DRAGONS: A Twins Story

by NoisulIvone

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Family
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stoick, Toothless
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2016-01-19 04:14:36
Updated: 2016-04-26 19:31:41
Packaged: 2016-04-27 11:22:42
Rating: T
Chapters: 20
Words: 61,814
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La vida de un vikingo no es sencilla en el archipiÃ©lago barbarico, en especial cuando se tiene un importante destino sobre tus hombros. Por suerte para Hiccup, Ã©l cuenta con la ayuda de su inseparable hermana gemela para convertirse en un hÃ©roe. Mi versiÃ³n de HTTYD de Dreamworks con detalles de los libros y mÃ¡s. Contiene: OCs, lenguaje vulgar, violencia y situaciones censurables.

1. El ultimo gran hÃ©roe Vikingo

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

El ultimo gran hÃ©roe Vikingo

.

.

El corazÃ³n de Thor sangre ha llorado,

Miles de batallas son su pasado,

La gloria de su nombre se ha cantado,

Su regalo a los hombres se encuentra olvidado.

.

Escamas y fuego son su creaciÃ³n,

La batalla y la espada son su legado,

Ambas se enfrentan en campo de batalla,

Por un hombre y su sueÃ±o desolado.

.

Thor suplicÃ³ a OdÃ-n por consejo,

Ebrio de hidromiel dio la soluciÃ³n a su pena,

Los errores de uno se corrigen por otros,

El dios se ha consolado y lo celebra.

.

HÃ©roe Vikingo que lucha en su nombre,

La paz aÃ±orada cae en sus manos,

Las creaciones de un dios volverÃ¡n a ser amadas,

Cuando el Ãºltimo gran hÃ©roe redima a sus tierras.

.

Thor ha preparado su llegada,

La carne y la sangre se han seleccionado,

OdÃ-n mira a la tierra y levanta su tarro.

.

El Valhala ve su fracaso.

La perfecta casa y el mejor vientre,

La mescla de dos mundos,

De sueÃ±os estÃ¡ hecha su mente,

Thor seleccionÃ³ la mejor alma para el valiente.

.

No conforme, el dios le ha preparado otro regalo,

El propÃ³sito que brilla en la oscuridad,

Su fracaso sigue inminente,

Dios padre es el mÃ¡s sabio para la eternidad.

.

Con sus manos llenas de masilla,

OdÃ-n ha ayudado con un aliento de vida,

El ultimo regalo del Valhala,

Un guÃ-a lleno de sabidurÃ-a.

.

El temple del guerrero, la mente del soÃ±ador,

Las armas de la guerra, el propÃ³sito del explorador,

La sabidurÃ-a de los dioses serÃ¡ su principal fuerza,

Â¿El ultimo gran hÃ©roe vikingo lograr su meta?

.

Si el guerrero no obtiene la gloria,

Thor llorarÃ¡ su Ãºltima lÃ¡grima de corazÃ³n,

Su gran regalo al hombre serÃ¡ revertido,

Y en el Valhala solo volaran en consolaciÃ³n.

.

Pagina **10**

* * *

><p>Esta historia seguirÃ¡ la versiÃ³n de DreamWorks de HTTYD (pelÃ-culas, especiales y serie de televisiÃ³n) con algunos cambios. Agregare personajes, nombre, lugares y detalles de los libros de Cressida Cowell, pero la historia principal serÃ¡ la versiÃ³n de DreamWorks. HabrÃ¡ detalles extras que vendrÃ¡n de los comics, y el libro de dragones (o sea, las especies de dragones) estarÃ¡ basado principalmente de juego Rise of Berk. Y habrÃ¡ unos pocos detalles histÃ³ricos no exactos, principalmente folclor y creencias religiosas de los verdaderos vikingos. HabrÃ¡ un poco mÃ¡s de misticismo, "magia", destino y la violencia no serÃ¡ de caricatura. Es mi intenciÃ³n corregir algunos errores y limitaciones que tiene DreamWorks en su versiÃ³n. Y habrÃ¡ una explicaciÃ³n al final de cada capÃ-tulo de donde viene la informaciÃ³n nueva.

Por Ãºltimo le agregarÃ© mi toque personal, expandiendo mÃ¡s la vida de los personajes y agregando algunos OC (uno serÃ¡ un personaje principal), como algunas situaciones de mi invenciÃ³n. Se volverÃ¡ a lo largo una historia mÃ¡s madura y compleja.

Debido a que estoy muy acostumbrada a ver programas en su idioma original; la serie y las pelÃ-culas las conozco en ingles, al igual

que los libros, asÃ- que los nombre no serÃ¡n las traducciones a pesar de que el fic se mantendrÃ¡ en espaÃ±ol.

Por Ãºltimo, yo odio los fanfiction que son prÃ¡cticamente una copias de la versiÃ³n original, escena por escena y dialogo por dialogo, es por eso que no esperen ver eso en este fic; las situaciones que se quedaran tal cual la versiÃ³n original y no tendrÃ¡n detalle, cambio o dialogo agregado o nuevo, serÃ¡n solo descritas brevemente.

Sin mÃ¡s que decir disfruten mi versiÃ³n de esta historia, y si tiene parentesco con alguna otra es simple casualidad. No ha sido mi intensiÃ³n y fÃ¡cilmente podemos hablarlo para corregirlo amablemente. Saludos a todos.

2. Esto es Berk

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Esto es Berk

.

.

â€“â€¦ el oro y la plata siempre han sido unos de los principales factores que mueven el comercio vikingo â€“leyÃ³ en voz baja un pequeÃ±o muchacho escondido justo detrÃ¡s de su cama. La noche estaba a punto de alejarse ante la inminente alborada, era Ãºnica oportunidad del joven lector de asirse de su secretÃ-simo tesoro â€“. Los antiguos conquistadores viajaron y se apoderaron de las tierras vecinas con el propÃ³sito de aumentar sus rutas comerciales al sur. Llegaron hasta las tierras bajas y apropiaron de las costas enemigas por la fuerza, esclavizando a los poblados mÃ¡s dÃ©biles. Muchos grandes guerreros murieron con honor en esas batallas y festejan en el Valhala por la expansiÃ³n del territorio vikingo...

El muchacho que leÃ-a en secreto su preciado libro era Hiccup Haddock III, un jovencito escuÃ¡lido y baja estatura para sus doce aÃ±os. Su nombre que le quedaba como anillo al dedo (era costumbre llamar a los hijos con tÃ-tulos horribles para ahuyentar a duendes y trolls) ya que Hiccup solÃ-a usarse solo para los mÃ¡s chicos y dÃ©biles. La mayorÃ-a de los jÃ³venes de su edad eran mucho mÃ¡s altos o anchos que Ã©l, pero Hiccup era la excepciÃ³n para todas las reglas vikingas.

Efectivamente, Hiccup era un vikingo, un muy peculiar en realidad.

El muchacho era pÃ©simo en todo lo que hacÃ-a un buen guerrero vikingo, era un muy mal atleta y tenÃ-a gustos peculiares que extraÃ±aban a los demÃ¡s habitantes de su aldea o se encontraban estrictamente prohibidas. Como su gusto por la lectura, por ejemplo.

â€“Â¡Hiccup! â€“dijo una voz detrÃ¡s de Ã©l haciendo que el chico diera un respingo. Al volver su rostro sobre su hombro pudo distinguir la silueta de su hermana semi-oculta por las sombras de la habitaciÃ³n â€“. Â¡Â¿QuÃ© haces con eso?! Â¡Si papÃ¡ lo veâ€¦!

â€“Ya sÃ© â€“dijo el chico cerrando rÃ¡pidamente el libro y ocultÃ¡ndolo bajo su cama â€“. "Los libros no traen nada bueno para los vikingos" â€“agregÃ³ repitiendo las palabras ya grabadas en su mente por tanta repeticiÃ³n â€“. "El Ãºnico libro bueno para un vikingo es la guÃ-a de dragonesâ€¦"

â€“Calla de una vez â€“lo interrumpiÃ³ la niÃ±a llevÃ¡ndose un dedo a los labios â€“. Te puede oÃ-r.

â€“No estÃ¡ en casa â€“dijo tranquilamente Hiccup posando su mano en el hombro de su hermana â€“. Fue a hacer sus rondas matutinas por la aldea Â¿Por quÃ© crees que estaba leyendo tan tranquilamente?

â€“Â¿Ronda matutina?... Ni siquiera ha salido el sol.

â€“Ya conoces al hombre â€“comentÃ³ Hiccup encogiendo los hombros â€“, siempre trabajandoâ€¦

Su hermana asintiÃ³ con la cabeza y ambos se unieron en un complejo sentimiento de soledad.

Hicccup y su hermana Honey compartÃ-an muchas cosas: su aspecto (ambos eran delgados y pequeÃ±os, de tez clara y llena de pecas, con una cabellera castaÃ±a lustrosa y unos brillantes ojos verdes), su condiciÃ³n de marginados, la inteligencia, sus manera de pensar e inclusive la habitaciÃ³n. Era algo completamente normal en los hermanos gemelos. Curiosamente lo Ãºnico que no compartÃ-an los dos chicos era el cumpleaÃ±os, ya que por diferencia de minutos al nacer, cada uno llegÃ³ al mundo en un dÃ-a diferente al otro.

â€“SerÃ¡ mejor que vayamos a dormir â€“comentÃ³ Honey trepando sobre su cama contigua a la de Hiccup â€“, tal vez podamos descansar un par de horas mÃ¡s antes de que salga el sol.

â€“Al menos que algo malo pase â€“soltÃ³ Hiccup convocando la ira de los dioses.

Una vez que el muchacho terminÃ³ su oraciÃ³n, pudieron escuchar claramente una fuerte explosiÃ³n proveniente del exterior de la casa, acompaÃ±ada del brillo derivado del fuego que contemplaron atreves la ventana, y los gritos de los demÃ¡s habitantes de la aldea que decÃ-an en una sola voz:

â€“Â¡ATAQUE! Â¡ATQUE DE DRAGONES!

Y las voces no mentÃ-an, una manada voladora de feroces dragones escupe fuego azotaban la aldea con sus llamaradas y explosiones. En

cualquier otro lugar, un ataque de dragones serÃ-a una pesadilla hecha realidad, pero no para esa aldea. Eso era Berk un pequeÃ±o poblado lleno de pequeÃ±as casas nuevas en una isla perdida en un archipiÃ©lago olvidado. Y los habitantes de Berk estaban acostumbrados a despertar bajo el cuerno de batalla para enfrentar a los terribles reptiles voladores. Eran vikingos, y por generaciÃ³n habÃ-a librado la misma batalla a causa de su necedad.

Los vikingos eran conocidos por sus problemas de temperamento y testarudez.

Fue por eso, que cuando Hiccup y Honey escucharon los gritos, la destrucciÃ³n y el cuerno de alarma, no se asustaron en lo mÃ¡s mÃ-nimo; lo contrario a eso, ambos saltaron de alegrÃ-a de sus camas para cambiarse de ropas y salir alegremente de su casa al bullicio y destrucciÃ³n que ocurrÃ-a en el exterior.

AÃºn no salÃ-a el sol y las explosiones estÃ¡n al orden del dÃ-a. VarÃ-as casas ya se encontraban en llamas, las altas antorchas que iluminaban el cielo nocturno revelaban a los causantes volando apretujadamente como un enjambre de abejas sobre la aldea, y los vikingos que vivÃ-an en ella, corrÃ-an de un lado a otro, luchando, gritando y deseÃ¡ndose buenos dÃ-as, como si no hubiera nada extraordinario en ello.

Lo Ãºnico fuera de lo ordinario para ellos, eran los dos hermanos escuÃ¡lidos que corrÃ-an entre las casas y multitudes. Hiccup y Honey no solo era marginados para los miembros de su aldea, eran tambiÃ©n causantes de tragedias. ExistÃ-a la antigua creencia de que si una familia era bendecida con gemelos, era un buen augurio de los dioses, y que los niÃ±os habÃ-an sido dotados con preciados dones. En el caso de los hermanos Haddocks, los miembros de la aldea creÃ-an que solo habÃ-an sido dotados con la mala suerte para todo aquel que estuviera cerca de ellos, y en lugar de ser una bendiciÃ³n, eran una maldiciÃ³n del mismo Loki para su clan.

AsÃ- que, mientras los dos chicos corrÃ-an para alcanzar su destino al otro extremo de la aldea, los demÃ¡s habitantes de Berk los miraban con malos ojos, los maldecÃ-an y les ordenaban regresar de donde vinieron. Hiccup y Honey estaban tan acostumbrados a ello, que les resultaba sencillo ignorar sus palabras y seguir con su camino. Tal vez la testarudez era lo Ãºnico vikingo que habÃ-a en sus pequeÃ±os cuerpos.

Ambos hermanos continuaron con su camino entre el fuego y la destrucciÃ³n, hasta que unas poderosas manos los sujetaron a ambos del cuello de sus tÃºnicas y los alzaron en el aire en el momento justo, antes de que terminaran calcinados por el fuego de un furioso dragÃ³n.

â€“Â¡Â¿QuÃ© hacen ellos aquÃ-?! â€“gritÃ³ el hombre que lo sujetaba como si fueran un par de muÃ±ecos de trapos â€“. Â¡Â¿QuÃ© hacen ustedes aquÃ-?! â€“les gruÃ±Ã³ directo a ambos chicos, que no tuvieron palabras para contestarle antes que el hombre los arrojara a un lado con un fuerte â€“: Â¡Regresen adentro y mantÃ©nganse fuera de peligro!

Esa gigantesca mole de mÃºsculos y vello facial, era Stoick the Vast, el lÃ-der de la tribu de los peludos Hooligans y jefe de Berk, escuchen su nombre y tiemblen, urg, urg, urg. Desde su juventud,

Stoick habÃ-a sido la epitome del perfecto vikingo, como su padre antes de Ã©l y el padre de este. Era un fiero guerreo, diestro con el hacha y con la fuerza de diez yaks. HabÃ-a heroicos relatos de su valor y poder, se decÃ-a que incluso de infante llegÃ³ arrancarle la cabeza a un dragÃ³n con su propias manos.

Tal poderÃ-o y temple eran necesarios para proteger y manejar una aldea como Berk, que era azotada constantemente por los ataques de dragones, debido a su proximidad a la isla de estos. Un lugar peligroso y misterioso, protegido por una poderosa neblina de cual los barcos no regresaban completos. Por generaciones, lo vikingos de Berk buscaron el nido de Dragon island para terminar de una vez la terrible amenaza que azotaba al archipiÃ©lago, pero nunca nadie lo habÃ-a logrado y mucho habÃ-an perdido sus vidas en el intento.

Regresando a los pequeÃ±os hermanos, finalmente Hiccup y Honey pudieron llegar su destino, la herrerÃ-a de Gobber, al otro lado de la aldea. Gobber the Belch era un herrero principal de la aldea y en sus tiempos de gloria uno de los mÃ¡s poderosos guerreros vikingos de Berk y despiadado mata-dragones, pero el tiempo y la pÃ©rdida de varios de sus miembros llevaron al veterano a dedicarse al metal y a las armas. AÃºn asÃ-, las habilidades de Gobber como guerrero no se habÃ-an perdido como sus miembros, era completamente capaz de enfrentar gronckle solo con su gancho, mientras con la mano que le quedaba podÃ-a hacer malabares con manzanas. Esa era la principal razÃ³n por la que Gobber era el responsable del entrenamiento de los futuros guerreros Hooligans, tambiÃ©n el mentor personal del joven Hiccup.

Desde que Hiccup era pequeÃ±o, mÃ¡s pequeÃ±o aÃºn, Gobber tomÃ³ parte en la crianza del muchacho como su entrenamiento en el fino pero pesado arte de la forja del metal. Ya que todos sabÃ-an, que el pequeÃ±o Hiccup nunca serÃ-a como los demÃ¡s chicos de su aldea. Pero eso no desilusionaba al muchacho de intentarlo. No habÃ-a nada mÃ¡s que deseara el joven y escuÃ¡lido muchacho que ser como los demÃ¡s en Berk, el encajar y ser un orgullo para su padre.

Tal vez era una de las pocas cosas, en la que era diferente a su hermana Honey, ya que desde muy pegueÃ±a la joven aceptÃ³ el rechazo y lo hizo parte de ella. Honey solÃ-a distanciarse de la gente o alejarla mucho antes de que la conocieran, preferÃ-a su soledad y espacio, y solo compartÃ-a su vida con su gemelo. Esa era la principal razÃ³n por la cual los dos hermanos eran tan unidos, solo se tenÃ-an el uno al otro en ese cruel mundo incivilizado.

Pero esa maÃ±ana, Hiccup esperaba que todo cambiara para Ã©l, ya que habÃ-a estado trabajando en su mÃ¡s reciente invento. La mente del muchacho era muy creativa e imparable, constantemente estaba construyendo o ingeniÃ¡ndosela con extraÃ±o aparatos para mejorar la vida de los demÃ¡s o lograr lo que Ã©l no podÃ-a por sÃ- solo, matar a un dragÃ³n. Por desgracia para Ã©l, la mayorÃ-a de sus invenciones terminaban en tragedias, en terribles accidentes o repudiadas por los demÃ¡s, como cuando inventÃ³ una navaja especial y portÃ¡til para llevar en los bolcillos que terminÃ³ por desgarrar los pantalones de su padre en su primera prueba.

Pero para esa ocasiÃ³n, Hiccup habÃ-a diseÃ±ado una especie de catapulta para bolas que fÃ¡cilmente podrÃ-a derribar a un dragÃ³n a cinco kilÃ³metros de distancia o noquear a un pobre vikingo que se

atravesara en la trayectoria del disparo, lo que sucediera primero. Pero si querÃ-a probarla en acciÃ³n, lo que Ã©l chico tenÃ-a que hacer primero era sobrepasar la supervisiÃ³n de Gobber.

â€“Ya era que aparecieras, hay mucho trabajo que hacer â€“dijo el hombre ancho como jabalÃ- e igual de apestoso que uno. Y tan pronto el chico se puso su mandil de trabajo, comenzaron a llegar los guerreros con sus armas destrozadas por el fuego de los dragones y era deber de Gobber y su joven aprendiz repararlas lo mÃ¡s pronto posible.

Hiccup tomÃ³ un montÃ³n de espadas desechas en sus brazo, y con todas sus fuerzas las arrojÃ³ directo al fuego. En su mente, maldijo su mala suerte. Era una estupenda oportunidad para probar su invenciÃ³n, pero a ese paso, el ataque terminarÃ-a mucho antes de que pudiera abandonar la forja.

Mientras Ã©l estaba ocupado tratando de atizar el fuego del fogÃ³n, Honey miraba por una de las ventanas de la forja a los guerreros que llegaba a esta y la destrucciÃ³n ocurrÃ-a en el exterior. Honey pasaba mucho tiempo con su hermano (en realidad rara vez se separaban) y aunque solÃ-a ayudarle con sus invenciones, Honey nunca recibiÃ³ el mismo entrenamiento que Ã©l. La joven arisca era buena para los deberes del hogar, pero se reusaba a pasar tiempo con las principales matronas de la aldea para aprender mÃ¡s de cocina o bordado. La Ãºnica persona que podÃ-a soportar a la chica, y viceversa, era Gothi, la mujer mÃ¡s anciana de Berk, curandera y Ãºltima consejera (los demÃ¡s ya habÃ-an muerto de ancianidad). Gothi entrenaba a Honey en el arte de la curaciÃ³n y herbolaria, y aunque el padre de la chica veÃ-a la educaciÃ³n de la joven como una simple distracciÃ³n, Honey realmente sentÃ-a una fascinaciÃ³n por las heridas extremas.

â€“Â¡Huy! â€“soltÃ³ la muchacha encantada seÃ±alando el brazo de uno de los combatientes heridos â€“. Â¡Quemadura de segundo grado! Esas son muy dolorosas.

â€“Â¡Honey, por el amor de Thor, quÃ-tate de ahÃ-! â€“le gritÃ³ Gobber mientras golpeaba con fuerza el martillo sobre el hierro â€“. Â¡Deja de disfrutar con el dolor de los demÃ¡s!

Pero la jovencita ignorÃ³ las Ã³rdenes de Gobber y en cambiÃ³ comenzÃ³ a llamar a su hermano a gritos, en lo que brincaba fascinada en su puesto:

â€“Â¡Mira, Hiccup! Â¡La casa de los Duhbrian se quema! Â¡Y ahÃ- va la patrulla contra incendio!

Al escuchar sus palabras, inmediatamente Hiccup dejo su trabajo (para el disgusto de Gobber) y corriÃ³ junto a la ventana en lo que cinco jÃ³venes corrÃ-an a la casa en llamas con baldes llenos de agua.

Era el resto de la generaciÃ³n de adolecentes a la que pertenecÃ-a Hiccup y Honey. Estas solÃ-an formase de muchachos que no tuvieran mÃ¡s de cinco aÃ±os de diferencia y segÃºn las diferentes etapas de su crecimiento en que se encontraban, dictaminaba el entrenamiento que recibirÃ-an y el trabajo que desempeÃ±arÃ-an en la isla. Una aldea vikinga nunca descansaba y siempre habÃ-a algo que hacer.

â€“Su trabajo es mucho mÃ¡s genial que el nuestro â€“se quejÃ³ Hiccup admirando a los cinco jÃ³venes arrojando el agua contra la casa en llamas, a pesar de las explosiones a sus alrededores.

Por orden de edades, estaba Snotlout Jorgenson un chico de hombros anchos y mandÃ-bula cuadrada, primo de Hiccup y Honey de lado paterno, aunque Snotlout negaba todo parentesco cada vez que podÃ-a. Eso, por supuesto, no evitÃ³ que convirtiera a los dos hermanos en sus sacos de golpeo favorito cuando eran apenas unos infantes.

A continuaciÃ³n, los otros dos gemelos de la aldea, Tuffnut y Ruffnut Thorston, quienes eran conocidos por sus contantes travesuras y por causar casi tanta destrucciÃ³n que los dragones. Se preguntaran ahora, Â¿por quÃ© esos dos hermanos eran mÃ¡s respetados que los Haddocks? A pesar del nivel de destrucciÃ³n que ocasionaban, el dolor de cabezas de sus acciones y las diferencias de los estratos sociales de sus clanes familiares, los gemelos Thorston encajaban mejor en la definiciÃ³n del guerrero vikingo a pesar de todo lo ya mencionado, y eso era suficiente para que los Hooligan prefirieran a los Thorston sobre los Haddocks.

Luego les seguÃ-a Astrid Hofferson, la niÃ±a vikinga mÃ¡s ruda y hermosa de toda la isla de Berk. La joven rubia era una fiera guerrera para su escasa edad, entrenaba arduamente en el combate y ansiosa de probar su valor, asÃ- como el de su clan. Astrid era la perfecciÃ³n del guerrero vikingo, era fuerte, Ã¡gil y astuta; la Ãºnica queja que llegaba haber sobre ella, era su gÃ©nero.

Aunque Hiccup no tenÃ-a nada que decir en su contra. En realidad, desde muy chicos Hiccup sentÃ-a algo por Astrid, que al ir creciendo y con el paso de la pubertad, su atenciÃ³n hacia ella se volviÃ³â€¦ mÃ¡s especÃ-fica.

â€“Â¿Ya estas babeando, bro? â€“le dijo Honey con disgusto cerrÃ¡ndole la boca a su hermano con un leve golpe en el mentÃ³n.

Hiccup le lanzÃ³ a su hermana una mirada fulmÃ-nate mientras el grupo de chicos pasaban frente a la forja para rellenar sus baldes. La opiniÃ³n que tenÃ-an Hiccup y Honey sobre Astrid, era otro detalle en el que no concordaban.

Y por Ãºltimo, el mÃ¡s chico de grupo, incluso unos meses menor que Hiccup y Honey, era Fishlegs Ingerman. El joven regordete rubio que parecÃ-a un pez fuera del agua a comparaciÃ³n de los demÃ¡s, pero Fishlegs, se habÃ-a ganado su lugar en el grupo soportando ser la burla de los demÃ¡s jÃ³venes.

Al haber superado los diez aÃ±os de edad, era normal asignarle a los jÃ³venes la tarea de soporte y extinciÃ³n de incendio durante los ataque. Algo en lo que nunca habÃ-an participado Hiccup y Honey.

Y los gemelos Haddock no terminaron de ver como el grupo contra incendios cumplir su labor, ya Gobber los sujetÃ³ a ambos por el cuello de sus tÃºnicas con gran destreza de su gancho que le servÃ-a de mano y los apartÃ³ fÃ¡cilmente de la ventana, alzÃ¡ndolos como un par de muÃ±ecas de tela.

â€“No otra vez â€“se quejo Honey para sÃ-.

â€“Por favor, Gobber â€“le suplicÃ³ Hiccup mientras el vikingo los dejaba del otro extremo de la herrerÃ-a â€“. Solo esta vez. Te prometo que todo saldrÃ¡ bien, solo dame oportunidad de salir y dejar mi marcaâ€¦

â€“Dejaras marca â€“se burlÃ³ Gobber sin tomarse enserio las palabras del chico â€“, todas en los lugares equivocadosâ€¦

â€“â€¦ incluso hasta podrÃ-a conseguir una cita â€“continuÃ³ el muchacho como sÃ- no lo hubieran interrumpido.

â€“Â¡Ja! Â¡Ni siquiera yo me creo esa! â€“soltÃ³ Honey con una carcajada de incredulidad.

â€“No estÃ¡s ayudando â€“le gruÃ±Ã³ Hiccup apretando los puÃ±os y dÃ¡ndole a su hermana un leve empujÃ³n con el hombro â€“. Por favor, solo serÃ¡ un momento â€“continuÃ³ sus ruegos ignorando otra vez las interrupciones â€“, esto podrÃ-a cambiar mi vida para siempre.

â€“No puedes alzar un martillo, no luchas con espada, no sabes usar un hacha â€“enumerÃ³ Gobber â€“, ni siquiera sabes usar una de estas â€“ indicando un par de bolas que un guerrero se apresurÃ³ a tomar para lanzarlas contra el dragÃ³n mÃ¡s cercano.

â€“Es ahÃ- donde te equivocas â€“le aclarÃ³ Hiccup indicando su invento â€“, tal vez no pueda lanzarlas por mi cuenta, pero mi aparato podrÃ¡ hacerlo por mÃ-.

â€“Hiccup tiene la razÃ³n Gobber, esta vez serÃ¡ diferente ya que yo le ayude con las calibraciones â€“agregÃ³ Honey posando orgullosamente junto al aparato.

â€“Â¿Saben cuÃ¡l es el verdadero problema de ustedes dos? â€“les preguntÃ³ el vikingo llamando la atenciÃ³n de los chicos sacudiendo su mano y gancho.

â€“Â¿CentÃ-metros de estatura?

â€“Â¿Falta de confianza?

â€“Â¿Una extraÃ±a sensaciÃ³n de vacÃ-o?

Los chicos asintieron aprobatoriamente el uno al otro con el Ãºltimo comentario.

â€“No â€“los cortÃ³ de inmediato Gobber â€“. De lo que estoy hablando, si quieren salir y ser parte del resto de la aldea, tienen que dejar de serâ€¦. Â¡Esto! â€“agregÃ³ de Ãºltimo indicando a ambos chicos.

â€“Pero nos has indicado a nosotros completos â€“comentÃ³ Hiccup sin entender.

â€“Exacto, tienen que dejar de ser ustedes completos.

Ambos hermanos miraron a Gobber con aturdimiento en lo que sus cerebros trataban de procesar lo que el antiguo guerrero querÃ-a decirles. Los vikingos eran tambiÃ©n conocidos por su falta de tacto y sinceridad, y Gobber era un buen ejemplo de ello, pero los aÃ±os de lidiar con el par de hermano, habÃ-a generado un poco de tacto y

conciencia del daÃ±o que el uso de las palabras inadecuadas podÃ-an ocasionar.

â€“Tienen queâ€¦ ser menos ustedes â€“agregÃ³ Gobber tratando de encontrar las frases exactas para explicar su punto.

Hiccup siguiÃ³ mirando confundido a su peludo instructor, en cambio Honey dio un brinco en desagrado.

â€“Â¿QuÃ©? Â¿AsÃ- quien quiere ser parte de esta estÃºpida aldea? â€“soltÃ³ la joven ofendida encogiendo los hombros y cruzando los brazos.

â€“Cuidado con ese vocabulario jovencita, si tu padre te escucharaâ€¦ â€“pero Gobber no terminÃ³ su amenaza ante la interrupciÃ³n de Hiccup.

â€“Ohâ€¦ creo que ya entiendo lo que quieres decir â€“dijo el muchacho mÃ¡s seguro de sÃ- mismo, creyendo captar la sicologÃ-a inversa inexistente de Gobber.

â€“Ohâ€¦ yo creo que no.

â€“Yo tampoco â€“comentÃ³ Honey.

â€“Pero es muy peligroso lo que estas pidiendoâ€¦ ya que si detienes a toda estaâ€¦ furia vikingaâ€¦ Â¡HabrÃ¡ terribles consecuencias!

â€“CorrerÃ© el riesgo â€“musitÃ³ Gobber sin impresionarse. Y sin advertencia, soltÃ³ una pesada espada en los brazos de Hiccup â€“. Ahora, sÃ¡cale filo, y tÃº â€“se volviÃ³ hacia Honey pasÃ¡ndole una pesada hacha, que la chica no pudo sostener en su manos y cayÃ³ pesadamente al piso peligrosamente cerca de sus pies â€“ se de utilidad y ayÃºdale. Menos palabas y mÃ¡s trabajo.

Ignorando las quejas y reproches de los hermanos, Gobber continuÃ³ recibiendo las armas desecha de los guerreros, dejando a Hiccup y a su hermana ninguna otra opciÃ³n que seguir trabajando.

El muchacho dejo caer la pesada espada sobre la piedra de afilar, mientras Honey le ayudaba dando vueltas a la manivela que la mantenÃ-a girando.

â€“La prÃ³xima vezâ€¦ â€“soltÃ³ la chica con la respiraciÃ³n entrecortada debido al esfuerzo de mantener la piedra de filo girando â€“ que quieras probar tuâ€¦ furia vikingaâ€¦ asegÃºrate que este lo mÃ¡s lejos posibleâ€¦ para evitarme la molestiaâ€¦ de hacer tu trabajoâ€¦

Hiccup estaba por contÃ©stale a su hermana, cuando un potente chillido llamÃ³ su atenciÃ³n. Y no solo a Ã©l, a toda la isla de Berk. Era un sonido tan peculiar y fÃ¡cilmente reconocible, como aterrador, que solÃ-a hacer que lo vellos de la nuca se erizaran de solo oÃ-rlo.

Un Night Fury se unÃ-a a la batalla.

* * *

><p>Con esto inicio mi nuevo fanfiction, que va para ser una aventura muy larga y espero que disfruten.<p>

Por ahora como es el principio es un poco tranquilo, pero poco a poco cobrara fuerza y le deseo darle un tono mÃ¡s maduro, por lo cual permanecerÃ¡ en rango T.

El detalle de que los libros estÃ¡n prohibidos, el slogan de Stoick y el parentesco con Snotlout vienen de los libros. Honey es un personaje original mÃ-o y el intro de las conquistas vikingas es un poco realista a lo que fueron en verdad.

Cualquier duda o comentario son bien recibidos.

Saludos y hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo.

3. El night fury

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

El night fury

.

.

El llamado de la bestia se escuchÃ³ con fuerza en cada rincÃ³n de la aldea, causando temor en sus habitantes. Â¿QuÃ© clase de dragÃ³n podrÃ-a producir tal efecto en un grupo de seres humanos incivilizados que llevaban generaciones luchando con enormes lagartijas escupe fuego hasta el punto de volverse rutinario?

Eso era el night fury. Un dragÃ³n desconocido y muy poco comprendido, rara vez visto con claridad, siempre oculto en las sombras. Caracterizado por su gran velocidad, su increÃ-ble punterÃ-a y su sorprendente inteligencia. Era una bestia de la oscuridad que solÃ-a llenar los sueÃ±os de los niÃ±os con pesadillas.

Es parte de ser humano que lo desconocido sea lo que mÃ¡s nos aterrorice.

Las cualidades de ese dragÃ³n tambiÃ©n lo habÃ-an convertido en el mÃ¡ximo premio vikingo. Honor y gloria esperarÃ-an al valiente y loco que se atreviera a matar uno; canciones se cantarÃ-an en su honor, y si aÃºn se escribieran libros, muchos serÃ-an sobre tal hÃ©roe. Por generaciones muy pocos dementes lo intentaron, y ninguno lo habÃ-a logrado.

La bestia de la noche sigue invicta y en esa en particular, buscaba una nueva victoria.

â€“Â¡Night fury!

â€“Â¡Night fury!

â€“Â¡NIGHT FURY! â€“se escuchaban los gritos de advertencia.

Los vikingos de Berk estaban acostumbrados a tal llamado y automÃ¡ticamente, se arrojaban al suelo cubriÃ©ndose las cabezas, ya que siempre a los gritos era seguida una terrible explosiÃ³n.

El dragÃ³n oculto en las sombras, con una punterÃ-a casi demoniaca, destruyÃ³ de dos tiros la principal catapulta de la aldea. Los guerreros que la protegÃ-an y guiaban contra sus enemigos, alcanzaron a escapar del fuego y la destrucciÃ³n antes de que fuera demasiado tarde, entre ellos el mismo jefe Stoick.

La batalla se estaba intensificando, mÃ¡s y mÃ¡s dragones llegaban a cada minuto, y los vikingos de Berk comenzaban a verse superados cuando las terribles bestias escupe fuego hacÃ-an cenizas sus principales armas. Los dragones descubrieron las vitales reservas del poblado y en cuestiÃ³n de segundo, arrasaron hasta con el Ãºltimo pescado. Pero no iban a terminar ahÃ-, las ovejas eran las siguientes en su lista.

Los guerreros necesitaban toda la ayuda que pudieran conseguir para detener a las bestias, inclusive si esta venÃ-a de personas sin manos.

â€“La situaciÃ³n se estÃ¡ empeorando â€“soltÃ³ Gobber mirando a travÃ©s de la puerta de la herrerÃ-a el fuego que se esparcÃ-a por Berk â€“. Â¡Malditas bestias del Helheim! â€“maldijo el hombre alzando su Ãºnico puÃ±o al cielo, mientras que cambiaba su mazo por una filosa hacha â€“. Me necesitan ahÃ- afuera.

El feroz guerrero estaba por lanzarse a la batalla cuando recordÃ³ que tenÃ-a a dos pequeÃ±os adolecentes problemÃ¡ticos a su cuidado. Gobber se volviÃ³ para encontrarse al par de hermanos mirÃ¡ndolo con sus grandes ojos verdes, expectante por su prÃ³ximo movimiento.

â€“Oh, no â€“se apresurÃ³ a decir el hombre seÃ±alÃ¡ndolo con su Ãºnico dedo Ã-ndice â€“. Ya sÃ© que estÃ¡n pensando â€“agregÃ³ identificando un brillo en sus miradas â€“, asÃ- que quÃ-tense cualquier idea descabellada que tengan dentro de sus peludas cabezas.

â€“No sabemos de quÃ© estÃ¡s hablando, Gobber â€“se apresurÃ³ a decir Hiccup con una leve sonrisa y fingiendo completa inocencia.

â€“Saben bien de que estoy hablando â€“continuÃ³ el guerrero dando leves pasos hacia atrÃ¡s en direcciÃ³n a la salida â€“. QuÃ©dense adentro. AhÃ-. Quietos, como buenos chicos.

Y con un fuerte grito de batalla, corriÃ³ sobre su pata de palo a la guerra.

â€“Â¡No tienes de nada de quÃ© preocuparte Gobber! â€“gritÃ³ Hiccup sacudiendo en alto su mano â€“. Â¡Honey y yo cuidaremos de la forja!

RÃ¡pidamente la robusta silueta del guerrero desapareciÃ³ entre la multitud, dragones, el caos y la destrucciÃ³n.

â€“Vamos a salir con el aparato para cazar un dragÃ³n Â¿verdad? â€“le preguntÃ³ Honey a Hiccup sacudiendo levemente su mano aÃºn en despedida de Gobber, a pesar de que el hombre ya no los observaba.

â€“Oh, definitivamente â€“contestÃ³ el chico sacudiendo un par de veces mÃ¡s su brazo, antes de darse media vuelta y correr a su invento.

En cuestiÃ³n de segundos, ambos chicos abandonaron la forja, empujando delante de ellos la pesada arma que entre los dos habÃ-a inventado. Los guerreros que llegaban a la herrerÃ-a en busca de reparaciones o mÃ¡s armas, trataron de detenerlos pero el par de hermanos eran tan pequeÃ±os y delgados que fÃ¡cilmente se escabulleron entre la multitud con su preciado aparato. Solo se volvieron sobre sus hombros para soltar vagas promesas de que volverÃ-an pronto.

Hiccup y Honey llevaron su creaciÃ³n por todo lo escondrijos de Berk para evitar que fuera destruida por algÃºn dragÃ³n o que ellos fueran detenidos por alguno de los habitantes, y aunque resultÃ³ un camino mucho mÃ¡s largo, llegaron sin problemas a unos de los principales miradores de poblado, donde fÃ¡cilmente podÃ-an apreciar el cielo nocturno sin la distracciÃ³n del fuego y el caos.

â€“De acuerdo â€“soltÃ³ Honey una vez que llegaron al punto mÃ¡s alto en la colina. A sus pies fÃ¡cilmente podÃ-a ver toda la aldea de Berk que se encontraba en batallaâ€“. Â¿CuÃ¡l serÃ¡ el objetivo?

â€“Ese â€“respondiÃ³ Hiccup seÃ±alando con una mano la oscuridad del cielo, mientras que con la otra comenzaba el complejo proceso de armar su aparato.

Un chillido caracterÃ-stico se pudo escuchar lejano a los gritos de la aldea, denotÃ¡ndola presencia de su invisible creador.

â€“Â¡Â¿El night fury?! â€“gimiÃ³ Honey indicando tambiÃ©n sobre su cabeza, mirando con sorpresa a su descabellado hermano â€“. Â¡Â¿Te has vuelto demente?!

Hiccup inmediatamente detuvo todo lo que estaba haciendo y sujetÃ³ a su hermana por los brazos.

â€“Honey, sÃ© que es completa locura â€“ dijo denotando su desesperaciÃ³n y ansias en su voz â€“, pero es la mejor opciÃ³nâ€¦

â€“Â¡SÃ-! Â¡Â¿Pero?...!

â€“Si derribamos un night fury todo finalmente cambiarÃ-a. No mÃ¡s vergÃ¼enzas, no mÃ¡s ser los marginados, finalmente tendrÃ-amos el respeto de los demÃ¡s. Deseo intentarloâ€¦ quiero de verdad intentarlo, ya que tal vez no tengamos otra oportunidad como

esta.

Honey pudo presenciar la desesperaciÃ³n en los ojos de su hermano. Ella entendÃ-a a la perfecciÃ³n como se sentÃ-a en esos momento. La constante marginaciÃ³n le habÃ-a dejado muy claro ambos hermanos cuales era el mÃ¡s profundo deseo del corazÃ³n de Hiccup. Aunque ella no aÃ±oraba la aceptaciÃ³n como Ã©l, no habÃ-a nada en el mundo que no hiciera por hermano.

â€“Si no estÃ¡s segura de esto, puedes regresar â€“sugiriÃ³ el muchacho interpretando el silencio de su hermana â€“. Puedes evitar todos los problemas si acaso esto resulta terriblemente mal.

Pero Honey no dio un paso atrÃ¡s, en lugar una sonrisa se dibujÃ³ en sus labios.

â€“Â¿Y perderme del espectÃ¡culo? Por supuesto que no. Yo ayude a crear esta cosa y voy a quedarme a verla funcionar, incluso si todo sale mal.

A pesar de que habÃ-a una pisca de presunciÃ³n en su palabras, la comprensiÃ³n entre ambos era reciproca, e Hiccup, que conocÃ-a muy bien cÃ³mo funcionaba la mente de su hermana, sabÃ-a esa era su forma de demostrar su apoyo incondicional.

Hiccup no pudo evitar alzar sus brazos alrededor de los hombros de Honey y abrazarla con fuerza.

â€“Gracias, sis â€“le dijo al oÃ-do antes de separase de ella. Sin perder mÃ¡s tiempo, continuÃ³ el delicado proceso de armar su invento, con ayuda de Honey â€“. Y ademÃ¡sâ€¦ no hay porque pensar que esto terminara va a terminar en desastreâ€¦ otra vez.

â€“Puede que sÃ-, puede que no â€“comentÃ³ la chica acomodando la mira â€“. Pero si todo explota en tu cara, quiero estar en primera fila para verlo.

â€“TÃº apoyo es reconfortante â€“soltÃ³ el chico con sarcasmo colocÃ¡ndose en posiciÃ³n.

â€“Para eso existo â€“dijo Honey parÃ¡ndose detrÃ¡s de Ã©l.

La colina que habÃ-a elegido para llevar a cabo el disparo, se encontraba increÃ-blemente tranquila a pesar de la terrible batalla que ocurrÃ-a a sus pies. El mirador esta en completa oscuridad y solo la luces lejanas de las casa en llamas era lo Ãºnico que les proporcionaba un poco de luz.

Por un par de minutos, Hiccup luchÃ³ contra el cielo nocturno tratando de encontrar al monstruo volador que se ocultaba en este.

â€“Vamosâ€¦ sal de una vez â€“murmuraba para sÃ- â€“. Dame algo a que apuntar.

Una vocecita pesimista en su cabeza comenzÃ³ a preocuparlo con la terrible posibilidad que el dragÃ³n se habÃ-a marchado y que habÃ-a perdido su Ãºnica oportunidad.

â€“No pude serâ€¦ dame algo para apuntarâ€¦ por favorâ€¦

Su concentraciÃ³n era tal, que el muchacho aguzÃ³ sus sentidos solo para detectar al night fury, que dejo de sentir el mismo ambiente a su alrededor: la ligera brisa que traÃ-a el aroma a humo y madera desde la aldea, el frio matutino que le erizaba los vellos de los brazos y los gritos de batalla que se escuchaban a la lejanÃ-a. Fue por ello, que Hiccup no se percatÃ³ que al igual que el night fury, el tambiÃ©n era casado.

Una ligera silueta comenzÃ³ a distinguirse entre las sombras a los alrededores de la colina y sus pasos hacÃ-an vibrar el suelo. A diferencia de Hiccup, Honey percibiÃ³ la presencia de su acechador cerca y comenzando a preocuparse, apretÃ³ su cuerpo contra la espalda de su hermano.

â€“Hiccup â€“murmurÃ³ Honey con miedo apretando con sus manos el saco de piel de oso que usaba el muchacho â€“. Algo no estÃ¡ bien.

â€“Un poco mÃ¡s, Honey.

â€“Creo que se estÃ¡ acercando.

Hiccup logrÃ³ percibir el chillido del night fury.

â€“EstÃ¡ cerca â€“dijo el muchacho para sÃ- sin apartar la vista del cielo nocturno.

â€“Tal vez demasiado â€“soltÃ³ Honey preocupada mirando ambos lados del mirador, mientras escuchaba con claridad las rocas del acantilado caer ante la presencia de una criatura reptante.

â€“Ya casiâ€¦ â€“musitÃ³ el chico en lo que el chillido cobraba fuerza.

â€“Hiccupâ€¦

Y como un relÃ¡mpago en el cielo, la silueta oscura del dragÃ³ cruzÃ³ entre las sombras denotando su posiciÃ³n.

â€“Â¡AHORA! â€“gritÃ³ Hiccup jalando el gatillo y el arma disparÃ³ un par de bolas al cielo con tal potencia que el retroceso lanzÃ³ a ambos hermanos al suelo.

Sobre ellos, la bestia herida, soltÃ³ un chillido inconfundible de dolor en lo que su silueta se perdÃ-a en el bosque cercano a la aldea.

â€“Â¿L e di? â€“dijo el chico para sÃ- sin poder creerlo â€“. Â¡SÃ-! Â¡Le di! Â¡Honey le di! â€“agregÃ³ poniÃ©ndose de pie y brincando de alegrÃ-a.

Pero su hermana no estaba tan contenta como Ã©l. La chica seguÃ- en suelo con los ojos desorbitados seÃ±alando enmudecida algo detrÃ¡s de Hiccup.

â€“Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© es? â€“soltÃ³ el muchacho perdiendo el entusiasmo ante el terrible semblante en el rostro de Honey. Se volviÃ³ sobre sÃ- mismo para toparse cara a cara con la razÃ³n de tal pÃ¡nico.

Y era una buena. Emergiendo de la orilla del acantilado, el largo

cuello serpentino de un Monstruos nightmare se extendiÃ³ sobre los chico, revelando la horripilante cabeza del dragÃ³n rojo. Los monstruos nightmare eran terribles bestias que tenÃ-an el horrible hÃ¡bito de cubrir su cuerpo en llamas. Eras criaturas enormes con cuerpos mÃ¡s largos que barcos y colmillos tan filosos que fÃ¡cilmente podÃ-an arrancarle el brazo a un hombre. Pero lo mÃ¡s peligroso de ellos, era su fuego, que escupÃ-an junto con su saliva en una especie de gel que ardÃ-a terriblemente. Solo los vikingos mÃ¡s experimentados podÃ-an enfrentar a un dragÃ³n como ese, pero definitivamente, no dos chicos que apenas podÃ-an alzar un balde de agua sobre sus cabezas.

Los terribles ojos amarillentos del dragÃ³n se clavaron en el escuÃ¡lido cuerpo de Hiccup, mientras pasaba su lengua por sus colmillos revelando sus intenciones.

â€“Me cago en Thor â€“soltÃ³ el chico resignado dejando caer sus brazos a los costados.

Cualquiera habrÃ-a asegurado que ese era fin del muchacho, pero los monstruos nightmare tenÃ-an la costumbre de retroceder su cabeza hacia atrÃ¡s antes de lanzar su mordida. Hiccup descifrÃ³ ese movimiento a tiempo, y ese lapso de segundos en los que el dragÃ³n retrocediÃ³ su cabeza, le dieron la oportunidad de esquivar las poderosas mandÃ-bulas de la bestia.

Para cuando el chico saliÃ³ corriendo en direcciÃ³n contraria al monstruos nightmare, Honey ya se habÃ-a puesto de pie y adelantado un par de metros.

Ambos chicos corrieron colina abajo perdiendo completamente el orgullo gritando como endemoniados. El dragÃ³n lo perseguÃ-a de cerca a pesar que las alas de los nightmare no estaban hechas para correr.

Al llegar a los primeros edificios de la aldea, Hiccup y Honey trataron de perder al dragÃ³n corriendo en diferentes direcciones, pero la bestia tenÃ-a excelente olfato de cazador y por desgracias, las aldeas vikingas estaban diseÃ±adas para que todos sus caminos conducÃ-an al centro del poblado.

El nightmare estaba justo detrÃ¡s de ellos cuando alcanzaron las antorchas que se alzaban desde el centro de Berk. Honey que iba delante de la persecuciÃ³n, tropezÃ³ con un escombro en el suelo que hizo que callera al suelo. Hiccup, quien iba detrÃ¡s de ella, se detuvo para ayudarla a ponerse de nuevo en pie, pero con el dragÃ³n pisÃ¡ndole los talones, los dos hermanos no podÃ-an correr mÃ¡s lejos; por lo cual Hiccup arrastrÃ³ a Honey tomÃ¡ndola de la mano, hasta uno de los mÃ¡stiles de las antorcha ocultÃ¡ndose ambos detrÃ¡s de esta.

El dragÃ³n los tenÃ-a acorralados y los sabÃ-a. Escupiendo una poderosa llamarada, incinerÃ³ gran aparte del mÃ¡stil donde se ocultaban los chicos. Estos se abrazaron con fuerza capaces de sentir el potente calor de las llamas del otro lado de la madera.

DespuÃ©s de un par de segundos, todo se detuvo, el fuego, los rugidos y el calor. _Â¿Acaso se habÃ-a marchado el dragÃ³n? _

Con cuidado y temblando de miedo, ambos hermanos (aÃºn fuertemente

abrazados el uno al otro) miraron por uno de los extremos del mÃ¡stil de la antorcha para asegurarse que la bestia habÃ-a desistido de su deseo de matarlos. Lo que ellos no sabÃ-an, era que el demonio con escamas se aproximaba a ellos por el otro extremo, listo para hincarles el diente en sus espaldas.

A unos centÃ-metros de lograr su objetivo, una gigantesca mole de musculo y cabello se lanzÃ³ contra la bestia. Hiccup y Honey se volvieron sorprendidos en el momento justo en el que el jefe Stoick se levantaba de una pirueta en el suelo y enfrentaba al dragÃ³n a mano limpia.

La bestia no perdiÃ³ tiempo y arremetiÃ³ con una mordida directa al vientre del hombre; pero a diferencia de Hiccup este no la evitÃ³, por lo contrario, sujetÃ³ ambas partes del hocico del dragÃ³n son su manos y con toda la fuerza de sus mÃºsculos las detuvo en su posiciÃ³n. Se encontraba en un lugar peligroso, no solo por los colmillos de las fauces de la bestia a ambos lados de su cuerpo, sino porque se estaba justo enfrente de la garganta lanzallamas del dragÃ³n.

Los aÃ±os de experiencia de Stoick en batalla contra dragones, le dio la seguridad de tal arriesgado movimiento. Ya que antes de que el dragÃ³n tuviera las intenciones de escupir su fuego sobre el hombre, el jefe dio una certera y poderosa patada dentro de la garganta de la bestia. Como todo animal, el golpe en una Ã¡rea tan sensible le provocÃ³ arcadas y el impuso de vomitar. Stoick no iba permitir que pasara eso sobre su capa nueva de piel de oso, asÃ- que rÃ¡pidamente cerrÃ³ el hocico de la bestia dejando el reflujo atrapado en este.

El dragÃ³n se ahogaba con sus propios fluidos, su cuerpo se convulsionÃ³ en terribles arcadas en lo que intentaba respirar y parte de su gel llameante se escurriÃ³ por los orificios de su nariz. La creatura estaba aturdida y desorientada; el jefe Stoick aprovechÃ³ esto para darle un par de puÃ±etazos directo en los ojos saltones y una Ãºltima patada en la mandÃ-bula que disuadiÃ³ a la bestia de seguir peleando. Mareado y completamente desorientado, el dragÃ³n emprendiÃ³ el vuelo, con una extraÃ±a trayectoria y golpeando el techo de algunas de las casas en sus huida.

El jefe lo vio alejarse algo irritado. _Si hubiera tenido su hacha en manos, habrÃ-a terminado con la vida esa patÃ©tica bestia._

Entonces, un poderoso crujir llamÃ³ su atenciÃ³n. El mÃ¡stil de la antorcha consumida por el fuego del nightmare, sucumbiÃ³ ante su propio peso, partiÃ©ndose en su base, dejando a los dos hermanos que se ocultaban detrÃ¡s de esta a la vista del jefe.

Pero antes de que Hiccup y Honey llegaran a decir algo en su defensa, la pesada antorcha se colapso sobre varias casas de la aldea y la cabeza de esta se deprendiÃ³ del mÃ¡stil y rodÃ³ por uno de los caminos en descenso, llevÃ¡ndose consigo carretas, barriles y todo el embarque de repollos de Mildew.

â€“Â¡Mis repollos! â€“se escuchÃ³ el llanto del hombre anciano.

Mientras la antorcha, aÃºn en llamas, continuaba su descenso de

destrucciÃ³n, ambos hermanos miraron horrorizados, haciendo caras y muecas cada vez que algo nuevo era destruida en su camino. Solamente se detuvo, cuando cayÃ³ al mar por uno de los acantilados que delimitaba la aldea.

Sin nada mÃ¡s que hacer, Hiccup y Honey se volvieron tÃ-midamente hacia el jefe Stoick, y evitando todo contacto visual soltaron al unÃ-sono, un dÃ©bil:

â€“Lo sentimos, papÃ¡.

* * *

><p>Muy bien, otro capÃ-tulo nuevo.<p>

Doy gracias a las personas que ya estÃ¡n siguiendo esta historia. La verdad no esperaba que tan pronto hubiera seguidores, espero que les guste.

Y la persona que comentÃ³ que le gustaba mi personaje de Honey y que parecÃ-a un genderbend de Hiccup, tengo que decirle que originalmente asÃ- iniciÃ³ este personaje, ya que era una idea que este fic fuera un genderbend, pero luego despuÃ©s de ver mucho Gravity falls pase a Honey de un simple genderbend a la hermana gemela de Hiccup. Ha como avance la historia verÃ¡n cÃ³mo se desarrollara su personalidad y notaran mÃ¡s diferencia entre los dos.

Gracias a todo por leer y hasta la prÃ³xima.

4. DesilusiÃ³n, decepciÃ³n y desencanto

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

DesilusiÃ³n, decepciÃ³n y desencanto

.

.

Ser un lÃ-der vikingo no era un trabajo para nada sencillo, era una constante obligaciÃ³n y difÃ-cil responsabilidad de la cual toda una aldea y sus habitantes dependÃ-an de uno. Sus vidas, su seguridad y su futuro estaba en las manos de su lÃ-der, y cada uno de ellos depositaban su total fe en este confiando en que sus decisiones serÃ-an las mejores para todos. En el antiguo imperio vikingo, estos lÃ-deres no se elegÃ-an, nacÃ-an.

ExistÃ-a una compleja y larga lista de generaciones y descendientes en la tribu de los peludos Hooligans, que cada uno de ellos gobernÃ³ la isla de Berk con fuerza y determinaciÃ³n. Sufriendo sus propios problemas, penurias y tragedias, teniendo la guerra contra los dragones como una situaciÃ³n en comÃºn. Era una Ã©poca difÃ-cil y peligrosa.

Debido a esto, lo herederos al trono de jefe eran los jÃ³venes mÃ¡s importantes para su sociedad levemente civilizada. Desde muy chicos se le enseÃ±aba que con los privilegios de ser miembros de la casa principal de la aldea, traÃ-a consigo grandes responsabilidades y sacrificios. Eran entrenados arduamente en el arte de la guerra, se les imponÃ-a disciplina y temple. DebÃ-an ser el ejemplo perfecto del guerrero vikingo. Tal cual era Stoick the Vast, lo habÃ-a sido su padre ante de Ã©l y el padre de este y asÃ- durante generaciones, desde que el primer Hooligan piso la isla de Berk, inclusive, desde que los primeros vikingos de las tierras natales viajaron a ese olvidado archipiÃ©lago.

Era por ello que las malas lenguas de la aldea decÃ-an que los gemelos de Stoick eran una maldiciÃ³n del mismo Loki para la casa de los Haddocks. Y aunque le pesaba como padre admitirlo, a veces, el mismo Stoick llegaba a pensar lo mismo.

En esa pÃ©sima maÃ±ana, el pecaminoso pensamiento volviÃ³ a escurrirse en la mente del jefe de los Hooligans mientras escuchaba a oÃ-dos sordos la largas disculpas de sus dos hijos, acompaÃ±ada con una historia disparata sobre ellos derribando a un dragÃ³n, y no cualquiera, un night fury para ser precisos.

â€“Â¡BASTA! â€“bramÃ³ Stoick perdiendo la paciencia y sintiendo una punzada latente en la sienes.

Los dos niÃ±os guardaron silenciÃ³ de inmediato, en los que sus grandes ojos como platos miraron a su padre entre preocupados y asustados al mismo tiempo.

â€“Soloâ€¦ detÃ©nganseâ€¦ â€“mascullÃ³ el hombre con mÃ¡s calma â€“. Â¿Por quÃ© tiene que ser siempre asÃ-? Â¿Por quÃ© no pueden quedarse donde se les ordenan? Â¡Cada vez que salenâ€¦! Â¡Cada vez que tienen una de sus ideasâ€¦ EL DESASTRE SE DESATA! Â¿Acaso no ven que hay demasiados problemas? â€“agregÃ³ indicando las casas aÃºn en llamas â€“. Â¿No les parece suficiente destrucciÃ³n? Existen mÃ¡s personas aparte de ustedes dos en esta aldea que tratan de sobrevivir. Ahora muchas de ellas no tienen hogar, un techo que los cubra de los elementos. El invierno se aproxima y gracias a que ustedes se pusieron en peligro, los demonios aprovecharon para llevarse gran parte de las reservas. Â¿De quÃ© se alimentara ahora la aldea?

Cualquiera en su sano juicio, guardarÃ-a silencio y esperarÃ-a su castigo, pero los gemelos Haddock eran conocidos por tener las ideas mÃ¡s locas. Honey por ejemplo, no estaba muy contenta con la situaciÃ³n, ya que su padre habÃ-a decidido llevar a cabo su reprimenda frente a toda la aldea y ella no era precisamente una persona que aceptara tan fÃ¡cil las humillaciones pÃºblicas.

â€“Nosotros no pedimos un rescate â€“mascullÃ³ la chica en voz baja en completo desafÃ-o hacia su padre.

Las palabras de la muchacha solo alcanzaron a ser escuchadas por su padre y hermano, quienes alzaron sus cejas en sorpresa. Era una suerte para ella que asÃ- fuera, ya que era un ofensa grave contradecir a un jefe, incluso siendo miembro de su familia.

SintiÃ©ndose abrumado por la tensa tensiÃ³n, Hiccup paso su vista de su padre a su hermana imaginando que en cualquier momento la situaciÃ³n empeorarÃ-a. Si saber exactamente como intervenir, se escapÃ³ de sus labios lo primero que llegÃ³ a su mente:

â€“Entre ustedes y yo, creo que a la aldea le caerÃ-a bien una dieta.

PÃ©simo comentario en pÃ©simo momento. En lo que el resto de los habitantes se sentÃ-a ofendidos por las palabras del muchacho, Gobber que habÃ-a visto la interacciÃ³n entre padre e hijos con un nudo en la garganta, se llevÃ³ su Ãºnica mano contra su frente frustrado por cÃ³mo estaban resultando la situaciÃ³n.

Gobber the Belch no solo era el mentor del joven Hiccup y el primordial guardiÃ¡n de Ã©l y su hermana; tambiÃ©n era el mejor amigo de Stoick desde hacÃ-a muchos aÃ±os y su principal consejero. Estuvo a su lado en muchos enfrentamientos, peligrosas peleas, momentos crÃ-ticos en su vida, su nombramiento como jefe, en su boda e inclusive en el nacimiento de sus hijos. Gobber habÃ-a estado presente en el desarrollo de los muchachos mÃ¡s que su propio padre, lo que lo convertÃ-a en un miembro crÃ-tico de esa familia. Por ello, sufrÃ-a terriblemente al presenciar el rose constante entre los gemelos y su padre.

â€“Â¡Esto no es un chiste, Hiccup! â€“estallÃ³ Stoick sobre el hijo equivocado.

â€“Nadie dijo que lo fueraâ€¦ Â¡AH! â€“soltÃ³ Honey jugando con fuego; por lo cual, Gobber no tardÃ³ ni un segundo en tomar a la chica de los hombros y apartarla de su padre antes de que esta continuara cavando su tumba.

â€“Lo siento, papÃ¡ â€“agregÃ³ Hiccup tratando de calmar la situaciÃ³n â€“. Simplemente me deje llevar por la situaciÃ³n y querer derribar al dragÃ³n. Ya sabes cÃ³mo soy.

â€“Eres muchas cosas, Hiccup â€“dijo Stoick denotando su desilusiÃ³n en su voz â€“; pero un cazador de dragones no es una de ellas.

La mirada y expresiÃ³n del jefe le dejo claro al muchacho todo el desencanto que sentÃ-a hacia Ã©l. A pesar que era una situaciÃ³n comÃºn entre ellos y habÃ-a ocurrido tantas veces en el pasado, Hiccup no pudo evitar sentir el dolor de la decepciÃ³n. Nunca habÃ-a logrado ganar la aprobaciÃ³n de su padre, sin importar lo que Ã©l hiciera.

Derrotado, el chico clavÃ³ su mirada en el suelo y dejo caer sus hombros. Gobber tambiÃ©n lo tomÃ³ por los brazos y lo atajo hasta Ã©l. En cierta forma, querÃ-a consolarlos, pero el rudo y curtido exterior vikingo nunca le habrÃ-a permitido tal acto. Eran guerreros, combatientes de duro corazÃ³n, el sentimentalismo no formaba parte de su comportamiento.

AÃºn asÃ-, Gobber alzÃ³ los ojos sobre los dos muchachos, posÃ¡ndolos en su amigo y en cierta forma, suplicÃ¡ndole que tomara la iniciativa y mejorara la situaciÃ³n. Pero era el mantra de un jefe no disculparse, no contradecirse y mucho menos reconfortar.

â€“LlÃ©valos a casa â€“le ordenÃ³ a Gobber con fuerza â€“ y asegÃºrate que se queden ahÃ-. Tengo que limpiar su desastre.

Sujetando los brazos de ambos hermanos, el guerrero los arrastrÃ³ en direcciÃ³n opuesta de su padre. Por un momento, Honey se resistiÃ³, queriendo dar la Ãºltima palabra en la discusiÃ³n, pero fue Hiccup quien la detuvo, tomÃ¡ndola de la mano y haciÃ©ndola desistir de tal idea.

AdemÃ¡s, ya habÃ-a sido suficiente con la humillaciÃ³n pÃºblica y la deshonra familiar por un dÃ-a para su gusto. Pero ya debÃ-a haber aprendido Hiccup, que los dioses nunca le dejaban nada fÃ¡cil.

â€“Â¡SeÃ±ores y seÃ±oras! Â¡Tenemos un nuevo record en fiascos! â€“soltÃ³ Tuffnut Jr. Thorston cuando Gobber guiÃ³ a los dos hermanos frente el grupos de chicos de su edad.

â€“Â¡Todo un maldito espectÃ¡culo de primera! â€“se burlÃ³ su hermana Ruffnut alzando los brazos â€“. Â¡Nadie se imaginaba que pudieran empeorarlo aÃºn mÃ¡s!

â€“Son un nivel Ãºnico en vergÃ¼enzas â€“agregÃ³ Snotlout Jorgenson disfrutando del momento â€“. Nos ahorrarÃ-an la pena si el dragÃ³n se lo hubiera comido, par de inÃºtiles â€“continuÃ³ soltando una sonora carcajada, que quedo a la mitad cuando Gobber le soltÃ³ un zape en la nuca para hacerlo callar.

â€“Gracias â€“dijo Hiccup en sarcasmo sin percatarse en la acciÃ³n de su mentor â€“. Dimos lo mejor.

Pasaron de Ãºltimo frente a Astrid y Fishlegs, quienes a diferencia de los demÃ¡s chicos se quedaron callados, y solo les lanzaron una mirada de reojo. Hiccup los ignorÃ³, pero en cambio Honey les contestÃ³ frunciendo el seÃ±o; para sus ojos, seguÃ-an siendo traidores.

Poco a poco, en lo que continuaron avanzando hasta el hogar de los Haddock sobre una de las colinas principales de la aldea, los chicos fueron dejando salir su frustraciÃ³n:

â€“Ralamente derribamos el dragÃ³n, Gobber â€“dijo Hiccup volviÃ©ndose hacia su mentor.

â€“Â¿Por quÃ© nadie nos cree? â€“agregÃ³ Honey adelantÃ¡ndose al grupo â€“. Â¿Por quÃ© Ã©l no nos cree?

â€“Es que nunca escucha â€“comentÃ³ Hiccup con pena.

â€“Es algo de familia â€“soltÃ³ Gobber siendo completamente ignorado por los hermanos.

â€“Solo escucha lo que quiere oÃ-r.

â€“Y cuando lo hace, se nota la decepciÃ³n en su mirada como si le hubieran dando el plato equivocado â€“siguiÃ³ Hiccup alcanzando a Honey en la entrada de su enorme casa â€“. "Disculpe, pero me ha traÃ-do al hijo equivocado. Yo pedÃ- un muchacho fornido, valiente y con brazos de Ã¡rbol." â€“continuÃ³ fingiendo la voz mientras acompaÃ±aba sus palabras con pantomimas â€“. "!Esto, es un esqueleto de pescado parlante!"

â€""Disculpe mi buen seÃ±or" â€“Honey acompaÃ±Ã³ la actuaciÃ³n de su hermano, imitando una voz masculina â€“. "Ha sido nuestro error. En consolaciÃ³n le damos la versiÃ³n femenina del pedazo de pescado"

â€""!Â¿Y a mÃ- de que me sirve eso?!"

Gobber soltÃ³ una leve risita que no fue del agrado de los hermanos.

â€“No le veo lo gracioso â€“comentÃ³ Honey a Hiccup mientras ambos miraban desaminados al viejo guerrero.

â€“Lo estÃ¡n tomando todo mal â€“tratÃ³ de aclarar Gobber, apartando una lagrima escurridiza de la comisura de su ojo â€“. No es sobre su aspecto lo que tiene su padre tiene en su contra, sino lo de adentro lo que no tolera.

Ambos chicos le devolvieron a Gobber una mueca de incredulidad, antes de intercambiar una mirada entre ellos en completo fastidio.

â€“Gracias â€“dijo Hiccup volviÃ©ndose a la puerta de su hogar â€“ por aclararnos eso.

â€“Hiccup eso no es el punto â€“se apresurÃ³ a agregar el hombre con un poco de consideraciÃ³n â€“. Lo que quiero decir es que tal vez estas intentando demasiado ser algo que no eres.

â€“Solo quiero ser uno de ustedes â€“explicÃ³ el muchacho antes de entrar a la casa y cerrando la puerta detrÃ¡s de sÃ-, dejando a su hermana y su mentor solos en la entrada.

Gobber se rascÃ³ la nunca.

â€“No saliÃ³ tan bien Â¿verdad? â€“peguntÃ³ el guerrero a la joven a su lado.

â€“No lo sÃ©, Gobber â€“admitiÃ³ Honey sinceramente cruzando los brazos â€“. Sabes lo importante que es para Ã©l que todos lo acepten. En especialâ€¦

â€“ Lo sÃ©â€¦ lo sÃ©â€¦ â€“contestÃ³ Gobber levantando su Ãºnica mano â€“. Ahora, ve adentro y asegÃºrate que no se meta en mÃ¡s problemas.

â€“Para eso estoy aquÃ- â€“dijo la chica con una dÃ©bil sonrisa antes de entrar en la casa.

No muy satisfecho con la resoluciÃ³n, Gobber dio media vuelta y bajo

a la aldea a ayudar con las reparaciones. TenÃ-a el vago presentimiento de que sus palabras habÃ-an caÃ-do en oÃ-dos sordos nuevamente.

Y no estaba completamente equivocado. Cuando Honey entrÃ³ a la enorme casa en la que vivÃ-a su padre y hermano, encontrÃ³ a este ultimo bajando la escalera a toda velocidad con uno de sus diarios en sus manos.

â€“Hiccup â€“dijo la muchacha acercÃ¡ndose a Ã©l, en lo que chico recogÃ-a un pequeÃ±o trozo de carbÃ³n de la hoguera en el centro de la habitaciÃ³n principal â€“. Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?

â€“Â¿QuiÃ©n? Â¿Yo? Nadaâ€¦ nada fuera de lo extraordinario â€“respondiÃ³ el chico nervioso atando rÃ¡pidamente el trozo de carbÃ³n a una ramita para armar un lÃ¡piz â€“. Â¿QuÃ© hay de especial en lo que estoy haciendo para preguntar precisamente "que es lo que estoy haciendo"? Porque sabesâ€¦ a veces las personas suelen confundir las intenciones de otrasâ€¦

â€“Vas a ir a buscar al dragÃ³n â€“lo interrumpiÃ³ Honey frÃ-amente.

â€“Â¿QuiÃ©n? Â¿Yo? â€“repitiÃ³ el muchacho poniÃ©ndose aÃºn nervioso y exagerando las pantomimas con sus manos en lo que tartamudeaba â€“. Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© te hace pensar tal cosa? Yo no tenÃ-a pensadoâ€¦ â€“pero rÃ¡pidamente se dio cuenta que no podÃ-a engaÃ±ar a su hermana, jamÃ¡s habÃ-a podido. Soltando un leve suspiro de resignaciÃ³n, dijo â€“: ir a buscar al dragÃ³n. Voy a buscar el dragÃ³n â€“admitiÃ³ derrotado dejando caer su brazos a sus costados.

â€“Aja â€“dijo la chica cruzando los brazos sobre su pecho.

â€“TÃº lo vistes tal como yo, Honey. Derribamos a ese night fury. Â¡A un Night fury! Y si lo encuentro podrÃ© probar ante todos que no estaba mintiendo, y a papÃ¡ que ha estado equivocado conmigo todo este tiempoâ€¦

â€“Tienes que hacer, lo que tienes que hacer, Hiccup.

â€“..por eso no puedo dejar pasar esta oportunidad. Todo finalmente se solucionarÃ-a siâ€¦ esperaâ€¦ Â¿QuÃ© dijiste?

â€“SÃ- de verdad sientes que debes de ir a buscar al dragÃ³n al bosque, tienes que hacerlo â€“aclarÃ³ Honey con una sonrisa.

â€“Â¿En serio? Â¿No hay clausula escondida? O Â¿mensaje entre lÃ-neas?

â€“Por supuesto que sÃ-.

â€“Ya sabÃ-a que era muy bueno para ser verdad.

â€“Si vas a ir a buscar a ese dragÃ³n, yo voy a ir contigo.

Hiccup dio un ligero respingo, no era lo que precisamente lo que esperaba de Honey despuÃ©s de haberle causado problemas esa precisa maÃ±ana.

â€“Â¿EstÃ¡s segura de eso? PapÃ¡ se enojo contigo por mi culpa. EntenderÃ-a, si no quisierasâ€¦

â€“Â¿Cuando te vas a meterlo en tu cabezota de piedra Hiccup Haddock III? â€“lo interrumpiÃ³ Honey dando un paso adelante y clavando su dedo Ã-ndice en el pecho de su hermano â€“. Siempre juntos.

â€“Â¿Sin importar nada? â€“preguntÃ³ el chico recordando su lema.

â€“Sin importar nada.

Ya tomada la decisiÃ³n, los dos hermanos juntaron todo lo necesario para su pequeÃ±a excursiÃ³n y aprovechando las primeras luces del dÃ-a, ambos se escurrieron por la puerta trasera de su casa a la espesura del bosque de la isla de Berk en busca de escamoso premio.

* * *

><p>Otro capÃ-tulo nuevo.<p>

Espero hasta el momento lo estÃ©n disfrutando.

Alguien me hizo una menciÃ³n al lenguaje vulgar que pueden decir los personajes (no de manera negativa). Solo quiero aprovechar para aclarar, que definitivamente una de las principales razones por las que califico T a esta historia es por el lenguaje que ira apareciendo poco a poco. Es comprensible que adolecentes especialmente en una tribu de vikingos no tengan el lenguaje mÃ¡s educado Â¿verdad? Esa es una de las limitaciones que tiene DreamWork y los libros al ser considerados para todo la familia.

Gracias a todos por leer y hasta la prÃ³xima.

5. Jefe o padre

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Jefe o padre

.

.

No era fÃ¡cil ser un vikingo, mucho menos viviendo en el archipiÃ©lago del oeste y especialmente en la isla llamada Berk. La

guerra contra los dragones llevaba tantos siglos que se habÃ-a vuelto rutinaria, una constante en las vidas de los habitantes de la salvaje isla.

Â¿Pero cÃ³mo habÃ-a iniciado esta lucha?

Ya nadie estaba seguro. Eran aÃ±os y aÃ±os de conflicto y aquellos que tal vez llegaron a sabe como fue el inicio, ya se encontraban bajo tierra o bebiendo con alevosÃ-a en el palacio de OdÃ-n en el Valhala.

Probablemente cada detalle de historia los primeros vikingos que llegaron al archipiÃ©lago se encontraba escrita en los antiguos libros, lo cuales estaban vetados por los peligros que podrÃ-a acarrear el conocimiento, aculatando para siempre el secreto. AdemÃ¡s, no muchos vikingos sabÃ-an leer o escribir, por lo cual, los libros no eran para nada Ãºtiles en su manos analfabetas.

Por aÃ±os la guerra con los dragones habÃ-a cobrado muchas vÃ-ctimas en ambos lados. Justamente en el enfrentamiento de esa maÃ±ana en Berk, se habÃ-a cobrado la vida a cuatro dragones y la de un fiero guerrero vikingo. Stoick the Vast, lÃ-der de la tribu de los peludos Hooligans tuvo que compartir la terrible notica al resto del poblado en la reuniÃ³n que llevaron a cabo horas mÃ¡s tarde. DespuÃ©s de unos agonizantes minutos, Lars de la casa Hoolgen, sucumbiÃ³ por las heridas causadas ante los terribles colmillos de Nader. Su familia se preparaba para despedirlo como todo un hÃ©roe que sin duda ya se encontraba celebrando con sus antepasados en los festines del Valhala.

Muchas fueron las muertes tuvo que presenciar Stoick durante su vida en Berk y mÃ¡s durante su reinado como jefe de la aldea. Cuando era joven habÃ-a aprendido aceptar la muerte, algo muy comÃºn en lugar tan salvaje como aquel reino vikingo; pero al convertirse en lÃ-der, se volvÃ-a cada vez mÃ¡s difÃ-cil aceptar el perder a la gente bajo su cuidado, a pesar de que fuera una muerte honorable en batalla. Un jefe siempre protege a los suyos.

Stoick ya estaba harto de perder tan buenos guerreros ante aquellas bestias, deseaba mÃ¡s que nada poner punto final esa terrible amenaza en un heroico enfrentamiento. Sus planes eran acabar con el nido de los demonios que se encontraba en Dragon island. Era una idea descabellada viajar a tal Helhiem, y mucho mÃ¡s, el tan solo el imaginar destruirlo. Todos los barcos que viajaban a esa recÃ³ndita y peligrosa tierra de misterio y muerte, muy pocas volvÃ-a. El jefe de Berk ya habÃ-a liderado algunas excursiones en el pasado a ese infierno, sin llegar mÃ¡s lejos de aquella cortina de humo que lo cubrÃ-a. Dragon island seguÃ-a siendo un misterio para los vikingos del archipiÃ©lago.

Cualquier otro jefe de tribu nunca habrÃ-a tomado con tal seriedad como Stoick, la descabellada idea de acercarse a esa isla, pero medidas desesperadas llevaban a actos desesperados. El resto de las islas del archipiÃ©lago se encontraban a una distancia considerable de aquel lugar de misterio, por lo cual los ataques de los dragones eran menos frecuentes; pero Berk se encontraba tan cerca que la volvÃ-a susceptible a sufrir asaltes mÃ¡s seguidos, donde muchas veces los daÃ±os y las pÃ©rdidas de vidas resultaban inimaginables.

Todos en Berk habÃ-an perdido en algÃºn momento a un ser querido a garras de los dragones, incluso el jefe no se habÃ-a librado de ello, pero era otra la razÃ³n que impulsaba al enorme hombre de frondosa barba pelirroja a tal osado acto. Sus hijos. Sobre todas las cosas, Stoick deseaba que Berk fuera un lugar seguro para Hiccup y Honey, y no tener que volver a sufrir con el dolor de la perdida. Sus gemelos, era todo lo que le quedaba en ese mundo peligroso, al valiente jefe de su difunta y amada esposa.

â€“Â¿QuiÃ©n estÃ¡ conmigo? â€“preguntÃ³ a la multitud de guerreros reunidos a su alrededor en el gran salÃ³n de la aldea.

Stoick pudo ver de primera mano el miedo y la duda reflejados en sus rostros. Y los comprendÃ-a, la guerra mermaba incluso a los mÃ¡s valientes guerreros. Pero los dioses recompensaban a los osados y atrevidos, sabÃ-aâ€¦ Â¡No! Â¡Lo podÃ-a sentir! Que los dioses no iban a abandonarlos en esa travesÃ-a.

A pesar de la desidia de los guerreros, al final nadie defraudaba a su jefe de tribu. Nadie le decÃ-a "no" a Stoick the Vast "Escuchen su nombre tiemblen". El ataque estaba decidido, partirÃ-an a la maÃ±ana siguiente.

Eso dejaba una duda. Â¿QuiÃ©n protegerÃ-a Berk en su ausencia?

â€“Â¿CÃ³mo van los mÃ¡s jÃ³venes en su entrenamiento de combate? â€“preguntÃ³ Stoick en privado a Gobber una vez que el resto de los guerreros abandonaron el gran salÃ³n.

Como ya se habÃ-a dicho, ser vikingo no era fÃ¡cil. Siempre habÃ-a peligros al dÃ-a, de los cuales solo mÃ¡s preparados podrÃ-an salir airosos. Los padres de Berk querÃ-an que sus hijos estuvieran listos para enfrentar cualquier peligro desde muy pronta edad, era por ello que existÃ-a un complejo programa de entrenamiento en faces que los mÃ¡s jÃ³venes tenÃ-an que realizar para convertirse en verdaderos guerreros. Todo lo bÃ¡sico se les enseÃ±aba, desde combate mano a mano, hasta el usar todas las armas del arsenal vikingo; navegaciÃ³n, estrategia de guerra e inclusive la resistencia a la bebida (por si llegaban a involucrarse en una pelea despuÃ©s de irse de juerga). Su entrenamiento se realizaba por partes de acuerdo a las edades que tenÃ-an y eran eventos tan competitivos, que salir exitosos se volvÃ-a lo mÃ¡s importante en sus jÃ³venes vidas.

â€“Lo que es de esperarse en chicos de su edad â€“contestÃ³ Gobber the Belch llevÃ¡ndose su tarro con aguamiel de nuevo a sus labios. Dio un largo trago antes de continuar â€“: estÃ¡n tan desesperados por probar que son guerreros que terminan haciendo el ridÃ-culo como idiotas. Los gemelos Thorston terminan lastimÃ¡ndose mÃ¡s es uno al otro que a su oponente, Fishleg le tiene miedo a su propias espada, Snotloutâ€¦ urg â€“agregÃ³ soltando un gruÃ±ido â€“, esa manzana no cayÃ³ muy lejos del Ã¡rbol si sabes a lo que me refiero â€“ dio un leve giÃ±Ã³ a su amigo â€“. Mocoso impertinente y creÃ-do si me lo preguntas a mÃ-. La Ãºnica que muestra verdadero potencia es Astrid.

â€“Me sorprenderÃ-a si no fuera asÃ-, es una Hofferson â€“comentÃ³ Stoick marchando alrededor de la mesa donde se encontraba sentado Gobber.

La casa Hofferson era una de las mÃ¡s antiguas y famosas de todo Berk debido a que a lo largo de la historia vikinga del archipiÃ©lago, muchos de los mejore guerreros venÃ-an de esa familia. La batalla corrÃ-a en sus venas y el temple en sus espÃ-ritus. Por mucho tiempo, el sinÃ³nimo a Hofferson era valor en su mÃ¡xima expresiÃ³n. Era una terrible pena la desgracia que habÃ-a caÃ-do tan honorable y renombrada familia.

â€“La niÃ±a le hace honor a la antigua gloria de su clan â€“comentÃ³ Gobber con tristeza en su voz â€“. LÃ¡stima que no pueda salvarlos del fangoâ€¦

â€“LÃ¡stima que no sea varÃ³nâ€¦ â€“soltÃ³ a su vez Stoick sumergiÃ©ndose en la misma pena.

â€“Si tan solo el cabron de su primo no se hubiera marchadoâ€¦ â€“continuÃ³ el viejo guerrero dando el Ãºltimo trago a su aguamiel tan efusivamente que perdiÃ³ uno de sus dientes falsos.

â€“No hay tiempo para lamentarse â€“sentenciÃ³ Stoick poniendo punto final al tema â€“. Hay que preparar a los muchachos lo mÃ¡s pronto posible. Gobber quiero que salten inmediatamente al entrenamiento contra dragones.

El herrero que intentaba recuperar su diente del fondo de su tarro, bebiÃ³ todo el contenido de un solo trago justo en el momento en que su amigo le hacÃ-a aquella peticiÃ³n. AtragantÃ¡ndose de la sorpresa, el diente falso tomÃ³ la ruta equivocada en la garganta de Gobber, atorÃ¡ndose en su faringe. RequiriÃ³ de unas potentes palmadas de Stoick en la espalda para que el objeto atorado saliera volando de su boca a la superficie de la mesa.

â€“Â¡Te has vuelto orate! â€“escupiÃ³ Gobber casi sin aliento limpiÃ¡ndose con el dorso de la mano la barbilla â€“. Si claro, poner esa bola de ineptos frente a los dragones Â¿acaso sabes todo el trabajo que eso significa? Â¿Y quiÃ©n va a cuidar la forja en mi ausencia? Â¿Hiccup? Â¡DestruirÃ-a el lugar! Â¡Y si lleva a Honey consigo es posible que terminen volando toda la aldea!

Stoick soltÃ³ un suspiro de resignaciÃ³n. Se sentÃ³ junto a su mejor amigo, quien en frustraciÃ³n acomodaba a martillazos con el fondo de su tarro, su diente falso de nuevo en sus encÃ-as.

â€“Â¿QuÃ© voy hacer con ellos, Gobber?

Era una pregunta que se hacÃ-a con frecuencia el poderoso jefe de la aldea. Â¿QuÃ© podÃ-a hacer con un par de muchachos que eranâ€¦ eran tan DIFERENTES?

Para empezar Hiccup: el muchacho era inquieto y con serios problemas de atenciÃ³n. Desde el momento que supo que tenÃ-a un bebÃ© varÃ³n, un heredero, Stoick se imaginÃ³ todo un guerrero a su semejanza e imagen. Ni siquiera se preocupÃ³ porque fuera tan pequeÃ±o y prematuro al nacer, mucho menos cuando las runas indicaron su nombre; solo los aÃ±os fueron los que derribaron sus sueÃ±os. Hiccup era diferente. Entre el muchacho y su padre no habÃ-a nada en comÃºn, desde su aspecto, su forma de pensar, hasta comportamiento. Hiccup no podÃ-a luchar, no podÃ-a protegerse y muchos menos valerse por sÃ-mismo. Stoick habÃ-a intentado miles de formas de orientar a su hijo a su manera, como todo un vikingo, pero este siempre encontraba la

forma de hacerlo a su estilo. Cuando lo llevÃ³ a pescar en hielo, el niÃ±o se perdiÃ³ buscando Trolls en los bosques.

Con el tiempo, Stoick se habÃ-a quedado sin ideas y poco despuÃ©s, sin paciencia. Las pocas veces que llegaban a intercambiar alguna palabra, terminaba con Ã©l gritÃ¡ndole al pobre muchacho. El jefe en realidad no disfrutaba la situaciÃ³n, pero no sabÃ-a que mÃ¡s hacer.

Honey, por otro lado, no sufrÃ-a tanto el prejuicio conllevaba la condiciÃ³n que compartÃ-a con su hermano. Aunque las mujeres vikingas se les enseÃ±aban el arte de la batalla y habÃ-a algunas que se habÃ-a conseguido el renombre y gloria de un guerrero, era mucho mÃ¡s tolerable si alguna de ellas no podÃ-a protegerse por su cuenta. Aquellas mujeres que tomaban mÃ¡s el cuchillo para cortar alimentos que la garganta de sus enemigos.

AdemÃ¡s Stoick no deseaba ver a Honey involucrada en alguna batalla. Desde pequeÃ±a, la consideraba su pequeÃ±o tarro de hidromiel, el cual cuidaba y protegÃ-a tan fieramente. El jefe estaba dispuesto a todo por la seguridad de sus hijos, pero con Honey era mucho mÃ¡s inflexible que como lo era con Hiccup.

Esa era la principal razÃ³n por la que muchas veces Hiccup lo sacaba de quicio; ya por sÃ- era sumamente peligroso para el muchacho muchas de sus descabelladas ideas, peor aÃºn cuando involucraba a Honey en ellas. A donde quiera que fuera uno, el otro lo seguÃ-a de cerca.

â€“El problema es que no siempre estarÃ¡s ahÃ- para protegerlos â€“comentÃ³ Gobber ante la negaciÃ³n de su amigo de la idea de poner a los gemelos en el entrenamiento â€“. Siempre habrÃ¡ peligros y lo Ãºnico que puedes hacer prepararlos.

El plan seguÃ-a sin gustarle a Stoick, pero Gobber tenÃ-a aÃ±os, desde su retiro como guerrero, tutelando el entrenamiento de las nuevas generaciones. Ã‰l sabÃ-a mucho mÃ¡s que Ã©l al respecto (aunque nunca lo admitirÃ-a en voz alta) y Gobber conocÃ-a mejor que nadie el carÃ¡cter y comportamiento de los hijos del jefe; no existÃ-a otra persona con la que estuvieran mÃ¡s seguros que con Ã©l.

â€“De acuerdo, pude entrar en el entrenamiento â€“dijo Stoick a regaÃ±adientes, pero antes de que Gobber pudiera cantar victoria agregÃ³ â€“: pero solo Hiccup.

â€“Â¿Y crees que va ser posible evitar que Honey asista, si Hiccup va estar ahÃ-?

â€“Gobber solo te queda un brazo. TendrÃ¡s mÃ¡s posibilidad de evitar que le pase algo malo si es solo uno en lugar de los dos. Si Honey insisteâ€¦ que solo este de espectadora. No dejes que ponga un pie en la arena.

â€“Como usted ordene, jefe papÃ- Stoick â€“se burlÃ³ de el Gobber con una picara sonrisa â€“. Y hablando de Honey, Ãºltimamente se ha vuelto muy insolente Â¿no crees?

â€“Arrrggg â€“gruÃ±Ã³ el jefe pasando su enorme mano por su rostro y barba â€“. Ella no era asÃ-, Gobber. Hiccup siempre fue impertinente,

pero Honey no solÃ-a desafiarme de esa manera.

Gobber solo rodÃ³ sus ojos evitando todo contacto visual con su amigo, ya que este era consciente de la principal razÃ³n del problema.

â€“Deben ser cosas de mujeres â€“soltÃ³ Stoick con frustraciÃ³n recordando algunas difÃ-ciles preguntas que llegÃ³ hacerle su hija, y que Ã©l nunca pudo contestarle. El fuerte lÃ-der vikingo, jefe de Berk, el poderoso Stoick tha Vast preferÃ-a un combate contra tres dragones, con la manos atadas a la espalda y vendado de los ojos, que explicarle a su pequeÃ±a y escuÃ¡lida hija porque aÃºn no le crecÃ-a el busto.

â€“SÃ-, claro â€“soltÃ³ Gobber aunque negaba con la cabeza â€“. No lo sÃ©â€¦ tal vezâ€¦ Â¿nos has llegado a pensar que pueda ser tu culpa?

â€“Â¿Mi culpa? â€“dijo Stoick levantando peligrosamente una ceja.

â€“TÃº no te das cuenta, pero haces mucha diferencia a como tratas a Hiccup de Honey. Siempre te estÃ¡s arrojando al cuello del muchacho desde que era chicoâ€¦ bueno, mÃ¡s chico. En todo el inverno pasado no hubo ni una sola vez que hablaras con Ã©l sin gritarleâ€¦

â€“Gobberâ€¦ Hiccup abriÃ³ las puertas de almacÃ©n para que la nieve cayera sobre la comida, porque pensaba que se podÃ-a conservar mejor congelada.

â€“En cambio con Honey, rara vez pierdes los estribos sin importar lo que ella haga. Esta maÃ±ana te desafiÃ³ frente a toda la aldea y tÃº no dijiste nada. Si hubiera sido cualquier otro, lo habrÃ-as mandado directo al potro. Incluso muchas veces descargas la frustraciÃ³n que te genera la muchacha en su pobre hermano.

â€“No tengo idea de lo que estÃ¡s hablando, Gobber â€“se apresurÃ³ a decir el jefe poniÃ©ndose de pie y adoptando oÃ-dos sordos a las palabras de su amigo.

â€“Â¡Maldita sea, es precisamente esto lo que digo! â€“dijo el herrero perdiendo la paciencia â€“. Honey nunca recibe castigo, es por eso que la niÃ±a se le hace fÃ¡cil desafiarte; pero con Hiccup no haces mÃ¡s que gritarle, entonces Ã©l te ha dejado de hacer caso. No puedes ser el padre solo de uno y el jefe solo con el otro.

â€“Â¿Sabes con quien mÃ¡s puedo ser el maldito jefe de la aldea? â€“comentÃ³ Stoick posando su pesadas manos sobre la mesa y clavando su potente mirada sobre Gobber â€“. De ti, y puedo ordenarte todo lo que quiera sin importar carajo lo que pienses al respecto â€“dijo de Ãºltimo antes de volverse y encaminarse hacia las puertas del gran salÃ³n â€“. Â¡Inicia el entrenamiento contra dragones con Hiccup dentro y Honey fuera! Â¡Ahora debo iniciar los preparativos para el viaje de maÃ±ana! â€“gritÃ³ mientras se alejaba de su amigo hasta desaparecer del otro lado de la gigantes puertas de madera.

En solitario, Gobber soltÃ³ un suspiro en resignaciÃ³n.

* * *

><p>Hola a todos.<p>

Me da mucho gusto el recibimiento que estÃ¡ teniendo esta historia para ir empezando, muchas gracias a todos los que han decidido seguirla y a los que me dejan sus comentarios. Me alegran el dÃ-a.

En este capÃ-tulo uso elementos del libros como lo del extenso entrenamiento (que en los libros se llama entrenamiento de pirata), de la antigua historia vikinga como la completa fe en los dioses a la hora de entregar sus vidas y lo que les espera despuÃ©s de la muerte. Lo del prejuicio a las mujeres vikingas es un poco de verdadera historia, ya que las mujeres vikingas (no las esclavas) tenÃ-an muchos privilegios para ser el mundo antiguo, aun asÃ- eran guerreros de categorÃ-a baja (esto lo leÃ-a en diferentes investigaciones que hice, si alguien sabe de nuevas fuentes, porque siempre se hacen nuevos descubrimientos, que indiquen lo contrario, dÃ-ganme. Me encantarÃ-a discutir el tema). Sobre los nombre a los hijos, decidÃ- para esta historia que los vikingos no solo usaban nombre feos, en el caso de los hijos de los jefes eran elegidos por la fortuna (runas). Y por Ãºltimo, segÃºn las palabras de Dagur en RTTE se da entender que el nombre de Lars es muy comÃºn y todos tienen un pariente Lars, asÃ- que lo voy a usar mucho.

Un salud o a todo y no vemos en el siguiente capÃ-tulo.

6. La senda que abrirÃ©

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

La senda que abrirÃ©

.

.

Hiccup marcÃ³ otra cruz en su mapa improvisado de su cuaderno, cuando otra senda que siguieron resultÃ³ en otro camino sin salida. Llevaban toda la maÃ±ana en el bosque que cubrÃ-a gran parte de la isla de Berk, buscando en vano al dragÃ³n que supuestamente habÃ-an derribado; en el camino se habÃ-an topado con zorros, gorriones, ardillas y una que otra lechuza dormida dentro de su Ã¡rbol, pero por ningÃºn lado encontraban rastros del night fury.

El joven muchacho no estaba dispuesto a darse por vencido, continuÃ³

su bÃºsqueda colina abajo seguido de cerca por su hermana. Honey no habÃ-a prestado mucha atenciÃ³n en los pasos de su hermano, simplemente los seguÃ-a sin apartar sus ojos del libro que traÃ-a entre manos.

â€“SegÃºn esto â€“comentÃ³ la jovencita ignorando completamente los bufidos de desesperaciÃ³n de Hiccup â€“ los dragones no son creaturas diabÃ³licas del Helhiem con el Ãºnico propÃ³sito de devorar a los seres humanosâ€¦

â€“Â¿A no? â€“soltÃ³ Hiccup con escepticismo.

â€“Nop. SegÃºn la leyenda, son seres creados por el mismo dios Thor como un regalo al mundoâ€¦

â€“Vaya regalo â€“se quejÃ³ el muchacho marcando otra equis en su mapa â€“. RecuÃ©rdame darle las gracias a Thor.

â€“Eso no es todo â€“continuÃ³ Honey dando la vuelta a la pagina del libro prohibido â€“, al parecer Thor les tiene gran aprecio y suelen usarlos como sus mensajeros.

â€“Mensajeros â€“musitÃ³ Hiccup pensando en quÃ© clase de mensaje querÃ-a decir Thor cuando mandaba una bestia escupe fuego a destruir tu villa y devorarte â€“. Â¿De dÃ³nde viene esa informaciÃ³n?

â€“No estoy segura â€“admitiÃ³ Honey frunciendo el seÃ±o compartiendo el sentimiento de su hermano por el contenido del libro â€“, no lo especifica â€“agregÃ³ pasando hojas tras hojas de texto e ilustraciones de los dioses, dragones y vikingos â€“. Menciona algo llamado los doce poemas de Thor pero no hayâ€¦

Honey no alcanzÃ³ a terminar su oraciÃ³n, ya que al ir distraÃ-da, caminando con la nariz metida entre las pÃ¡ginas del libro, no se dio cuenta que su hermano se habÃ-a detenido a mitad de la senda y terminÃ³ chocando contra su espalda.

â€“Â¡Hey! â€“soltÃ³ ella tratando de recuperar el equilibrio â€“. Â¿QuÃ© pasa?

Pero su hermano contuvo su respuesta en lo que liberaba su tensiÃ³n en las pÃ¡ginas de su libreta. SoltÃ³ un gruÃ±ido de frustraciÃ³n mientras tallaba con fuerza su lÃ¡piz rustico contra el papel amarillento una vez mÃ¡s se dio cuenta que habÃ-an caÃ-do en otra senda sin salida.

â€“Â¿QuÃ© pasa, bro? â€“le preguntÃ³ Honey mirando sobre el hombro de Hiccup y apreciando su arte abstracto.

â€“Esto es inÃºtil â€“soltÃ³ el muchacho resignado cerrando su cuaderno â€“. Es normal que uno pierda su bota o su tarro favorito, pero no yo que perdÃ- a un dragÃ³n completo â€“soltÃ³ un suspiro â€“. Nunca lo encontraremos. Los dioses de verdad me odian.

â€“Los dioses no te odian, Hiccup â€“comentÃ³ Honey con tal tranquilidad que provocÃ³ que su hermano levantara una ceja â€“. Simplemente no les importas. Es una completa tonterÃ-a pensar que seres omnipotentes como OdÃ-n y el resto de los dioses, quieran perder su tiempo atormentando la vida de simples mortales â€“siguiÃ³ la chica indicando el libro que llevaba en la manos â€“, sus vidas

inmortales deberÃ-a ser muy patÃ©ticas y aburridas para que fuera asÃ-.

Hiccup mirÃ³ a su hermana con recelo. El joven vikingo tenÃ-a muchas deficiencias segÃºn la mayorÃ-a de los habitantes de su aldea, pero si habÃ-a una cualidad de Hiccup que valÃ-a la pena admirar, era por su increÃ-ble paciencia. Esa misma paciencia lo llevÃ³ a guardarse el comentario que tenÃ-a en mente y simplemente preguntarle a su hermana ante su pensamiento ateÃ-sta:

â€“Si piensas eso Â¿por quÃ© estÃ¡s leyendo el libro del viejo Wrinkly sobre los dioses?

El viejo Wrinkly era el abuelo materno de Hiccup y Honey, o al menos lo habÃ-a sido. Durante la niÃ±ez de los dos hermanos, su abuelo habÃ-a sido uno de los tres sabios y mÃ¡s viejos habitantes de Berk, un puesto muy respetado y honorado en su sociedad vikinga, ya que los individuos mÃ¡s avanzados de edad eran emisarios de las viejas costumbres y leyendas, principalmente con la prohibiciÃ³n de los libros.

Durante sus Ãºltimos aÃ±os de su vida, el viejo Wrinkly fue uno de los principales consejeros y curanderos de los peludos Hooligans, y fuente de inspiraciÃ³n con las notables historias y logros de su vida. Precisamente los libros que Hiccup y Honey ocultaban celosamente de su padre habÃ-an sido propiedad de su abuelo, un botÃ-n que habÃ-a adquirido de una excursiÃ³n sorpresa a la antigua biblioteca en la isla de los Meathead. SegÃºn las propias palabras de viejo Wrinkly "lo habÃ-an retado a hacerlo". DespuÃ©s de su muerte, Stoick habÃ-a guardado todos esos libros en un viejo cofre en depÃ³sito debajo de su casa, lugar donde tambiÃ©n guardaba su cava privada de hidromiel.

HacÃ-a un par de aÃ±os, cuando los hermanos permanecieron encerrados en su casa por su propio padre a causa de un pequeÃ±o disturbio que provocaron en el centro de la aldea, se toparon por casualidad con este misterioso cofre del tesoro, mientras buscaban una forma de escabullirse de su hogar. Honey, quien era muy buena con las cerraduras, logrÃ³ violar los candados del cofre, permitiÃ©ndoles encontrar el botÃ-n secreto de su abuelo.

Al ser hijos de un jefe, Hiccup y Honey tuvieron el privilegio de aprender a leer y escribir, por lo cual el encontrar aquel tesoro oculto de palabras escritas fue lo mejor que les habÃ-a sucedido en mucho tiempo. Los chicos eran totalmente consientes que si su padre descubrÃ-a que habÃ-an encontrado el cofre y abierto la cerraduras, se encargarÃ-a de eliminar la amenaza de los libros permanentemente; siendo esa la principal razÃ³n por la cual los muchachos leÃ-a los libros en secreto y lejos de la vista de otros

â€“Fue el Ãºnico que pude sacar del depÃ³sito antes de que papÃ¡ me descubrirÃ¡ â€“contestÃ³ la muchacha guardando el libro en el bolso que colgaba de su hombro â€“. Â¿CÃ³mo iba a saber que en ese mismo momento se le atojarÃ-a una bebida de su reserva privada?

â€“Te mÃ¡s cuidado â€“le recordÃ³ Hiccup preocupado que algo le sucediera a su pequeÃ±o tesoro y recuerdo de su abuelo â€“, si papÃ¡ nos descubre con los libros, probablemente los arroje al fuego.

â€“Â¿A nosotros o a los libros?

â€“Con nuestra suerte, los dos.

Sin perder mÃ¡s tiempo, los dos hermanos continuaron su marcha por el bosque, pero el existo de sus esfuerzos los eludÃ-a. Cualquier otros muchachos de su edad ya se habrÃ-an cansado y regresado a casa, pero ellos eran vikingo, tercos por naturaleza, estaban dispuestos a pasar todo el dÃ-a entre los arboles si era necesario con tal de dar con el dragÃ³n.

â€“ Ya no tengo idea â€“soltÃ³ Hiccup frustrado tapando su rostro con las palmas de sus manos, cuando se percatÃ³ que la ultima senda que habÃ-a estado siguiendo los Ãºltimos veinte minutos, simplemente los regresÃ³ sobre sus pasos hasta el inicio de la misma.

â€“Â¿No es acaso el Ã¡rbol mohoso queâ€¦? â€“preguntÃ³ Honey alcanzando a su hermano e indicando con su pulgar al roble detrÃ¡s de ella.

â€“Lo sÃ© â€“mustiÃ³ Hiccup soltando un manotazo para descargar su frustraciÃ³n sobre una inocente rama, pero como dictaba su suerte, la plante se vengÃ³ regresando sobre sÃ- misma y dÃ¡ndole tremendo golpe en la frente.

Su hermana no pudo evitar reÃ-rse de Ã©l.

â€“Ja ja, muy gracioso â€“comentÃ³ el chico fulminÃ¡ndola con la mirada â€“. Al menos yo lo intento, en toda la maÃ±ana no has ayudado absolutamente en nada para encontrar al dragÃ³n.

â€“Â¿Quieres que yo lo intente?

â€“Adelante, insisto.

â€“Muy bien.

Sin tener idea que iba hacer, Hiccup cruzÃ³ los brazos mientras miraba a su hermana posarse en medio del bosque. Honey se tomÃ³ su tiempo, examinaba en silencio cada una las posibles sendas que podÃ-a tomar, a sus ojos, todas le parecÃ-an sumamente iguales.

â€“No es tan fÃ¡cil Â¿verdad? â€“soltÃ³ Hiccup.

â€“Guarda silencio y dÃ©jame concentrar â€“ exclamÃ³ Honey volviÃ©ndose sobre su hombro, en lo que Hiccup miraba al cielo preguntÃ¡ndole en silencio a los dioses "Â¿Por quÃ©?".

Honey pensÃ³ en miles de posibilidad y elecciones por seguir, pero cada una le provocaba mÃ¡s duda que la anterior. Finalmente, la muchacha decidiÃ³ dejar de pensar y simplemente sentir. Honey habÃ-a aprendido con el tiempo que si podÃ-a concentrarse totalmente su entorno podrÃ-a siempre encontrar lo que fuera; algo que descubriÃ³ de pequeÃ±a cuando jugaba a las escondidas con Hiccup. Su pobre hermano nunca tenÃ-a oportunidad.

DejÃ¡ndose llevar por los sonidos de los animales del bosque, las hojas cayendo, las ramas siendo agitadas por el viento, el aroma a flores que arrastraba, su corazÃ³n que latÃ-a en su pecho y la sube respiraciÃ³n de su hermano detrÃ¡s de ella, finalmente Honey pudo

sentirlo como un punzada en su brazo.

â€“Por ahÃ- â€“dijo la muchacha indicando a la izquierda aÃºn con los ojos cerrados.

â€“Â¿Por ahÃ-? â€“preguntÃ³ Hiccup indicando la misma senda que su hermana.

â€“Por ahÃ- â€“insistiÃ³ ella con determinaciÃ³n en su mirada.

Hiccup la mirÃ³ con cuidado ya que no era justamente lo que estaba esperando. Al final de cuentas encogiÃ³ los hombros y comenzÃ³ a marchar en la direcciÃ³n que habÃ-a indicado su hermana. No tenÃ-a nada que perder, ademÃ¡s Honey generalmente nunca se equivocaba en sus corazonadas.

Los dos hermanos caminaron por un par de minutos mÃ¡s sin encontrar nada nuevo en su camino mÃ¡s que arboles y rocas cubiertas por musgo, hasta que a Hiccup le llamÃ³ la atenciÃ³n la extraÃ±a curvatura que tenÃ-a un Ã¡rbol, que al aproximarse se dio cuenta que no era algo natural; el tronco se encontraba roto por la mitad.

â€“Hiccup, mira â€“dijo Honey indicando como el sendero de destrucciÃ³n continuaba colina abajo, comprometiendo mÃ¡s Ã¡rboles y arbustos a la altura de suelo. Todo terminaba en una pendiente en donde se observaba claramente unas grandes marcas en el suelo, como si una gigantesca piedra hubiera rodado colina abajo llevÃ¡ndose todo en su camino.

â€“Â¿QuÃ© esâ€¦? â€“murmurÃ³ Hiccup siguiendo las marcas del suelo hasta una enorme roca. MirÃ³ rÃ¡pidamente sobre ella, antes de arrepentirse terriblemente.

â€“Â¡Â¿QuÃ© hacesâ€¦?! â€“alcanzÃ³ a mascullar Honey antes de que su hermano la tomara del brazo, la jalara detrÃ¡s de la roca junto a Ã©l y le tapara la boca con una mano para impedir que siguiera hablando â€“ . Mnmmn, mnmn nm mmnâ€¦ â€“soltÃ³ la joven ante el desesperado agarre de Hiccup.

â€“Shhhh â€“dijo el muchacho con los ojos desorbitados â€“. Â¿Tal vez nos escuchÃ³?

â€“Mmmnn nmn mnnnm â€“murmurÃ³ la joven escuchando el corazÃ³n acerado de Hiccup contra su oÃ-do.

Lentamente, Hiccup liberÃ³ las manos de su hermana quien tuvo la total prudencia de imitarlo y no decir palabra alguna. Los dos chicos miraron lentamente sobre la gran roca donde estaban ocultos y contemplaron a la enrome creatura que yacÃ-a al otro lado.

Tan oscuro como una noche sin estrellas, el nigth fury permanecÃ-a tendido sobre el denso follaje del bosque tan tieso como un pescado congelado por el hielo. Era enorme y todos sus miembros (incluso sus alas) se encontraban atrapados por la fuerte soga de las bolas lanzadas por el arma de los hermanos.

â€“OdÃ-n. Todo. Poderoso â€“soltÃ³ Honey abriendo sus ojos tanto como los de su hermano.

â€“No decÃ-as, que no hay sentido en meter a los dioses en esto â€“argumentÃ³ el muchacho lanzÃ¡ndole una mirada inquisitiva a su hermana.

â€“Es solo una expresiÃ³n â€“contestÃ³ ella con fastidio â€“, y ese es un gigantesco dragÃ³n. Â¿QuÃ© vamos hacer con Ã©l?

Era una excelente pregunta. En cuestiÃ³n de segundos, Hiccup pensÃ³ en todas las posibilidades para presumir su captura al reto de la aldea: definitivamente, nunca podrÃ-an cargarlo y existÃ-a la probabilidad de que nadie les creyera si llegaban si pruebas al poblado.

Â¿QuiÃ©n en su sano juicio creerÃ-a que los inÃºtiles hermanos Haddocks habÃ-an logrado derribar a un night fury?

Fuera cual fuera la soluciÃ³n, debÃ-an verificar algo primero y Hiccup se lamentaba de solo pensarlo: habÃ-a que comprobar que el dragÃ³n estuviera muerto.

Hiccup era completamente consciente de su propia debilidad y su pÃ©sima condiciÃ³n fÃ-sica, por lo cual la sola idea de acercarse aquel gigantesco animal, vivo o muerto, era algo que iba contra su propio cÃ³digo de supervivencia. Pero si habÃ-a algo en lo que Hiccup era conocido, era por hacer todo aquello que la gente comÃºn llamarÃ-a una locura. Y estaba por llevar una acabo.

â€“Â¡Hiccup! â€“lo llamÃ³ Honey cuando el muchacho brincÃ³ del otro lado de la roca, acercÃ¡ndose peligrosamente a la bestia derribada, armado solamente con una corta daga.

El muchacho se acercÃ³ con cuidado, con pasos debilites e inseguros, pero al mismo tiempo listo para lanzarse en la direcciÃ³n contraria. Solo cuando estuvo a unos centÃ-metros del dragÃ³n, fue cuando se dio cuenta que no habÃ-a peligro.

â€“_Â¿Lo logre? _â€“pensÃ³ el muchacho posando sus ojos verdes en la creatura a sus pies. Efectivamente lo habÃ-a conseguido, habÃ-a atrapado a un night fury, el dragÃ³n mÃ¡s escurridizo, peligroso y elusivo de todo el mundo incivilizado. Finalmente la luz brilla en el horizonte, las posibilidades de una vida mejor comenzaban acelerarle el pulso. Nunca nadie habÃ-a derribado a un dragÃ³n como ese y Ã©l, Hiccup Haddock III, habÃ-a sido el primero. DespuÃ©s se preocuparÃ-a de cÃ³mo llevarlo a la aldea.

Pero ya debÃ-a saber Hiccup que el Ã©xito lo eludÃ-a con facilidad y recurrencia, ya que un par de segundos despuÃ©s de imaginarse su futuro dichoso en que su padre y el resto de Berk lo admiraban por sus logros, el night fury comenzÃ³ a mostrar seÃ±ales de vida.

La bestia inÃºtilmente se contorsionÃ³ contra sus ataduras sin lograr liberarse de ellas, y sus gigantescos ojos verdes brillantes, se abrieron de par en par posÃ¡ndose solamente en el muchacho junto a su cuerpo.

Hiccup dio un brincÃ³ hacia atrÃ¡s, pero rÃ¡pidamente recuperÃ³ cuando se dio cuenta de que el dragÃ³n continuaba inmovilizado.

â€“Â¿EstÃ¡ vivo? â€“preguntÃ³ Honey detrÃ¡s de la roca a pesar que ya

conocÃ-a la respuesta â€“. Â¿Ahora quÃ©?

Los ojos del muchacho pasaron de su hermana, al dragÃ³n y luego a la daga en sus manos, y asÃ- en repetidas ocasiones hasta que finalmente la idea, que era inevitable, se formulo en su cabeza: debÃ-a matar al dragÃ³n, sacar su corazÃ³n y mostrarse a su padreâ€¦ asÃ- se solucionarÃ-a todo.

Cuando Hiccup empuÃ±Ã³ con ambas manos su pequeÃ±a daga, Honey pudo adivinar que era lo que tenÃ-a planeado hacer.

â€“Hiccup â€“lo llamÃ³ dÃ©bilmente sin saber realmente que decir. EntendÃ-a que debÃ-a estar pasando por su mente y la gran importancia de lo que estaba por hacer, pero algo dentro de ella le decÃ-a que estaba mal, y no era por la falta heroÃ-smo en matar a un animal indefenso.

â€“Voy a sacar tu corazÃ³n y dÃ¡rselo a mi padre â€“murmurÃ³ Hiccup para sÃ- ignorando el llamado de su hermana gemela. Al levantar su daga, el joven cometiÃ³ el error de que sus ojos se toparan con los brillantes del dragÃ³n.

Por muy loco que sonara, Hiccup pudo percibir algo atreves de ellos, en la delgada pupila como gato, en el escaso tercer parpado sobre salido, lo contorsionado de su mirada y hasta la lÃ-nea del hocico. Era como si pudiera leer la expresiÃ³n del dragÃ³n como el rostro de una persona y este en particular le decÃ-a una sola cosa: miedo.

Â¿Pero como eso era posible? Lo dragones eran creaturas sin alma y sin sentimientos, no podÃ-a conocer el amor, la tristeza y mucho menos el miedo. Nunca, en ninguno de los relatos vikingos que habÃ-a escuchado o en los libros del viejo Wrinkly habÃ-a sabido que los dragones fueran capaces de tener emociones y expresarlas por sus cuerpos en algo mÃ¡s complejo que rugir.

â€“_Debo hacerlo_ â€“se insistiÃ³ mentalmente _â€“. Soy un vikingo, soy un vikingoâ€¦._ â€“se repetÃ-a una y otra vez tratando de adquirir la fuerza para llevar a cabo su cometido, pero entre mÃ¡s tiempo se tomara en hacerlo, le resultaba mÃ¡s fÃ¡cil captar la mirada resignada del dragÃ³n y darse cuenta que el pobre animal se daba por vencido.

Â¿CÃ³mo podÃ-a entender que pasaba por la mente de night fury con solo ver su leve leguaje corporal?

Hiccup soltÃ³ un gruÃ±ido de frustraciÃ³n cuando se dio cuenta que no podrÃ-a hacerlo. Bajando su brazos se dio por rendido, perdonÃ¡ndole la vida al dragÃ³n.

â€“No puedo.

DespuÃ©s de desearlo tanto, de buscar dejar su marca en su pueblo, en ser el heredero que querÃ-a su padre, finalmente Hiccup admitÃ-a a sÃ- mismo, que nunca serÃ-a ese muchacho. Gobber tenÃ-a razÃ³n, no era su exterior el problema, sino los de adentro.

â€“EstÃ¡ bien, Hiccup â€“dijo Honey posando su mano en el hombro de su hermano â€“. Lo intentaste. AÃºnâ€¦ aÃºn podemos traer a alguien a ver el dragÃ³n.

â€“Nadie nos va a creerâ€¦ y es probable que en el tiempo que vamos por alguien, venga otro dragÃ³n mÃ¡s grande y se lo coma al estar atado.

â€“Â¿Pero quÃ© mÃ¡s podemos hacer? No podemos cargarlo y mucho menos liberarlo sin que se vuelva contra nosotros. Sea por nosotros o no, esta night fury estÃ¡ acabado.

Por un par de minutos los dos hermanos miraron a la bestia tendida sin estar muy seguros de querer abandonarla; habÃ-a luchado por mucho tiempo para tener ese trofeo, para simplemente darle la espalda y marcharse. Pero no tenÃ-an otra opciÃ³n.

â€“Vamos a casa â€“dijo Honey sentenciando lo inevitable. TomÃ³ la mano de su hermano y comenzÃ³ a guiarlo por el camino de regreso, pero Hiccup se habÃ-a vuelto pesado, en lo que su mente lo mantenÃ-a atrapado en el dragÃ³n negro que abandonaban a su suerte.

â€“Yo hice esto â€“musitÃ³ para sÃ- una vez que tomÃ³ la decisiÃ³n. Iba a hacer una locura como de costumbre.

Hiccup se soltÃ³ de la mano de Honey y regresÃ³ sobre sus pasos hacia el nigth fury. Con la daga fuertemente tomada en sus manos, comenzÃ³ a cortar las sogas que ataban al dragÃ³n.

â€“Hiccup Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“soltÃ³ su hermana sin comprender que estaba pasando, pero cuando la tercera soga se soltÃ³ con un fuerte chasquido lo compendio todo â€“. Â¡Hiccup no!

Lo siguiente que supo fue que el night fury se habÃ-a liberado. Inconscientemente, la muchacha se lanzÃ³ detrÃ¡s de la roca y se cubriÃ³ la cabezas con los brazo esperando lo peor. Nunca pudo ver como Hiccup fue embestido por la bestia y retenido por las fuertes garras negras contra la misma roca donde ella se ocultaba.

Los segundos en que le muchacho se encontraba atrapado entre las garras del dragÃ³n, le parecieron eternos. Su corta vida comenzÃ³ a pasar delante de sus ojos y por desgracia para Ã©l no era una muy feliz. Su Ãºnico consuelo fue que posibilidad de rencontrarse pronto con su amado abuelo y su difunta madre, pero entre sus grandes arrepentimientos se encontraba haber llevado a Honey a esa aventura, que probablemente tambiÃ©n le costarÃ-a la vida una vez que night fury terminara con Ã©l.

Pero a pesar de su pensamiento, el dragÃ³n no lo llevaba a cabo. Sus gigantescos ojos felinos estaban clavados en los suyos y por una fracciÃ³n de segundo, Hiccup nuevamente pudo percibir algo proviniendo de la bestiaâ€¦ algo que se reflejaba de sus rudimentarias facciones. Era duda.

Entonces el dragÃ³n hecho su cabeza hacia atrÃ¡sâ€¦

â€“Este es el momentoâ€¦

Y rugiÃ³ con todas su fuerzas en el rostro de Hiccup. El muchacho sintiÃ³ su aliento caliente y su fÃ©tido olor a pescado crudo, pero fuera de eso, no sufriÃ³ ningÃºn daÃ±o.

Y como habÃ-a ocurrido, el dragÃ³n se retirÃ³ rÃ¡pidamente volando en

un inconsistente patrÃ³n a travÃ©s de los troncos de los arboles del bosque y solo dejando a tras de Ã©l, el eco de su rugido.

Hiccup tratÃ³ de controlar su respiraciÃ³n en lo que las palpitaciones aceleradas de su corazÃ³n retumbaban en sus oÃ-dos. El masivo flujo de sangre volvieron sus mejillas de un rojo brillante y sus ojos estÃ¡n aÃºn desorbitados por el susto y la adrenalina.

â€“Â¿Hiccup? â€“lo llamÃ³ nuevamente Honey y el muchacho escucho su voz como por una profunda caverna. Recargado contra la roca, pudo ver a su hermana asomarse sobre esta y mirarlo completamente aterrorizada â€“. Â¿EstÃ¡s bien?

â€“SÃ- â€“dijo el chico con la garganta seca. Con dificultad se puso de pie ya que le temblaban terriblemente las rodillas.

â€“No te vez muy bien â€“comentÃ³ Honey aproximÃ¡ndose a su hermano y unos segundos despuÃ©s, este se desplomÃ³ en el suelo como un saco de papas â€“. Â¡Hiccup! â€“exclamÃ³ la muchacha inÃºtilmente ya que el joven se encontraba inconsciente

* * *

><p>AquÃ- estÃ¡ por quien lloraban. El night fury mÃ¡s querido por todos hace su apariciÃ³n.<p>

Me han estado preguntando que pasara ahora con el dÃºo dinÃ¡mico de Hiccup y Toothless ahora que Honey se encuentra en la ecuaciÃ³n. Solo dirÃ© tres cosas a ello: 1) La amistad del jinete y dragÃ³n es el eje de la historia de DreamWorks y como esta se basa principalmente en su versiÃ³n, eso no va a cambiar. 2) Honey tendrÃ¡ su propio dragÃ³n eventualmente. 3) Â¿CÃ³mo? Â¿CuÃ¡ndo? Â¿Y quÃ© dragÃ³n? TendrÃ¡n que leerlo para averiguarlo.

Este capÃ-tulo quedo algo largo y por desgracia debo advertirles que no se acostumbren a ello. Por el momento este fanfic lo escribo como secundario (tengo otro que estoy por terminar como prioridad) y solo escribo cuando tengo tiempo y estoy inspirada, asÃ- que cabe la posibilidad que una que otra ocasiÃ³n tal vez se tarde algo en salir o sea algo corto.

Y no. No lo voy a abandonar, solo pregÃºnteles a los otros lectores del resto de mis historias, especialmente la que va a tener pronto 100 capitulo. Cuando termine esa, este se volverÃ¡ la prioridad.

Un dato curioso, "una senda abrirÃ©" es el tÃ-tulo de una canciÃ³n Elton John para la pelÃ-cula El camino hacia el Dorado.

Por Ãºltimo, el abuelo de Hiccup es parte de los libros. Aunque en la versiÃ³n original el viejo estÃ¡ con vida, yo decidÃ- para esta era mejor que estuviera muerto, por ciertas conveniencias. AsÃ- que, lo siento Old Wrinkly.

Eso toda por ahora, les agradezco por los comentario y los invito a peguntarme cualquier duda. Gracias a los nuevos seguidores y por favor, compartan esta historia con sus amigos.

Saludos a todos y hasta la prÃ³xima.

7. Himno vikingo

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Himno vikingo

.

.

Hiccup podÃ-a escuchar a lo lejos el leve crujir de la madera ante el calor de fuego y el sutil ahora del humo. Al abrir sus pequeÃ±os ojos se toparon con la visiÃ³n de una pradera oscura de fibras de solo cinco centÃ-metros de altura. El niÃ±o se encontraba recostado sobre una piel de oso extendida sobre el piso de su hogar, a unos metros del fogÃ³n que ardÃ-a ante las intensas llamas. El calor que provenÃ-a del fuego era reconfortante para el frio ambiente de la enorme habitaciÃ³n y el delicioso aroma que liberaba el caldero, provocaba terribles gruÃ±idos desde el interior del estomago del niÃ±o. El hambre lo habÃ-a levantado.

Apoyando sus pequeÃ±as manitas, Hiccup logrÃ³ levantar parte de su torso para mirar a su alrededor. A uno centÃ-metros de Ã©l, se encontraba su hermana recostada en la misma piel, profundamente dormida con su dedo pulgar metido en la boca.

â€“Hiccup â€“el muchacho escuchÃ³ su nombre venir del otro lado de la habitaciÃ³n. Volviendo su cabecita, se topÃ³ con la figura imponente de su padre sentado junto a la mesa â€“. Â¿Ya despertaste?

AsintiÃ³ el niÃ±o tallÃ¡ndose los ojos con una de sus manitas.

â€“Ven acÃ¡ â€“le ordenÃ³ su padre con voz baja para no despertar a Honey, al mismo tiempo que le daba unas dÃ©biles palmadas a su regazo.

Hiccup se tomÃ³ su tiempo para levantarse y caminar el trayecto entre su padre y su lugar de descanso, y al estar aÃºn somnoliento, se tambaleÃ³ casi todo el camino. Cuando finalmente alcanzÃ³ a su padre, este lo alzÃ³ con facilidad y lo sentÃ³ sobre su rodilla.

â€“Â¿CÃ³mo dormiste? â€“le preguntÃ³ el hombre de la gran barba, dando un toque a la pequeÃ±ita nariz de su hijo con uno de sus regordetes dedos.

â€“Bien â€“respondiÃ³ Hiccup con voz monÃ³tona â€“. Tuve un

sueÃ±o.

â€“Â¿QuÃ© soÃ±aste?

â€“Dragones.

â€“Apuesto que te dio mucho miedo.

El niÃ±o primero negÃ³ con la cabeza enÃ©rgicamente, pero casi inmediatamente comenzÃ³ a sentir. Su padre soltÃ³ una carcajada que rÃ¡pidamente detuvo por temor de despertar a su otro vÃ¡stago que aÃºn seguÃ-a durmiendo.

â€“No debes preocuparte por lo dragones, hijo â€“agregÃ³ el hombre frotando la cabellera sedosa del chico â€“; para eso me tienes aquÃ-. Yo siempre los protegerÃ© de cualquier peligro.

Poco a poco la voz de Stoick se volviÃ³ dÃ©bil hasta volverse un simple susurro. El peso de su mano sobre la cabeza del niÃ±o desapareciÃ³ al igual que la habitaciÃ³n, el sonido y aroma de la madera chamuscada; quedando solamente un leve eco que a cada segundo cobraba mÃ¡s fuerza, revelando que se trataba de una canciÃ³n.

Pertenecemos a la luz

Pertenecemos a trueno

Pertenecemos al sonido de las palabras

Los dos hemos caÃ-do bajo

Hiccup abriÃ³ los ojos dÃ©bil y lentamente. PodÃ-a ver la intensa luz que provenÃ-a del sol en el horizonte y que en parte era bloqueada por una figura entre sombras, que se encontraba a unos centÃ-metros sobre Ã©l. Su vista se estaba borrosa y le era difÃ-cil identificar el rostro de aquella silueta.

Lo que negamos o abrazamos

Para mal o para bien

Pertenecemos, pertenecemos

Permanecemos juntos

La vista del muchacho se volviÃ³ mÃ¡s clara con el paso de los segundos, pero mucho antes que pudiera ver con claridad la figura de su hermana, ya habÃ-a reconocido su voz entonando su canciÃ³n favorita.

â€“Tal vez es un signo de debilidad â€“continuÃ³ la joven cantando tranquilamente colocando un objeto en la frente de Hiccup â€“, cuando no sÃ© quÃ© decirâ€¦

â€“Â¿Honey? â€“la llamÃ³ dÃ©bilmente el muchacho una vez que vio claramente el rostro pecoso y sus brillante ojos verdes de su hermana.

â€“Ya era hora que despertaras, dormilÃ³n.

â€“Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© sucediÃ³? â€“musitÃ³ Hiccup levantando levemente su cabeza del suelo y de su frente cayeron como una pequeÃ±a avalancha un par de piedras y varias hojas. Durante su inconsciencia, Honey comenzado a construir una pequeÃ±a torre de guijarros sobre la cabeza de su hermano ante el aburrimiento.

â€“Te desmayaste â€“le contestÃ³ ella haciÃ©ndose a un lado para permitirle a su hermano sentarse.

â€“Â¿CuÃ¡nto tiempo estuve inconsciente?

â€“Medio dÃ-a.

â€“Â¡Â¿Medio dÃ-a?!

No podÃ-a creer que hubiera dormido tanto tiempo. Su vista rÃ¡pidamente fue en bÃºsqueda del sol y se dio cuenta entre las copas de los arboles, que el astro celeste se encontraba muy abajo en el horizonte, posiblemente cerca de la superficie del ocÃ©ano que rodeaba la isla de Berk. Todo aturdimiento se esfumÃ³ inmediatamente de la mente del muchacho al darse cuente que se encontraba tarde para trabajar en la herrerÃ-a.

â€“Â¡Rayos! â€“soltÃ³ el joven teniendo problemas para levantarse. Sus piernas se habÃ-an entumido por las horas que habÃ-a permanecido tirado sobre el duro suelo del bosque.

Honey se adelantÃ³ a Ã©l y le ofreciÃ³ su mano para ayudarle. Hiccup le dirigiÃ³ una leve sonrisa de agradecimiento, pero esta solo durÃ³ unos segundos en su rostro ya que casi inmediatamente de ayudarlo a ponerse de pie, su hermana lo empujÃ³ con todas fuerzas.

â€“Â¡Â¿Por quÃ©â€¦?! Â¡Â¿Por quÃ© hiciste eso?! â€“preguntÃ³ Hiccup confundido una vez que su trasero cayÃ³ nuevamente en el suelo del bosque.

â€“Â¡Porque eres un imbÃ©cil Hiccup Haddock
III!

â€“Â¡Â¿QuÃ©?!

â€“Â¡Â¿QuÃ© pensaste que iba a pasar cuando soltaste al night fury?! Â¡Â¿QuÃ© te iba a dar las gracias?!

â€“Oh â€“musitÃ³ levemente el muchacho perdiendo su mirada en sus botas de piel. La verdad, ni siquiera estaba completamente seguro porque lo habÃ-a hecho.

â€“Â¡Â¿"Oh"?! Â¿Es todo lo que tienes que decir?

â€“No sÃ© cÃ³mo explicarlo, Honey. No lo pensÃ©, simplementeâ€¦ lo hice.

La muchacha pensÃ³ en un par de arrebatos mÃ¡s para soltarle a su hermano, pero el semblante depresivo que habÃ-a adoptado este, al igual como su dÃ©bil escusa, desaminÃ³ a la joven a continuar con su regaÃ±o. ConocÃ-a muy bien a su hermano y como solÃ-a actuar por impuso o por ideas descabelladlas que pasaban por su cabeza.

â€“Fue mi culpa que terminara asÃ- â€“agregÃ³ Hiccup sin atreverse a mirar a Honey a los ojos â€“. No podÃ-a dejarlo ahÃ- y que muriera sin razÃ³n â€“tratÃ³ de explicar el muchacho lo que llevaba en su pecho y por alguna razÃ³n, no comprendÃ-a totalmenteâ€“. No tenÃ-a porqueâ€¦

Honey soltÃ³ un suspiro de resignaciÃ³n.

ClÃ¡sico Hiccup.

â€“Vamos â€“lo interrumpiÃ³ su hermana tendiÃ©ndole la mano â€“. Esta vez no voy a empujarte.

Hiccup no dudo ni un instante aceptar la ayuda.

â€“Lo siento mucho, Honey â€“se disculpÃ³ el muchacho sacudiÃ©ndose la tierra, musgo y hojas que se habÃ-an adherido a sus ropas.

â€“Yo tambiÃ©n, Hiccup â€“agregÃ³ su hermana con lastima â€“. Â¿QuÃ© vamos hacer contigo y ese buen corazÃ³n que tienes, hermano? â€“comentÃ³ apartÃ¡ndole un par de hojas que seguÃ-an pegadas a su cabello â€“. Un dÃ-a de estos Hiccup, ese corazÃ³n tuyo nos meterÃ¡ en tremendos problemas, que si tÃº no terminas muerto en el proceso, serÃ¡ alguien mÃ¡s.

* * *

><p>Cuando los dos hermanos regresaron a la aldea, el atardecer ya habÃ-a caÃ-do sobre las construcciones castigadas por el ataque de la madrugada, pintÃ¡ndolas con los tonos castaÃ±os y carmesÃ-s correspondientes a la hora del dÃ-a. Hiccup y Honey se toparon con una gran multitud reunida en la plaza central preparando alguna especie de evento. Sin estar muy seguros de que estaba sucediendo, los gemelos Haddock se encaminaron a la forja que se encontraba en uno de los extremos del poblado.<p>

A unos pasos de la herrerÃ-a, Hiccup y Honey pudieron escuchar con claridad los gemidos que salÃ-an de esta en un intento fallido de canciÃ³n:

Tengo mi hacha y tengo mi maza,

Y amo a mi esposa de cara fea.

Soy un vikingo de principio a fin.

Gobber the Belch, herrero y alguna vez uno de los mÃ¡s imponentes guerreros de la isla de Berk solo cantaba esa canciÃ³n cuando estaba de muy buen humor. Los hermanos confirmaron sus sospechas al asomar sus cabezas por una de las ventanas de la forja y vieron la no muy grata imagen del peludo ex guerrero realizando una rara danza, mientras cantaba y golpeaba con fuerza el acero sobre el yunque con el mazo que tenÃ-a en lugar de mano.

â€“Gobber Â¿QuÃ© haces? â€“preguntaron los dos hermanos de repente desde la ventana, sacando un tremendo grito con tono femeninos del ancho herrero.

â€“Â¡Â¿QuÃ© carajo les pasa?! â€“bramÃ³ el hombre con la mano sobre su pecho y tratando de controlar su agitada respiraciÃ³n â€“. Â¡Eso

no se le hace un hombre adulto, maldita sea! Â¡Casi me matan del susto! Â¡Me lleva laâ€¦!

Hiccup y Honey no pudieron evitar reÃ-r en lo que rodeaban parte de la forja para entrar en ella.

â€“Por Thor, Gobber â€“dijo Honey sonriendo â€“. Â¿Acaso besas a tu madre con esa boca?

â€“Todas las maÃ±anas y en las noche antes de dormir â€“admitiÃ³ el hombre con rudeza y forzando la mirada ante la apariciÃ³n de los dos hermanos â€“. Y a ti te esperaba desde hace una hora â€“agregÃ³ indicando solo a Hiccup con su mazo.

â€“Lo siento, meâ€¦ me quede dormidoâ€¦ â€“contestÃ³ el muchacho rascÃ¡ndose la nuca.

â€“"Me quede dormido" â€“repitiÃ³ Gobber imitando en fastidio la voz de Hiccup y haciendo un ademan de golpearlo con su mazo â€“. Te quedas dormido cuando mÃ¡s me hace falta un par de manos. NecesitÃ³ sacar esta espada lo mÃ¡s pronto posible.

â€“Ya voy, ya voy â€“soltÃ³ Hiccup corriendo a buscar su mandil de trabajo.

â€“Â¿QuÃ© es lo que sucede, Gobber? â€“aprovechÃ³ para preguntar Honey indicando por la ventana a la multitud reunidas en el centro del pueblo.

â€“Â¿Acaso no lo saben? â€“dijo Gobber lanzando la barra de acero destinado a ser una espada, directo al horno que Hiccup trataba de mantener ardiendo con un gran soplador de fuelle â€“. En el ataque la maÃ±ana Lars el visco, el hermano menor de Boca-ancha Hoolgen, falleciÃ³. Al parecer un Nader lo confundiÃ³ con una pelota de bashy-ball y lo lanzÃ³ varias veces por el cielo. Gothi hizo todo lo que pudo, pero no sobreviviÃ³ a la maÃ±ana.

â€“Entonces, estÃ¡n preparando la ceremonia fÃºnebre â€“se adelantÃ³ Honey a la explicaciÃ³n de Gobber mirando a travÃ©s de la ventana a la multitud. La falta de sorpresa en la reacciÃ³n de los hermanos ante tan mala noticia era comprensible. La muerte era comÃºn en aquel mundo peligroso e incivilizado, pero eso no significaba que no lo lamentara.

Era costumbre vikinga despedir a sus guerreros con un gran evento. El cuerpo solÃ-a ser embalsamado y pasaba el resto de la eternidad en las catacumbas familiares reposando junto a sus antepasados; solo en el caso de haber muerto en batalla o que fuera decisiÃ³n del mismo difunto antes de morir, se preparaba un bote especial al cual se le prendÃ-a en fuego una vez que llegaba al mar. Esto era para llamar la atenciÃ³n de OdÃ-n y sus valquirias.

En cuanto a los feudos del difunto, pasaban de la tristeza a la alegrÃ-a en cuestiÃ³n de minutos. Una vez que despedÃ-an al fallecido pasaban a una gran celebraciÃ³n con comida a rebosar y bebida, proporcionada por los parientes del difunto. Por todo una noche se contaban historias del muerto, se bebÃ-a y bailaba en su honor, y por supuesto, se cantaban canciones hasta quedar afÃ³nicos. De todas las tribus del archipiÃ©lago barbÃ¡rico del oeste, los peludos Hooligan eran la tribu que disfrutaban mÃ¡s de las fiestas, la danza y el

canto, tanto que existÃ-an mil canciones solo nativas de la isla de Berk. Esto se debÃ-a principalmente al ser asediados constantemente por dragones; el riesgo de morir era muy alto, los Hooligan preferÃ-an vivir al mÃ¡ximo y disfrutar con alegrÃ-a cada momento antes que fuera muy tarde.

â€“Van a mandar al Lars al Valhala con su espada favorita â€“explicÃ³ Gobber sacando el pedazo de acero incandescente del fuego para ponerlo de nuevo en el yunque y comenzar a golpearlo con su mazo â€“, pero el pedazo de chatarra quedo desecho por el fuego del Nader. Estoy haciendo una igual para la ceremonia. El pobre Lars ya no se darÃ¡ cuenta.

Levantando en alto su mazo, Gobber lo precipitÃ³ con fuerza sobre el metal, en lo que Hiccup, protegido por unos gruesos guates de cuero de cerdo, le daba vueltas para nivelarlo.

â€“Por cierto Â¿TÃº quÃ© haces aquÃ-? â€“le preguntÃ³ el herrero a la joven sin parar en su labor â€“. Â¿No deberÃ-as estar ayudando a Gothi en organizar la ceremonia?

Honey soltÃ³ un gruÃ±ido.

La jerarquÃ-a y distribuciÃ³n de las autoridades vikingas, como sus funciones eran muy complejas y no todo mundo podÃ-a seguirle el paso. A la cabeza de una aldea siempre se encontraba el jefe, el cual tenÃ-a la Ãºltima palabra y caÃ-a toda la responsabilidad del bienestar de su gente. El jefe era el principal protector y organizador, pero por desgracia no podÃ-a estar en todo lugar a todo tiempo; es ahÃ- donde entraban los miembros del consejo de la aldea.

Este consejo era conformado por un lÃ-der de cada uno de los clanes mÃ¡s imponentes de la isla. Cada clan se ganaba ese respeto por batalla, logros o productividad. Era por ello que las casas que dominaban la pesca, la ganaderÃ-a, el cultivo, la explotaciÃ³n de minerales y la tala de madera, se volvÃ-an miembros del consejo. Los otros dos puestos estaban destinados para el lÃ-der de la guardia de Berk y el consejero principal. Estos eran responsables de cada una de sus aÃ©reas y reportaban directamente con el jefe; en las juntas formaban parte de la toma de los decretos, aunque siempre al final, Stoick tenÃ-a la Ãºltima decisiÃ³n.

La otra autoridad principal de la aldea eran los ancianos, quienes tenÃ-an la funciÃ³n de guÃ-as morales, de las tradiciones y espirituales del la sociedad vikinga, cuando no existÃ-an ninguna sacerdotisa o vala que cumpliera esas funciones (desde la Ã©poca del Ãºltimo rey del Wilderwest, que no existÃ-a una vala en el archipiÃ©lago). Por muchos aÃ±os, Gothi, Mildew y el viejo Wrinkly habÃ-an sido los responsables de las antiguas tradiciones en la isla de Berk, pero con la muerte del abuelo de los Haddock y el desquiciamiento de Mildew despuÃ©s de fallecimiento de su tercera esposa, la labor habÃ-a quedado solamente en el miembro mÃ¡s viejo de la aldea. Esa era Gothi, la curandera, la lÃ-der chaman y maestra de Honey.

HabÃ-a otros puestos menores o mÃ¡s bajos de jerarquÃ-a, y algunos que por obvias razones estaban desocupados; como el de la dama de la aldea, lugar que solo le correspondÃ-a a la esposa del jefe.

â€“Neh â€“soltÃ³ la chica con desdÃ©n â€“. Las ceremonias fÃºnebres no son mis favoritas, hay mucho trabajo y el paciente estÃ¡ muerto. No le veo lo divertido.

â€“Y como si yo me la divirtiera mucho de niÃ±era Â¿eh? â€“se quejo Gobber parando por un momento â€“. Hay mucho trabajo por hacer y no puedo estar vigilando lo que hacen ustedes dos todo el tiempo.

â€“No tienes que cuidarnos, Gobber â€“comentÃ³ Hiccup encogiendo los hombros â€“, podemos hacerlo por nuestra cuenta.

â€“Â¡Ja! â€“se burlÃ³ el herrero â€“. Dile eso a su padre. QuÃ© por cierto Â¿ya ha hablado con ustedes?

â€“Por favor â€“se quejo Hiccup con el semblante sombrÃ-o â€“, nuestro padre rara vez nos habla y cuando lo hace evita todo contacto visual.

â€“Prefiere mÃ¡s los gritos â€“opinÃ³ Honey tomando asiento sobre un barril.

â€“Es el jefe y es su trabajo ser autoritario con todo el mundo â€“comento Gobber con paciencia.

â€“Â¡Pero no somos todo el mundo! â€“gruÃ±o Hiccup subiendo el tono de voz, pero rÃ¡pidamente se resignÃ³ y arrojÃ³ los guantes de cuero de cerdo a un lado. El sueÃ±o que habÃ-a tenido en el bosque aÃºn estaba fresco en su memoria. No habÃ-a sido producto de su imaginaciÃ³n, era un recuerdo de tiempos pasados cuando su padre aÃºn le mostraba algo de cariÃ±o â€“. Ese hombre es imposible de complacer.

â€“Â¿Y le han dicho lo que piensan?

â€“Â¡Ja! â€“soltÃ³ la chica imitando al viejo guerrero.

â€“O tal vez lo estÃ¡n viendo todo mal â€“agregÃ³ Gobber con una dÃ©bil sonrisa â€“. Porque hay dos formas de ver las cosas, la forma vikinga y la forma de ustedes, y la forma que tienen ustedes suele incomodar a los adultos.

â€“Hablando de temas incÃ³modos, nos gustarÃ-a otra conversaciÃ³n â€“dijo Hiccup desanimado.

â€“Muy bien Â¿Y cÃ³mo les va los demÃ¡s chicos de su edad?

â€“Lo de rutina â€“contestÃ³ Honey con desinterÃ©s â€“. Golpes, burlas, lo de siempre.

â€“Yo no me referÃ-a a eso â€“aclarÃ³ el herrero guiÃ±ando un ojo a los hermanos.

â€“Por el amor a Freya, Gobber â€“soltÃ³ Honey indignada y sonrojada captando la indirecta â€“. Solo tengo doce aÃ±os para estar pensando en niÃ±os. Â¡Y si mi padre te escuchara preguntarme eso, serÃ-as hombre muerto!

â€“Bueno, uno fuera â€“dijo el hombre sin intimidarse, antes de volverse hacia Hiccup â€“. Y dime tu muchacho Â¿QuÃ© tal te va con las damas?

â€“No es precisamente el cambio de conversaciÃ³n que tenÃ-a en mente.

â€“Oh vamos, me he dado cuenta de cÃ³mo miras a Astrid.

En cuestiÃ³n de segundos el rostro de Hiccup se iluminÃ³ y tomÃ³ un intenso color carmesÃ- que oculto perfectamente las pecas de sus mejillas. No podÃ-a creer que fuera tan obvio; Honey lo sabÃ-a porque nunca le ocultaba nada, pero pensar que otras personas se dieran cuenta de su enamoramiento juvenil hacia la chica rubia guerrera, le revolvÃ-a el estomagoâ€¦ y peor, si Astrid se enterabaâ€¦

Pero antes de que Hiccup pudiera coordinar una respuesta, Honey ya se habÃ-a adelantado:

â€“Vamos Gobber, se realista. Astrid no se acercarÃ-a a Hiccup aunque ella estuviera en llamas y Ã©l tuviera el Ãºnico balde de agua en toda la aldea.

Hiccup entendÃ-a a la perfecciÃ³n la razÃ³n detrÃ¡s de las palabras de su hermana y sabÃ-a que su antipatÃ-a en su expresiÃ³n era dirigida principalmente a lo inflexible que podÃ-a ser Astrid y no a las pocas posibilidades que Ã©l tuviera para llamar su atenciÃ³n. AÃºn asÃ-, el comentario le resultÃ³ doloroso, y a pesar que Ã©l sabÃ-a que no tenÃ-a una oportunidad con Astrid en el futuro, tuvo el suficiente valor para confrontar a su hermana al respecto:

â€“Â¿QuÃ© quieres decir con eso?

â€“TÃº sabes que quiero decir â€“respondiÃ³ Honey algo distraÃ-da y sin percatarse que habÃ-a lastimado el ego de su hermano.

Gobber solo permaneciÃ³ callado pasando la mirada de un gemelo al otro.

â€“Porque me parece que quiere decir que nunca tendrÃ© una oportunidad con Astrid.

â€“Â¿QuÃ©? â€“dijo su hermana desconcertada comprobando por primera vez el disgusto en el rostro de su hermano.

â€“Que piensas que nunca tendrÃ© una oportunidad con Astrid â€“insistiÃ³ el muchacho elevando la voz â€“. Â¡Porque si yo quisiera tener a Astrid, podrÃ-a tener a Astrid!

Un incomodo silencio que siguiÃ³ a la declaraciÃ³n del joven, se apodero completamente de la forja. Fueron unos tensos segundos en que nadie se encontraba seguro de cÃ³mo responder a continuaciÃ³n, cuando de repente algo los distrajo:

â€“Â¡Hey! â€“escucharon una voz que llamaba desde la entrada.

Los gemelos Haddock y Gobber se volvieron al mismo tiempo para ver la inconfundible silueta de la joven Hofferson con hacha en manos, parada contra el sol que pasaba por la entrada de la herrerÃ-a.

Honey y Gobber se preguntaron mentalmente cuanto tiempo llevaba ahÃ-, pero en la mente de Hiccup solo habÃ-a una cosa:

â€“Los dioses deben estarme jodiendo â€“musitÃ³ el joven fastidiado en voz baja.

* * *

><p>Hola todos y capitulo nuevo.<p>

Solo unas pequeÃ±as aclaraciones sobre el gobierno vikingo y otros detalles. La organizaciÃ³n que tiene Berk yo me la inventÃ© segÃºn lo que he visto en la serie y el juego "Rise of Berk", la importancia de los ancianos es parte de los libros y parte historia verdadera. Las valas es verdadero folclor vikingo y el rey del Wilderwest es de los libros, como el bashy-ball y que lo Hooligan adoran el canto.

Muchas gracias a todos por los comentarios y a todos los nuevos seguidores. El soporte que le dan esta historia me alegra y me motiva.

Saludos y hasta la prÃ³xima.

8. Pasado y presente

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Pasado y presente

.

.

â€“Â¡Hey!... Â¡Hola, Astrid! â€“balbuceÃ³ nervioso Hiccup completamente sonrojado y rascÃ¡ndose la nuca â€“. Â¡Hey, hola!... Â¿QuÃ© podemosâ€¦?

Su tartamudeo quedo interrumpido repentinamente por el hacha de Astrid. La joven rubia la lanzÃ³ con tal destreza que la hoja afilada dio justo en un tronco de madera a unos centÃ-metros del cuerpo de Hiccup. El muchacho dio un brincÃ³ hacia atrÃ¡s del susto.

â€“Yo creo que si te escuchÃ³ â€“le murmurÃ³ Honey al oÃ-do a su hermano.

â€“Gracias por aclararlo â€“mascullÃ³ Hiccup entre dientes.

â€“Vine para que afilaran mi hacha â€“dijo Astid con frÃ-a indiferencia. No era la primera vez que habÃ-a atrapado a las

personas hablando de ella a sus espaldas, en cierta forma estaba tan acostumbrada a ello que bloqueaba las palabras inmediatamente.

Pero los tres ocupantes de la herrerÃ-a no estaban consientes de ello.

â€“Mi rudo aprendiz â€“soltÃ³ de repente Gobber ante el silencio incomodo que se apoderÃ³ de su forja ante la llegada de la muchacha rubia â€“ estarÃ¡ dispuesto a satisfacer todas sus necesidades â€“agregÃ³ empujando con el brazo a Hiccup en direcciÃ³n de Astrid mientras le guiÃ±aba un ojo.

El muchacho le lanzÃ³ una mirada asesina combinada con completo terror. EntendÃ-a que la intenciÃ³n de Gobber era salvar la situaciÃ³n, pero lo Ãºnico que estaba haciendo era hundirlo mÃ¡s en una tumba profunda.

â€“Yo no puedoâ€¦ porqueâ€¦ â€“comenzÃ³ a balbucear Gobber pasando la mirada por su forja buscando un buena escusa â€“ yo tengoâ€¦ â€“su ojos cayeron nuevamente en los tres jÃ³venes delante de Ã©l, quienes le devolvÃ-an una mirada en completa confusiÃ³n. Al enfocarse solo en la hermana gemela fue cuando finalmente tuvo la brillante idea â€“: tengo que llevar a Honey con Gothi para que ayude con la ceremonia funeraria.

â€“Â¡Â¿QuÃ©?! â€“soltÃ³ Honey impactada.

â€“Vamos pequeÃ±a peluda mocosa â€“insistiÃ³ el guerrero con una gran sonrisa â€“, no te vas a escapar de esta.

â€“Â¡No-oh! â€“bramÃ³ Honey inÃºtilmente tratando de huir, pero Gobber la tomÃ³ fÃ¡cilmente del brazo impidiendo su escape â€“. Â¡No quiero ayudar con la ceremonia! â€“chillÃ³ la joven mientras el antiguo guerrero se la colgaba debajo del brazo como si fuera un saco de harina.

Completamente satisfecho con su plan, Gobber sacÃ³ a Honey de la herrerÃ-a (no sin antes guiÃ±arle un ojo a Hiccup por una Ãºltima vez antes de salir) dejando solos a su aprendiz y a su amor adolecente.

â€“Â¡Pero no quiero! â€“se escucharon las quejas de la joven bajo su brazo â€“. Â¡Son tan aburridas!

â€“Ya basta de lloriqueos â€“dijo el herrero sin detener su marcha â€“. He oÃ-do escusas peores, asÃ- que eso no funciona conmigo.

Los dos chicos que quedaron en la forja los miraron alejarse a travÃ©s de la puerta, hasta que ya no se podÃ-an escuchar las inÃºtiles quejas de Honey.

â€“Je, Gobber â€“fue lo Ãºnico que pudo articular Hiccup una vez que se percatÃ³ que se encontraba solo con Astrid.

La sonrisa desapareciÃ³ rÃ¡pido de su rostro una vez que Astrid tomÃ³ nuevamente su hacha y la soltÃ³ en sus brazos. Hiccup que carecÃ-a de toda fuerza fÃ-sica posible, dejo caer el arma en el suelo a pesar de que sus manos nunca la soltaron. Tuvo mucha suerte que no perdiera algÃºn dedo del pie en el proceso.

â€“Sale una hacha de batalla completamente afilada â€“dijo el chico arrastrando el hacha por el piso en direcciÃ³n de la piedra afiladora.

â€“Hey, te cuidado â€“le advirtiÃ³ Astrid â€“, le perteneciÃ³ a mi madre.

Casi cualquier otro miembro de la aldea de Berk podrÃ-a conseguirse una arma nueva, especialmente si era para un joven aprendiz de guerrero, pero por desgracia, la familia de Astrid no podÃ-a darse ese lujo. Desde que la jovencita era una niÃ±a su clan sufrÃ-a con la terrible desgracias de la vergÃ¼enza, probablemente uno de los peores males que le ocurrirÃ-a a un vikingo despuÃ©s de la traiciÃ³n.

Por generaciones los Hofferson eran uno de los clanes familiares mÃ¡s imponentes e influyente de los peludos Hooligans, pero desde la tragedia, les estaba resultado muy difÃ-cil volver a levantarse. HabÃ-an perdido su posiciÃ³n entre los mejore aserradores del pueblo y su reputaciÃ³n como guerreros sin temor. Debido a ello tuvieron que tomar decisiones difÃ-ciles, como disminuir sus gastos y cuidar el oro de las arcas familiares. Lo Hofferson nunca habÃ-a vivido escases de recursos, pero como no tenÃ-an ni idea cuando saldrÃ-an del agujero en que habÃ-an caÃ-do, necesitaban proteger lo aquello que les quedaba y ahorrar a lo mÃ¡ximo. Astrid tuvo que usar por mucho tiempo su ropa de infante hasta que ya no le entraban o estuviera desgarrada por el uso.

La gente solÃ-a hablar de la situaciÃ³n de los Hoffersons a sus espaldas, seÃ±alarlos y burlarse en voz baja, mientras que en sus caras solÃ-a fingir pena y aprensiÃ³n. Pero Astrid no querÃ-a la pena de nadie, lo que ella querÃ-a era el renombre de su familia, dejar su marca en la historia de Berk y que Hofferson fuera nuevamente sinÃ³nimo de valor. Y estaba dispuesta a conseguirlo como fuera, a pesar de los prejuicios, su sexo y de todo aquel que se atravesara en su camino.

Era por ellos que a Astrid entrenaba dÃ-a y noche para convertirse en una doncella guerrera como su madre antes que ella; y a pesar de que estaba entrando en la edad de los pretendientes, la chica no estaba interesada en lo mÃ¡s mÃ-nimo. Su mente y corazÃ³n solo se enfocaba en una sola cosa, la victoria.

Mientras se paseaba por la forja apreciando la colecciÃ³n de armas de Gobber, nunca se percatÃ³ de la mirada esquiva de Hiccup, quien se enfocaba cada vez mÃ¡s en ella que el trabajo que deberÃ-a estar realizando.

Hiccup conocÃ-a a Astrid desde mucho antes de que pudieran hablar, pero no tenÃ-a idea de cuÃ¡ndo dejo de verla como la niÃ±a que iba regularmente a su casa a jugar, a la jovencita que habÃ-a captado su atenciÃ³n. Pero tenÃ-a fuerte razones por la cuales ella resultaba tan cautivante: era valiente e imparable, hermosa y considerada, la imagen de una doncella guerrera; solo exceptuando por su temperamento que a veces daba miedo, se podÃ-a decir que Astrid era casi perfecta ante los ojos de Hiccup. Bueno, tal vez era muy pronto para afirmar que el muchacho estuviera enamorado, pero definitivamente a Hiccup le gustaba Astrid, y mucho.

Pero por desgracia para Ã©l (y era algo de lo que estaba consiente), el sentimiento no parecÃ-a ser reciproco.

Durante todo el tiempo en que se ocupaba, despistadamente, en cumplir con su labor de sacar el filo al hacha, Hiccup intentÃ³ aprovechar la oportunidad para intercambiar algunas que otras palabras con ella, y tal vez impresionarla. Pero las cosas no estaban resultando tal cual esperaba.

â€“Estuvieron en el escuadrÃ³n contra incendios anoche Â¿verdad? â€“dijo tratando inÃºtilmente enfocarse en lo que estaba haciendo y no la joven que se paseaba delante a Ã©l â€“. Me hubiera gustado estar ahÃ- con ustedes, pero estaba ocupado cazando un night fury.

â€“Aja â€“musitÃ³ Astrid sin ponerle mucha intenciÃ³n a lo que decÃ-a.

â€“AsÃ- es, Honey y yo estuvimos muy cerca de acabar con Ã©l â€“insistiÃ³ Hiccup tratando de sonar interesante.

â€“Â¿En serio? Â¿DÃ³nde?

â€“No, no pudimos terminar lo empezamos â€“dijo el chico justificÃ¡ndose mentalmente que lo que decÃ-a no eran completas mentiras â€“, se fue volando aterrorizado. Estoy seguro que no volverÃ¡ pronto.

â€“Â¿Y? â€“dijo Astrid de puntillas para tomar una espada de la colecciÃ³n de Gobber, que estaba suspendida en lo alto de la pared â€“. Â¿CÃ³mo ha estado ella?

â€“Â¿QuiÃ©n? â€“soltÃ³ Hiccup completamente desconcentrado y distraÃ-do por la presencia de Astrid. A causa de ello, el hacha se deslizÃ³ sobre la piedra de afilar y se formÃ³ una fisura en su hoja.

El muchacho soltÃ³ un chillido.

â€“Â¿QuÃ© fue eso? â€“peguntÃ³ Astrid sin mucho interÃ©s blandiendo la espada en sus manos.

â€“Nada â€“mintiÃ³ el muchacho del cabello castaÃ±o tratando de ocultar la evidencia de su delito â€“. Yâ€¦. Â¿a quiÃ©n te referÃ-as con "ella"? â€“agregÃ³ tratando de distraer a la rubia.

â€“TÃº sabesâ€¦ â€“mascullÃ³ Astrid tratando de sonar despreocupada â€“ me refiero a Honey.

â€“Ah â€“gimiÃ³ Hiccup comprendiendo a lo que la rubia querÃ-a decir, pero no simple de tratar.

Cuando uno se es miembro de una tribu vikinga, la pÃ©rdida es una constante rutina. No existÃ-a nadie en Berk que no hubiera perdido a alguien de su familia de manera trÃ¡gica. Hiccup y Honey lo habÃ-a sufrido con la separaciÃ³n de su madre mucho antes de ellos formaran recuerdo de quien habÃ-a sido.

A pesar de ello, no habÃ-a razones para sentirse solo en una aldea de vikingos, especialmente en Berk que era el pueblo mÃ¡s pequeÃ±o comparado con las demÃ¡s islas de archipiÃ©lago. Todos los Hooligans permanecÃ-an juntos como un mecanismo de defensa ante las

adversidades y rara vez se estaba realmente solos (era principal razÃ³n por la que el rechazo y el exilio eran de los peores castigos). Era costumbre mantener a los niÃ±os juntos desde podÃ-an ser separados del pecho de sus madres y las generaciones continuaban asÃ- durante todo su crecimiento y desarrollo. Los niÃ±os comÃ-an juntos, descansaban juntos, entrenaban juntos, etc.

Debido a tal costumbre, Hiccup y Honey habÃ-an convivido mucho tiempo con los demÃ¡s niÃ±os de su generaciÃ³n durante sus primeros aÃ±os de vida, especialmente con un padre primerizo que ademÃ¡s debÃ-a ver por el bien de su aldea. Pero a pesar de esta convivencia a la fuerza, eso no volvÃ-a a todos los niÃ±os amigos. Los gemelos Haddock sufrÃ-an de burlas constantes desde aquella Ã©poca, principalmente por parte de Snotlout; tambiÃ©n de los gemelos Thorston tenÃ-an parte de la culpa, pero como ellos se burlaban de todo el mundo no resultaba tan pesado.

AÃºn asÃ-, los primeros aÃ±os de su infancia no resultaron tan difÃ-ciles ya que contaban con la amistad de Astrid y Fishleg. Efectivamente, por muchos aÃ±os el niÃ±o regordete fue el mejor amigo de Hiccup e igual lo era la rubia para Honey. HabrÃ¡ otro momento para hablar de la amistad de Hiccup y Fishlegs con detenimiento, ahora solo nos enfocaremos en Astrid y Honey.

Las dos niÃ±as eran tan buenas amigas que rara vez se veÃ-a la una sin la otra. Inclusive, muchas veces Astrid defendiÃ³ a Honey de los insultos y burlas de los demÃ¡s. _Â¿QuÃ© fue lo que paso para que se arruinara tan buena amistad? _La verdad, nadie estaba seguro. Simplemente un dÃ-a cuando las niÃ±as tenÃ-an entre los nueve a los diez aÃ±os, todo se acabo.

Astrid comenzÃ³ a alejar a Honey de su lado sin explicar por quÃ©. La gemela tratÃ³ muchas veces de reconciliar la situaciÃ³n, pero Astrid continuÃ³ sin dar razones y dÃ¡ndole la espalda a la que una vez fue su mejor amiga. Curiosamente fue en la misma Ã©poca en que el clan Hofferson se llevÃ³ el tÃ-tulo de la vergÃ¼enza; si los dos hechos estaban relacionados, nadie estaba seguro mÃ¡s que los dioses.

Honey tomÃ³ muy mal la situaciÃ³n preocupando demasiado a su padre en cuanto a su estado de Ã¡nimo, ya que justamente fue el tiempo en que los gemelos fueron coronados como los raros e inÃºtiles de todo Berk. Poco a poco y con el tiempo, la muchacha se recuperÃ³ de la pÃ©rdida de su amiga, nunca volviÃ³ a hablar con ella, y comenzÃ³ rechazar a la mayorÃ-a de la gente; pero si algo bueno resultÃ³ de aquel drama, fue que la relaciÃ³n entre los hermanos se volviÃ³ mÃ¡s fuerte. Hiccup tambiÃ©n perdiÃ³ la amistad de Fishlegs, la relaciÃ³n con su padre empeorÃ³ y la burla de los demÃ¡s chicos fue terrible. Al final, con el Ãºnico que podÃ-an contar era con su gemelo.

â€“Normal â€“dijo el muchacho sin sabe que decir realmente â€“. Al menos lo que es normal para Honey.

â€“Oh â€“soltÃ³ la muchacha rubia regresando la espada a la pared y continuando su recorrido por la forja.

En cuanto a Astrid, las cosas tampoco fueron muy bien. AdemÃ¡s del problema de su familia, la chica no volviÃ³ a desenvolverse con nadie como lo hacÃ-a en su infancia. Siempre se le veÃ-a en compaÃ±Ã-a de los demÃ¡s chicos de su generaciÃ³n pero no peculiarmente a gusto o conforme. Muchas personas habÃ-an asegurado que mucho de su carÃ¡cter

cambio y que rara vez se le distinguÃ-a feliz como cuando era pequeÃ±a. Su madre tambiÃ©n se preocupo por el cambio, pero simplemente lo vio como una fase por la situaciÃ³n por la que estaba pasado y el iniciÃ³ de la pubertad.

Pero Hiccup tenÃ-a la leve sospecha que Astrid lamentaba lo que paso, ya que esa no era la primera y Ãºnica que llegÃ³ a preguntar por Honey.

Absorto en sus pensamientos, el muchacho no se dio cuenta al principio que Astrid habÃ-a encontrado el cuarto secreto que tenÃ-a Hiccup en la parte detrÃ¡s de la herrerÃ-a.

â€“Â¡Espera! Â¡Noâ€¦ no deberÃ-asâ€¦ entrarâ€¦! â€“musitÃ³ el chico con pena y con un leve sonrojo.

â€“Â¿QuÃ© es todo esto? â€“ preguntÃ³ Astrid mirando los mÃºltiples bosquejos que Hiccup tenÃ-a adheridos a la paredes y sobre su mesa de diseÃ±o.

â€“Esâ€¦ es un proyecto en procesoâ€¦ no deberÃ-as estar ahÃ- â€“ balbuciÃ³ Hiccup dÃ©bilmente. Con cualquier otra persona habrÃ-a sido mÃ¡s efusivo y sobreprotector de su espacio privado, pero tener al Astrid distraÃ-da dentro de ese cuarto le dio oportunidad de cambiar la hoja daÃ±ada del hacha de la madre de la muchacha sin que esta se diera cuenta. Solo esperaba que no encontrara su libreta de dibujo donde tenÃ-a varias ilustraciones de ella.

Astrid paso su vista por bosquejo en bosquejo sin entender la mayorÃ-a de ellos, solo los titulo que estaban escrito como pie de pÃ¡gina le daban una idea de que eran una especie de arma. Una dÃ©bil sonrisa apareciÃ³ en sus labios. Todos conocÃ-an la reputaciÃ³n de los inventos del joven Haddock, pero muy pocos sabÃ-an de todas las idea que habÃ-a en su cabeza, y en cierta forma al verlo representado en esa pequeÃ±a habitaciÃ³n, a Astrid le pareciÃ³ impresionante. Era una lÃ¡stima que ninguna de sus invenciones fuera a tener Ã©xito.

â€“Ya estoy ansiosa por que se maÃ±ana â€“dijo Astrid algo mÃ¡s animada al salir del pequeÃ±o estudio de Hiccup â€“. Finalmente tendremos la oportunidad de demostrar lo que tenemos.

â€“Ahâ€¦ y yoâ€¦ â€“dijo el muchacho de cabellera castaÃ±a sin tener idea a lo que se referÃ-a la rubia â€“estoyâ€¦ muy feliz por ti.

â€“Â¿A caso no lo sabes?

Hiccup encogiÃ³ los hombros.

â€“EstÃ¡n preparando los botes y los hombres para iniciar otra bÃºsqueda del nido.

â€“Â¿Y esoâ€¦ te alegraâ€¦ porque les dirÃ¡s adiÃ³sâ€¦? â€“dijo Hiccup aÃºn sin comprender.

â€“No, idiota â€“contestÃ³ la chica automÃ¡ticamente perdiendo la paciencia â€“. Los guerreros van a ir en la bÃºsqueda y la aldea necesita nuevos hÃ©roes para protegerla. AsÃ- que nos van a adelantar en el entrenamiento. Â¡Vamos a enfrentar dragones!

Hiccup y Astrid intercambiaron miradas, ella llenas de emociÃ³n y Ã©l con completa duda. El muchacho en realidad no tenÃ-a idea de quÃ© hacer con toda esa informaciÃ³n, pero no tuvo la necesidad de averiguarlo ya que la charla entre los dos fue interrumpida por los gritos de Snotlout y los gemelos Thorston desde el exterior llamando a Astrid.

La rubia extendiÃ³ la mano y Hiccup le entregÃ³ con dificultad su pesada hacha. Astrid la blandiÃ³ con habilidad y gran ligereza probando el poderoso metalâ€¦ pero la sentÃ-a diferente.

â€“No te preocupes â€“se apresurÃ³ a explicarle Hiccup nervioso ante la inquietudes que se reflejaban en su rostro de Astridâ€“. Le hice un par de ajustes ya que la cabeza estaba un poco suelta por el constante uso y ahora estÃ¡ perfectamente equilibrada. Es todo el servicio completo.

â€“Â¿CuÃ¡l serÃ¡ el costo?

â€“No hay costo â€“se apresurÃ³ a agregar con una temerosa sonrisaâ€“. Esta va por mi cuenta.

â€“Â¡Hey, gracias! â€“dijo Astrid correspondiÃ©ndoles con sonrisa sincera por igual. _Tal vez Hiccup no era un completo desastre despuÃ©s de todo._

Y sin mÃ¡s, Astrid saliÃ³ de la herrerÃ-a para encontrarse con los demÃ¡s chicos, dejando al gemelo Haddock solo, completamente sonrojado y con ese pequeÃ±o momento grabado en su mente.

* * *

><p>Hey, hola.<p>

Se me paso mencionar el capitulo anterior que la letra de la canciÃ³n que canta Honey es We belong de Pat Benatar.

Este capÃ-tulo estÃ¡ inspirado en una escena eliminada de la pelÃ-cula con algunos cambios, por supuesto. Aparte de Hiccup y Honey es mi deseo desarrollar mÃ¡s a los demÃ¡s personajes, que tenga mÃ¡s historia, pasado, facetas y futuro. Cada uno tendrÃ¡ lo suyo basado en detalles que aprecio de las pelÃ-culas y serie, como datos de los libros. Con Astrid voy a utilizar mucho el problema de su tÃ-o Finn que sale en la serie, ademÃ¡s otras cosas que vendrÃ¡n mÃ¡s adelante.

En cuanto a su relaciÃ³n con Hiccup siempre me pareciÃ³ que todo iniciaba en un abrir y cerrar de ojos, asÃ- que quiero ponerle de mi parte para que no sea tan simple. Ah, y un adelanto: si piensa que la antigua amistad entre Honey y Astrid serÃ¡ algo positivo en el futuro, lamento decepcionarlos.

Gracias a todos por sus comentarios y un saludo a los nuevos seguidores.

Nos vemos en el siguiente.

9. La sangre derramada y La decisiÃ³n

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

La sangre derramada

.

.

El guerrero en su campo de batalla,

El dragÃ³n en su montaÃ±a,

Los dioses en el Valhala,

Sangre valiosa ha sido derramada.

.

Vikingo campeÃ³n del dios del trueno,

Elegido para los mil encuentros,

Por todo el valor que llevas dentro,

No destruyas los inocentes sueÃ±os.

.

Bestia guerrera que surca el cielo,

Ten piedad del alma humana,

Tu fuego arde con dulce recelo,

Tu fuerte armadura son tus escamas.

.

El rayo de Thor enciende las estrellas,

Como las llamaradas en las parcelas,

Su corazÃ³n ha sido herido,

Por una lucha sin sentido.

.

El dios entregÃ³ dos regalos al mundo,

Deseos de la dulce victoria,

Victimas del orgullo,

Uno perecerÃ¡ ante la derrota.

.

Las mil lunas surcaron el cielo,

Cantos de reyes perdidos,

La paz es su aÃ±orado deseo,

Cuando finalmente decidiÃ³ sus destinos.

PÃ¡gina 3

* * *

><p>La decisiÃ³n<p>

.

.

Le tomÃ³ un par de minutos a Hiccup salir del estado de embelesado en que quedo despuÃ©s de su corta charla con Astrid. Cuando finalmente regresÃ³ a la realidad se dio una vuelta por la herrerÃ-a de Gobber siguiendo los mismos pasos que la chica rubia realizÃ³ durante su corto encuentro. MirÃ³ con detenimiento la espada en la pared que habÃ-a llamado la atenciÃ³n de Astrid; era la favorita de Gobber, una reliquia familiar de sus tÃ¡tara-tÃ¡tara abuelo. A pesar de los aÃ±os y encuentros que habÃ-a presenciado esa arma, la hoja continuaba en perfecto estado y su empuÃ±adura conservaba el delicado grabado de las runas.

â€“Realmente Astrid tiene buen ojo para las armas â€“murmurÃ³ Hiccup para sÃ- mientras apreciaba la espada en la pared.

Y no habÃ-a porque sorprenderse de ello. La joven Hofferson era una guerrera desde la cuna, la batalla estaba en su sangre y el combate le resultaba natural. Todos podÃ-an figurarse que aspirarÃ-a a convertirse en una doncella guerrera y nadie tenÃ-a duda que lo consiguiera. Eso la convertirÃ-a en el perfecto prospecto de la esposa vikinga para algÃºn afortunado.

â€“EstÃ¡ muy fuera de mi liga â€“susurrÃ³ el chico con un suspiro.

Hiccup era el Ãºnico hijo varÃ³n del jefe de la aldea, lo cual lo convertÃ-a en el heredero de al trono de Berk. Normalmente, los hijos de un jefe eran el mejor prospecto para una pareja, pero si realmente Hiccup llegarÃ-a algÃºn dÃ-a a ocupar ese puesto, eso estaba en completa duda. El muchacho era un marginado, considerado un problema viviente y si no fuera porque vivÃ-a en el archipiÃ©lago barbÃ¡rico, nadie le creerÃ-a que era un vikingo.

El muchacho estaba al corriente de esto. No habÃ-a ni una pisca de lo que se podÃ-a considerar un hÃ©roe vikingo en todo su cuerpo: no podÃ-a luchar o defenderse, pensaba y preguntaba demasiado, incluso le costaba mucho esfuerzo solo levantar un escudo.

Era exactamente lo que indicaba su nombre, un hiccup. Un tÃ©rmino utilizado para referirse a los pequeÃ±os, dÃ©biles, enfermizos e inÃºtiles. En muchas ocasiones su primo Snotlout se burlaba de Ã©l solo por su nombre, ya que era una vieja costumbre en las demÃ¡s tribus del archipiÃ©lago dejar a los niÃ±os con tales caracterÃ-sticas, en pequeÃ±os bote de mimbre a la deriva en el mar. Si llegaban a otra tierra vivos, era la seÃ±al que el dios Njord le perdonaba la vida y se le debÃ-a dar otra oportunidad.

Berk ya no practicaba tal tradiciÃ³n. Con la constante amenaza de los dragones, la poblaciÃ³n en la isla se mantenÃ-a reducida a comparaciÃ³n de otras tribus. No podÃ-an darse el lujo de entregar a sus niÃ±os dÃ©biles al dios del mar; estos podrÃ-an ser utilidad en algÃºn momento de sus vidas, aunque fuera como bocadillo de algÃºn dragÃ³n en lugar de un futuro y verdadero guerrero. Pero ni siquiera de esa forma, nadie podÃ-a advertir la utilidad en joven varÃ³n Haddock.

Hiccup veÃ-a el dÃ-a en que se convirtiera en jefe de la tribu como un suceso imposible; pero eso nunca realmente le importÃ³. Lo Ãºnico que Ã©l quiso por muchos aÃ±os, casi toda su vida, era ser como los demÃ¡sâ€¦ ser como lo demÃ¡s querÃ-anâ€¦ ser como su padre querÃ-a.

El muchacho continuÃ³ su recorrido por la herrerÃ-a hasta llegar a su pequeÃ±o taller privado donde solÃ-a trabajar en sus locas ideas y diseÃ±os. Sus ojos verdes brillantes se perdieron en todos los bocetos que decoraban las paredes y los pequeÃ±os artefactos como miniaturas de los mismos que yacÃ-an en la repisas y sobre la mesa de trabajo.

Esa pequeÃ±a habitaciÃ³n demostraba todo el esfuerzo y compromiso que habÃ-a puesto en convertirse en un vikingo hecho y derecho, de uno que su padre estarÃ-a orgulloso. Tantas ideas para mejorar sus vidas y muchas otras para quitÃ¡rsela a los dragones.

Una risita sarcÃ¡stica se escapÃ³ de sus labios mientras levantaba el boceto de su Ãºltimo diseÃ±o del "Mutilador". Tanto tiempo y esfuerzo que habÃ-a invertido en su sueÃ±o de convertirse en un verdadero guerrero, en un asesino de dragones, pero cuando llegÃ³ el momento de la verdad, aquella oportunidad que estuvo esperando por tanto tiempo, dejo que se le escapara de las manos.

En la mente de Hiccup aÃºn estaba fresca la imagen de Night Fury a maniatado y servido en bandeja de plata como un salmÃ³n ahumado. No podÃ-a entender como en aquel momento crÃ-tico de su vida habÃ-a flaqueado. Y lo Ãºnico que podÃ-a decirse a sÃ- mismo para explicar su repentino remordimiento, era que vio la tristeza del dragÃ³n reflejada atreves de sus ojos. Hiccup no sabÃ-a si eso era posible, todas las historia con las que creciÃ³ le habÃ-an enseÃ±ado que la bestias escupe fuego no tenÃ-an alma, remordimiento o sentimientos.

Pero para ser sinceros, el night fury fue el primer dragÃ³n en su

vida, que Hiccup tuvo lo suficientemente cerca y el tiempo necesario para apreciarlo visualmente.

El muchacho nunca estuvo muy seguro de que hacer o lo que en realidad querÃ-a en su vida, pero finalmente, despuÃ©s de su encuentro con el dragÃ³n negro como la noche, le quedo algo muy claro: no podÃ-a y no querÃ-a, matar dragones despuÃ©s de todo.

Hiccup soltÃ³ un suspirÃ³ de resignaciÃ³n apretando su cabeza con ambos brazos, para despuÃ©s lanzarse por su pequeÃ±a habitaciÃ³n tomando cada uno de los bocetos que colgaban de la pared y los yacÃ-an sobre la mesa de trabajo. Con los brazos llenos, regresÃ³ a la forja para arrojar cada uno de los papeles en el ardiente horno de piedra. MirÃ³ hasta con rencor como los trozos de papel ardÃ-an ante el fuego.

Estaba decidido, Hiccup Haddock nunca mÃ¡s intentarÃ-a matar un dragÃ³n, y que OdÃ-n lo protegiera.

â€“Hiccup â€“escuchÃ³ que lo llamaban. Al volverse encontrÃ³ a Gobber en la entrada de la herrerÃ-a â€“. Â¿Todo bien, muchacho?

Hiccup solo pudo darle una dÃ©bil sonrisa y encoger los hombros. Sus ojos pasaron del hÃ©roe jubilado a la llamas del horno de piedra, donde las hojas de papel habÃ-an sido reducidas en cenizas.

â€“Ehhhhhh â€“gruÃ±Ã³ Gobber captando el humor decaÃ-do de su pupilo â€“. Sabes Hiccup, creo queâ€¦ creo que yo puedo terminar con la espada de Hoolgens por mi cuentaâ€¦ porque no mejor regresas a casaâ€¦

â€“Gobber, yo puedoâ€¦

â€“Yo sÃ© â€“se apresurÃ³ a decir el herrero colocando su mano falsa de madera sobre el hombro de Hiccup â€“. Ve a casa y descansa, ha sido un largo dÃ-a.

â€“Gracias, Gobber.

Con una Ãºltima sonrisa, Hiccup pasÃ³ su mandil por sobre su cabeza antes de dejar la forja completamente cabizbajo. Gobber lo observÃ³ marcharse en completo silencio hasta que su pequeÃ±a figura desapareciÃ³ entre las sombras del anochecer que se apoderaban de la aldea.

Vaya dÃ-a que habÃ-a tenido el pobre joven de cabellera castaÃ±a. Una simple maÃ±ana con terribles bestias escupe fuegos habÃ-an alterado completamente su vida. Hiccup podÃ-a estar aÃºn un poco consternado con su propia decisiÃ³n de no matar dragones, pero era definitivo.

El muchacho solo querÃ-a llegar a su casa, meterse debajo de las pieles de su cama, dormir un par de horas y empezar un nuevo dÃ-a con todo un estilo de vida diferente. Aunque no estaba completamente seguro en quÃ© consistirÃ-a.

Pero con lo que no contaba Hiccup, era con la gran mole musculo y vello facial que era su padre Stoick the Vast. Al abrir la puerta de su casa, ahÃ- estaba el hombre, atizando el fuego de fogÃ³n con tal

calma, como si estuviera esperando a alguien.

â€“Â¿_No deberÃ-a estar con el resto de la aldea dando la despedida al pobre de Lars? _â€“pensÃ³ Hiccup histÃ©ricamente. Tratando de no hacer ruido, el muchacho cerrÃ³ la puerta con cuidado y escabullirse por las escaleras a su habitaciÃ³n.

â€“Hiccup.

â€“Rayos â€“musitÃ³ el chico en voz baja â€“. Â¡Hey!.. Hola, papÃ¡â€¦ creo que necesito hablar contigoâ€¦

Hiccup se encontrÃ³ frente al reto mÃ¡s difÃ-cil de su vida, informarle a su impasible y sobreprotector padre sobre la decisiÃ³n que acababa de tomar. Por desgracias para Ã©l, su progenitor tambiÃ©n habÃ-a tomado una muy complicada medida que estaba ansioso por informarle.

Ambos hablaron al mismo tiempo sin prestar ninguna atenciÃ³n en lo que decÃ-a el otro. Cuando terminaron, se dieron cuenta que su palabras habÃ-an caÃ-do en oÃ-dos sordos y los suyos no captaron lo que intentaban decirle el otro.

El muchacho pensÃ³ que debÃ-a ser una cruel ironÃ-a de la vida, un jugo perverso de los dioses. No importaba que Honey le aseguraba, que era tan insignificante para que los dioses se molestaran en fregarle la vida, pero era la Ãºnica razÃ³n posible para su suerte. DespuÃ©s de haber tomado la dificultosa resoluciÃ³n de nunca jamÃ¡s volver a intentar matar un dragÃ³n en su existencia, su querido y frÃ-o padre le informaba que cedÃ-a a sus primeros deseos y lo entrenarÃ-an para matar dragones.

â€“Â¡Â¿Acaso no me escuchas?! â€“soltÃ³ el chico exasperado tratando de captar la atenciÃ³n de su padre que insistÃ-a en su clÃ¡sico monologo sobre lo que era ser un hÃ©roe vikingo.

â€“Esto es serio, Hiccup â€“dijo Stoick tajantemente callando de inmediato a su hijo â€“. Cuando llevas un hacha, un casco y el escudo nos representas a todos nosotros. AsÃ- que debes ser como nosotros, hablar como nosotros y pensar como nosotros. Es fundamental que sigas las tradiciones barbÃ¡ricas sin cuestionarlas por tan ridÃ-culas te parezcan. A tu edad, yo no hacÃ-a preguntas, solo obedecÃ-a; mi padre hizo igual antes que yo y su padre, el padre de su padre y asÃ-, hasta los primeros lÃ-deres de los peludos Hooligans. Puede sonar complicado al principio, pero solo debes de dejar de serâ€¦ "esto" â€“agregÃ³ de Ãºltimo indicÃ¡ndolo completamente.

Hiccup soltÃ³ un gemido en desesperaciÃ³n.

â€“Â¿Es una promesa? â€“insistiÃ³ Stoick clavando los ojos en su hijo.

â€“Esta conversaciÃ³n parece ir en una sola direcciÃ³nâ€¦

â€“Â¡Â¿Promesa?!

â€“Es una promesa â€“dijo el muchacho resignado.

Antes de que Stoick pudiera agregar algo mÃ¡s a la plÃ¡tica, la

puerta de su hogar volviÃ³ abrirse para darle paso a la menuda figura de Honey. La jovencita entrÃ³ completamente distraÃ-da acomodando algunos cabellos sueltos de su flequillo, que no se percatÃ³ en un principio de la presencia de su padre y hermano. En realidad, Honey esperaba no encontrarse a nadie en casa, por lo cual dio un ligero respingo cuando vio a ambos hombres con la mirada clavada en ella.

â€“Buenas noches, papÃ¡ â€“dijo rÃ¡pidamente la joven escondiendo sus manos en su espalda.

â€“Â¿DÃ³nde estabas? â€“le preguntÃ³ Stoick plantÃ¡ndose frente a ella.

â€“Ayudando a Gothi en la ceremonia funeraria â€“explicÃ³ la niÃ±a tratando de parecer inocente frente a la imponente figura de su padre.

â€“Â¿A sÃ-?

â€“SÃ-, hasta que hice una sugerencia a la madre del difunto sobre el discurso que planeaban decirâ€¦ y le pareciÃ³ algo ofensivo mi sugerencia.

â€“Arg â€“gruÃ±Ã³ Stoick frotando sus ojos con los dedos â€“. OdÃ-n, dame paciencia â€“dijo inmediatamente volviendo la mirada al techo â€“. TÃº tambiÃ©n eres padre.

â€“En cierta forma conseguÃ- que me vetaran de la ceremonia â€“continuÃ³ Honey casi orgullosa haciendo caso omiso a los ruegos de su progenitor.

â€“Estaba bien â€“soltÃ³ el hombre tratando de controlar su respiraciÃ³n â€“. Yo irÃ© a la ceremonia y ofrecerÃ© disculpas a la familia Hoolgen. Ustedes dos â€“indicÃ³ a sus hijo con su regordete dedo Ã-ndice â€“, se quedarÃ¡n aquÃ-, no salgan de la casa y van directo a la cama. Hiccup, tÃº cuida de tu hermana.

Stoick hizo el ademÃ¡n inÃºtil de tomar la puerta cuando se percatÃ³ de cÃ³mo Honey fruncÃ-a el ceÃ±o y abrÃ-a la boca para contradecir sus Ã³rdenes, por lo cual se apresurÃ³ a agregar completamente desesperado:

â€“Â¡Y por el amor a Freya, Honey, has solamente lo que te pido y sin quejarte!

La niÃ±a cerrÃ³ la boca inmediatamente aunque su semblante denotaba que aÃºn tenÃ-a unas cuantas cosas mÃ¡s que decir al respecto.

â€“VolverÃ© en un par de horas â€“explicÃ³ a ambos hermanos abriendo la puerta de entrada â€“, la ceremonia no debe durar mucho ya que maÃ±ana partiremos temprano.

â€“Â¿Partir? Â¿A dÃ³nde? â€“se apresurÃ³ a preguntar Hiccup.

â€“Iremos nuevamente a buscar el nido de esos demonios.

Hiccup y Honey se miraron en silencio dejando que sus ojos expresaran

lo que ambos estaban pensando. Por siglos, lo vikingos del archipiÃ©lago habÃ-a realizado exploraciones y viajes infructÃ-feros en busca del nido de los dragones en su isla, y muchos habÃ-an perdido sus vidas en el proceso. El padre de los niÃ±os ya habÃ-a realizado el mismo viaje, mÃºltiples de veces en bÃºsqueda de gloria y heroÃ-smo, incluso mucho antes de que ellos nacieran, pero nunca habÃ-a alcanzado su objetivo.

Aunque la relaciÃ³n de los gemelos con su padre se habÃ-a deteriorado con el paso de los aÃ±os, ellos aÃºn lo amaban y se preocupaban por su seguridad. AdemÃ¡s, si algo le pasaba o no regresaba del viaje Â¿QuÃ© serÃ-a de ellos? Lo poco que los aldeanos llegan a respetar a los dos hermanos se debÃ-a solo por respeto a su progenitor. Sin Ã©l, ellos estaban perdidos.

â€“Hiccup explica a Honey lo que acabamos de platicar â€“ordenÃ³ de Ãºltimo Stoick mientras atravesaba el umbral de la puerta â€“. Y ahora, a la cama y no salgan de la casa. POR. NINGUNA. RAZÃ“N.

Y sin mÃ¡s, cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de sÃ-, dejando a ambos hermanos mudos con la preocupaciÃ³n.

â€“Â¿QuÃ© fue todo eso? â€“soltÃ³ Honey volviÃ©ndose hacia su hermano e indicando con su pulgar la puerta por donde habÃ-a salido su padre â€“. Â¿A quÃ© se referÃ-a?

Hiccup no le contestÃ³, solo soltÃ³ un gruÃ±ido de frustraciÃ³n y se dejo caer al suelo.

* * *

><p>Hola a todos<p>

Tarde un poco en sacar este capÃ-tulo ya que el fin de semana anterior fue muy intenso. TerminÃ³ la temporada de RWBY y el lunes se acabÃ³ Gravity Falls, asÃ- que estaba algo consternada emocionalmente.

Espero que disfruten este capÃ-tulo. Lo del sacrifico de los niÃ±os al mar es una idea, algo alterada de lo cuenta los libros.

Un saldo a todos los lectores, especialmente a los nuevos y gracias por los comentarios.

Saludos y hasta la prÃ³xima.

10. Au revoir

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Au revoir

.

.

â€“Se que todos terminan tarde o temprano tragÃ¡ndose sus palabras â€“comentÃ³ Honey mientras caminaba junto a su hermano en direcciÃ³n del muelle de Berk â€“, pero nunca me imagine a mÃ- pasarÃ-a por esto â€“ambos jÃ³venes descendieron por la larga escalinata y pendiente que comunicaba la aldea con el pequeÃ±o puerto de isla unos metros mÃ¡s abajo. Era la maÃ±ana siguiente a la Ãºltima despedida del difunto Lars y al igual que la noche anterior, la mayorÃ-a de los habitantes de Berk se encontraban en el mismo lugar, pero en esa ocasiÃ³n ante los preparativos de la peligrosa campaÃ±a que estaba por guiarlos su lÃ-der â€“. Realmente esta maldito, Hiccup â€“continuÃ³ la joven tomando a su gemelo del brazo â€“. Â¿CÃ³mo puede ser posible que despuÃ©s de aÃ±os rogÃ¡ndole a papÃ¡ que te permita entrenar con los demÃ¡s, finalmente acceda a que mates dragones el dÃ-a en que descubres que no puedes matarlos?

Hiccup soltÃ³ un leve gemido.

El muchacho habÃ-a pasado una muy mala noche tratando de descifrar lo que iba a hacer. No querÃ-a decepcionar otra vez a su padre, pero igualmente no era su deseo perder alguna pierna o brazo en la tonterÃ-a de entrenar para pelear contra dragones.

â€“Mi completa existencia es una broma cruel de los dioses â€“insistiÃ³ Hiccup cabizbajo mientras Ã©l y Honey esquivaban a la multitud, que desde el amanecer, se encontraba ocupada en proveer a los barcos de sus correctas provisiones â€“. Al menos tÃº vas a quedar fuera del entrenamiento.

â€“Â¡Lo que no es justo! â€“gruÃ±Ã³ Honey estrujando el codo de su hermano con su delicada mano.

â€“Â¡Â¿En serio?! â€“soltÃ³ Hiccup exasperado sacudiendo los brazos â€“. Â¡Â¿Te vas a quejar de eso ahora?!

Ambos gemelos procuraban hacer las mayorÃ-as de las cosas juntos: comÃ-an juntos, jugaban juntos, trabajan juntos, compartÃ-an la misma habitaciÃ³n y por los primeros aÃ±os de sus vidas, incluso se baÃ±aban juntos. Rara veces se separaban por voluntad, casi siempre era a causa de sus obligaciones o por mandatos de su padre, lo Ãºnico posible en mantenerlos alejado por un par de horas.

Por esa razÃ³n, les resultaba extraÃ±o y diferente que a uno se le permitiera o negara algo, mientras que al otro quedaba fuera de la situaciÃ³n. Generalmente, era Hiccup el que terminaba con la mayor parte de las obligaciones, mientras que a su hermana, era a la que se le negaban las oportunidades.

â€“No confundas â€“se apresurÃ³ a explicar la joven con pena â€“, yo tambiÃ©n pienso que es una muy mala idea que nosotros intentemos matar dragones despuÃ©s de todo lo sucedido ayer â€“agregÃ³ frotando uno de sus brazos â€“. Pero lo que me molesta, es que papÃ¡

nuevamente me deje fuera.

Cuando eran chicos (bueno, mÃ¡s chicos), ambos aceptaban cada mandato de su padre sin chistar, pero al ir creciendo y pensar independientemente, comenzaron a cuestionar el trato diferente que experimentaba cada uno. Por ejemplo, Hiccup le frustraba recibir tantos castigos por cosas tan simples, cuando Honey no recibÃ-a ni un regaÃ±o por lo que fÃ¡cilmente se corregÃ-a con una tunda. En cambio ella, se exasperaba que su padre diera la responsabilidad de su seguridad a Hiccup, cuando era ella la mayor y a veces la mÃ¡s sensata de los dos.

â€“En ocasiones piensoâ€¦ que es su intenciÃ³n mantenerme dentro de la casa todo los dÃ-as, sin siquiera poder asomar la cabeza por la ventana.

â€“Yo tambiÃ©n pienso en lo mismo â€“aceptÃ³ el muchacho deteniendo su marcha frente al enorme barco bautizado "Blue Whale"â€“, aunque creo que en mi caso es para evitarse la vergÃ¼enza.

Aquella enorme fragata era uno de los favoritos de su Stoick the Vast y el navÃ-o mÃ¡s grande de toda la flota de Berk. Solo en casos desesperados o en que requerÃ-a de la mayor parte del ejÃ©rcito en su viaje, era cuando el gigante buque dejaba las costas de la isla y surcaba el mar. Generalmente, Stoick preferÃ-a zarpar en el "Emperor Penguin" que era mÃ¡s maniobrable o el "Peregrine Falcon" que era mucho mÃ¡s rÃ¡pido.

Los dos muchachos permanecieron junto al barco contemplando como los guerreros subÃ-an las Ãºltimas provisiones y cargamento a la cubierta. Junto al navÃ-o y sobre el muelle, muchos de los hombres y algunas mujeres que partirÃ-an a la aventura, se despedÃ-an calurosamente de sus familias. Era costumbre vikinga desearle un buen viaje a sus seres queridos, dar una leve oraciÃ³n al dios de mar Njord y un Ãºltimo abrazo, ya que siempre existÃ-a la posibilidad que esa fuera la Ãºltima vez que estarÃ-an juntos.

Mientras Honey cruzaba sus brazos furiosa, Hiccup perdiÃ³ la vista en las familias a su alrededor. A unos metros de Ã©l, estaba los gemelos rubios Tuffnut y Ruffnut siendo cagados en brazos por su larguirucho padre. El hombre los hacÃ-a saltar sin dificultas de su marcados bÃ-ceps, mientras los tres reÃ-an a carcajadas. La seÃ±ora Thorston solo negaba levemente con la cabeza, pero con una gran sonrisa en los labios.

Hiccup no pudo evitar sentir envidia de aquella bella imagen familiar. Los Thorston estaban lejos de ser perfectos, pero a pesar de los problemas, la falta de oro y el caos que podÃ-an generar los dos gemelos rubios, ellos se mantenÃ-an unidos, felices y disfrutando al mÃ¡ximo lo poco que tenÃ-an.

En cambio los Haddocks pertenecÃ-an a una larga lÃ-nea de lÃ-deres y hÃ©roes, su familia habÃ-a mantenido el trono de Berk por generaciones por sangre. Era el clan mÃ¡s rico de la isla y el que poseÃ-a los mejores beneficios. AÃºn asÃ-, Hiccup tenÃ-a todo que envidiar de una familia sencilla como la de Tuffnut y Ruffnut. Bueno, tal vez no todo, ya que Honey siempre estaba a su lado.

Luego, los ojos verdes del chico brincaron de los Thorston a Astrid y su madre que se encontraban, en lo que madre e hija se daban un

fuerte y poderoso abrazo. Bertha the Big Brute, era una temible e imparable dama de guerra, probablemente la mÃ¡s fiera de todo Berk y sin duda la principal admiraciÃ³n de su Ãºnica hija. A pesar de que Bertha se le conocÃ-a por ser un fiera en el combate, tambiÃ©n era una dulce y amorosa madre que compartÃ-a tal tarea con sus cuÃ±adas, Phlegma the Fireces y Olga "Flying Fist" Hofferson. Ambas mujeres se unieron a Bertha y Astrid en el potente abrazo que fÃ¡cilmente quebrarÃ-a los huesos.

La familia de Astrid estaba rota y con enfrentaba serios problemas, pero eso no les impedÃ-a seguir tratando y amarse. Hiccup no puedo evitar pensar que si su madre estuviera viva que tan diferente habrÃ-an sido las cosas; tendrÃ-an el amor incondicional de una madre, su padre no serÃ-a tan exigente y sobre protector, e inclusive, el resto de la aldea podrÃ-a haberlos aceptado por quienes eran, y si no, su madre los habrÃ-a amado de todas formas.

Honey le dio un codazo en las costillas que lo sacÃ³ de su concentraciÃ³n, mientras que con la cabeza le indicÃ³ al padre de ambos, acercÃ¡ndose lentamente a ellos.

Stoick avanzaba cabizbajo sin poner mucha atenciÃ³n a sus propios pasos. El festejo de despedida de Lars en la noche anterior no habÃ-a ayudado a levantar su Ã¡nimo. Continuaba debatiÃ©ndose mentalmente sus opciones en cuanto a lo mejor para sus hijos, pero sin estar seguro que era lo que Ã©l querÃ-a realmente. En su ofuscaciÃ³n, casi no se percatÃ³ de la presencia de Hiccup y Honey junto al barco, que por un momento casi sube al mismo sin despedirse.

â€“Estamos por partir â€“dijo bajando el pie del puente â€“. Regresareâ€¦ probablemente.

Sin saber que mÃ¡s decir, Stoick simplemente volviÃ³ su vista al ocÃ©ano y esperÃ³ la respuesta de sus hijos. Hiccup lo imitÃ³ pero clavando sus ojos en sus pies; Honey, quien seguÃ-a molesta, cruzÃ³ los brazos y le dio la espalda a su padre.

â€“Y nosotros seguiremos aquÃ-â€¦ â€“contestÃ³ Hiccup con letargia â€“ posiblemente.

Del otro lado de muelle, Gobber the Belch, quien estaba ocupado ayudando a otros guerreros en subir el cargamento a los botes, presenciÃ³ toda la interacciÃ³n (o la falta de la misma) entre padre e hijos por la comisura del ojo.

â€“Manada de estÃºpidosâ€¦ taradosâ€¦ si serÃ¡nâ€¦ â€“mascullÃ³ Gobber para sÃ- frustrado. De un solo movimiento de su brazo completo, lanzÃ³ el Ãºltimo saco con provisiones a la cubierta del barco. El pobre vikingo que intentÃ³ atraparlo, fue golpeado de lleno en el pecho, cayendo del otro extremo del navÃ-o a las frÃ-as aguas nÃ³rdicas.

Su pata de palo retumbÃ³ estrepitosamente contra la madera del muelle, en lo que se uniÃ³ a la familia de su mejor amigo y jefe. Sus ojos disparejos se posaron en cada uno, solo consiguiendo frustrarse aÃºn mÃ¡s.

Gobber soltÃ³ un gruÃ±ido en lo que paso su Ãºnica mano por la frente, antes de decidirse a intervenir:

â€“Lo que Hiccup y Honey les gustarÃ-a decirte Stoick, es que te desean un prospero y muy feliz viaje, que finalmente logres tÃº objetivo de encontrar el nido de esas malditas bestias, acabando de una vez con todas con ellas, trayendo honor y glorÃ-a en a la tribu. Con ello finalmente cumplas tus deseos de destripar a tu enemigo y asÃ- dejes de soltar tÃº frustraciÃ³n sobre los demÃ¡s, especialmente del pobre y viejo Gobber.

Ninguno de los Haddock interrumpiÃ³ el discurso del herrero, pero cuando terminÃ³, lo gemelos solo encogieron los hombros.

â€“Y lo que Stoick quiere decirles â€“continuÃ³ dirigiÃ©ndose esa vez sola a Hiccup y su hermana â€“, es que los extraÃ±ara mucho y que pensara en ustedes todo el viaje. Pero igualmente, quiere que hagan caso a lo que se les pida, cumplan con sus deberes, Hiccup que entrenes mucho y que no realicen ninguna fiesta salvaje que termine quemando toda la casa. Ã‰l por su cuenta, darÃ¡ todo de sÃ- para no acabar como el almuerzo de una serpiente marina o dragÃ³n, pero si asÃ- sucede, ya ni modo.

â€“Somos vikingos â€“lo interrumpiÃ³ Stoick con pesadez y apatÃ-a â€“, es un riesgo comÃºn.

â€“Somos vikingos â€“repitiÃ³ Gobber pero lleno de Ã¡nimo â€“, es un riesgo comÃºn.

â€“Yo dije eso â€“sentenciÃ³ el jefe con apatÃ-a. Acto seguido, arrojÃ³ el pesado saco que cargaba en sus hombros a uno de sus hombre que yacÃ-a sobre la cubierta del "Blue Whale" para luego volverse y toparse cara a cara con su hermano menor Spitelout, quien estaba por abordar el mismo barco.

â€“Todo estÃ¡ liso, Stoick â€“dijo el hombre con las manos en la cinturaâ€“. Saldremos a tÃº orden.

â€“Perfecto, da a todos el aviso.

Spitelout asintiÃ³ con la cabeza antes de dar media vuelta y con los dedos Ã-ndice y pulgar sobre su boca, dio un fuerte silbido indicando que habÃ-a llegado el momento. Las familias dieron el Ãºltimo adiÃ³s a sus seres querido mientras subÃ-an a sus respectivos barcos.

â€“Â¡Hey, papÃ¡! â€“una voz llamÃ³ al gran vikingo moreno junto al jefe. Spitelout descubriÃ³ que se trataba de su fornido hijo, quien lo mirÃ¡ndolo con gran admiraciÃ³n â€“. Â¿Crees poder trÃ¡eme una cabeza de nader?

â€“Te traerÃ© cinco â€“dijo el hombre entre carcajadas posando su pesada mano en el hombro de su muchacho â€“. Pero recuerda que en mi ausencia tÃº serÃ¡s el hombre de la clan â€“agregÃ³ sacudiendo un poco a Snotlout â€“, y has me sentir orgulloso en el enteramiento.

â€“Lo harÃ© â€“dijo el muchacho con una gran sonrisa.

â€“Â¡Snotlout! Â¡Snotlout! Â¡Oi, oi, oi! â€“gritaron ambos con energÃ-as antes de darse un abrazo y un par de palmadas en la espalda â€“. Este mi mocoso pendenciero â€“dijo Spitelout de ultimo, sacudiendo la cabellera morena de su hijo.

Sin mÃ¡s que decir, ambos hombres se separaron, el padre subiÃ³ al "Blue Whale" mientras su hijo regresÃ³ a un lado de su madre y hermana menor, quienes sacudÃ-an enÃ©rgicamente sus manos en despedida. Stoick, Hiccup y Honey contemplaron en silencio toda la interacciÃ³n entre la familia Jorgenson sintiendo una pisca de envidia en la boca del estomago.

Cuando el Ãºltimo de sus guerreros subiÃ³ a la fragata, el jefe se volviÃ³ una vez mÃ¡s hacia sus dos pequeÃ±os hijos, esa vez esperando alguna interacciÃ³n de su parte. Estaba tan equivocado. Hiccup solo mirÃ³ a su padre unos breves segundos a los ojos antes de bajar la mirada y dar un paso hacia atrÃ¡s. Honey en cambiÃ³ continuaba dÃ¡ndole la espalda.

â€“Honeyâ€¦ â€“la llamÃ³ Stoick dÃ©bilmente, clavando una de su rodilla en suelo de madera de muelle, apelando por un abrazo de parte de su hija. La joven siempre le habÃ-a dado un cariÃ±o de despedida en todos sus viajes, era casi como su amuleto de buena suerte.

Pero en esa ocasiÃ³n la niÃ±a no cediÃ³. Lo mirÃ³ vagamente por la comisura del ojo, pero se mantuvo firme en su berrinche. Decepcionado, a Stoick no le quedo de otra que alejarse de sus hijos sin ninguna calurosa despedida.

â€“Hagan caso a lo que les pida Gobber â€“les ordenÃ³ de Ãºltimo una vez que se encontraba sobre el barco â€“, Ã©l estarÃ¡ a cargo â€“luego sus ojos fulminantes se posaron en pobre herrero â€“: Los quiero con todos los miembros intactos para cuando regrese.

Gobber tragÃ³ saliva.

â€“Â¡Suelten las amarras! â€“se escucharon las ordenes en todos los barcos, en lo que las velas se extendÃ-an al viento, revelando la distintiva marca de Berk en sus tejidos. Lentamente, cada unos de los navÃ-os comenzÃ³ a alejarse del hogar de aquellos valientes hombres y mujeres que viajaban sobre estos, mientras sus seres queridos los despedÃ-an sacudiendo sus brazos enÃ©rgicamente.

â€“Vaya motivador â€“soltÃ³ Gobber una vez que los barcos comenzaban a perderse en la distancia. Posado sus manos (la real y falsa) sobre los hombros de los gemelos, y les dijo con una sonrisita â€“: Bien Â¿QuiÃ©n estÃ¡ listo para pelear con un dragÃ³n?

* * *

><p>Hola todos.<p>

Este es uno cortito. TambiÃ©n es basado en una escena eliminada de la pelÃ-cula.

Un detalle curioso: la madre de Astrid estÃ¡ basada en la madre Camicazi de los libros, quien tambiÃ©n se llama Bertha. Lo curioso es que la convine con mi personaje o avatar en Skyrim quien habÃ-a bautizado como Bertha the Brute.

Este espero que sea el ultimo (por ahora) capitulo deprimente de la parte de la pelÃ-cula. De aquÃ- en adelante quiero que sea mÃ¡s animado.

Saludo y nos vemos en la prÃ³xima.

11. Novatos

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Novatos

DespuÃ©s de la despedida a sus seres queridos que se habÃ-an lanzaron a la aventura y la gloria en las peligrosas aguas del oeste, los jÃ³venes y futuros defensores de Berk caminaron en grupo con direcciÃ³n a la arena, un crÃ¡ter adaptado cerca de los acantilados, donde solÃ-an llevarse a cabo los entrenamientos extensivos en el combate contra dragones.

En los numerosos ataques que habÃ-a sufrido la isla durante el paso de los aÃ±os, les habÃ-an proporcionado a los vikingos de una dotaciÃ³n interminable de dragones para practicar sus habilidades. Lo difÃ-cil no era atraparlos, sino mantenerlos prisioneros y a raya durante las prÃ¡cticas. La arena estaba dotada con una enorme reja del metal mÃ¡s fuerte que pudieron crear, y pesadas puertas en combinaciÃ³n de hierro y madera, que detenÃ-an a las bestias dentro de sus prisiones de piedra.

Tener cautivas aquellas criaturas requerÃ-a una gran inversiÃ³n y tiempo. Claro que no se le proporcionaba el mejor alimento pero si en cantidades aceptable para mantenerlos con vida. No recibÃ-an otro cuidado, si terminaban heridos durante el entrenamiento, generalmente permanecÃ-a asÃ- hasta que sanaran por su cuenta o muriera por la infecciÃ³n. Cuando resultaba en un daÃ±o severo, aceleraban el proceso cortÃ¡ndole la cabeza al pobre animal. Sonaba como un tratÃ³ terrible, especialmente para un tribu que habÃ-a abandonado la esclavitud desde hacÃ-a generaciones, pero sÃ- habÃ-a algo que los Peludos Hooligans nunca dejarÃ-an, era su desprecio por los dragones.

Por seguridad de la aldea, la arena se habÃ-a construido a una distancia algo considerable del pueblo y solo se encontraba conectada por un largo puente de madera. Era por ello que los jÃ³venes guerreros tuvieron un largo camino que recorrer desde los muelles hasta el lugar de entrenamiento.

â€“Finalmente llegÃ³ el dÃ-a â€“dijo Astrid entusiasmada mientras subÃ-an la colina â€“. No hay vuelta atrÃ¡s.

â€“SÃ- â€“indicÃ³ Snotlout levantando su mazo en alto â€“, a patear unos cuantos traseros escamosos.

â€“Esos estÃºpidos dragones no sabrÃ¡n ni que los golpeÃ³ â€“soltÃ³ Tuffnut marchando junto a su hermana gemela â€“. Al menos que estÃ©n de frente, asÃ- sÃ- sabrÃ¡n que fuimos nosotros los que los golpearon.

â€“Tuffnut es voluntario para ser el escudo humano â€“dijo Ruffnut con una gran malÃ©vola sonrisa indicando a su hermano con el pulgar.

â€“SÃ-â€¦ â€“aceptÃ³ el joven rubio con fervor, antes de soltar completamente confundido â€“: espera Â¿QuÃ©?

Pero nadie contestÃ³ a su duda. La mayorÃ-a de los jÃ³venes guerreros estaban tan frenÃ©ticos con la idea de enfrentar cara a cara con su primer dragÃ³n que les resultÃ³ fÃ¡cil olvidar ciertos detalles claves sobre el entrenamiento, como el hecho de pelear contra un dragÃ³n ERA UN MALDITO SUCIDIO. Pero los vikingos eran obstinados por naturaleza.

â€“Este es el Ãºltimo paso de convertirnos en verdaderos guerreros â€“continuÃ³ Astrid vislumbrando el puente que conectaba a la aldea con la arena. Ante la emociÃ³n apretÃ³ fuertemente el mango de su hacha hasta que sus nudillos se tornaron blancos â€“, es nuestra oportunidad de ser hÃ©roes, traer el honorâ€¦

â€“Y de terminar rostizados como barbacoa â€“comentÃ³ Fishlegs en voz baja, y cabizbajo. El muchacho rechoncho cerraba la marcha con paso lento y temeroso. Lo que Fishlegs tenÃ-a en tamaÃ±o, le faltaba en valor. A diferencia de los demÃ¡s jÃ³venes de su generaciÃ³n, Ã©l tenÃ-a muy en claro lo riesgos que conllevaba el enfrentar a las lagartijas gigantes escupe fuego. Hasta ese momento, ninguno de ellos habÃ-a enfrentado a un dragÃ³n por su cuenta, y sin olvidar mencionar, que aÃºn no terminaban el entrenamiento de combate.

â€“Yo no preocupo por eso â€“comentÃ³ Snotlout captando las tÃ-midas palabras de Fishlegs â€“. Los dragones prefieren a sus vÃ-ctimas con grasa sobre los huesos â€“agregÃ³ de Ãºltimo con una diabÃ³lica sonrisa.

Los gemelos Thorston rieron ante sus palabras, mientras Fishleg soltÃ³ un chillido y le temblaron las rodillas.

â€“Idiota â€“murmurÃ³ Tuffnut, provocando otra risita por parte de su hermana.

â€“SerÃ¡ casi una pena que no queden dragones para nosotros â€“siguiÃ³ Snotlout blandiendo con fuerza el mazo que llevaba en sus manos â€“ una vez que la avanzada de bÃºsqueda acabe con el nido.

â€“Â¿De verdad crees que lo encuentren? â€“preguntÃ³ Fishlegs.

â€“Da-ha â€“contestÃ³ el moreno con fastidio â€“. Â¡Por supuesto que lo van a encontrar el estÃºpido nido! Mi padre va tambiÃ©n en el viaje â€“agregÃ³ inflÃ¡ndose de orgullo â€“. A diferencia de los tuyos, Fishface.

No existÃ-a ley escrita al respecto, pero era prÃ¡cticamente un

mandato que todo vikingo debÃ-a saber defenderse y pelear, aÃºn asÃ-, no todos eran fieros guerreros, combatientes, soldados o aventureros. Las aldeas y tribus tambiÃ©n necesitaban de pescadores, leÃ±adores, agricultores, ganaderos, etc. para continuar existiendo. Los padres de Fishlegs no eran guerreros sino panaderos y los mejores de todo Berk, lo cual se podÃ-a comprobar fÃ¡cilmente con las rechonchas barrigas de los seÃ±ores Ingerman y su robusto hijo. Mientras la madre de Astrid viajaba en busca de aventuras, la de Fishlegs emprendÃ-a la bÃºsqueda del mejor sabor para sus pasteles; y cuando el padre se Snotlout luchaba contra hordas enemigas, el papÃ¡ del muchacho rubio combatÃ-a los grumos en la masa.

No existÃ-a vergÃ¼enza en ser un panadero o ser el hijo de uno, pero al querer pertenecer a un grupo que estaba conformado por Snotlout Jorgenson y los gemelos Thorston, las burlas al respecto formaban parte de la rutina diaria.

â€“SÃ-, ellos se quedaron atrÃ¡s para hacer pan â€“se burlÃ³ Tuffnut entre risitas â€“. Que por cierto es muy delicioso con mantequilla de yak â€“aÃ±adiÃ³ frotando su vientre â€“. Wow, ya tengo hambre Â¡Fishlegs, rÃ¡pido dame algo de comer!

â€“Â¿Por quÃ© yo? â€“contestÃ³ el regordete rubio.

â€“Porque tus padres se quedaron hacer pan, dah â€“dijo Ruffnut secundando a su hermano.

â€“Tarado.

â€“Â¡Â¿Quieren callarse de una vez, par de brutos?! â€“soltÃ³ Astrid deteniendo la marcha. Estaba acostumbrada a escuchar sus tonterÃ-as, y generalmente dejaba que las palabras entraran por un oÃ-do y saliera por otro. Pero estaba muy cerca de lo que serÃ-a uno de los momentos mÃ¡s importantes en su vida y no iba permitir que un grupo de imbÃ©ciles lo arruinaran.

Nadie le respondiÃ³ de inmediato. Una vez que dejo claro su punto con una imponente mirada, Astrid retomÃ³ sus pasos en direcciÃ³n de la arena.

â€“Â¡Hey! Â¿Por quÃ© doÃ±a perfecta esta tan gruÃ±ona? â€“comentÃ³ Ruffnut viendo a la otra joven continuar su marcha decidida. Sin esperar realmente una respuesta, ella y el resto del grupo siguiÃ³ de cerca a Astrid.

â€“Parece que alguien tiene la visita de su amiga mensual Â¿eh? â€“soltÃ³ Tuffnut repentinamente a los demÃ¡s varones del grupo, tratando falsamente de ser discreto. Snotlout sonriÃ³ ante el comentario, aunque no tenÃ-a la menor idea a que se referÃ-a y Fishlegs simplemente quedo perdido de la conversaciÃ³n. Pero Tuffnut no llegÃ³ a darse cuenta del desconcierto de los otros dos jÃ³venes, ya que el puÃ±o derecho de Astrid se impactÃ³ directo en su estomago.

El rubio cayÃ³ al suelo contorsionado de dolor, donde su hermana procediÃ³ a patearlo. Se suponÃ-a que Ã©l no debÃ-a hablar sobre eso, lo habÃ-a prometido a su gemela cuando esta le explicÃ³ todo.

â€“Todos ustedes son unos pendejos â€“sentenciÃ³ Snotlout pasando por

encima del cuerpo convulsivo de Tuffnut que yacÃ-a en el suelo â€“. Desperdician sus energÃ-as peleando entre ustedes y no dejan nada para los dragones â€“se adelantÃ³ a los demÃ¡s altaneramente â€“. Es por eso que serÃ© el mejor del entrenamiento, es algo que llevÃ³ en la sangre.

Snotlout realmente tenÃ-a razones para presumir al respecto ya que la familia Jorgenson era uno de los clanes mÃ¡s poderosos y ricos de todo Berk, y a pesar de que estaba compuesto en su mayorÃ-a por mujeres, no sufrÃ-a el mismos estigma que los Hofferson ya que Spitelout "Beerbelly" Jorgenson era la cabeza del clan. El padre de Snotlout era un imponente guerrero, de gran tamaÃ±o, de cabeza dura como piedra, capitÃ¡n de la guardia de Berk y medio hermano de jefe. El mundo era maravilloso para Snotlout.

â€“La misma sangre que terminara en todas las paredes de la arena â€“comentÃ³ Ruffnut apoyando su pensÃ³ en la lanza que estuvo cargando sobre sus hombros.

â€“O lo que salga de su culo â€“balbuceÃ³ Tuffnut mientras se levantaba tambaleÃ¡ndose.

Lo gemelos se rieron descaradamente en lo que el joven moreno gruÃ±Ã-a y regresaba sobre sus pasos para enfrentarlos.

â€“O tal vez serÃ¡n ustedes, par de pendejos, los que terminen embarrados en las paredes de la arena â€“dijo una vez que se plantÃ³ frente a ellos, con el increÃ-ble deseo de molerlos con su pesado mazo.

Con una gran dotaciÃ³n de armas, bebidas fermentadas y temperamentos volÃ¡tiles, las constantes disputas y peleas era rutinarias entres los vikingos del archipiÃ©lago, tanto que despuÃ©s de resolver sus diferencias con los puÃ±os, casi inmediatamente se hacÃ-an las paces con canciones embriagadas en hidromiel.

â€“Â¿QuÃ© paso con ahorrar tus energÃ-as, Snotlout? â€“se burlÃ³ de Ã©l Astrid cruzando los brazos sobre su pecho, al notar que el joven moreno se contenÃ-a en su impulso de golpear a los gemelos.

â€“No valen la pena â€“dijo el joven Jorgenson solo con un gruÃ±ido en respuesta, antes de continuar su camino balanceado sus brazos a cada lado como un gorila frustrado â€“, es probable que terminen matÃ¡ndose el uno al otro antes que lo haga un dragÃ³n.

Si en algo eran buenos los gemelos Thorston eran en provocar el caos. Todos en Berk estaban al corriente de ello, tanto que habÃ-a rumores que los hermanos rubios tenÃ-an un pacto con el mismo Loki a cambio de la inmortalidad, ya que la segunda cosa en que eran buenos lo gemelos era en soportar castigo. En muchas de sus travesuras, uno o los dos, terminaban siempre en situaciones que implicaran golpes en la cabeza o ruptura de algÃºn hueso, pero Tuffnut y Ruffnut siempre se recuperaban rÃ¡pidamente de lo que fÃ¡cilmente habrÃ-a matado a cualquier otra persona.

Esto creo muchos rumores, nada positivos. Los vikingos suelen ser muy supersticiosos y los supuestos pactos demoniacos de los gemelos con la deidad del caos, no ayudÃ³ mucho a la situaciÃ³n de su precaria familia. Sus padres nunca creyeron nada de eso y por suerte para ellos, tampoco el jefe Stoick, quien puso punto final a los chismes

de viejas arrugadas, atribuyendo posiblemente la resistencia de los gemelos a una bendiciÃ³n de los dioses.

Eso no impidiÃ³ que los rumores continuaran, ya que de los dones benditos a las maldiciones de los dioses, habÃ-a mucha poca diferencia.

â€“Con tal que consiga mi marca â€“dijo Tuffnut orgulloso mientras el grupo cruzaba el largo puente que conectaba a la aldea con la arena de entrenamiento.

â€“Una cicatriz chingona â€“comentÃ³ Ruffnut marcando su brazo con una de sus uÃ±as en lo que se imaginaba una imponente cicatriz.

â€“Una que atreviese la cara, serÃ-a genial â€“continuÃ³ su hermano con vanidad.

â€“Con la ceja y el ojo es suficiente para mÃ- â€“dijo Astrid por primera disfrutando la conversaciÃ³n.

â€“Una cicatriz en tu nariz se verÃ-a estupenda en ti, Astrid â€“soltÃ³ Snotlout con tono coqueto, a lo que la joven rubia solo contestÃ³ con un gruÃ±ido.

Cuando terminaron de cruzar el largo puente de madera, se revelÃ³ ante ellos la gigantesca estructura que era la arena de entrenamiento. Una formidable fosa, reforzadas con paredes de piedra y una gigantesca jaula suspendida sobre esta. Cerca de la entrada habÃ-a un par de banderines y estandartes con la imagen bordada Modi el dios de la batalla, abatiendo a un dragÃ³n. Tal imponente imagen provocÃ³ en los joven admiraciÃ³n y orgullo.

_Finalmente serÃ-an verdaderos guerreros. _

â€“Â¿Por quÃ© debemos de hablar de heridas? â€“dijo de repente Fishlegs arruinando el momento â€“. No es un requisito para el entrenamiento â€“agregÃ³ completamente nervioso en lo que entraba en la enorme estructura â€“â€¦ Â¿verdad?

â€“Una cicatriz es una marca de guerra cabrona que intimida a tus enemigos y que es completamente gratis â€“soltÃ³ Astrid mirando a Fishlegs sobre su hombro mientras caminaba por el corredor frio que conducÃ-a al centro de la arena â€“. Al menos hasta que podamos tener nuestros tatuajes de guerra.

Los tatuajes indicaban estatus y gloria para un guerrero, eran ornamentos del cuerpo que indicaban sus logros, batallas y victorias. SolÃ-an ser hermosos y retocados con runas que significaban un mensaje especial, pero eran tambiÃ©n un proceso sumamente doloroso ya que implicaba un millÃ³n de cortes para que la tintura quedara dentro de la piel. Era algo exclusivo para los adultos, ya que era normal perder mucha sangre durante el proceso.

â€“Â¿No hay una forma de tener una marca de guerra que no involucre dolor? â€“preguntÃ³ Fishlegs cuando se detuvieron frente a Gobber the Belch, quien estaba muy ocupado abriendo la reja que le permitirÃ-a entrar a la zona central de la arena.

â€“Si no duele no sirve, Fishface â€“contestÃ³ Snotlout antes de

seguir a los demÃ¡s.

â€“SÃ- dolor, para amarlo â€“dijo una voz pesimista detrÃ¡s de ellos. Los demÃ¡s jÃ³venes se volvieron de inmediato al notar la inconfundible voz de Hiccup. Ã‰l y su hermana habÃ-an seguido al grupo un par de metros atrÃ¡s, poco despuÃ©s de que abandonaron los muelles, sin que estos se hubieran percatado.

La sola visiÃ³n de los gemelos Haddock no fue de agrado para el resto de los muchachos. Su presencia indicaba problemas con "P". Tampoco para ellos era de su completo agrado estar ahÃ-. Hiccup se encontraba cabizbajo y muy apena podÃ-a cargar sobre su hombro la pesada hacha que le habÃ-a dejado su padre, mientras que Honey, quien sujetaba con fuerza la banda que cruzaba su pecho de su enorme boso, dejaba en claro a travÃ©s de su ceÃ±o fruncido su completa irritaciÃ³n.

â€“Hey Â¿quÃ© hacen los perdedores aquÃ-? â€“soltÃ³ Tuffnut indicando a los hermanos con su lanza.

â€“Â¿Acaso son el entremÃ©s? â€“comentÃ³ su hermana con una sonrisita.

â€“Y Fishlegs el platillo fuerte â€“dijo Snotlout provocando un respingo en el muchacho rubio y robusto.

Gobber pasÃ³ entre los jÃ³venes aprendices, dÃ¡ndole un empujÃ³n a Snotlout en la nuca para hacerlo callar. Toda la idea del entrenamiento adelantado era pÃ©sima, pero ya no podÃ-a hacer nada mÃ¡s que rezar a los dioses por un milagro.

Esa generaciÃ³n de jÃ³venes guerreros era la mÃ¡s problemÃ¡tica que habÃ-a tenido Berk en siglos, ya que estaba compuesta niÃ±os problemÃ¡ticos, completos inÃºtiles, cretinos presumidos y ambiciosos ofuscados. SerÃ-a una bendiciÃ³n de los dioses si no perdÃ-a alguno durante el entrenamiento. Por lo menos, no tenÃ-a que preocuparse por uno de ellos:

â€“Â¡Honey! â€“gritÃ³ Gobber tan repentinamente haciendo que la jovencita diera un leve respingo y lo mirara con los ojos grandes como platos â€“. Â¡Â¿QuÃ© haces aquÃ-?! Â¡Esperas un beso de despedida! Â¡Saca tu trasero de la arena!

El guerrero jubilado y maestro en sesiÃ³n habÃ-a aceptado la presencia de Honey en el entrenamiento como represente de Gothi para tratar las emergencias mÃ©dicas, siempre y cuando se mantuviera fuera de la arena.

â€“Porque los dragones no le comieron la lengua en lugar de la mano y pierna â€“gruÃ±Ã³ Honey con mal humor a su hermano en voz baja, antes de darse la media vuelta para salir del Ã¡rea central de entrenamiento.

â€“Â¡Â¿QuÃ© dijiste?! â€“dijo Gobber captando las palabras de la muchacha.

â€“Â¡Nada! â€“se apresurÃ³ a decir la niÃ±a mientras se alejaba corriendo â€“. Â¡Ya me voy, ya me voy!

Hiccup mirÃ³ a su hermana subir sobre la roca que rodeaba a la arena y generalmente era usada por los espectadores. No pudo evitar desear

estar ahÃ- arriba con ella y le tenÃ-a envidia porque ella no debÃ-a enfrentar a un dragÃ³n a sabiendas que nunca podrÃ-a matar.

â€“Muy bien bola de niÃ±itas lloronas â€“soltÃ³ Gobber iniciando su discurso â€“. Bienvenido al entrenamiento contra dragonesâ€¦

* * *

><p>Hola a todos<p>

Este capÃ-tulo me llevÃ³ un poco mÃ¡s de tiempo, pero me gusto el resultado.

El parentesco ente Spitelout y Stoick estÃ¡ basado en el libro pero con unos cambios de mi parte, tambiÃ©n los tatuajes son comunes en la historia del libro, pero decidÃ- que fueran algo mÃ¡s importante y hasta bello, que los ridÃ-culos tatuajes que se menciona en la historia original.

Para mi versiÃ³n, quiero desarrollar mÃ¡s las historias de los personajes y cada uno tendrÃ¡ tambiÃ©n sus propias situaciones a superar como los gemelos Haddock.

Espero que hasta ahora les guste mi versiÃ³n, por favor comenten y no teman preguntarme por alguna duda.

Gracias a todo por leer, este fic ya alcanzÃ³ los primero 1000 views.

Nos vemos en el siguiente capÃ-tulo.

Y para aquellos que ya es 29 de Febrero, Feliz cumpleaÃ±os de nuestro vikingo favorito.

12. Pregunta sin respuesta

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Pregunta sin respuesta

.

.

El bosque de la isla de Berk era sumamente basto y frondoso, tal vez no el mÃ¡s grande de todo el archipiÃ©lago barbÃ¡rico, pero si los suficientemente escabroso a causa del terreno irregular que dominaba

toda la isla. Los arboles se encontraban tan apretados los unos con los otros y las raÃ-ces salÃ-a desde las profundidades de la tierra volviendo casi imposible el caminar sin tropezarse con una de ellas.

Ese bosque era el hogar de miles de animales, pequeÃ±os mamÃ-feros peludos y gran diversidad de aves. Debido a la apartada localizaciÃ³n de Berk en el archipiÃ©lago, muy lejos de tierra firme, no habÃ-a osos en sus bosques ni en las montaÃ±as, siendo los jabalÃ-s los animales mÃ¡s grandes que sobrevivÃ-an ente los arbustos. El verdadero peligro eran los dragones, pero incluso las gigantescas lagartijas escupe fuego era rara vez visibles dentro del bosque por el poco espacio que aportaban los arboles. Los que se aventuraban dentro de este debÃ-an ser muy precavidos, e incluso los mÃ¡s conocedores del terreno evitaban las oscuras profundidades casi desconocidas. Ese lugar era llamado como raven point.

Era justamente esa regiÃ³n en la que Hiccup se adentrÃ³ esa tarde, tratando de encortar la respuesta a la pregunta que habÃ-a atrapado su mente toda la maÃ±ana despuÃ©s del entrenamiento.

La instrucciÃ³n contra dragones habÃ-a resultado tal cual podÃ-a habÃ©rselo imaginado cualquiera, al saber que constituÃ-a de un montÃ³n de chicos de doce a quince aÃ±os corriendo como locos en un Ã¡rea cerrada, y un dragÃ³n furioso listo para cobrar su venganza contra sus captores.

Gobber no les habÃ-a proporcionado gran informaciÃ³n antes de abrir la puerta de madera y hierro que contenÃ-a a la iracunda bestia. Era su estrategia favorita de aprendizaje; la presiÃ³n y el factor sorpresa eran los mejores maestros segÃºn Ã©l.

Fue el gronckle la elecciÃ³n perfecta para ese primer dÃ-a de entrenamiento, un dragÃ³n pesado de la clase boulder bastante terco, pero no muy inteligente. Ese tipo de dragÃ³n poseÃ-a una mordida muy poderosa, ya que parte de su dieta estaba compuesta de rocas con diferentes composiciones. No era rÃ¡pido en vuelo, pero si muy estables a la hora de mantenerse suspendidos en el aire, lo cual les otorgaba la ventaja de apuntar con precisiÃ³n sus bolas incandescentes de roca fundida que regurgitaban.

La bestia con la que se enfrentaron los jÃ³venes aprendices esa maÃ±ana, era el Ãºltimo gronckle sobreviviente de una manada completa que habÃ-a capturado Spitelout Jorgenson y Norber Nobrian durante una excursiÃ³n a la bahÃ-a blanca al norte de Berk. Cada uno de los dragones fue utilizado para el entrenamiento de tres generaciones consecutivas, al final solo quedaba ese Ãºltimo con vida, cuya actitud mÃ¡s pasiva (a comparaciÃ³n de los mÃ¡s individuos de su manada) le habÃ-a permitido el alargar su existencia.

Esa "docilidad" hacÃ-a a ese dragÃ³n en particular, la perfecta opciÃ³n para los aprendices de guerreros. AÃºn asÃ-, fue un completo desastre como habÃ-a predicho Gobber.

Lo gemelos Thorston no acataran ninguna orden y a la primera oportunidad comenzaron a pelear entre ellos, provocÃ¡ndose mÃ¡s daÃ±o que lo que llegÃ³ a hacer el dragÃ³n. Al final de entrenamiento Honey tuvo que atender a Tuffnut despuÃ©s de recibir el golpe directo en la cabeza del escudo de su hermana, que le dejo una cortada de tres centÃ-metros de largo. Todas las raÃ-ces rubias de su cabello

grasiento se tiÃ±eron rojo a causa de la sangre, pero Ã©l estaba fascinado con ello.

Snotlout perdiÃ³ muchas oportunidades de realmente lucirse en combate al estar pavoneÃ¡ndose por toda la arena, intentando de impresionar a Astrid. Fishlegs tratÃ³ de ocultar su completo pÃ¡nico recitando como mantra su conocimiento sobre dragones, pero terminÃ³ siendo un blanco fÃ¡cil para gronckle, quien no tuvo problemas para destruir su escudo con una de sus bolas de lava incandescente y luego golpearlo terriblemente en la barriga con su maciza cola como mazo. El joven rubio terminÃ³ vomitando su almuerzo por toda la arena.

Astrid fue la Ãºnica de demostrÃ³ un desempeÃ±o decente al acatar las indicaciones de Gobber y evitar con gran destreza los ataques del dragÃ³n. A pesar de ello, el viejo guerrero pudo detectar duda por parte de la joven Hofferson a la hora de atacar, lo que dejaba claro su inexperiencia.

Pero como era de imaginarse, la participaciÃ³n de Hiccup en el entrenamiento fue la peor de todos. El muchacho hizo lo mÃ¡s humanamente posible para mantenerse oculto la mayorÃ-a del tiempo detrÃ¡s de una de las barricadas, hasta que Gobber lo sacÃ³ a la fuerza para que enfrentara al dragÃ³n como los demÃ¡s aprendices. DespuÃ©s de eso, solo duro un par de segundos en pie antes que terminara perdiendo su escudo y acorralado contra la pared.

Hiccup habrÃ-a sido historia si no fuera por Gobber, quien apareciÃ³ en el momento justo para re-direccionar el hocico del dragÃ³n con ayuda de gancho y evitar que el muchacho terminara rostizado por lava regurgitada de la bestia.

Como siempre, Hiccup terminÃ³ siendo el hazmerreir de los demÃ¡s chicos de su generaciÃ³n a pesar de que todos se habÃ-an desempeÃ±ado casi tan patÃ©ticamente como Ã©l.

â€“Recuerden â€“dijo Gobber como Ãºltima lecciÃ³n del dÃ-a â€“. Los dragones siempreâ€¦ SIEMPRE tiran a matar.

Los ojos verdes del joven se perdieron en la marca de quemadura de la pared detrÃ¡s de Ã©l, en la que pudo haber terminado su delicado cuerpecillo. Su respiraciÃ³n tardÃ³ un poco en calmarse y que su corazÃ³n retomara su ritmo normal. Honey apareciÃ³ de la nada en la arena unos segundos mÃ¡s tarde, dÃ¡ndole un fuerte y asfixiante abrazo; Hiccup pudo darse cuenta que su hermana se habÃ-a asustado mucho mÃ¡s que Ã©l, ya podÃ-a sentir un el temblor de su cuerpo.

Pero algo en las palabras de Gobber y la reacciÃ³n del gronckle habÃ-an dejado pasmada la mente de Hiccup. _SÃ- los dragones estaban siempre dispuestos a matar Â¿por quÃ© el night fury no lo hizo cuando tuvo la oportunidad?_

El dÃ-a anterior, el muchacho habÃ-a estado completamente a la merced del dragÃ³n como un pescado fuera del agua, listo para ser asado, pero aÃºn asÃ- no sucediÃ³. Hiccup tenÃ-a aÃºn muy fresca la imagen de los gigantescos ojos verdes del night fury clavados en los suyos y esa extraÃ±a sensaciÃ³n que le generaba su mirada. Era casiâ€¦ inteligente.

Por un breve segundo, mientras estaba contra el suelo y con el

dragÃ³n encima, Hiccup pudo jurar que la bestia meditaba seriamente que hacer con Ã©l. Y lo mÃ¡s extraÃ±o de todo, le habÃ-a tenido piedadâ€¦ la misma que Ã©l habÃ-a ofrecido al liberarlo de las sogas.

Â¿HabÃ-a sido lastima o compasiÃ³n? Â¿O la sola intenciÃ³n de regresar el favor? AÃºn fuera lo habÃ-a pasado, definitivamente el dragÃ³n negro habÃ-a mostrado un grado superior de inteligencia, pensamiento y emociones, algo que los vikingos no consideraban posible.

Pero Hiccup no era un vikingo completoâ€¦ aÃºn, y su curiosidad era mucho mÃ¡s fuerte que su razÃ³n. AsÃ- que tan rÃ¡pido pudo liberarse de los deberes que les impuso Gobber sobre la limpieza y mantenimiento de la arena despuÃ©s de usarla (una tarea desagradable con el vomito de Fishlegs por todas partes), el chico se escabullÃ³ del lugar en direcciÃ³n a bosque, antes de que alguien pudiera detenerlo.

A pesar de su esfuerzo, habÃ-a una persona de la cual nunca podÃ-a sortear.

â€“EncontrÃ© mÃ¡s raÃ-ces de achicoria â€“dijo Honey a su lado arrancando de la tierra un par de yerbas.

Hiccup solo soltÃ³ un gruÃ±ido en los que continuaba examinando las sogas que habÃ-an derribaron del cielo al night fury. El muchacho estaba consciente de la terrible idea que era regresar a las profundidades del bosque en busca del dragÃ³n casi lo mata, sabÃ-a que estaba completamente loco para hacerlo de todas formas, y sobre todo, no era su deseo involucrar a su hermana en esa decisiÃ³n; nunca se perdonarÃ-a (sin olvidar mencionar a su padre) si llegaba a pasarle algo a ella. AÃºn asÃ-, Honey era una persona que difÃ-cilmente se le podÃ-a decir "no", especialmente cuando se volvÃ-a terca y testaruda.

Al menos habÃ-a tenido la consideraciÃ³n de no restregarle la tonterÃ-a que estaba cometiendo, a cada minuto.

â€“Con todo estas podre hacer una buena cantidad de ungÃ¼ento â€“comentÃ³ ella guardando las raÃ-ces en su bolso â€“, ya que necesitare mucho para curar todas las quemaduras que te deje el dragÃ³n.

_Bueno, casi cada minuto. _

Hiccup soltÃ³ otro gruÃ±ido, dejando las pesadas bolas de acero en suelo del bosque, antes de comenzar su marcha entre los Ã¡rboles.

â€“Eso si volvemos a encontrarlo â€“continuÃ³ Honey siguiÃ©ndolo de cerca.

â€“Tal vez â€“musitÃ³ su hermano sin interÃ©s, empujando unas ramas que estorbaban en su camino.

â€“Vamos Hiccup, esto es estÃºpido â€“insistiÃ³ la chica con necedad â€“. Lo mÃ¡s probable es que ya se fue volando.

â€“En ese caso no hay nada de quÃ© preocuparse Â¿verdad?

â€“Lo que me preocupa â€“dijo Honey mientras brincaba una raÃ-z grande de un abeto que sobresalÃ-a del suelo â€“, es tu insistencia en esto. PensÃ© que ya no querÃ-as intentar matar a un dragÃ³n.

â€“Y no he cambiado de opiniÃ³n â€“contestÃ³ Hiccup escurriendo su cuerpo entre dos grandes rocas.

â€“Â¿Entonces?

â€“Entoncesâ€¦ Â¿QuÃ©?

â€“Â¿QuÃ© estamos haciendo en el bosque?

â€“No lo sÃ© â€“dijo el muchacho evitando todo contacto visual con su hermana â€“. TÃº eres la que quiso seguirme.

â€“Â¡Hiccup Haddock III! â€“bramÃ³ Honey dando un pisotÃ³n en el suelo deteniendo la marcha â€“. Â¿QuÃ© rayos es lo que te pasa? Â¡SÃ© que siempre tienes ideas locas y descabellas, que en la mayorÃ-a de las veces concuerdo, pero esto ya es demasiado! Â¿QuÃ© es lo que estas buscando?

â€“Â¡No lo sÃ©! â€“le gritÃ³ el chico volviÃ©ndose de golpe â€“. No lo sÃ© â€“repitiÃ³ cabizbajo calmando el humor de su hermana â€“. Toda mi vida quise tener esa oportunidad y en el momento que la tengo, la dejo ir. Â¿Por quÃ©? Â¡No estoy seguro! â€“continuÃ³ sacudiendo sus brazos â€“. Solo sÃ©â€¦ hubo algoâ€¦ no sÃ© como explicarloâ€¦ algo sucediÃ³ cuando vi a ese dragÃ³n a los ojos, queâ€¦ que no puedo sacÃ¡rmelo de la cabezaâ€¦ â€“gruÃ±Ã³ sujetÃ¡ndose con ambas manos la frente.

Honey le lanzÃ³ una mirada aprensiva, en lo que el muchacho pateaba con desgana una pequeÃ±a roca.

La vida no habÃ-a sido fÃ¡cil para Hiccup y Honey, en realidad no lo era para nadie en aquel mundo barbÃ¡rico e incivilizado. La Ãºnica forma en que un par de chicos como ellos, rechazados y extraÃ±os, podrÃ-an salir adelante era apoyarse el uno al otro, sin importar la situaciÃ³n en que se encontraran o lo extraÃ±o que pareciera. Fue por ello que a pesar de sus sentimientos sobre toda la locura de buscar nuevamente al night fury, Honey caminÃ³ hacia su hermano decidida.

â€“Andando â€“dijo tomÃ¡ndolo de la muÃ±eca y arrastrÃ¡ndolo detrÃ¡s de ella â€“. Nunca vamos a encontrarlo si nos quedamos aquÃ-parados.

El muchacho se quedo mudo, si la chica se referÃ-a al dragÃ³n o a la respuesta que estaba buscando, pero aÃºn asÃ-, Hiccup no pudo mÃ¡s que agradecer tener a Honey como hermana.

Continuaron su marcha hasta llegar a una formaciÃ³n rocosa bastante escarpada. Con cuidado caminaron entre las gigantescas piedras, hasta que se toparon con una impresionante vista de una ensenada. Los gemelos se quedaron con la boca abierta ante hermoso lugar donde el agua de la montaÃ±a escurrÃ-a por un jardÃ-n privado, y entre las raÃ-ces de arboles tan enormes que sus copas se perdÃ-an a la vista. La ensenada resplandecÃ-a de verdor y los intensos colores de las flores de la cÃ¡lida temporada. Berk solÃ-a ser azotada por terribles

inviernos mucho antes de que iniciara la verdadera Ã©poca invernal, solo unos pocos meses la nieve era desplazada por lluvias torrenciales que volvÃ-an los caminos en lodo, y por unas escasas semanas al aÃ±os, el clima era lo suficientemente cÃ¡lido y agradable para que florecieran la vegetaciÃ³n.

Aunado a todo eso, lo vikingos testarudos que habitaban la isla, el bosque peligroso y denso, y por supuesto, los ataques de dragones, convertÃ-an a la isla de Berk en un lugar difÃ-cil para vivir. Pero a pesar de todo ello, tenÃ-a cosas maravillosas ocultas en sus terrenos.

â€“Esto esâ€¦ â€“mascullÃ³ Hiccup sin palabras.

â€“Hermoso â€“completÃ³ su hermana fascinada.

â€“Mira â€“dijo de repente el muchacho volviÃ©ndose a hacia sus pies, donde habÃ-a unas extraÃ±as figuras negras. Al levantarlas de entre las rocas se percatÃ³ que era escamas oscuras del dragÃ³n â€“. Deben de serâ€¦

â€“Del night fury â€“dijeron los dos al unÃ-sono.

Como contestando su llamado, una gigantesca masa negra se alzÃ³ desde el fondo de la ensenada y se elevÃ³ hasta las rocas donde se encontraban los gemelos. Los hermanos se lanzaron hacia atrÃ¡s por instinto en lo que la figura giraba sobre sÃ- misma y volvÃ-a a adentrarse en la ensenada.

Era nigth fury.

â€“Â¿Sigue aquÃ-? â€“dijo Honey sin poder creer lo que estaba viendo.

En cambiÃ³ Hiccup sacÃ³ rÃ¡pidamente su cuaderno y comenzÃ³ a dibujar a la criatura que se encontraba unos metros mÃ¡s debajo de ellos.

Era enorme, de cuerpo estilizado y largo. A simple vista se parecÃ-a completamente de color negro, desde las garras hasta las puntas de las alas. Su pecho era algo robusto y sus patas cortas, lo que mantenÃ-a su cuerpo muy cerca del suelo. Su cabeza era grande y redonda, donde destacaban sus brillantes ojos verdes. TenÃ-a cuatro alas, un par era extremadamente grande, y las otras dos eran pequeÃ±as y muy cerca de la cola, la cual era gruesa y larga, pero curiosamente dispareja.

Hiccup tuvo que corregir su bosquejo varias veces para emparejar la similitud del dragÃ³n que nunca nadie habÃ-a visto antes.

Aunque el muchacho estaba consciente de que se trataba de un terrible y poderoso animal, al cual muchos le temÃ-an, no pudo evitar ver la belleza del mismo. Era perfecto. RecordÃ³ las palabras de Honey despuÃ©s de leer uno de los libros del viejo Wrinkly: "Los dragones son los mensajeros del dios Thor".

Por primera vez lo creyÃ³._ Solo un dios serÃ-a capaz de tener a tan magnÃ-fica creatura a su serviciÃ³. _

â€“Â¿Por quÃ© no se va volando? â€“escuchÃ³ a Honey a su lado,

distrayÃ©ndolo levemente. En su descuido, el muchacho dejo caer el lÃ¡piz con el cual habÃ-a estado dibujando al night fury dentro de la ensenada.

El ruido de la madera chocar contra la rocas, alertÃ³ al dragÃ³n que alzÃ³ su vista a los dos niÃ±os que yacÃ-an metros mÃ¡s arriba. De nuevo los ojos de Hiccup se encontraron con los de la bestia negra y hasta cierto punto le resultÃ³ hipnÃ³tico.

El dragÃ³n sacudiÃ³ su cabeza de un lado y luego del otro mientras lo observaba, hasta que la echÃ³ atrÃ¡s levemente. No sabÃ-a porque, pero por una extraÃ±a razÃ³n, Hiccup supo que el night fury lo habÃ-a reconocido.

â€“Hiccup â€“lo llamÃ³ su hermana de repente cortando todo contacto visual entre Ã©l y el dragÃ³n al sacudir su mano frente a su cara. Al volverse a ella pudo ver la preocupaciÃ³n reflejada en su rostro â€“. Es mejor que no vayamos, estÃ¡ oscureciendo â€“agregÃ³ indicando el sol que comenzaba a perderse entre las copas de los arboles.

Hiccup no discutiÃ³, simplemente imitÃ³ a Honey, se puso de pie (no si antes echarle un Ãºltimo vistazo al dragÃ³n) y la siguiÃ³ todo el camino de regreso a la aldea completamente en silenciÃ³. Durante todo el recorrido no dejo preguntarse: Â¿Por quÃ© le resultaba tan fÃ¡cil leer sus movimientos del night fury? y Â¿CÃ³mo sabÃ-a que night fury estaba pasando hambre?

* * *

><p>Hello<p>

Este es un capitulo sencillo y sÃ© que muchos esperaban la escena completa contra gronckle. Pero que puedo decir, me gusta ser impredecible. AdemÃ¡s me gusta esa escena completa y no necesita cambio, por eso no quise describirla a detalle. Pero sean advertidos, que no serÃ¡ igual con los demÃ¡s dragones.

Que hablando de dragones, tambiÃ©n quiero que ellos tengan sus propias historias. AsÃ- que poco a poco vayan apareciendo van a saber mÃ¡s de ellos.

Muchas gracias a todos por leer esta historia y espero que hasta el momento sea de su agrado.

Nos vemos en la prÃ³xima.

13. Falsas impresiones

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Falsa impresiones

.

.

HabÃ-a muchas razones por las cuales los vikingos tenÃ-an que ser los mÃ¡s rudos y fuertes guerreros. Las guerras que luchaban, las peligrosas tierras en donde vivÃ-an y las criaturas monstruosas que los asechaban eran las razones mÃ¡s comunes, pero habÃ-a una mÃ¡s importante, una con la que debÃ-an enfrentar a diario y cuyo poder siempre los superaba. Ese era el intenso y desolador clima del Ã¡rtico.

Las islas del archipiÃ©lago eran asoladas por los arranques climÃ¡ticos extremos caracterÃ-stica de las regiones del norte. Berk no era la excepciÃ³n, e incluso su localizaciÃ³n en el grupo de islas la dejaba mÃ¡s vulnerable a los vientos invernales.

Los peludos Hooligan, por generaciones, tuvieron que acostumbrarse a meses de frio gÃ©lido antes de la entrada del verdadero invierno. Las cosechas se tenÃ-an que realizar con rapidez las escasas semanas de primavera cuando aÃºn habÃ-a un agradable calor, y antes de que llegaran las lluvias torrenciales del verano, que convertÃ-a las tierras en fangos. Con ello, los rituales a Gefion (dios de la agricultura) y a Hod (dios del invierno) eran fundamentales para la supervivencia de los vikingos en tan difÃ-ciles circunstancias.

Todo el cambio era marcado por los designios de las nubes y las runas. Cuando el cielo comenzaba a cerrase con los caracterÃ-sticos nubarrones de tormenta, era un anunciÃ³ de la proximidad de las torrenciales lluvias del verano. Ante tal condiciÃ³n del cielo, todos los habitantes corrÃ-an ante Gothi para que llevara a cabo su adivinaciÃ³n con runas sobre lo cercanas que se encontraban las tempestades.

Por desgracia, la lectura de las runas nunca fue el fuerte de la anciana (esa era la especialidad del viejo Wrinkly), ella preferÃ-a leer la fortuna con huesos o con las lÃ-neas de las manos; pero era una tradiciÃ³n la lectura de las runas para los designios del clima. Los vikingos eran muy supersticiosos y tercos con las tradiciones.

Fue por ello, que esa maÃ±ana en particular en que el cielo se encontraba cubierto por nubarrones grises, todos los habitantes de la isla corrieron con la adivina curandera para conocer los designios de las runas. Todos con excepciÃ³n siete jÃ³venes novatos que no podÃ-an darse el lujo de perder su entrenamiento contra dragones; inclusive, si el mismo Thor les lazaba su peor tormenta, no podrÃ-an faltar.

Los chicos tuvieron otra oportunidad de enfrentar al gronckle esa maÃ±ana, pero lo que debieron aprender en su primera lecciÃ³n, continuaba sin entrar en la dura cabeza de piedra de la mayorÃ-a de los jÃ³venes aspirantes a guerrero; el dragÃ³n habÃ-a resultado un mejor estudiante. En esa ocasiÃ³n en gronckle no lanzÃ³ sus bolas de lava incandescente a diestra y siniestra, sino que en lugar de ello

enfocÃ³ su energÃ-a en un blanco particular hasta derribarlo. Fue asÃ- como Fishlegs y Tuffnut habÃ-a terminado fuera de la arena en los primeros minutos. Tal vez los gronckles no eran tontos como parecÃ-an.

â€“Â¡Dejen de correr sin rumbo como un montÃ³n de gallinas descabezadas! â€“le gruÃ±Ã³ Gobber desde una de las orilla de la arena â€“. Â¡Â¿QuiÃ©n carajos es aquÃ- el vikingo?! Â¡El dragÃ³n les estÃ¡ ganando!

â€“Â¡Buuuuuuuuu! â€“les gritÃ³ Tuffnut desde la cima del mirador. Junto a Ã©l se encontraba Fishlegs siendo atendido por Honey de una fea quemadura en el brazo â€“. Â¡Perdedores!

â€“Tuffnut, tÃº fuiste el primero en perder â€“seÃ±alÃ³ Fishlegs con duda en lo que la joven de cabellera castaÃ±a le aplicaba un ungÃ¼ento en el brazo.

â€“Lo sÃ© â€“dijo el rubio frenÃ©tico â€“. Pero tal vez eso no lo sabe el dragÃ³nâ€¦ y si no lo sabe el dragÃ³n, tal vez ellos tampoco lo saben â€“argumentÃ³ su lÃ³gica dando unos leves golpecitos en el casco.

â€“Yo creoâ€¦ creo que si lo saben Â¡Auch! â€“comenzÃ³ a decir el chico regordete pero fue interrumpido por el dolor que le provocÃ³ la apretada venda que le aplicÃ³ Honey en el brazo.

No porque su obligaciÃ³n era atender sus heridas, implicaba que tenÃ-a que ser amable al hacerlo.

â€“Â¿TÃº crees? â€“dijo Tuffnut inclinÃ¡ndose hacia Fishlegs, clavando sus ojos de maniÃ¡tico en los de Ã©l â€“. Â¡Â¿TÃº crees?!

El joven regordete se echÃ³ hacia atrÃ¡s espantado, hasta que Honey interrumpiÃ³ entre los dos para examinar el corte que tenÃ-a Tuffnut en el brazo.

â€“Es superficial â€“dijo la chica examinando la herida que no llegaba al musculo, pero antes de que comenzara sus curaciones, su paciente apartÃ³ su brazo de ella y le lanzÃ³ una mirada de recelo.

â€“Es mejor que se quede asÃ- â€“comentÃ³ Tuffnut pasando uno de sus dedos por la herida â€“. Se ve con madre toda sangrante â€“agregÃ³ mientras realizaba varias poses con su brazo.

â€“Bien, que se infecte â€“soltÃ³ Honey tomando su bolso donde cargaba todo su material de curaciÃ³n â€“, a mÃ- que me importa si te cae el brazo â€“dijo de ultimÃ³ alejÃ¡ndose de ambos muchachos.

â€“Wow â€“musitÃ³ Tuffnut maravillado imaginÃ¡ndose un garfio de brazo, muy similar al que tenÃ-a Gobber en lugar de mano â€“. Eso serÃ-a de puta madre.

â€“Tal vez no debisteâ€¦ â€“comenzÃ³ a decir Fishlegs mientras seguÃ-a con la vista a la niÃ±a de cabellera castaÃ±a caminar hasta el otro extremo de la arena.

â€“Sshhhh â€“lo enmudeciÃ³ el gemelo rubio sin apartar los ojos de su brazo herido â€“. Arruinas la fantasÃ-a.

Tal vez las lecciones del dÃ-a habÃ-an terminado para ambos muchachos, pero no para el resto del los jÃ³venes que se encontraba aÃºn dentro de la arena de entrenamiento. El gronckle habÃ-a fijado su atenciÃ³n en Astrid y hacia todo lo posible de derribarla sin la necesidad de disparar una de su bolas de lava.

La joven rubia era lo suficientemente Ã¡gil para esquivar el lento y pesado dragÃ³n. FÃ¡cilmente podÃ-a realizar piruetas, saltos y brincos, sin soltar el pesado escudo y hacha que llevaba en manos. Poco a poco su confianza fue creciendo al igual que su obstinaciÃ³n, en lo sus compaÃ±eros comenzaban a admirar su destreza y su esfuerzo complacer a Gobber.

â€“Â¡Sigue asÃ-, Astrid! â€“dijo el guerreo al ver a la joven pasar sobre una de las barricadas y caer perfectamente sobre sus pies.

Segura en sus movimientos la chica corriÃ³ hasta la siguiente barricada lista para volver a intentarlo. AcelerÃ³ sus pasos y dio un poderoso brinco que la lanzÃ³ sobre la estructura de madera, pero al hacerlo tan deprisa no calculÃ³ el hecho que la barricada se encontraba diferente posiciÃ³n a diferencia de la anterior, y al caer, su pierna chocÃ³ con uno de los soportes de la barricada arruinando su perfecto aterrizaje. Astrid rodÃ³ por el suelo unos dos metros, soltando las armas que llevaba en manos.

El gronckle aprovechÃ³ la oportunidad para arremeter contra la trinchera, desplomÃ¡ndola sobre la chica. Astrid solo contÃ³ con un par de segundos para cubrirse la cabeza con los brazos en lo que madera cayÃ³ sobre ella.

â€“Â¡Arg! â€“soltÃ³ Gobber decepcionado junto con un gruÃ±ido â€“. Â¡Astrid esta fuera!

Los tres chicos que quedaban en la arena miraron sorprendidos a la chica en el suelo, comenzado a preocuparse de su suerte si eso era lo que le sucedÃ-a a alguien tan capaz como Astrid. El dragÃ³n girÃ³ suspendido sobre el suelo, clavÃ³ sus ojos amarillentos en las tres vÃ-ctimas que le quedaban decidiÃ©ndose por la siguiente, y por desgracia para el muchacho, escogiÃ³ a Hiccup.

El chico se paralizÃ³ de momento al ver al dragÃ³n abalanzÃ¡ndose hacia Ã©l, pero cuando recuperÃ³ el control de sus piernas se preparÃ³ para lanzarse a un lado y evitar la embestida de la bestia. Fue cuando ocurriÃ³ de nuevo, por una milÃ©sima de segundo en la que el gemelo castaÃ±o miraba al dragÃ³n por encima de su escudo, pudo distinguir los sutiles movimientos de su cabeza, los colgajos de piel escamosa del cuello y como fruncÃ-a su ceÃ±os iracundo. Algo dentro de Ã©l le dijo que el dragÃ³n intentaba engaÃ±arlo. No tenÃ-a intenciÃ³n de embestirlo, en lugar de ello, escupirÃ-a una de sus bolas incandescente de lava contra Ã©l.

Hiccup se cuestionÃ³ sobre su misma corazonada, ya que si estaba dispuesto a seguirla correrÃ-a un grave riesgo. Pero en los Ãºltimos dÃ-as y los extraÃ±os encuentros con el night fury lo determinaron a arriesgarse.

Entonces Hiccup hizo algo muy valiente pero muy estÃºpido, se quedo parado en su lugar. TomÃ³ con fuerza su escudo y separÃ³ sus piernas para tener mÃ¡s agarre del suelo ante el impacto.

â€“Â¡Hiccup! â€“escuchÃ³ el grito desesperado de Gobber a lo lejos. DebÃ-a imaginarse cÃ³mo podÃ-a resultar para guerreo y el resto de los aprendices de la arena verlo tomar tal posiciÃ³n. Sin duda pensaban que se habÃ-a quedado paralizado de miedoâ€¦ y cierta forma, estaban en lo cierto.

â€“_Â¡Esto es una mala idea! Â¡Esto es una mala idea_! â€“pensÃ³ rÃ¡pidamente los escasos segundos que le quedaron â€“._ Â¡Esto es una MUY mala idea!_

Pero la corazonada del chico resultÃ³ verdadera para la sorpresa de todos. El gronckle soltÃ³ su Ãºltima carga de roca fundida y fuego contra Hiccup dando directo al escudo de madera reforzada con hierro; increÃ-blemente el broquel resistiÃ³ el impacto, pero el delgado joven detrÃ¡s de este no soportÃ³ la fuerza del golpe y saliÃ³ lanzado hacia atrÃ¡s, hasta que su espalda chocÃ³ con una de las paredes de la arena.

El golpe dejo levemente atontado al muchacho, por lo cual no se dio cuenta que el dragÃ³n se abalanzaba contra Ã©l, con intenciÃ³n de terminar lo que habÃ-a empezado. Con la destreza que aÃºn conservaba a pesar de los aÃ±os, Gobber tomÃ³ un par de bolas del arsenal y las lanzÃ³ contra la bestia furiosa cerrÃ¡ndole completamente el hocico.

Con las pesadas bolas y sogas sujetÃ¡ndole la cabeza, el gronckle perdiÃ³ el interÃ©s de continuar peleando. La masa de mÃºsculos y escama se desplomÃ³ en el suelo, en lo que sus cortas patitas intentaban quitarse las ataduras alrededor de su hocico.

â€“Â¡Hiccup! â€“le gritÃ³ Gobber algo preocupado â€“. Â¡Â¿Te encuentras bien?!

El gemelo castaÃ±o levantÃ³ dÃ©bilmente la vista sobre el escudo que seguÃ-a delante de Ã©l y solamente le contestÃ³ a su mentor levantando su dedo pulgar en manera afirmadora, pero casi inmediatamente entrÃ³ en pÃ¡nico ya que el escudo de madera se prendiÃ³ en llamas a causa del impacto con la lava caliente. Hiccup la arrojÃ³ lo mÃ¡s lejos con un grito despavorido, perdiendo la poca bravura que pudo haber demostrado con su acto.

Gobber solo respondiÃ³ a esto cubriendo su frente con su mano falsa

â€“Suerte de principiante â€“comentÃ³ Snotlout a su lado sin dejarse sorprender.

Por su parte, Ruffnut ayudÃ³ a Astrid a salir debajo de los escombros de la barricada donde habÃ-a quedado atrapada. La joven rubia se habÃ-a lastimado levemente la pierna y requerÃ-a cuidados inmediatos si no querÃ-a terminar cojeando los siguientes dÃ-as.

â€“Bien, creo que nos tomaremos un descanso de una hora, despuÃ©sâ€¦ â€“comenzÃ³ a decir Gobber pasando la vista por los novatos completamente abatidos. Pero nunca llegÃ³ a terminar la frase, ya que

fue interrumpido por un visitante repentino en la arena.

â€“Â¡Gobber! â€“lo llamÃ³ Mulch desde la entrada a la zona de entrenamiento.

â€“Â¿Mulch? En nombre de Thor Â¿QuÃ© quieres? â€“le contestÃ³ el herrero sin mucha paciencia â€“. Â¿No ves que estamos en entrenamiento?

â€“Y por lo que veo las cosas no van de perlas Â¿verdad? â€“dijo el vikingo pasando la vista en la destrozada arena, en los muchachos heridos y el dragÃ³n en la orilla que habÃ-a perdido el deseo de seguir peleando.

â€“Ni me habÃ-a dado cuenta Â¿QuÃ© carajos pasa? Â¿QuiÃ©n muriÃ³?

Pero en lugar de contestarle, Mulch pasÃ³ la vista una vez mÃ¡s por los jÃ³venes aprendices y le hizo una seÃ±al a Gobber para que se acercara a Ã©l. A regaÃ±adientes, el herrero agachÃ³ la cabeza y permitiÃ³ que el pescador le explicara todo al oÃ-do. Los muchachos miraron curiosos los cambios evidentes en el rostro de Gobber en lo que Mulch le revelaba la urgencia.

â€“Me lleva laâ€¦ â€“musitÃ³ por debajo el herrero una vez que el pecador terminÃ³ sus razonesâ€“. No es el mejor momento para eso â€“se volviÃ³ hacia los muchachos quienes lo miraban impacientes por conocer lo que sucedÃ-a â€“. Â¡Eso serÃ¡ todo por hoy! Â¡Snotlout, Tuffnut, Fishlegs les toca la limpieza! Â¡Ruffnut acompaÃ±a a Astrid a casa! Mulch, encÃ¡rgate de regresar al dragÃ³n a su jaula Â¡Hiccup! TÃº ven conmigo â€“dijo, dando sus Ãºltimas Ã³rdenes â€“. Nos veremos en el gran salÃ³n al anochecer para discutir lo que aprendieron hoy.

La mayorÃ-a de los jÃ³venes respondieron a las Ã³rdenes con gemidos, pero nadie se atreviÃ³ a desobedecerlas. Hiccup, por su cuenta, tardÃ³ un momento en relacionar lo que acababa de suceder, pero cuando volviÃ³ a escuchar a su mentor llamarlo a gritos, se apresurÃ³ a seguirlo.

â€“Â¿QuÃ© sucede? â€“le preguntÃ³ Honey al alcanzar al maestro y el estudiante a la salida de la arena.

â€“No lo sÃ© â€“dijo Hiccup encogiendo los hombros.

Pero Gobber no detuvo su marcha al llegar al puente que conectaba a la aldea con la arena, siguiÃ³ adelante sin siquiera volverse para confirmar que el muchacho lo seguÃ-a. Completamente extraÃ±ados, los gemelos Haddock intercambiaron unas miradas antes correr detrÃ¡s del herrero.

â€“Â¡Hey, Honey! â€“le gritÃ³ Ruffnut desde la entrada a la arena, mientras sujetaba el brazo de Astrid sobre su cuello para proveerle algo de soporte â€“. Â¡Astrid necesita tu ayuda!

Pero la chica de castaÃ±a continuÃ³ su camino como si no hubiera escuchados las palabras de la gemela rubia. Astrid pudo intuir que en realidad Honey la habÃ-a ignorado descaradamente.

â€“Â¡Que hija de puta! â€“soltÃ³ Ruffnut furibunda soltando su carga.

Astrid soltÃ³ un grito de dolor cuando cayÃ³ al suelo como un pesado saco de papas.

* * *

><p>Gobber cruzÃ³ medÃ-a aldea con los chicos pisÃ¡ndole los talones, antes de finalmente se decidiera en explicarles cuÃ¡l era la urgencia que lo habÃ-a agitado de tal
manera.<p>

â€“Meatheads.

â€“Â¿Meatheads? â€“repitieron los gemelos al unisonÃ³.

â€“Meatheads. Bucket y Mulch distinguieron un barco Meathead aproximÃ¡ndose a la isla, mientras realizaban la pesca de la maÃ±ana.

â€“Esoâ€¦ Â¿QuÃ© tiene de raro? â€“comentÃ³ Hiccup tratando de seguir los pasos de Gobber, quien a pesar de su pata de palo, caminaba muy deprisa.

La isla de los Meathead (que poseÃ-a el mismo nombre) era la mÃ¡s cercana a Berk, que casi eran consideradas hermanas. Pero las tribus que las habitaban tenÃ-an su historia de rivalidades. Los peludos Hooligans que pusieron por primera vez sus pies en la isla, no tenÃ-an el menor conocimiento de que los Meathead la habÃ-an considera parte de su territorio aunque ninguno de ellos habitaba en la isla. Esto trajo grandes conflictos que duraron dÃ©cadas y generaciones, pero la testarudez de los Hooligans los mantenÃ-a firmes; aunque la isla era hostil y poco hospedadora, nadie (ni siquiera un Meathead) los sacarÃ-an de ella.

En varias ocasiones, la rivalidad fue tan intensa que estuvieron muy cerca de que estallara una guerra entre ambas tribus. Por suerte, ambos tenÃ-an un enemigo en comÃºn, los dragones. Durante un enfrentamiento marino, los Hooligan y los Meatheads estaban a punto de enfrentarse en combate, fueron atacados sorpresivamente por una manada de scauldrons. SegÃºn cuenta la leyenda, ambas tribus terminando uniendo fuerzas para desterrar a esas bestias de sus aguas, e incluso el antiguo jefe Hamish I salvÃ³ la vida de su acÃ©rrimo rival Lars "puÃ±os sangrantes" IV, lÃ-der de los Meatheads.

Desde ese dÃ-a, iniciÃ³ la paz entre ambas tribus y justamente en el aniversario de la batalla, ambas solÃ-an reunirse en una celebraciÃ³n en las costas de Berk que daban a Meathead, que constaba de competencias, banquetes y la reafirmaciÃ³n de su tratado de paz.

â€“SÃ- Â¿QuÃ© tiene de malo que venga un barco de Meathead? â€“agregÃ³ Honey caminando del otro de Gobber â€“. El dÃ-a de Njord estÃ¡ muy cerca â€“agregÃ³ la muchacha haciendo referencia al aniversario de la batalla naval que nombraron en honor del dios del mar.

â€“Precisamente â€“respondiÃ³ el herrero â€“. Imagina que pasarÃ-a si

toda la flota de Meathead viniera a Berk cuando no hay ningÃºn guerrero para proteger la isla.

â€“Â¿Ouch? â€“soltÃ³ Hiccup comprendiendo.

â€“Un maldito "Ouch" â€“dijo Gobber alzando los brazos sin detener su marcha â€“. Tal vez tengamos aÃ±os de paz con esos idiotas, pero no dudes que no desaprovecharan una oportunidad para conquistar Berk si se enteran que su jefe y todos los guerreros no se encuentran en casa. Â¡Y por las barbas sedosas de OdÃ-n, no voy permitir que eso pase!

â€“Â¿QuÃ© vas a hacer?

â€“Primero, averiguar quÃ© es lo que quieren. DespuÃ©sâ€¦ ya lo pensarÃ© en el momentoâ€¦

â€“Â¿Y que tengo que ver yo en todo esto? â€“comentÃ³ Hiccup dÃ¡ndose cuenta que eran guiados hasta el puerto de la isla.

â€“Eres el heredero del jefe â€“soltÃ³ Gobber con escepticismo, como si le sorprendiera que el chico lo comentara. Pero luego de analizarlo unos segundos y ver la reacciÃ³n en el rostro del muchacho, agregÃ³ â€“: prÃ¡cticamente solo por
eso.

â€“Â¡Gobber!

â€“Escucha â€“dijo el herrero deteniÃ©ndose frente al muchacho para posar su mano buena sobre su hombro y clavar su mirada dispareja en sus ojos verdes â€“. Sin tu padre aquÃ-, tÃº eres lo Ãºnico que queda de Ã©l en toda la maldita islaâ€¦

â€“Â¡Hey! â€“lo interrumpiÃ³ Honey a su espalda indignada, con las manos en la cintura.

â€“TÃº no cuentas por ser niÃ±a â€“agregÃ³ rÃ¡pidamente Gobber sin apartar su rostro de del Hiccup â€“. SÃ-, lo dije, demÃ¡ndame. Hiccup no tienes que decir nada, solo mantente a mi lado como una representaciÃ³nâ€¦ o algo por el estiloâ€¦. que simbolice la autoridad que dejo tu padre en mÃ-. Yo harÃ© el resto.

Sin decir mÃ¡s, el hombre se enderezÃ³ y comenzÃ³ el largo descenso hasta los muelles de la isla. Los gemelos se tomaron su tiempo para seguirlo. Honey molesta, cruzÃ³ sus brazos sobre su pecho, mientras que Hiccup tragÃ³ saliva de los nervios. Como si fingir que aÃºn deseaba matar dragones y a arriesgar su vida todos los dÃ-as en la arena no eran suficiente emociones, ahora tenÃ-a que ser una especie de sÃ-mbolo de la existencia de su padre a unos potenciales vikingos invasores.

â€“Â¿QuÃ© hice para merecer esto? â€“musitÃ³ el chico clavando la vista en el cielo.

â€“No desperdicies tu saliva en ellos, Hiccup â€“le comentÃ³ su hermana ante sus palabras â€“. Â¿CuÃ¡ndo han hecho algo bueno por nosotros? â€“dijo la niÃ±a con irreligiosidad alzando tambiÃ©n la vista al cielo.

â€“Por Thor â€“aÃºn asÃ- mascullÃ³ el chico comenzado el largo

descenso â€“. Solo espero que esto no termine pÃ©simo. Ya tengo suficiente que todo mundo me considere una vergÃ¼enza, serÃ-a el colmo agregar a eso el titulo "el que permitiÃ³ que conquistarÃ¡n la tribu" â€“explicÃ³ el chico ejemplificando sus palabras con movimientos de sus manos.

â€“Y hablado de ser pÃ©simo â€“dijo Honey recordando lo sucedido en la arena â€“. Â¿QuÃ© fue lo que sucediÃ³ hace un rato con el dragÃ³n?

â€“Â¿Eh?

â€“En la arena. Todos pensaban que el dragÃ³n iba arremeter contra ti, lo mÃ¡s normal hubiera sido arrojarse a un lado. Pero no lo hiciste. Es como si hubieras sabido que el gronckle iba a arrojarte su bola de lava en lugar de golpearte.

â€“Creo que lo adivine.

â€“Sabes que no puedes engaÃ±arme, Hiccup â€“dijo Honey con las manos en la cintura â€“. SÃ© exactamente que pasa por tu mente y siempre me doy cuenta cuando mientes.

â€“EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien â€“gruÃ±Ã³ el muchacho alzando las manos pidiendo un minuto â€“. La verdad no estoy seguro. Por un momento me pareciÃ³ haber visto las facciones en el rostro y cuerpo del dragÃ³nâ€¦ yâ€¦ y simplemente los supe. Ni siquiera sÃ© cÃ³mo â€“agregÃ³ Hiccup rascÃ¡ndose la nuca. En realidad era muy difÃ-cil explicar lo que le estaba sucediendo.

â€“Â¿Facciones en el rostro del dragÃ³n? â€“le preguntÃ³ Honey con incredulidad, ya que no era posible que seres sin sentimientos tuvieran expresiones faciales o lenguaje corporal mÃ¡s complejo que la amenaza.

â€“SÃ-, lo sÃ© â€“dijo el muchacho poniendo el pie en el largo muelle de madrea del puerto de Berk â€“, suena estÃºpido.

â€“Tal vez no â€“comentÃ³ Honey algo pensativa â€“. Hasta por un segundo, impresionÃ³ a Gobber.

â€“Eso es lo malo â€“agregÃ³ el Hiccup en voz baja al alcanzar a Gobber en la orilla del muelle â€“, solo fue por un segundo.

Ambos jÃ³venes guardaron silencio en lo que su ojos idÃ©nticos quedaban prendados del navÃ-o apunto de anclar en el puerto. Definitivamente era un barco de Meathead, la cresta bordada con colorido en su vela lo dejaba muy claro. Era un navÃ-o cortÃ³ y de proa ancha, principalmente para alcanzar grandes velocidad en aguas de mar abierto. Eso era buena seÃ±al, ya que tan solo se trataba de barco mensajero con pocos tripulantes, que solo estaban en la misiÃ³n de entregar un mensaje y volver de inmediato a su territorio.

Cuando el barco quedo sujeto al muelle de Berk, una pesada plancha de madera maciza permitiÃ³ a los vikingos a bordo del navÃ-o, descender uno por uno y quedar todos frente a Gobber que solo era acompaÃ±ado en todo el muelle por los hermanos gemelos. Los Meathead eran bastante intimidantes, hombres de gran tamaÃ±o que cargaban en sus espaldas armas afiladas comparable a las dimensiones de sus dueÃ±os.

Los gemelos no pudieron evitar tragar saliva a en lo que uno de ellos se aproximÃ³ aÃºn mÃ¡s a Gobber. Era de admirar la temple del antiguo guerrero; tal vez Gobber habÃ-a perdido un brazo, una pierna y su condiciÃ³n fÃ-sica con el paso de los aÃ±os fuera del campo de batalla, pero aÃºn conservaba la temple que solo poseÃ-an los mÃ¡s grandes hÃ©roes. Frente a frente al Meathead, Gobber no tenÃ-a nada que envidiarle.

â€“Gobber the Belch â€“dijo el Meathead con voz ronca.

â€“Brann the Tyrant â€“dijo a su vez Gobber imitando la voz del guerrero frente a Ã©l.

Ambos hombres clavaron la vista uno en el otro y sus cuerpos se tensionaron como si estuvieran preparÃ¡ndose para el ataque. Hiccup y Honey contuvieron el aliento con los ojos clavados en ambos guerreros, preguntÃ¡ndose quÃ© sucederÃ-a a continuaciÃ³n. Pero en un abrir y cerrar de ojos, los rostros de Gobber y Brann se transformaron en las mÃ¡s simpÃ¡ticas sonrisas y se dieron el mÃ¡s fuerte abrazo de osos.

Los gemelos se quedaron con la boca abierta.

Â¿Ese el potencial enemigo invasor?

â€“Cuanto tiempo sin verte, viejo lobo de mar â€“soltÃ³ Gobber separÃ¡ndose del Meathead.

â€“Â¿Viejo? Â¿Yo? â€“le respondiÃ³ este dÃ¡ndole unas palmadas en la espalda â€“. No has visto tu reflejo Ãºltimamente, estas acabado mi amigo â€“dijo Brann con una carcajada.

â€“AÃºn podrÃ-a patear tu culo y el de todos tus navegantes.

â€“Â¡JA! No lo dudo.

â€“Â¿QuÃ© es lo que los trae a Berk?

â€“Encargos del jefe Mogadon the Meathead â€“contestÃ³ el vikingo realizando el tradicional saludo de su tribu en honor a su lÃ-der. ConsistÃ-a en golpear el puÃ±o en la palma de la mano y provocar un ligero chasquido.

â€“Â¿QuÃ© encargo? â€“dijo Gobber imitando el movimiento respetuosamente.

â€“Debo entregarle la lista de peticiones para el nuevo tratado de paz al jefe Stoick the Vast â€“continuÃ³ Brann sacando un pergamino entre sus ropas.

â€“Escuchen su nombre y tiemblan â€“recitÃ³ el herrero con orgullo.

â€“Urg, urg, urg â€“musitÃ³ al unisonÃ³ el Meathead mostrando sus respetos.

â€“Puedes entregÃ¡rmelo a mÃ-, yo se lo harÃ© llegar a Stoick antes del dÃ-a Njord.

â€“Â¿Por quÃ©? Â¿Hay una razÃ³n por la cual no pueda recibirlo en persona?

â€“Nah â€“soltÃ³ Gobber con sosiego sacudiendo su mano falsa â€“. Se le ocurriÃ³ llevar aÃºn grupo nuevo de guerreros al bosque a practicar sus habilidades de supervivencia. No es muy lejos, pero el maldito no le gusta que lo interrumpa. "Arruina el realismo" segÃºn Ã©l â€“mintiÃ³ Gobber con tal naturalidad que dejo sorprendido a los dos hermanos a su lado â€“. El muy desgraciado me dejo a mÃ- de niÃ±era â€“agregÃ³ en susurrÃ³ aparentando no querer ser escuchado por los gemelos.

Hiccup y Honey fruncieron el ceÃ±o.

â€“Entonces, no creo que habrÃ¡ problema que te entregue esto a ti, amigo â€“dijo Brann convecino cayendo completamente en el engaÃ±o.

â€“EstÃ¡ en "buena mano" â€“seÃ±alÃ³ Gobber indicando su mano falsa.

Ambos hombres soltaron una carcajada estÃºpida, antes de que el herrero posara su mano buena en el hombro de Brann.

â€“Antes que partan, les gustarÃ-a tomar un poco hidromiel en el gran salÃ³n â€“los invitÃ³ Gobber provocando grandes sonrisas por parte de los Meatheads â€“. Les caerÃ¡ bien para el viaje de regreso.

â€“Gobber, eso es lo mejor que has dicho hasta el momento â€“le asegurÃ³ Brann posando su brazo sobre el hombro del herrero y dejÃ¡ndose guiar por este â€“. Con unas cuantos tarros hasta podrÃ-a ignorar tu desagradable hedor corporal â€“dijo de Ãºltimo siendo seguido por el resto de su tripulaciÃ³n.

â€“Maldito cretino â€“se escuchÃ³ a Gobber maldecir mientras se alejaba por el muelle.

Los hermanos miraron a la pequeÃ±a comitiva subir por el camino largo a la aldea, riendo y bromeando entre ellos, como si fuera lo mÃ¡s comÃºn.

â€“Â¿Eso era todo? â€“musitÃ³ Hiccup decaÃ-do sin poder creer lo que acababa de ver. _Â¿QuÃ© habÃ-a pasado con la amenaza? Â¿El riesgo a ser invadido? Â¿Y su importante presencia en el recibimiento? _â€“. Nunca entenderÃ© la polÃ-tica vikinga â€“agregÃ³ pasÃ¡ndose la mano por el cabello.

Espero por un momento a que su hermana diera alguno de sus comentarios cÃ-nicos, pero este nunca llegÃ³. ExtraÃ±ado, Hiccup se volviÃ³ hacia ella y encontrÃ³ Honey subiendo por la plancha de madera al bote Meathead.

â€“Â¡Wow, wow, wow! â€“soltÃ³ Hiccup histÃ©rico corriendo detrÃ¡s de ella â€“. Â¿QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo? â€“le preguntÃ³ sujetÃ¡ndola del brazo.

â€“Solo un momento â€“le respondiÃ³ ella indicando la cubierta del bote â€“. Me pareciÃ³ ver algo mÃ¡s en el bote â€“dijo tratando de

explicar el extraÃ±o movimiento que alcanzÃ³ a ver por la comisura del ojo durante el desembarco de los Meathead.

â€“Â¿No te parece ilÃ³gico subir a un barco ajeno simplemente porque te pareciÃ³ ver algo?

â€“No lo sÃ©. Tal vez es tan ilÃ³gico como liberar a un night fury.

â€“Tuche.

Con mucho cuidado, Hiccup y Honey subieron a la cubierta del barco Meathead. Se encontraba muy apretujada a causa de los cargamentos y provisiones de emergencia amontonada en barriles. En realidad resultaba sorprendente que todos los tripulantes que bajaron del barco pudieron caber en tan apretado navÃ-o.

â€“Â¿QuÃ© fue exactamente lo que viste? â€“le preguntÃ³ Hiccup a Honey examinado con la mirada cada rincÃ³n visible del barco.

â€“Me pareciÃ³â€¦ â€“comenzÃ³ a decir la chica cuando una figura blanquecina se escurriÃ³ delante de ellos, ocultÃ¡ndose detrÃ¡s de los barriles.

Los hermanos contuvieron el aliento y se paralizaron de inmediato._ Tal vez si habÃ-a sido mala idea haber subido al bote_. Comenzaban a arrepentirse el haberse dejado dominar por la curiosidad; los gemelos retrocedieron sus pasos a ciegas, muy decididos a no apartar la vista de lo desconocido que continuaba en el barco. Lo que ellos no sabÃ-an, era que esa extraÃ±a figura tenÃ-a total control de su entorno, por lo cual ya habÃ-a rodeado a los chicos mucho antes de que estos se dieran cuenta.

Justo a espaldas de Hiccup y Honey, la figura blanquecina comenzÃ³ a extenderse cual grande era, levantando sus filosas garras sobre su cabeza yâ€¦

â€“Â¡ARRRGGGG! â€“gruÃ±Ã³ la criatura.

Los hermanos soltaron un grito despavorido y se abrazaron fuertemente en completo pÃ¡nico.

Pero la bestia que lo acechaba nunca los atacÃ³, en cambio, cayÃ³ inmediatamente al suelo de madera de la cubierta de fuerte sentÃ³n. El pÃ¡nico desapareciÃ³ de inmediato en los hermanos (aunque seguÃ-a fuertemente abrazados Ã©l uno a la otra) cuando se dieron cuenta que el monstruo que los acecho era mucho mÃ¡s pequeÃ±o que ellos y estaba completamente cubierto de pieles de blancas de animales.

Levantando la caperuza de su abrigo con la forma de oso, se asomÃ³ el rostro de una niÃ±a. La pequeÃ±a tenÃ-a la cara redonda pero delgada denotando sus pÃ³mulos, sus ojos estaban remarcados con grandes ojeras y su cabello era negro y enmaraÃ±ado. Pero lo que mÃ¡s sobre salÃ-a del rostro de la niÃ±a, era la inconfundible charagma (un dragÃ³n en forma de serpiente) en la mitad de su frente, lo que demarcaba su estatus como esclava. La primera que veÃ-an Hiccup y Honey en sus vidas.

â€“Huy â€“dijo la niÃ±a clavando sus enormes ojos negros en los gemelos Haddock â€“. A veces me asusto hasta a mÃ- misma.

* * *

><p>Hola a todos<p>

Este es uno largo y completamente de mi parte. Los Meatheads, la marca de los esclavos como la esclavitud y las festividades entre las tribus son detalles del libro. La charagana es como se llamaba este tipo de marcas de propiedad en el imperio romano. El dÃ-a de Njord estÃ¡ basado en libro donde mencionan las festividades Thor Thursday o Freya Friday.

Por ahÃ- escuche que es un error comÃºn para los escritores usar jergas de su paÃ-s o regiÃ³n, cuando pueden tener otro significado en otras ciudades o partes del mundo. Si sucede aquÃ-, mis disculpas y voy a tratar de hacer mÃ¡s universal el vocabulario, pero sÃ- hay palabras o frases que no entienden, no duden en preguntarme.

Por Ãºltimo quiero agradecerle a todos los nuevos seguidores y los que ya tienen un tiempo. Gracias a todos por leer

Y no vemos en el siguiente.

14. Eggingarde

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Eggingarde

.

.

La pequeÃ±a niÃ±a esclava no tenÃ-a mÃ¡s de once aÃ±os, era una figurita menuda y delgada que estaba cubierta de pies a cabeza por una piel de oso de color blanco. Se presentÃ³ a los hermanos como Eggingarde y les asegurÃ³ pertenecer a los Wanderers, una tribu nÃ³mada en las tierras congeladas del norte. Estos no eran vikingos y eran considerados salvajes inferiores por los esclavistas. Hiccup y Honey nunca habÃ-a visto uno en su vida, pero habÃ-an escuchado historias sobre ellos; seres humanos de dos metros de alto, con dientes afilados y con una fiereza como bestias, nada parecido a la pequeÃ±a esclava de los Meatheads.

â€“No deberÃ-a abandonar el barco â€“dijo Eggingarde temerosa una vez que llegaron a la casa de los dos hermanos. Al ver las condiciones de la pobre niÃ±a y el hecho que sus amos la habÃ-an dejado sin alimento

alguno, provocÃ³ que los gemelos de cabellera castaÃ±a la invitaran a comer en su hogar â€“. Se enojaran conmigo sino estoy para cuando regresen.

â€“No te preocupes â€“le asegurÃ³ inmediatamente Hiccup indicÃ¡ndole la mesa en un rincÃ³n de la habitaciÃ³n principal de la casa â€“. Gobber los llevÃ³ a beber al gran salÃ³n, van a olvidar hasta sus nombre.

â€“Y es muy probable que cuando terminen lo Ãºltimo que piensen sea en ti â€“agregÃ³ Honey antes de lanzarse a la alacena en bÃºsqueda de comida para llevar a la mesa.

Mientras ambos hermanos trabajaron para preparar el comedor con los platos de madera y cubiertos, asÃ- tambiÃ©n con el pan, quesos y algo de carne deshidratada para un rÃ¡pido bocadillo; Eggingarde explorÃ³ la planta baja de su hogar con sus curiosos y grande ojos negros. La niÃ±a en el traje de oso estaba impresionada con el gran tamaÃ±o de la casa, la gran cantidad de muebles, las pieles que cubrÃ-an el piso y, las armas y escudos que cubrÃ-an las paredes.

â€“Su casa es mucho mÃ¡s grande que la de mi amo â€“soltÃ³ Eggingarde girando sobre sÃ- misma â€“. Deben vivir muchas personas aquÃ- con ustedes.

Hiccup y Honey no contestaron de inmediato, en realidad las palabras de la joven esclava les resultaba inquietantemente nuevas. Los hermanos no habÃ-an conocido antes a un esclavo y mucho menos sabÃ-an cÃ³mo eran sus vidas. De lo que estabna al tanto eran por viejos relatos, comentarios de los adultos y lo que llegÃ³ a explicarles el viejo Wrinkly al respecto.

SabÃ-an que la esclavitud era una prÃ¡ctica comÃºn y muy practicada en el resto de las islas del archipiÃ©lago barbÃ¡rico, que gente inocente pero dÃ©bil, era secuestrado de sus tierras, familias y hogares para ponerlos a servicio de la gran raza vikinga.

La esclavitud no existÃ-a en Berk, y si alguna vez la hubo, ya habÃ-a quedado en el olvido. Debido a las precarias situaciones que sufrÃ-a la isla (principalmente por el ataque de los dragones) la vida en ella era muy difÃ-cil y muchos cambios habÃ-an sido implementados de las viejas tradiciones para poder subsistir el dÃ-a a dÃ-a. Los esclavos requerÃ-an manutenciÃ³n, techo y alimento, el cual era escaso en Berk por las temporadas cortas de cultivo a causa del clima y la pÃ©rdida de animales ante los ataques de dragones.

A los Peludos Hooligans no les convenÃ-a tener esclavos.

â€“En realidad no â€“respondiÃ³ finalmente Hiccup haciÃ©ndole una seÃ±al a Eggingarde para que se acercase a la mesa â€“, solo vivimos aquÃ- yo, Honey y nuestro papÃ¡.

â€“Â¡Tan pocos! â€“dijo esta apartando una silla justo en medio, mientras cada gemelo tomÃ³ un extremo de la mesa, uno frente a la otra â€“. Las casas en Berk deben de ser aÃºn mÃ¡s grandes para las familias que si son numerosas. En el hogar de mi amo son siete los miembros de su familia, ademÃ¡s de otros tres esclavos aparte de mÃ-.

â€“Bueno, nosotros Ã©ramos mÃ¡s â€“continuÃ³ explicando Honey

mientras colocaba un pedazo de queso y pan en el plato de Eggingarde. La niÃ±a no despegÃ³ sus ojos de los alimentos ni por un instante â€“. Nuestra madre y abuelo tambiÃ©n vivÃ-an en esta casa, pero ellos ya estÃ¡n con nosotros.

La naturalidad con la que la gemela hablaba de la pÃ©rdida de su familia sorprendiÃ³ a la joven esclava quienes estaban a punto de llenar su boca de comida, mucha mÃ¡s de la que recibÃ-a en su raciÃ³n diaria.

Lo que Hiccup y Honey no se habÃ-a percatado aÃºn, era que para Eggingarde ellos dos resultaban tan fascinantes como ella para los gemelos Haddock. Nunca, en todo el tiempo que llevaba siendo esclava, ningÃºn vikingo la habÃ-a invitado a comer a la mesa de su casa.

â€“AdemÃ¡s, no todas las casas de Berk son tan grandes â€“continuÃ³ Hiccup cortando un poco de pan â€“. Esta es la excepciÃ³n porque nuestro padre es el jefe de la aldea.

Eggingarde soltÃ³ un gruÃ±ido muy similar al de un animal herido e inmediatamente dio un brinco que la derribÃ³ de su asiento, provocando otro susto en Hiccup y Honey, quienes no pudieron evitar llevarse las manos al pecho. La esclava cayÃ³ al suelo de sentÃ³n y la caperuza de su abrigÃ³ le cubriÃ³ por completo el rostro.

â€“Â¿Por quÃ© tiene que hacer eso? â€“soltÃ³ Hiccup histÃ©rico buscando respuesta en su hermana.

â€“Â¡Â¿QuÃ© pasa?! â€“le preguntÃ³ Honey a Eggingarde con el ademÃ¡n de levantarse de su puesto para ayudarla a ponerse en pie.

â€“Â¡Esta es la casa del jefe de Berk! Â¡No deberÃ-a entrar en la casa del jefe! â€“dijo la niÃ±a toda alarmada acodando su caperuza â€“. Â¡Muchos menos comer en la mesa con hijos! â€“agregÃ³ temerosa ocultÃ¡ndose detrÃ¡s de una de las sillas â€“. Solo debo esperar en el piso a que caiga algÃºn mendrugo de sus platos â€“asegurÃ³ de ultimo extendiendo lentamente su mano enguantada en la garra de oso sobre la mesa y tratando de alcanzar el pedazo de queso seguÃ-a en su plato.

Hiccup y Honey intercambiaron miradas preocupadas. Nunca habÃ-an visto a alguien actuar de esa manera por algo como una formalidad, ni los gemelos Thorston que solÃ-an meterse en tantos problemas, se atemorizaban tanto cuando Stoick the Vast los atrapaba en pleno acto criminal.

â€“Eggingarde no tienes que hacer eso aquÃ- â€“le explicÃ³ Honey con calma tomando un de las garras de oso de la esclava, deteniÃ©ndola uno segundos antes de que tomara el queso.

â€“Â¿De verdad?

â€“De verdad â€“le asegurÃ³ Hiccup con una sonrisa, poniÃ©ndose de pie â€“. En Berk no existe la esclavitud, asÃ- que tÃ©cnicamente mientras estÃ©s en la isla eres una persona libre.

â€“Y una invitada en nuestra casa â€“agregÃ³ Honey levantÃ¡ndose tambiÃ©n de su asiento.

Cada gemelo tomÃ³ un brazo de la chica reacia a moverse y la guiaron de nuevo a la silla. Entre los dos sirvieron mÃ¡s comida en el plato de Eggingarde hasta dejarlo a rebozar.

Resultaba completamente extraÃ±o, ademÃ¡s de incomodo, para los hermanos toparse con alguien que los consideraba superiores, que no merecÃ-a estar en su presencia y compartir los alimentos. Estaban acostumbrados al rechazo de manera negativa, donde la gente los evitaba por ser diferentes.

â€“Wow â€“dijo Eggingarde sin demorar de llenar de nuevo su boca con toda la comida posible â€“. No sabÃ-a esoâ€¦ y nunca nadieâ€¦ se habÃ-a portadoâ€¦ tan bueno conmigo â€“aÃ±adiÃ³ entre bocados.

â€“Â¿Te tratan mal por ser una esclava?

Eggingarde negÃ³ con la cabeza.

En realidad no lo sabÃ-a, pero la niÃ±a habÃ-a corrido con suerte de que hubiera sido comprada del las tierras de esclavos en el territorio Uglithug por un Meathead. Cada tribu tenÃ-a sus tradiciones Âºnicas e inclusive su forma de tratar a los esclavos. Todas en sÃ- los explotaban descaradamente, pero en algunas islas del archipiÃ©lago no los consideraban diferentes a animales. En Meathead el tener esclavos era una cuestiÃ³n de estatus debido a los requerimientos de mantenciÃ³n de estos. Entre mÃ¡s esclavos y en mejores condiciones, indicaba que tan rico era el amo a los ojos de los demÃ¡s clanes de la tribu.

â€“En realidad no debemos hablar de eso â€“dijo la niÃ±a con naturalidad â€“. No es bueno para la moral â€“ pero se apresurÃ³ a agregar casi en susurro, que Hiccup y Honey tuvieron que agacharse para escucharla con claridad â€“: pero solo me han llegado a pegar en las manos con una rama de sauce cuando no obedezco a la primera.

Los correctivos fÃ-sicos eran muy comunes en la educaciÃ³n de los esclavos, pero igualmente variaba de tribu a tribu. El recibir unos golpes con una vara o rama de Ã¡rbol era un castigo normal en niÃ±os, inclusive en los hijos de vikingos. ExistÃ-a la historia que los gemelos Thorston fueron azotados de esta manera, despiadadamente por su madre cuando volaron en pedazos su primera carreta. SegÃºn los rumores, la tunda fue tan intensa que no pudieron sentarse sobre sus traseros por una semana.

Pero se le decÃ-a, especialmente a los niÃ±os que se portaban mal, que las palizas a esclavos podÃ-an ser terribles. AsÃ- muchos padres amenazaban a sus hijos para mejorar su comportamiento, diciÃ©ndoles que los entregarÃ-an a los esclavistas.

El resto de la comida con Eggingarde continuÃ³ sin mÃ¡s saltos o sustos por parte de la niÃ±a esclava, aunque entre sus comentarios soltaba uno que otro gruÃ±ido para ambientar la historia que contaba.

SegÃºn les explicÃ³ a los gemelos, habÃ-a sido capturada y arrebatada de su familia hacÃ-a dos aÃ±os por esclavistas. Cuando se la llevaron, su madre estaba esperando su futuro hermano o hermana, el cual nunca llegÃ³ a conocer. Esperaba que algÃºn dÃ-a consiguiera su

libertad para regresar con sus seres amados.

DespuÃ©s de ser capturada, la llevaron en barco con varios miembros mÃ¡s de su tribu al territorio Uglithug, donde fue rÃ¡pidamente vendida en uno de los mercados y por lo cual nunca llegÃ³ a poner a poner un pie en la prisiÃ³n Darkheart. Desde entonces estaba al serviciÃ³ de Brann the Tyrant y su familia, junto con otros tres esclavos que habÃ-an llegado mucho antes que ella. Estos le enseÃ±aron las deberes domesticas; pero era deseo de su amo que la niÃ±a fuera parte de los tripulantes de su nave para la limpieza, ya que su pequeÃ±o tamaÃ±o la volvÃ-a practica para no ocupar mucho espacio.

El relato de Eggingarde era completamente nuevo y bizarro para los hermanos, que pudieron sentir como si hubieran estado todas sus vidas en una especie de burbuja protectora, que los mantenÃ-a alejados del peligro del mundo exterior como lo habÃ-a deseado su padre.

Hiccup y Honey no pudieron evitar pensar que tantas otras cosas desconocÃ-an del mundo exterior y que su padre les habÃ-a mantenido oculto por su propio bien. Recordaban como su abuelo el viejo Wrinkly habÃ-a intentado de mostrarles como era el mundo mÃ¡s allÃ¡ de Berk en sus constantes lecciones, pero Stoick siempre habÃ-a interferido declarÃ¡ndolo como innecesario. Ese fue un conflicto constante entre ambos.

* * *

><p>Lo que lo gemelos no sabÃ-an era que justamente su padre estaba pensando en sus hijos, como ellos en Ã©l. Stoick estaba parada en la proa del barco el "Emperor Penguin" mirando el lejano horizonte, de donde habÃ-a partido dejado su hogar como aquellos que Ã©l amaba. Efectivamente, el jefe de la tribu amaba profundamente a sus dos hijos a pesar que no lo demostraba lo suficiente. Era ese mismo cariÃ±o lo que lo habÃ-a impulsado a lanzarse a la mar en un viaje peligroso para volver el mundo mÃ¡s seguro para sus hijos.<p>

Desde el dÃ-a que nacieron Hiccup y Honey habÃ-an sido indefensos. Fue en un parto prematuro; incluso durante todo el embarazo, su amada esposa Valka tuvo varias amenazas de perderlos. Pero ella hizo todo lo posible para llegar a tÃ©rmino, ya que los dos habÃ-an esperado por tanto tiempo un hijo y los dioses bendijeron su espera y dedicaciÃ³n con dos. Eran tan pequeÃ±os y dÃ©biles que por ley vikinga debÃ-an ser entregados a Njord, dios del mar, para que decidiera su futuro, pero en Berk esa regla ya no era obligatoria por lo cual Stoick y Valka pudieron perdonar la vida a sus hijos. Ã‰l padre esperaba que una vez fuera del Ãºtero materno los niÃ±os crecieran sanos y fuerte, despuÃ©s de todo eran sus herederos.

Hiccup y Honey nunca crecieron como Ã©l querÃ-a, seguÃ-a siendo pequeÃ±os dÃ©biles y a veces enfermizos. Y para empeorarlo todo, eranâ€¦ diferentes. No entraban en la clasificaciÃ³n de vikingo ni por error. Eso lo volvÃ-a mÃ¡s vulnerables al mundo incivilizado que no tenÃ-a piedad para los dÃ©biles, era por ello que se arrojaban al mar niÃ±os asÃ- porque resultaba mÃ¡s piadoso.

HabÃ-a tantas cosas peligrosas afuera para niÃ±os como ellos, desde los terribles dragones escupe fuegos, hasta los enemigos de su padre. Ser herederos tan dÃ©biles los hacÃ-an blanco fÃ¡ciles para tretas

polÃ-ticas y vÃ-ctimas de la avaricia de otros. Guerras, peleas, enfrentamientos era el pan de cada dÃ-a para un vikingo, y mantenÃ-an alerta la imaginaciÃ³n de jefe sobre todos los riesgos que podÃ-an correr sus hijos.

Si Ã©l tuviera el completo poder para llevarlo a cabo, serÃ-a capaz de construir un enorme castillo y mantenerlos a salvo dentro, protegidos por un enorme ejÃ©rcito con solo el propÃ³sito de guarecer la morada de roca. Una idea muy extremista y completamente fuera de sus propios recursos como jefe de la aldea, pero incluso si pudiera llevarlo a cabo, enfrentarÃ-a otro grave problema. Hiccup y Honey tenÃ-an espÃ-ritus libres que no podÃ-a ser contenido en una jaula, castillo o una simple casa (y para su desgracia, Gobber tenÃ-a razÃ³n al respecto). Los niÃ±os fÃ¡cilmente se dejaban llevar por la vida, como la madre de ambos lo hizo mucho antes que ellos.

Valka fue el ser mÃ¡s maravilloso que llegÃ³ a conocer Stoick en su vida. En un principio le parecÃ-a tan extraÃ±a y diferente, con ideas tan bizarras del mundo que sacaban de quicio a muchos en la aldea. Pero una vez que la conociÃ³ a fondo descubriÃ³ todo el brillo que podÃ-a dar, una luz divina como la misma diosa Freya, que Ã©l perdiÃ³ trÃ¡gicamente ese fatÃ-dico dÃ-a hacÃ-a doce aÃ±os.

Ya lo Ãºnico que le quedaba en el mundo de su amada esposa eran sus dos pequeÃ±os gemelos, esos dos niÃ±os que se la recordaban a cada momento que en ocasiones no llegaba soportarlo. No podÃ-a darse el lujo de perderlos por ninguna razÃ³n y estaba dispuesto a hacer lo necesario para que fuera asÃ-, incluso si eso significaba encontrar y destruir el nido de esos demonios del Helhiem.

â€“Â¡Stoick! â€“apartÃ³ la vista del mar para volverse a su primer oficial que lo llamaba. Una inmensa cortina de humos que ocultaba la isla de los dragones se erigÃ-a delante de ellos amenazadoramente. Finalmente habÃ-a llegado.

â€“Â¿CuÃ¡l son las ordenes? â€“le preguntÃ³ Spitelout uniÃ©ndose a Ã©l en la cubierta en compaÃ±Ã-a de Phlegma the Fireces. La mirada de los tres vikingos quedo prendada en la enorme nube que ocultaba el hogar de los dragones.

â€“Vamos a entrar â€“respondiÃ³ Stoick con voz ronca sin apartar la vista de las nubes. Con un dÃ©bil movimiento de la mano, le dio la seÃ±al a su timonel que los llevara dentro de la neblina.

â€“Â¿Sabes que harÃ-a en este momento Stoick si yo fuera jefe? â€“soltÃ³ como siempre su medio hermano como cada vez que estaba desacuerdo con sus decisiones.

â€“Pero no lo eres, Spitelout â€“dijo Stoick desde los mÃ¡s fondo de su pecho sin siquiera mirarlo â€“. Estamos cerca casi puedo olerlos.

Las naves vikingas de los Hooligan se adentran en la cortina de humo sin saber que era lo que les esperaba dentro.

* * *

><p>â€“Â¿Entonces los Wanderers usan los pelajes de animales como una segunda piel? â€“le preguntÃ³ Honey a Eggingarde en el camino de regreso al muelle de Berk. HabÃ-a sido una tarde muy interesante de

preguntas y respuestas, los hermanos habÃ-a aprendido mucho sobre la vida de los esclavos a pesar que los conocimientos de la niÃ±a de piel de oso eran limitado, ya que tenÃ-a poco tiempo siendo una.<p>

Lo mÃ¡s impactante para ellos, era que para Eggingarde los gemelos le resultaban tan extraÃ±os e interesantes, que querÃ-a saber el menor detalle sobre sus patÃ©ticas vidas.

â€“En el Ã¡rtico, es lo Ãºnico que evita que nos congelemos â€“explicÃ³ la niÃ±a colocÃ¡ndose de nuevo la caperuza sobre la cabeza, ocultando sus ojos negros como la charagma marcada en su frente â€“, ademÃ¡s son perfectos disfraces â€“dijo de ultimo levantando sus brazos sobre su cabeza y gruÃ±endo como un animal.

Honey no puedo evitar reÃ-r al ver la pequeÃ±a niÃ±a con la piel de oso blanco brincando como desquiciada por el muelle.

â€“DeberÃ-an hacer algo parecido con las suyas â€“comentÃ³ Eggingarde al llegar junto al bote Meathead de su amo, indicando los abrigos de los hermanos.

Al ser hijos del jefe, Hiccup y Honey poseÃ-an ciertos beneficios entre ellos el poder vestir las mejores pieles y lienzos. El muchacho tenÃ-a aÃ±os llevando sobre sus hombros un chaleco de piel de oso marrÃ³n, que lo mantenÃ-a muy bien abrigado. Su hermana en cambio se cubrÃ-a con una piel mÃ¡s larga que le colgaba de la espalda a manera de capa.

â€“Â¿Es una piel de oso blanco? â€“expuso Hiccup indicando la piel que lucÃ-a la pequeÃ±a esclava â€“. Es curioso, aquÃ- en Berk no existen los osos o lobos y solo se pueden conseguir los pelajes trayÃ©ndolos de otro lado.

â€“Es algo muy costoso â€“explicÃ³ Honey dando un giro sobre sÃ-misma haciendo la suya flotar un momento en aire â€“, es por eso que solo nosotros las usamos en toda aldea. Las pieles de oso es algo que la familia del jefe solo puede costear y lucir.

â€“Eso es chistoso â€“dijo Eggingarde con una leve risita. En su hogar las pieles marrones que usaban los hermanos serÃ-an desechadas inmediatamente, ya que se distinguirÃ-an fÃ¡cilmente entre la nieve de las tierras Ã¡rticas.

Los hermanos no entendieron lo que veÃ-a gracioso Eggingarde en ellos, pero no pudieron evitar reÃ-r con ella.

Sus risas fueron interrumpidas por unas voces detrÃ¡s de ellos. El grupo de marineros de Meathead regresaban a su navÃ-o, algo tambaleantes ante la cantidad de alcohol en sus organismos. Gobber tenÃ-a el brazo de Brann sobre su cuello proporcionÃ¡ndole algo de apoyo.

â€“Muchas gracias por las copas mi buen amigo â€“decÃ-a el Meathead casi a gritos al oÃ-do de Gobber.

â€“No es nada â€“contestÃ³ este desganado frotÃ¡ndose la oreja â€“, los Meathead son siempre bienvenidos en Berk â€“al alcanzar en un par de pasos a los niÃ±os frente al navÃ-o, Gobber se quitÃ³ de encima el

brazo de Brann â€“. Solo que no vengan tan seguido.

Los Meathead se atacaron de la risa, en lo que cada uno de los tripulantes subÃ-a tambaleante al barco que se sacudÃ-a suavemente en las aguas.

â€“Y gracias por las manzanas â€“Brann demorÃ³ un momento antes de subir, indicÃ¡ndole a Gobber un saco pesado que llevaba en las manos â€“, mi esposa esta nuevamente de encargo y le fascinan estas cosas.

â€“Â¿Otro? Â¿CuÃ¡nto ya llevas? Â¿Cuatro?

â€“Cinco â€“dijo Brann con orgullo acodÃ¡ndose el cinturÃ³n en su cintura â€“. Que esperabas, soy como un maldito yak en celo.

Los dos hombres maduros rieron en carcajadas, en lo que los niÃ±os delante de ellos los miraron inquietantemente sin querer comprender cada una de las palabras en esa analogÃ-a. Cuando Brann parÃ³ de reÃ-r, su vista finalmente fue a parar en la pequeÃ±a esclava junto a los gemelos Haddock.

â€“Â¿Y tÃº? â€“le soltÃ³ con las manos en la cintura, ignorando completamente la presencia de los hermanos â€“. Â¿QuÃ© haces fuera del bote?

Pero antes de que Eggingarde llegara a formar una respuesta coherente o Hiccup y Honey pudieran decir algo en su defensa, el Meathead soltÃ³ el pesado saco de manzanas en los brazos de Eggingarde. La niÃ±a casi se doblÃ³ por el peso.

â€“No importa. LlÃ©valas arriba â€“le ordenÃ³ su amo con una indicaciÃ³n con la cabeza.

â€“SÃ- seÃ±or â€“dijo la niÃ±a tratando de balancear el peso en sus hombros en lo que subÃ-a por la plancha al bote â€“. Argggg â€“gruÃ±Ã³ como animal para darse la fuerza necesaria para cumplir el encargo.

Brann dio un Ãºltimo abrazo de osos a Gobber y subiÃ³ a su navÃ-o. Las amarras se soltaron, la vela se extendiÃ³ con el viento y poco a poco el barco se fue alejando de las costas de Berk. A pesar de la distancia, los hermanos podÃ-an distinguir entre los hombre en la cubierta una menuda figurita blanca sacudiendo su brazo en despedida.

Los gemelos se despidieron igualmente, hasta Gobber que no sabÃ-a porque, los imitÃ³.

â€“Pobre niÃ±a â€“escucharon al herrero comentar antes de que se decidiera retirar del muelle â€“. Va a tener que limpiar mucho vomito de regreso a casa â€“dijo de ultimo pasando su mano sobre la cabellera de los hermanos antes de dejarlos solos en el muelle.

Hiccup y Honey se quedaron parados el uno junto mirando en direcciÃ³n el barco Meathead que se habÃ-a marchado, hasta que se volviÃ³ invisible para vista a causa la distancia y unas dÃ©biles gotas de lluvia comenzaron a caer sobre sus cabezas.

â€“Honey â€“dijo Hiccup llamando a sus hermana despuÃ©s de meditar los sucedido en durante aquella tarde.

â€“SÃ-, Hiccup â€“le contestÃ³ ella.

â€“Si alguna vez vuelvo a quejarme que la vida es muy injusta conmigo. RecuÃ©rdame este dÃ-a.

â€“EstÃ¡ bienâ€¦ yo tampoco lo olvidare.

* * *

><p>Hola a todos, hoy hay capitulo nuevo.<p>

Eggingarde es un personaje de los libros y es uno de mi favorito. Ella era una esclava en Darkheart que habÃ-a sido esclava toda su vida. DecidÃ- que aquÃ- serÃ-a diferente y no pusiera un pie en la prisiÃ³n (por ahora), y tendrÃ¡ mÃ¡s apariciones en capÃ-tulos futuros.

Un saludo a todos y hasta la siguiente.

15. El libro de los dragones

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

El libro de los dragones

.

.

La oscuridad no fue lo Ãºnico que cayÃ³ esa noche sobre Berk, tambiÃ©n una pesada lluvia acompaÃ±ada de relÃ¡mpagos y rayos. Las lluvias de verano habÃ-an llegado antes de tiempo. El suelo de la aldea estaban por convertirse en pesado fango y el sol estarÃ-a cada vez mÃ¡s ausente detrÃ¡s de las densas capaz de nubes.

El clima extremo era lo primero que debÃ-an acostumbrarse todo vikingo que vivÃ-a en el archipiÃ©lago barbÃ¡rico, fue por ello que a pesar de terminar empapados de pies y cabeza, Hiccup y su hermana gemela Honey acudieron esa noche al gran salÃ³n a comer su bocadillo nocturno junto el resto de los jÃ³venes de su generaciÃ³n, que eran instruidos por el herrero manco y con pata de palo.

El gran salÃ³n era el principal epicentro de la aldea de Berk, donde sus habitantes se reunÃ-an para convivir, comer y beber. Eran donde

se llevaba a cabo los principales festejos, dÃ-as festivos a los dioses, bodas, ademÃ¡s de ser el punto donde se reunÃ-a el consejo y donde el jefe Stoick the Vast llevaba a cabo sus mandatos.

Como su nombre los decÃ-a, era un gigantesco salÃ³n dentro de una de las colinas mÃ¡s grande de la isla, y para llegar a este se debÃ-a ascender por una gran escalinata y atravesar las gigantescas puertas de roble de la entrada. El salÃ³n constaba de una enorme cÃ¡mara donde los pilares tallados de madera colgaban miles de antorchas que alumbraban el lugar.

Estaba decorado con miles de estandartes bellamente coloridos con paisajes, rostros de guerreros y bestias escupe fuego. En centro de la habitaciÃ³n habÃ-a un enorme fogÃ³n que mantenÃ-a el lugar cÃ¡lido, y varias mesas de pesados tablones de madera yacÃ-an a su alrededor. Al fondo se encontraba el trono del jefe de Berk y detrÃ¡s de este estaba el largo muro de los antiguos lÃ-deres que una vez fueron los mÃ¡ximos guÃ-as y protectores de los peludos Hooligans.

Esa noche en particular, el gran salÃ³n se encontraba algo solitario. Muy poca personas aparte de Gobber y los chicos del entrenamiento contra dragones, comÃ-an del banquete general que se servÃ-a una vez al dÃ-a.

â€“Una parte importante de ser un guerrero es reconocer nuestros propios errores â€“se escuchaba con facilidad la voz de Gobber desde la entrada del gran salÃ³n a causa del eco de la sala semi-solitaria â€“. Muy bien, vamos empezandoâ€¦ Tuffnut, Â¿alguien sabe en que se equivocÃ³ Tuffnut? â€“preguntÃ³ indicando al gemelo rubio a su derecha.

â€“Â¿Equivocarme? â€“soltÃ³ este completamente sorprendido â€“. Difiero de su sabÃ-a opiniÃ³n mi buen seÃ±or â€“dijo el joven con porte digno, antes de retomar su actitud rutinaria â€“. Mi desempeÃ±o en la arena fue de puta madre.

â€“SÃ-, fue genial â€“lo apoyÃ³ su hermana con una gran sonrisa maliciosa en sus labios â€“. Como un agujero en un barco.

Ruffnut y Snotlout soltaron una carcajada.

â€“Tuffnut atacÃ³ directamente sin medir las consecuencias â€“respondiÃ³ Astrid con desgana al ver que ningunos de los demÃ¡s jÃ³venes lo tomaba en serio.

â€“Muy bien, Astrid.

Tuffnut, que no le agrado el comentario, comenzÃ³ a arremedar a Gobber descaradamente delante de Ã©l sin pronunciar palabra alguna, consiguiendo una risitas por parte de su hermana, Snotlout e inclusive Fishlegs, quien rÃ¡pidamente se cubriÃ³ la sonrisa de los labios con la mano, en lo que herrero le propinaba un zape al gemelo rubio en la nuca.

â€“Â¿Y saben en que se equivocÃ³ Astrid? â€“continuÃ³ Gobber como si nunca se hubieran distraÃ-do con las niÃ±erÃ-as de Tuffnut.

â€“En no ir directamente a mis brazos â€“respondiÃ³ Snotlout lascivamente, lanzÃ¡ndole un besito a Astrid y una mirada

seductora.

Astrid lo pateÃ³ debajo de la mesaâ€¦ con fuerza.

â€“Me confiÃ© â€“ dijo la muchacha mientras Snotlut torcÃ-a la boca para no dejar escapar un grito de dolor â€“, no calculÃ© la distancia antes de saltar.

â€“Excelente, Astrid â€“dijo Gobber junto en el momento en que Hiccup y Honey se aproximaron a la mesa completamente empapados por la lluvia. A pesar que no era intenciÃ³n de los hermanos Haddock sentarse con ellos, aÃºn asÃ- los demÃ¡s jÃ³venes a la mesa ocuparon el largo de los asiento para disuadirlos de la idea â€“. Ahora Â¿QuiÃ©n me quiere decir en que se equivocÃ³ Hiccup? â€“agregÃ³ el herrero mientras el muchacho tomaba dos platos con algo de pan y viandas para Ã©l y su hermana.

â€“Â¿QuÃ© tuvo el valor de aparecerse en la arena? â€“soltÃ³ Tuffnut con una sonrisa maliciosa.

â€“Â¿QuÃ© no fue devorado? â€“comentÃ³ Snotluot soltando un zape en direcciÃ³n del gemelo pecoso que logrÃ³ esquivarlo a tiempo.

â€“Nunca hace lo que deberÃ-a â€“contestÃ³ Astrid con la mirada pegada en los hermanos que se acomodaron en la mesa contigua.

â€“Muy bien, Astrid.

Hiccup se clavÃ³ su mirada en su comida tratando de ignorar los comentarios. El muchacho ya tenÃ-a cierta experiencia en tal tarea. Por su lado Honey, quien realmente no necesitaba estar ahÃ- al no ser partÃ-cipe del entrenamiento, torciÃ³ el labio en disgusto ante el comentario. "_Â¿No hace lo que deberÃ-a?"_ Si Hiccup no hubiera seguido su instinto con el ataque del gronckle, no estarÃ-a con ellos esa noche. Y _ademÃ¡s Â¿QuÃ© estaba pensado Gobber? _Ã‰l sabÃ-a a la perfecciÃ³n que los demÃ¡s muchachos molestaban mucho a Hiccup hermano _Â¿Por quÃ© echarle mÃ¡s leÃ±a al fuego?_

Pero la joven se quedo callada.

â€“En realidad todos se equivocaron en un importante detalle â€“continuÃ³ Gobber â€“. No lo toman con la seriedad necesaria. Â¡Es el momento que dejen de actuar como el grupo de mocosos estÃºpidos que son y empezar a comportarse como verdaderos vikingos!

Ante el regaÃ±Ã³ los gemelos Thorston soltaron un resoplido de fastidio mientras intentaban distraer su mente con pensamientos mÃ¡s agradables, como el de un casa en llamas o un barco volando en pedazos. Snotlout en cambio se sintiÃ³ ofendido con las palabras del herrero; _Ã©l habÃ-a salido ileso de ese Ãºltimo encuentro con el dragÃ³n Â¿o no?_ Solo Fishlegs se sintiÃ³ avergonzado con el regaÃ±o y Astrid lo tomÃ³ como un desafiÃ³. Por su lado, Hiccup solo levantÃ³ la mirada de su plato.

â€“Â¡Y sobre todas las cosas â€“agregÃ³ Gobber clavando su ojo visco en lo jÃ³venes sentados en la mesa â€“, estÃ¡n subestimando a su oponente! â€“dijo de ultimo lanzando sobre la superficie de la mesa un voluminoso objeto â€“. Tengan.

Era un libro, uno grande y pesado. Su portada estaba forrada en la piel escamosa de dragÃ³n y la marca de la cresta de Berk quemada en el centro.

â€“El libro de los dragones, el manual que contiene toda la informaciÃ³n necesaria para combatirlos y el Ãºnico libro permitido para leer.

Ya se ha mencionado con anterioridad que los libros se encontraban prohibidos en el archipiÃ©lago barbÃ¡rico, porque se consideraba al conocimiento muy peligro. La pregunta era: Â¿Para quiÃ©n? No sÃ© sabÃ-a desde cuando existÃ-a tal restricciÃ³n, pero se rumoraba que databa desde la Ã©poca del Ãºltimo rey del archipiÃ©lago, siendo el libro de dragones de Bork the Bold la Ãºnica excepciÃ³n a la regla.

Bork habÃ-a sido el tÃ¡tara-tÃ¡tara-tÃ¡tara-abuelo de Gobber, un hombre que intento tantos oficios en su vida pero la desgracia lo seguÃ-a a todos lados, era por ello que llegaron a llamarlo el muy, muy desafortunado. Las desdichas de Bork solÃ-an ser acompaÃ±adas por la presencia o actos de unos cuantos reptiles gigantescos alados escupe fuego. Con tal fatÃ-dica inspiraciÃ³n, Bork decidiÃ³ ir en contra de las tradiciones y escribir su propio libro sobre los dragones para guiar a otros guerreros en las maneras mÃ¡s eficaces de derrotarlos.

En un principio sufriÃ³ mucho rechazo ante la tendencia de las antiguas tradiciones contra los libros, pero su arduo trabajo sirviÃ³ finalmente mucho despuÃ©s de su muerte, cuando su libro fue liberado para la lectura general. Generaciones enteras de nuevos guerreros se habÃ-an beneficiado de sus conocimientos.

â€“Â¡Â¿Leer?! â€“soltÃ³ Tuffnut histÃ©rico saliendo de su aturdimiento â€“. Â¡Â¿Mientras aÃºn estamos vivos?!

â€“Â¿Acaso sabes leer? â€“le preguntÃ³ Astrid con picardÃ-a.

â€“Por supuesto, Â¿No soy un idiota?

â€“Ni siquiera puedes deletrear bien tu nombre â€“lo contradijo Ruffnut.

â€“Por supuesto que sÃ-. Empieza con una Te y le sigue una "o" y luego otra "o"â€¦. despuÃ©s una fffffffâ€¦..

â€“Â¡Â¿Para que leer libros sobre cosas que vamos a matar â€“interrumpiÃ³ Snotlout fastidiado â€“, en lugar de matar las cosas que vienen en el libro?!

â€“Porque sus cabezas duras como piedras siguen sin comprender lo conceptos mÃ¡s bÃ¡sicos para enfrentar a un maldito dragÃ³n â€“le respondiÃ³ Gobber con cizaÃ±a frotando sus sienes con sus dedos. Ya llevaba un par de dÃ-as con un terrible dolor de cabeza â€“. Esta serÃ¡ una noche de tormenta, esas lagartijas no aparecerÃ¡n hoy â€“agregÃ³ mirando sobre su hombro la puerta del gran salÃ³n ante el sonido de un trueno en el exterior â€“. Es una perfecta oportunidad para estudiar la guÃ-a, ya que el dÃ-a de maÃ±ana les espera una pequeÃ±a sorpresa.

Y sin decir mÃ¡s, el herrero les lanzÃ³ una leve carcajada que serÃ-a

normalmente escuchada en un villano de cuentos, antes de retirarse del gran salÃ³n a la oscuridad de la noche de tormenta.

Los jÃ³venes lo miraron alejarse antes de intercambiar algunas miradas en duda.

â€“Â¿QuÃ© serÃ¡? â€“soltÃ³ Astrid.

â€“Tal vez sea otro dragÃ³n, uno raro y poco comÃºn â€“contestÃ³ Fishlegs â€“. LeÃ- en el libro sobre un dragÃ³n sub-acuÃ¡tico que arroja agua hirviendo a sus vÃ-ctimasâ€¦ â€“agregÃ³ el muchacho entusiasmÃ¡ndose a cada segundo con los conocimientos que rara vez tenÃ-a oportunidad de demostrar a los demÃ¡s.

Fishlegs desde muy chico habÃ-a descubierto que le fascinaban leer, cualquier cosa. De chicuelo pasaba horas frente a los letreros leyendo una y otra vez las pocas palabras escitas en ellos. El joven rubio se sentÃ-a culpable por el incontrolable deseo que sentÃ-a por leer cuanto libro le fuera posible, pero siendo el libro de dragones el Ãºnico disponible, ya lo habÃ-a letrado cientos de veces hasta aprenderlo de memoria. Era su mÃ¡s profundo sueÃ±o visitar un dÃ-a la biblioteca pÃºblica en la isla de los Meathead, por desgracias en un mundo donde los libros eran prohibidos, tambiÃ©n la entrada a las bibliotecas.

â€“Espera un momento rechoncho barrilete de emociones â€“lo callÃ³ Tuffnut con ademÃ¡n â€“. SÃ- antes no tenÃ-a las putas ganas de leer el libroâ€¦

â€“Ahoraâ€¦ â€“agregÃ³ Ruffnut con desanimo.

â€“Lean su estÃºpido libro â€“interrumpiÃ³ nuevamente Snotlout levantÃ¡ndose de su asiento â€“, yo harÃ© lo que hace un verdadero y cabrÃ³n guerrero: matar dragones y tomar un largo sueÃ±o embellecedor.

Poco a poco, el resto de los jÃ³venes fueron levantÃ¡ndose de la mesa, dejando solo a Astrid rezagada. Hiccup que habÃ-a presenciado todo en silencio desde la mesa que compartÃ-a con Honey, se alzÃ³ de su puesto y caminÃ³ hasta la chica. No pudo evitar imaginarse miles de escenarios para terminar compartiendo una noche de lectura junto con Astrid; pero antes de que este llegara a tan siquiera insinuarlo a la joven en el mundo real, esta tambiÃ©n se levantÃ³ de su puesto deslizando el libro sobre la superficie de la mesa en direcciÃ³n de Hiccup.

Astrid ya habÃ-a leÃ-do el libro con anterioridad, asÃ- que no tenÃ-a problema de dejarlo a Hiccup totalmente.

Balbuceando frases incompletas, Hiccup mirÃ³ derrotado como Astrid se alejaba de Ã©l lentamente y cojeando. Su atenciÃ³n estaba tan enfoscada en la rubia que no llegÃ³ a percatarse en el momento en que Honey apareciÃ³ a su lado, hasta que esta le dijo:

â€“Buen intento, bro.

Hiccup dio un brinco del susto, pero antes de que pudiera agradecerle a su hermana por el ataque cardiaco, la sonrisa de Honey desapareciÃ³ de su rostro y fue remplazada por una mueca de dolor al recibir un puÃ±etazo directo a las costillas.

â€“Eso es por dejarme sola con la invÃ¡lida de Astrid â€“sentenciÃ³ Ruffnut que solo habÃ-a regresado sobre sus pasos para desquitarse de Honey. Mientras esta se torcÃ-a del dolor, Ruffnut tratÃ³ de alcanzar a su grupo de amigos que estaban muy adelantados en direcciÃ³n de la puerta, cuando ella tambiÃ©n recibiÃ³ un intenso puÃ±etazo en la espalda.

â€“Eso es por llamarme invÃ¡lida â€“dijo a su vez Astrid.

â€“Â¡Astrid! â€“se quejo Ruffnut retorciÃ©ndose se dolor â€“. Â¡No es justo! Tus golpes duelen mÃ¡s que un cabezazo contra la testa dura de Tuff.

Las grandes puertas del gran salÃ³n se abrieron rÃ¡pidamente para dar pasos a los jÃ³venes y al igual que Gobber antes que ellos, desaparecieron entre la lluvia y la tormenta. Hiccup y Honey quedaron solos a la mesa donde unos minutos antes los novatos de guerrero convivieron su alegrÃ-a por convertirse en verdaderos combatientes. El muchacho le lanzÃ³ a su hermana una sonrisa muy similar a la ella luciÃ³ cuando el muchacho sufriÃ³ el rechazo de Astrid.

â€“No te atrevas a decir que me lo busque â€“dijo esta amenazÃ¡ndolo con su dedo Ã-ndice.

â€“Yo no iba a decir nada â€“contestÃ³ su hermano tomando el libro de la mesa y yendo en bÃºsqueda de unas cuantas velas. SerÃ-a una larga noche.

Las horas pasaron y el gran salÃ³n se sumergiÃ³ en una gran oscuridad en lo que los Ãºltimos comensales regresaban a sus respectivos hogares. Al final solo quedaron ambos hermanos Haddock sentados en la misma mesa, solo iluminada por las Ãºltimas velas encendidas de toda la habitaciÃ³n. Mientras afuera, la tormenta se desataba con todo el poder del dios Thor.

Los ojos de los hermanos quedaron prendados de las pÃ¡ginas viejas del libro, donde se describÃ-a hoja tras hoja las caracterÃ-sticas de los dragones. Bork habÃ-a hecho un excelente trabajo en su recopilaciÃ³n de informaciÃ³n antes de sus descubrimientos observando a los dragones; nadie antes que Ã©l, se le habÃ-a ocurrido clasificarlos (todo el mundo solo se dedicaban a matarlo).

ExistÃ-an seis clases de dragones diferentes segÃºn Bork y los miembros de cada grupo, compartÃ-an similitudes, caracterÃ-sticas, hÃ¡bitos y hasta debilidades. Strike, boulder, mystery, sharp y stoker eran los nombre de cada clase: los boulder se caracterizaban por ser los mÃ¡s lentos y pesados, pero tambiÃ©n aquellos con mayor aguante; los mystery, como su nombre los decÃ-a, tenÃ-an la tendencia de hacer ataques sorpresas y ser misteriosos; los sharp solÃ-an ser los peligrosos al contar con mÃ¡s armas que la mayorÃ-a de los dragones y muchos de ellos eran venenosos; los stoker eran los tipos lanzallamas, aquellos que preferÃ-an rostizar su alimento antes de comerlos. Por Ãºltimo, la clase strike, los dragones mÃ¡s rÃ¡pidos y peligrosos de todos, pero tambiÃ©n los mÃ¡s raros de ver.

La cantidad de informaciÃ³n era tan impresionante, que Hiccup estaba sorprendido que solo era usada para tratar de matarlos. Incluso a final de cada una de las paginas, venÃ-a acompaÃ±ado la breves

palabras "tirar a matar" como Ãºnica opciÃ³n al toparse con alguna de esas bestias.

Pero lo que realmente confundÃ-a al muchacho de aquel libro, era que no habÃ-a ni la menor pisca de informaciÃ³n relacionada con lo que habÃ-a visto en el night fury y los otros dragones en los reciente dÃ-as. SegÃºn las descripciones de Bork, los dragones eran casi bestias sin pensamiento que actuaba por dinÃ¡mica. No habÃ-a intuiciÃ³n, preÃ¡mbulos y mucho menos sentimientos en sus acciones. SegÃºn las palabras del libros (descripciÃ³n que aceptaban y defendÃ-an todos los vikingos), los dragones eran bestias autÃ³matas diseÃ±adas solo para matar.

Â¿Peroâ€¦ por quÃ© no lo matÃ³ a Ã©l y Honey el night fury cuando tuvo la oportunidad? Â¿Por quÃ© sentÃ-a que habÃ-a algo mÃ¡s complejo en ellos? Â¿Y por quÃ© le parecÃ-a poder percibir sus emociones?

Honey por su lado, poco a poco fue perdiendo el interÃ©s en la lectura de su hermano, como al final de cuentas ella no formaba parte del curso de entrenamiento contra dragones, no era fundamental que aprendiera todo el libro de memoria. Su atenciÃ³n fue enfocÃ¡ndose solamente en Hiccup, en la manera como pasaba las paginas con casi desesperaciÃ³n, buscando algo que no estaba ahÃ-; como su voz se quebraba ante lo seca que se encontraba su garganta al no dejar su lectura en voz alta; y las facciones de su rostro, en como fruncÃ-a el ceÃ±o ante la falta de respuesta a sus dudas.

Finalmente Hiccup llegÃ³ a la pagina del night fury solo para descubrir que Ã©l sabÃ-a mÃ¡s informaciÃ³n del elusivo dragÃ³n que lo describÃ-a el libro. Ni siquiera habÃ-a una ilustraciÃ³n del dragÃ³n negro.

Desilusionado el muchacho perdiÃ³ sus ojos verdes en la pÃ¡gina seca que le aseguraba que debÃ-a estar muerto en ese momento.

â€“Â¿QuÃ© estas pensando, Hiccup? â€“le peguntÃ³ de repente Honey sacÃ¡ndolo de sus pensamientos. No pudo evitar que su voz sonara casi como una advertencia.

â€“Â¿Eh? â€“dijo el chico levantando la vista â€“. Yo soloâ€¦ â€“agregÃ³ apenado, como si lo hubieran descubierto pensando algo pecaminoso.

Sin saber que mÃ¡s decir, Hiccup bajo la mirada evitando los ojos idÃ©nticos de su hermana, pero esta no dejo de tenerlos clavados en Ã©l a pesar del incomodo silencio.

ConocÃ-a tan bien a su hermano para saber que su comportamiento denotaba que una idea loca y peligros comenzaba a formÃ¡ndose en su inquieta mente. Y Ã©l, por su lado, estaba consciente que nada se le escaparÃ-a a Honey. Muchas veces, ella sabÃ-a que iba hacer mucho antes que Ã©l mismo lo supiera.

â€“Muy bien, hazlo.

â€“Â¿QuÃ©?

â€“Lo que estas pensando, hazlo.

â€“Pero no sabes que estoy pensando.

â€“Puedo hacerme una idea, Hiccup â€“dijo ella con misteriosa calma â€“. Siempre frunces la frente cuando tienes una de tus ideas locas y completamente suicidas â€“con su mano le indicÃ³ el libro â€“, y acabas de hacerlo ahora al ver la pagina del night fury. No es muy difÃ-cil descifrar lo que estas planeando.

â€“Â¿Pero?... â€“soltÃ³ el chico desconcertado â€“. Â¿Acaso no vas advertirme que es peligroso? Â¿QuÃ© voy a arriesgar mi vida?

â€“PodrÃ-aâ€¦ â€“aceptÃ³ la niÃ±a encogiendo los hombros â€“, pero no afectarÃ-a el resultado.

Hiccup la mirÃ³ con seriedad.

â€“Hiccup â€“continuÃ³ Honey â€“. Me pareciÃ³ una completa estupidez liberar al night fury, yo en tÃº lugar nunca lo habrÃ-a hecho. Pero algo dentro de ti te dijo que lo hicieras de todas formas y milagrosamente, este nos perdonÃ³ la vida. Hoy de nuevo en la arena, ese "algo" te advirtiÃ³ sobre el ataque del gronckle, y de nuevo, no estaba equivocadoâ€¦ â€“dijo su hermana con la mirada perdida en el vacio â€“. Dime, Hiccup â€“se volviÃ³ hacia Ã©l â€“. Â¿QuÃ© te estÃ¡ diciendo esa sensaciÃ³n ahora mismo?

Hiccup no contestÃ³ de inmediato, en realidad la pregunta de Honey lo tomÃ³ por con la guardia baja. La idea de que hubiera "algo" dentro de Ã©l que lo advirtiera o guiara sobre los dragones le parecÃ-a completamente demente. Pero habÃ-a sido, y solo Ã©l, el que experimentÃ³ todas esas revelaciones completamente acertadas como para ignorar su existencia. Tal vez era similar a lo que Honey decÃ-a sentir con sus corazonadas, y estas rara vez le habÃ-an fallado.

Pero ese "algo" le decÃ-aâ€¦ que debÃ-aâ€¦

â€“Ya lo tienes â€“interrumpiÃ³ Honey sus pensamientos poniÃ©ndose de pie â€“. Ahora me voy a casa a secarme el cabello, no demores mucho o si no podrÃ¡s levantarte temprano para la sorpresa que les tiene preparada Gobber para maÃ±ana.

Antes de marcharse, Honey le plantÃ³ un dÃ©bil beso en la frente que Hiccup apenas sintiÃ³ ante el aturdimiento en que se habÃ-a sumergido. El muchacho se quedo solo en el gran salÃ³n hasta que la Ãºltima vela se extinguiÃ³, aÃºn con la mirada clavada en la pÃ¡gina del night fury en el libro de dragones; mientras en la oscuridad de la noche, el papel fue devorado por las sombras tan negras como el dragÃ³n que deambula por raven's point y en la mente del muchacho.

* * *

><p>Hola a todos.<p>

Quiero darme un momento para agradecerle a todos aquellos que siguen este fic desde el principio, como tambiÃ©n a los nuevos seguidores. Muchas gracias a todos.

TambiÃ©n quiero informarles que es mi intenciÃ³n que un capitulo nuevo salga al menos una vez por semana, y procurar que sea en el

lapso de domingo a martes. Para que no se pierdan ningÃºn capitulo.

Por Ãºltimo, los invitÃ³ a visitar mi pÃ¡gina de DeviantArt donde publicÃ³ mÃ¡s fanarts y mis historias originales. La direcciÃ³n se encuentra en mi descripciÃ³n personal en fanfiction. O seguirme en mi blog de tumblr donde colocÃ³ arte nuevo que encuentro de todo lo que me gusta (incluyendo HTTYD), solo coloca "noisulivone" en el buscador principal de Tumblr y entra a mi crazy fan world.

Un abrazo a todos y nos vemos en la siguiente.

16. Las damas fuertes

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Las damas fuertes

.

.

Hiccup soÃ±Ã³ esa noche con el night fury. El muchacho se encontraba rodeado por una intensa neblina que no le permitÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de su propia nariz. Escuchaba miles de voces a su alrededor, pero cuando pedÃ-a por ayuda ninguna le contestaba. Cuando comenzÃ³ sentir pÃ¡nico, aparecieron los dos ojos verdes brillantes del dragÃ³n y con un potente batir de sus alas negras como la noche misma, alejÃ³ por completo la neblina que lo mantenÃ-a preso. Los dos permanecieron con sus miradas clavadas en los ojos del otro, mientras el joven escuchaba en la lejanÃ-a las voces cobrar mucha mÃ¡s fuerza.

â€“Hiccup.

â€“Hiiiicccccuuuupppp.

â€“Hiccup.

â€“Â¡Hiccup! â€“escuchÃ³ su nombre en potente grito que lo despertÃ³.

El muchacho abriÃ³ completamente los ojos y se encontrÃ³ con la madera del suelo de su habitaciÃ³n pegada a su mejilla. Durante su siesta habÃ-a rodado de la cama, terminando con su torso colgado de la orilla y con su cabeza, al igual que brazos, apoyados sobre el piso.

â€“Â¡Hiccup! â€“gritÃ³ de nuevo Honey. El muchacho podÃ-a escuchar los gritos de su hermana viniendo desde la planta baja de su casa. â€“. Â¡Sal de una vez de la cama!

DespuÃ©s caer definitivamente de la cama, Hiccup se cambiÃ³ de sus ropas para dormir y bajo las escaleras para encontrar a Honey frente a un caldero sobre el fogÃ³n; de este emanÃ³ el delicioso aroma de un estofado de pescado, la especialidad de su hermana. Ambos gemelos sabÃ-an realizar todos los quehaceres del hogar debido a la insistencia de su padre de mantenerlos dentro y seguros, pero aunque Hiccup poseÃ-a muy buena sazÃ³n, Honey preparaba partillos mucho mÃ¡s deliciosos.

El gemelo pecoso no solo se conformÃ³ con un plato, sino que pidiÃ³ raciÃ³n doble hasta llenar su estomago. Generalmente comÃ-a en muy pocas porciones, pero el estofado de pescado de Honey era su favorito. Unas horas despuÃ©s se arrepintiÃ³ completamente por su glotonerÃ-a cuando se encontrÃ³ en la arena de entrenamiento, huyendo por su vida de la sorpresa que Gobber les tuvo preparada para ese dÃ-a.

A pesar que ninguno habÃ-a logrado superar al gronckle, el viejo guerrero retirado decidiÃ³ adelantarlos a su siguiente reto, el Deadly Nadder. DragÃ³n de la clase sharp y armado con afiladas pÃºas venenosas, los nadder eran bestias bÃ-pedas que podÃ-an alcanzar grandes velocidad a pie como en vuelo. El fuego que provenÃ-a de lo mÃ¡s profundo de sus fauces, era tan incandescente que podÃ-a fÃ¡cilmente derretir el hierro, y su sentido del oÃ-do era uno de los mÃ¡s agudos entre todos los dragones. Pero al igual que ventajas, el nadder tenÃ-a debilidades, las cuales radicaba principalmente en su limitada visiÃ³n; al tener los ojos en cada lado de su crÃ¡neo, le costaba enfocar su vista en un punto en particular, por lo cual siempre ladeaba su cabeza de un lado a otro. AdemÃ¡s, poseÃ-an un punto ciego frente a su nariz.

El nadder de la arena de entrenamiento era una hembra adulta (lo que se distinguÃ-a por su cresta de picos) bastante agresiva, que ya contaba con aÃ±os enfrentado a jÃ³venes aprendices. Ã‰sta, habÃ-a sido capturada bastante joven por unos leÃ±adores en el bosque aledaÃ±o a la aldea y con el constante manejo por los seres humanos, el dragÃ³n se habÃ-a vuelto un animal de costumbres; nunca atacaba cuando se le alimentaba o daba agua, pero cuando abrÃ-an la puerta de su prisiÃ³n, embestÃ-a a todo lo que estuviera en movimiento, y una vez que terminaba, volvÃ-a por sÃ- sola a su celda.

Gobber no solo los habÃ-a sorprendido ese dÃ-a con el nadder, sino tambiÃ©n con un gigantesco laberinto de mÃ¡s de dos metros de alto, donde los jÃ³venes apÃ©ndices tenÃ-an que escapar del ataque del dragÃ³n; la cual les llevaba la delantera, ya que lo conocÃ-a de memoria. Los chicos en entrenamiento corrÃ-an despavoridos de un lado a otro mientras el nadder aparecÃ-a de repente de una esquina escupiendo su fuego; todos, con excepciÃ³n de un joven en particular que insistÃ-a en mantenerse al margen para interrogar a su mentor que los vigilaba desde mirador sobre la arena.

â€“Gobber el libro de dragones no habla mucho sobre los night furyâ€“ dijo Hiccup tratando de captar la atenciÃ³n del herrero â€“. Acaso no hay una continuaciÃ³n, un panfleto o un libro que se llame "Todo lo que querÃ-a saber de los night furys".

â€“Â¡Hiccup pon atenciÃ³n! â€“le gritÃ³ Gobber indicÃ¡ndole algo a sus espaldas. El muchacho alcanzÃ³ a darse la vuelta justo en el momento en el que nadder le lanzÃ³ una potente llamarada de fuego con chispas. Hiccup tuvo mucha suerte no terminar calcinado, mientras salÃ-a corriendo, con todos sus miembros intactos, por uno de los corredores del laberinto.

Gobber soltÃ³ un gruÃ±ido de frustraciÃ³n jalando largo bigote rubio, ante la falta de concentraciÃ³n que demostraba el gemelo pecoso.

â€“Â¿QuÃ© trae tu hermano el dÃ-a de hoy? â€“dijo el hombre volviÃ©ndose a la niÃ±a a su lado. Al igual que Ã©l, Honey presenciÃ³ el entrenamiento de ese dÃ-a desde la seguridad del alto mirador y detrÃ¡s de la reja suspendida sobre la arena.

Honey estaba tan enfocada en el hecho de que su gemelo casi terminÃ³ casi cosido a las brasas, que la pregunta de Gobber la tomÃ³ por sorpresa.

â€“Â¿La pubertad? â€“dijo la chica nerviosa evitando la mirada del herrero â€“. Yo que sÃ©.

â€“Aja â€“dijo a su vez Gobber sin tragarse en lo mÃ¡s mÃ-nimo sus palabras. ConocÃ-a tan bien a los hermanos Haddock, era incluso mÃ¡s figura paterna para ellos que su propio padre, asÃ- que sabÃ-a de antemano que el cerebro de ambos funcionaba como uno solo.

â€“Â¿QuÃ©? â€“soltÃ³ Honey ante la intensa mirada del hombre, sonrojÃ¡ndose levemente.

â€“Bien, escÃºpelo

â€“Â¿Disculpa?

â€“Ustedes dos solo se ponen asÃ- de elusivos cuando estÃ¡n planeando algo â€“especificÃ³ Gobber indicando a la chica con su dedo acusador â€“. AsÃ- que suelta la sopa.

â€“Gobber no tengo la menor idea de que estÃ¡s hablando â€“insistiÃ³ Honey tratando de mostrar indiferencia, y habrÃ-a tenido Ã©xito si no fuera que el rubor de sus mejillas no desapareciÃ³ â€“. Â¿No deberÃ-as estar vigilando el entrenamiento?

Justamente en ese momento, en el laberinto, el nadder soltÃ³ otra llamarada de fuego que incinerÃ³ el escudo de Fishlegs.

â€“Â¡Comienzo a cuestionar tus mÃ©todos de enseÃ±anza! â€“gritÃ³ el chico regordete soltando los restos de su escudo y saliendo corriendo en la direcciÃ³n contraria al dragÃ³n, sin percatarse que la parte trasera de su tÃºnica habÃ-a sido tambiÃ©n alcanzada por las llamas.

â€“Â¡Lo haces bien Fishlegs! â€“lo animÃ³ Gobber mientras Ã©l y Honey siguieron con la vista la senda de humo que salÃ-a detrÃ¡s del muchacho â€“. Â¡Sigue asÃ-!

â€“Â¡AAAAAAAAhhhhhhhh!

Fishlegs corriÃ³ despavorido con los brazos en alto, al sentir el picante calor en sus posaderas, hasta que encontrar el final del laberinto y pudo lanzar su trasero dentro de un barril de agua. SoltÃ³ un resoplido en alivio, pero la parte anterior de su cuerpo quedo atorada, haciÃ©ndole imposible el salir por su cuenta.

â€“Hola â€“dijo Fishlegs sin poder mover mucho el cuerpo â€“. Alguien puede ayudarmeâ€¦ auxilioâ€¦

Gobber y Honey lo miraron con algo de pena, pero ninguno de los dos se moviÃ³ de su lugar para ayudarle. En cambio, la vista de la niÃ±a fue a posarse unos metros mÃ¡s arriba de Fishlegs, donde se encontraba la inconfundible figura encorvada de la anciana Gothi, quien contemplaba el entrenamiento.

â€“Â¿QuÃ© hace aquÃ-? â€“musitÃ³ la chica de cabellera castaÃ±a ante la presencia de su mentora en la arena. Gothi era una ermitaÃ±a que preferÃ-a la soledad de su choza alejada de la aldea, que acudir a los eventos mÃ¡s mundanos de los habitantes de Berk. Solo acudÃ-a a ceremonias importante, ya que incluso los heridos y enfermos, debÃ-a subir hasta su aislado hogar en la colina para recibir su tratamiento; cuando existÃ-a una perfecta y equipada choza de curadera en la mitad de la aldea.

Sin apartar la vista de la anciana, Honey decidiÃ³ acercarse para averiguar que la traÃ-a al entrenamiento.

â€“Esta conversaciÃ³n no ha terminado Â¿oÃ-ste? â€“la amenazÃ³ Gobber al verla macharse sin decir nada.

â€“No hay conversaciÃ³n que seguir, Gobber â€“insistiÃ³ la gemela pecosa volviendo la cabeza sobre su hombro.

â€“Al menos con el gemelo equivocado â€“murmurÃ³ Gobber para sÃ-, entrecerrando la mirada.

El herrero ya tenÃ-a sus sospechas desde el Ãºltimo ataque de los dragones, que lo hermanos se traÃ-an algo entre manos, pero tambiÃ©n sabÃ-a que era difÃ-cil sacarle la verdad a Honey a pesar de tenerla contra la pared. Por suerte para Ã©l, Hiccup era mucho mÃ¡s fÃ¡cil de doblar.

Y hablando del diablo:

â€“Â¡Gobber! â€“lo llamÃ³ el muchacho sacÃ¡ndolo de su meditaciones â€“. Que si alguien quiere acercarse a uno â€“continuÃ³ Hiccup refiriÃ©ndose al night fury.

â€“Todo el que lo ha intentado, no ha vivido para contarlo â€“dijo el hombre perdiendo la paciencia â€“. Â¡Ahora, vuelve ahÃ-! â€“le ordenÃ³ inmediatamente indicÃ¡ndole a Astrid y Snotlout justo detrÃ¡s de Ã©l, quienes se ocultaban en una esquina del nadder.

Mientras, Honey llegÃ³ hasta donde se encontraba Gothi, quien no dio la menor seÃ±al de darse cuenta de su presencia. La chica le dirigiÃ³ unas cÃ¡lidas palabras para llamar su atenciÃ³n:

â€“Quien lo dirÃ-a. CreÃ- que serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil que los dioses

abandonaran el Valhala a que usted dejara su choza.

Tal vez no las mÃ¡s simpaticas.

Gothi, el miembro mÃ¡s anciano de la aldea despuÃ©s de la muerte del viejo Wrinkly, era la principal fuente de sabidurÃ-a y conducto de las viejas tradiciones. Desde niÃ±a fue seleccionada por su familia para cumplir tal funciÃ³n y dedicar su vida al arte de la curaciÃ³n y el designio de los dioses. Su abuela, quien fue su principal maestra, habÃ-a cumplido con la misma funciÃ³n antes que ella y como asÃ- habÃ-a sido durante generaciones atrÃ¡s, hasta llegar a su tÃ¡tara tÃ¡tara tÃ¡tara abuela, una de las ultimas valas del archipiÃ©lago y la responsable de tal tradiciÃ³n en su familia.

Las valas habÃ-a sido una especie de sacerdotisa sagrada y curandera, que dedicaba toda su vida a la adoraciÃ³n de los dioses. Cuando solÃ-an existir estas imponentes damas, su posiciÃ³n en la sociedad vikinga era muy alta, la mÃ¡s grande que podÃ-a obtener una mujer, que incluso superaba en rango a las reinas. En el pasado, no cualquiera podÃ-a ser una vala; para aspirar a una, Ã©sta debÃ-a ser un vitki femenino, un poseedor de un don divino.

Con el paso del tiempo y la decisiÃ³n de los dioses, estas mujeres dejaron de existir y solo sus conocimientos continuaron en sus descendientes, pero no asÃ- su titulo. La abuela de Gothi habÃ-a estado muy cerca de ser nombrada vala durante su juventud, pero su falta de sangre real se lo impidiÃ³. ClÃ¡sica polÃ-tica vikinga.

Eso dejaba a Gothi como el Ãºltimo miembro de su familia con tales conocimientos, los cuales se perderÃ-an para siempre una vez que ella falleciera. Fue esa una de las principales razones por las cual accediÃ³ a tomar a Honey como su discÃ-pula, ademÃ¡s que con la edad, comenzÃ³ a afectarse su buen juicio.

El principal obstÃ¡culo en la educciÃ³n de la joven, fue su propio padre de la misma. Aunque Honey demostrÃ³ verdaderas facultades para la curaciÃ³n, el jefe no estaba muy de acuerdo a que su pequeÃ±a hija atendiera heridos. Stoick preferÃ-a que esta permaneciera en casa, donde estaba segura y dedicara solamente al cuidado del hogar (aunque todo el mundo sabÃ-a que Ã©l no tenÃ-a la menor intenciÃ³n de casarla).

Pero fue la personalidad arisca de la muchacha y su antipatÃ-a por otras personas lo que inclinÃ³ a Stoick en reconsiderar la oferta de Gothi, asimismo, la anciana parecÃ-a ser la Ãºnica persona (ademÃ¡s de Hiccup) en tolerar la presencia de la joven, y viceversa.

En cierta forma, ambas habÃ-a desarrollado una relaciÃ³n abuela-nieta en la que compartÃ-a el tiempo en completo silencio, y cuando Honey se pasaba de la raya, Gothi no tenÃ-a reparÃ³ de poner a la niÃ±a en cintura a diferencia de su padre.

Â¡CRACK!

Se escuchÃ³ con fuerza cuando el bastÃ³n de la anciana mujer golpeÃ³ con todo en la cabeza de Honey, como respuesta a su comentario.

â€“Â¡Arg! Â¡Vieja loca! â€“soltÃ³ Honey cubriÃ©ndose con ambas manos ante la amenaza de Gothi de golpearla nuevamente â€“. Â¡Â¿QuÃ© es lo

que le pasa?!

Pero la mujer no le contestÃ³ (y no solo porque no podÃ-a hacerlo con palabra). Su vista estaba completamente enfocada en los jÃ³venes que intentaban escapar del laberinto en la arena. Honey se dio cuenta que habÃ-a algo detrÃ¡s de su concentraciÃ³n.

â€“Â¡Hiccup!

El gritÃ³ de Astrid sacÃ³ a Honey de sus pensamientos sobre la anciana e inmediatamente volviÃ³ su vista a la arena. La joven rubia se encontraba de pie sobre una de las gruesas paredes de madera del laberinto, tratando de escapar del las poderosas fauces de nadder, cuando finalmente perdiÃ³ el equilibrio y cayÃ³ de improvisto sobre el gemelo Haddock despistado que aÃºn intentaba sacar alguna respuesta de Gobber.

Por su parte, Hiccup no se dio cuenta de que habÃ-a sucedido hasta que ya tenÃ-a a Astrid Hofferson encima. Los dos terminaron en el suelo de piedra de la arena, con sus brazos y piernas entrelazados a causa de la caÃ-da. El hacha de Astrid se habÃ-a clavado en el escudo que el muchacho que llevaba fuertemente sujeto al brazo, lo cual dejo a Hiccup en una increÃ-ble e incÃ³moda posiciÃ³n. El gemelo no hizo nada para liberarse, solo rezÃ³ mentalmente a los dioses para que Astrid no se diera cuenta de los rojas que se habÃ-an puesto sus mejillas, pero conociendo su suerte eso era casi improbable, ya que sus rostros estaban tan cercas el uno del otro, que el muchacho podÃ-a sentir el aliento cÃ¡lido de la rubia contra su cuello.

Luego siguiÃ³ el dolor. Cuando Astrid decidiÃ³ poner de pie, lo hizo sin tomar la menor consideraciÃ³n en el joven debajo de ella. La falda con picos de la armadura de la chica lastimÃ³ sus piernas, lo empujÃ³ del rostro hasta casi dislocarle la quijada y le arrancÃ³ el escudo de madera de un tirÃ³n lesionÃ¡ndole el brazo.

Hiccup nunca se percatÃ³ que el apuro de Astrid se debÃ-a al nadder que regresaba para rematarlos. La rubia blandiÃ³ su hacha con el escudo incrustado con tal potencia, que el terminÃ³ haciendo aÃ±icos la madera contra la cabeza del dragÃ³n. El pobre animal soltÃ³ un alarido de dolor, disuadiÃ©ndolo de cualquier otro intento de ataque.

Con la respiraciÃ³n entre cortada por el esfuerzo, Astrid vio como el dragÃ³n se retiraba voluntariamente a su jaula y esta era cerrada por Gobber, antes de que Ã©ste descendiera al centro de la arena en compaÃ±Ã-a de Honey.

â€“Amor en el campo de batalla Â¿eh? â€“escuchÃ³ Astrid detrÃ¡s de ella a Tuffnut sacÃ¡ndola del estupor de la adrenalina.

â€“Ella lo pudo haber hecho mejor â€“se burlÃ³ a su vez Ruffnut con una risita.

Astrid gruÃ±Ã³ para sus adentros enfureciÃ©ndose nuevamente al imaginarse el cuadro que debiÃ³ haber sido su incidente con Hiccup. Perdiendo la calma, se volviÃ³ hacia el joven causante de todo.

â€“Â¡Â¿Acaso es una maldita broma para ti?! â€“le gritÃ³ furiosa a Hiccup que todavÃ-a yacÃ-a en el suelo frotando su brazo â€“. Â¡La

guerra de nuestros padres estÃ¡ a punto de convertirse en nuestras, mÃ¡s vale que decidas en que bando estarÃ¡s!

AmenazÃ³ al muchacho con su hacha en lo que este le devolvÃ-a una mirada lastimera. Fue cuando la ira que llenaba su garganta se esfumÃ³. En realidad Hiccup no tenÃ-a la culpa de los sucedido, ni siquiera de la burlas de los otros, solo habÃ-a estado en el lugar equivocado, en el momento equivocadoâ€¦ como siempre.

Al final, con su frustraciÃ³n superada a gritos, la rubia comenzÃ³ a lamentarse de sus palabrasâ€¦ cuandoâ€¦

Â¡Zaz!

Antes de que tan siquiera llegara a considerar en disculparse, Astrid cayÃ³ nuevamente al suelo, muy apenas consiguiendo detenerse con las manos. Alguien, la habÃ-a empujado.

â€“Â¡Wow! â€“escuchÃ³ nuevamente soltar a Tuffnut, mientras los demÃ¡s aprendices soltaban exclamaciÃ³n similares.

Astrid levantÃ³ la vista para toparse con el culpable, nunca se imaginÃ³ que serÃ-a precisamente Honey Haddock.

â€“Â¡DÃ©jalo en paz! â€“gritÃ³ la gemela furiosa plantÃ¡ndose entre la rubia y su hermano.

â€“Â¡Mierda! â€“soltÃ³ Snoutlout sujetÃ¡ndose la cabeza y con una gran sonrisaâ€“. Â¡Â¿Vieron eso?!

Nadie podÃ-a creerlo, ni siquiera la rubia en el suelo. Le tomÃ³ un par de segundos a Astrid asimilar que habÃ-a sucedido y volver a encenderse en furia. Muchos solÃ-an decir que el temperamento de Astrid era su mayor debilidad, pero para ella, solo era una cuestiÃ³n de orgullo. De un solo brinco, que daÃ±Ã³ un poco mÃ¡s su tobillo lastimado, se puso de pie y enfrentÃ³ a la chica pecosa.

A pesar de la expresiÃ³n de pocos amigos en el rostro de Astrid, Honey no retrocediÃ³ ni un paso, ni aun cuando quedaron cara a cara o casi, ya que la rubia le sacaba un par de centÃ-metros a la gemela.

â€“Alguien estÃ¡ a punto de terminar como carne molida â€“dijo Ruffnut emocionada.

Pero los sueÃ±os de Ruffnut y de los demÃ¡s aprendices de presenciar a Astrid destrozar a Honey, nunca llegÃ³ a cumplirse, ya que Gobber se plantÃ³ entre las dos separÃ¡ndolas antes de que lanzara el primer golpe.

â€“Â¡Bien eso es suficiente! â€“dijo el herrero con cada jovencita detrÃ¡s de uno de sus brazos â€“. SerÃ¡ mejor que todos vayan a tomar un descanso. Muy bien hecho Astrid, ahora ve a revisar tu tobillo â€“agregÃ³ de Ãºltimo dirigiÃ©ndose solamente a la rubia.

Astrid no reaccionÃ³ a sus palabras, ya que continuÃ³ con su mirada asesina clavada en la pecosa del otro lado de Gobber.

â€“Â¡Astrid! Ve a atender tu tobillo Â¡Ahora!

A regaÃ±adientes, la muchacha accediÃ³. SoltÃ³ un Ãºltimo resoplido en furia antes de marcharse a la entrada de la arena cojeando levemente, pasando a un lado del gemelo castaÃ±o que continuaba tumbado en el suelo, quien la siguiÃ³ con la mirada.

â€“Hiccup â€“lo llamÃ³ Gobber atrayendo su atenciÃ³n â€“, has nos un favor a todos y saca a tu hermana de aquÃ-.

Mientras cada uno de los jÃ³venes tomaba su propio camino y Gobber empezaba el largo y tedioso trabajo de limpiar la arena, Gothi siguiÃ³ contemplando con atenciÃ³n desde el otro lado de la reja que cubrÃ-a la zona de entrenamiento. Una leve sonrisa se dibujo en sus labios.

* * *

><p>Hey.<p>

Ya habÃ-a mencionado con anterioridad que la vala era una especie de hechicera vikinga, ahora, agrego a los vitkis que eran aquellos con poderes chamanicos (si no me equivoco). MÃ¡s adelante explicare como funciona eso y los dones, lo cual es importante en la historia y ya que varios personajes poseerÃ¡n algunos.

Al igual que Meatlug, Stormfly cuenta con su propia historia, pero no es tan triste como la de Meatlug que perdiÃ³ a toda su familia, por eso ella es mÃ¡s agresiva. Stormfly solo es agresiva cuando quieren que lo sea, sin darse cuenta, Berk la entrenÃ³ para actuar de esa manera.

El pasado de Gothi es completamente de mi creaciÃ³n y hay muchos mÃ¡s secretos que se guarda la anciana.

En general, no quise cambiar la escena porque me gusta mucho y asÃ- es perfecta.

Bueno eso serÃ-a todo por ahora.

Un abrazo a todos y no vemos a la siguiente.

*Recuerden: capitulo nuevo todas las semanas, entre domingo a martes.

17. Pensando en ti

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Pensando en ti

.

.

A pesar del intenso dolor que sentÃ-a con cada paso al caminar, Astrid evitÃ³ que cualquier mueca o gemido se escapara de sus labios, ni siquiera al llegar a su hogar, se permitiÃ³ demostrar la menor indicaciÃ³n de su malestar. Su tÃ-o Fenrir, el Ãºnico miembro de la familia que continuaba con ella en la casa, corriÃ³ rÃ¡pidamente a socorrerla tan pronto la vio pasar cojeando el umbral de la puerta.

Astrid se sentÃ³ en la orilla de la mesa madera donde solÃ-an desayunar, mientras que su tÃ-o le ayudÃ³ a retirarse la bota. Aunque el hombre llevÃ³ a cabo su mejor intento de hacerlo delicadamente, aÃºn asÃ- la chica rubia sintiÃ³ un par de punzadas de dolor que recorrieron todos sus mÃºsculos de su pierna hasta la cadera.

â€“ Ayer no estaba asÃ- de hinchado â€“dijo el tÃ-o Fenrir cuando logrÃ³ retirarle la bota junto con las vendas que recubrÃ-an su pÃ¡lido pie â€“. Esta mÃ¡s grande que la verruga del cuello de tu tÃ-a Olga â€“la comparÃ³ con una leve risita.

_ClÃ¡sico humor malo del tÃ-o Fenrir. _

Ã‰l era el menor de los cinco hermanos del clan Hofferson, un hombre joven y de aspecto mÃ¡s exquisito a pesar de haber heredado los hombros anchos y las manos grande de la familia. Pero su falta de anchura vikinga se debÃ-a a un trÃ¡gico accidente que sufriÃ³ de niÃ±o; se habÃ-a quebrado ambas piernas cuando un Ã¡rbol le cayÃ³ encima tras ser derribado por un timberjack. Debido a ello, Fenrir ya no pudo entrenar como los demÃ¡s jÃ³venes de su edad y mucho menos pelear en batalla o contra dragones. Eso habÃ-a mermado su fÃ-sico, dando un aspecto mÃ¡s delicado a comparaciÃ³n de sus hermanos y hermanas; pero tambiÃ©n habÃ-a marcado su personalidad. Era el mÃ¡s sensible de todos los Hofferson y generalmente enfrentaba las situaciones difÃ-ciles con humor, el que solÃ-a ser muy malo.

Pero los defectos (o virtudes) de Fenrir que no resultaba ser un problema para sus hermanas, si lo era para su clan ante la difÃ-cil condiciÃ³n en que se encontraba. Ã‰l no era un digno heredero para la cabeza de la familia debido a su condiciÃ³n, y ante la muerte de los dos hermanos mayores, Finn y Ebolan (el padre de Astrid), el clan tuvo que ser dirigido por Phlegma, Olga y Bertha; quienes a pesar de sus caracteres fuertes y recios, estaban lejos de ser la soluciÃ³n ideal al ser mujeres.

Y aunque Astrid torciÃ³ una mueca como de costumbre al escuchar los pÃ©simos chistes de su tÃ-o, Ã©ste estaba en lo correcto con sus observaciones. El tobillo de Astrid se encontraba del doble de su tamaÃ±o, casi tan grande como un balÃ³n de bashy-ball, y habÃ-a comenzado a adquirir un color purpura como el de una mora.

La joven clavÃ³ su mirada angustiada en su pie deformado, que no se percatÃ³ cuando su tÃ-o alcanzÃ³ un balde con agua helada y metiÃ³ de lleno la pierna de su sobrina hasta la altura de la pantorrilla. Aunque tratÃ³ con toda su fuerza de voluntad no gritar, aÃºn asÃ- Astrid soltÃ³ un dÃ©bil gemido cuando su piel tocÃ³ el agua

helada.

â€“Hijo de laâ€¦ â€“mascullÃ³ la chica entre dientes, mientras que sus nudillos se tornaron pÃ¡lidos de lo fuerte que apretÃ³ la orilla de la mesa. Poco a poco, su pie comenzÃ³ acostumbrarse al agua frÃ-a y a mitigar su dolor.

â€“Â¿Me podrÃ-as explicar cÃ³mo es que terminÃ³ asÃ-? â€“le preguntÃ³ su tÃ-o a la chica despuÃ©s de un par minutos de silencio.

Pero Astrid no le contestÃ³, al menos no de inmediato, ya que no estaba completamente segura de cÃ³mo hacerlo. La jovencita rubia tenÃ-a la mirada perdida en su pie sumergido, en un intento de evitar la de Fenrir. Mientras, en su mente se figuraban dos fuertes razones que la mantenÃ-an callada, una era el vergonzoso hecho de que la escuÃ¡lida Honey Haddock la habÃ-a tomada por sorpresa, y la segunda, tal vez aquella que la atormentaba mÃ¡s que su orgullo herido, eran los ojos verde esmeralda de Hiccup Haddock en una mirada llena de aprensiÃ³n. PodÃ-a verlos con claridad como si estuviera de nuevo en la arena, con el pobre chico pecoso en el suelo en una posiciÃ³n patÃ©tica, intimidado por sus rudas palabras.

Astrid no podÃ-a comprenderlo, ni siquiera estaba segura de como sucediÃ³. No era como en otras ocasiones donde su carÃ¡cter habÃ-a sacado lo peor de ella y descargado su frustraciÃ³n en los gemelos Thorston o golpeado a Snotlout. Algo en Hiccup se habÃ-a quedado grabado en sus retinas y pensamientos, y eso le causaba una terrible punzada en el pecho y la nuca.

â€“Ohâ€¦ ahora ya veo â€“soltÃ³ de repente el tÃ-o Fenrir sacando a la chica de sus pensamientos â€“. Debe de ser por un chico â€“dijo Ã©l en broma, aunque desconocÃ-a que estaba muy cerca de la realidad.

En cuestiÃ³n de segundos, el rostro de Astrid comenzÃ³ a adquirÃ- un potente color carmesÃ-, iniciando por sus mejillas y extendiÃ©ndose hasta su cuello. De la impresiÃ³n, casi se resbala de la orilla de la mesa donde estaba sentada.

â€“Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡No! Â¡Claro que no! â€“bramÃ³ ella histÃ©ricamente dÃ¡ndole una patada juguetona a su tÃ-o con su pierna buena, y casi lo hace caer de espaldas â€“. Â¡Por supuesto que no! Â¡Noâ€¦! Â¡Bueno, si! Â¡Pero no es lo que piensas! â€“se apresurÃ³ agregar ante la risa maniÃ¡tica con la que le respondiÃ³ el hermano de su padre.

Fenrir no parÃ³ sus potentes carcajadas a pesar de los intentos inÃºtiles de su sobrina de detenerlo. Astrid no le quedÃ³ de otra de cubrirse el rostro con sus manos ante la vergÃ¼enza, sintiendo lo calientes que se habÃ-an puesto sus mejillas en su palmas.

â€“Â¡Ahora en adelante serÃ¡s Astrid "el tomate viviente" Hofferson! â€“se burlÃ³ Fenrir antes de que Astrid le propinara un potente puntapiÃ© en el estomago con su pierna buena â€“. Muy bienâ€¦ me sobre paseâ€¦ con eseâ€¦ â€“balbuceÃ³ tratando de recuperar el aire â€“. Â¿Me puedesâ€¦ contar que sucediÃ³?

Astrid soltÃ³ un suspiro en resignaciÃ³n y aunque sus mejillas continuaban coloradas, decidiÃ³ que serÃ-a mejor relatar su versiÃ³n

de lo sucedido antes que su tÃ-o lo escuchara de alguien mÃ¡s.

â€“Fue en el entrenamiento â€“dijo la chica â€“. Gobber no preparÃ³ una especie de prueba para escapar de un deadly nadder. Todo iba bien hasta queâ€¦ â€“Astrid comenzÃ³ dudar mientras buscaba las palabras adecuadas para explicarlo â€“ yo intentaba evitar el nadder cuandoâ€¦ Hiccup se atravesÃ³â€¦ â€“agregÃ³ con frustraciÃ³n, pero rÃ¡pidamente la culpa la empujo a decir â€“: Â¡No pude evitarlo!... y creo que lo lastime. DespuÃ©s que pude alejar el dragÃ³n, le griteâ€¦ algunas cosasâ€¦.

Su tÃ-o, la escuchÃ³ en silencio soltar su incomprensible relato, denotando en su rostro el esfuerzo que le estaba tomando descifrar las palabras de su sobrina; pero cuando creyÃ³ que Ã©sta habÃ-a terminado o le pareciÃ³ oportuno interrumpirla, le preguntÃ³:

â€“Entonces Â¿chochaste contra Hiccup? Â¿Le gritaste? Â¿Fue asÃ- como te lastimaste de nuevo el tobillo?

â€“No â€“respondiÃ³ Astrid con vergÃ¼enza agachando la cabeza. TragÃ³ saliva y cobrÃ³ valor para aÃ±adir â€“: En realidad fue Honey â€“dijo en voz muy baja esperando no ser escuchada, pero las cejas de Fenrir se alzaron demostrÃ¡ndole que lo habÃ-a oÃ-do todo â€“. Â¡ApareciÃ³ de la nada y me empujÃ³ contra el piso! â€“soltÃ³ de ultimo indignada tan solo la idea de que hubiera sido derribada por alguien de la mitad de su peso.

â€“Â¿Honey? â€“dijo su tÃ-o como si no creyera en su palabras â€“. Â¿Honey te derribÃ³? Â¿Honey? â€“insistiÃ³ mientras con su mano indicaba la corta estatura de la gemela Haddock.

â€“Por los dioses â€“soltÃ³ Astrid cubriendo de nuevo su rostro con sus manos. Era como una maldad del mismo Loki. Al menos estaba agradecida que solo su tÃ-o Fenrir fuera el Ãºnico que la vio en ese estado, no podrÃ-a soportar la idea de que su madre o tÃ-as, peor aÃºn, alguno de los otros chicos de la aldea, la notaran asÃ- de alterada.

â€“De acuerdo â€“dijo Fenrir mientras su rostro se contorsionaba en el inÃºtil intento de no reÃ-rse. Pero su autocontrol duro poco, ya que unos segundos despuÃ©s soltÃ³ otra sonora carcajada que provocÃ³ que su sobrina se sonrojara aÃºn mÃ¡s.

â€“Â¡NO ES GRACIOSO! â€“bramÃ³ Astrid histÃ©ricamente soltando patadas y puÃ±etazos contra su tÃ-o que lograÃ³ esquivarlos dando unos pasos hacia atrÃ¡s, quedando fuera del alcance de la chica.

â€“EstÃ¡ bien, ya no me reirÃ© â€“aceptÃ³ Fenrir acercÃ¡ndose nuevamente a ella, mientras se quitaba una lagrima del ojo â€“. Â¿QuÃ© paso despuÃ©s?

â€“Honey me gritÃ³ que no molestara a Hiccup, y despuÃ©s Gobber nos separÃ³ antes de que pudiera responder.

â€“Hizo bien. Te habrÃ-as metido en menudos problemas si le dabas una paliza a la hija del jefe.

Astrid soltÃ³ un gruÃ±ido.

â€“Â¿Y eso es todo?

Le hubiera fascinado a la chica rubia decir que "sÃ-", pero su conciencia la traicionÃ³ impÃ-amente:

â€“Noâ€¦ me siento terrible.

â€“Se nota en tu rostro â€“dijo Fenrir levantando la barbilla de Astrid para mirarla a los ojos â€“. Hay algo mÃ¡s que la vergÃ¼enza de ser tomada por sorpresa por la escuÃ¡lida y rara Honey Haddock. Pero la pregunta es: Â¿QuÃ© es? â€“agregÃ³ inquisitivamente a pesar de la mirada aprensiva que le devolviÃ³ su sobrina â€“. Â¿QuÃ© es lo que te hizo sentir peor? Â¿QuÃ© Honey te atacara o quÃ© haya conseguido derribarte?

Astrid que esperaba otro chiste malo de parte de su tÃ-o, la tomÃ³ por sorpresa su pregunta. SÃ-, le habÃ-a herido su orgullo de vikingo que alguien tan pequeÃ±a como Honey la pudiera haber sacado de equilibrio tan fÃ¡cilmente, pero que lo haya hecho en un principio era lo que le pesaba mÃ¡s. Ni en un millÃ³n de aÃ±os se hubiera imaginado esa reacciÃ³n por parte de Honey, ella el tipo de persona que se defendÃ-a con palabras no con musculo (ya que no tenÃ-a ninguno).

â€“O tal vez fueâ€¦ Â¿QuÃ© Hiccup estorbara en tu camino? Oâ€¦ Â¿QuÃ© tÃº le hayas gritado?

El cuerpo de Astrid dio un leve respingo ante las palabras de su tÃ-o, ya que no las esperaba al estar sumergida en sus profundas meditaciones.

â€“Â¿Me puede decir que es, Astrid?

La joven rubia no contestÃ³, volviÃ³ a clavar su mirada en sus pies, tanto el que estaba dentro del agua como el que no. No pudo evitar recordar la Ã©poca en que era buena amiga de Hiccup y Honey, cuando pasaba horas en su casa compartiendo con ambos hermanos. Pero todo eso habÃ-a terminado bruscamente, por decisiÃ³n de ella mismaâ€¦ por su propia ambiciÃ³n. Estaba dispuesta a convertirse en una doncella guerrera a toda costa y traer el honor a su familia necesitaba, que estuvo dispuesta a sacrificar lo que fuera y quien fuese para conseguir. SabÃ-a que al ser una mujer, los habitantes de Berk no tomarÃ-an tan fÃ¡cilmente sus habilidades, especialmente si tenÃ-a una profunda amistad con los gemelos paria de la aldea.

Ella les dio la espalda despiadadamente y ni se habÃ-a dignado a mirar atrÃ¡s. Era por ello que no podÃ-a recriminar la reacciÃ³n de Honey, a pesar de lo mucho que la sorprendÃ-a. En cierta forma, hasta se lo habÃ-a ganado.

Con Hiccup era diferenteâ€¦ pero mucho peor. Su misma ambiciÃ³n la condujo a actuar horriblemente en su contra, alguien que nunca le habÃ-a causado mal y siempre habÃ-a sido amable con ella, a pesar de haber roto su amistad. La imagen de podre muchacho en el suelo, con su ojos verdes llenÃ³ de aprensiÃ³n, mirÃ¡ndola casi con lastima, era lo peor que habÃ-a experimentado Astrid en su vida_. Â¿CuÃ¡l habÃ-a sido el error que comentÃ³ Hiccup? Solo estar en el lugar y el momento equivocado, como siempre._ No era su culpa que ella le cayera encima, que saliera lastimado y mucho menos se merecÃ-a la forma en

que le habÃ-a gritado.

_HabÃ-a daÃ±ado despiadadamente al inocente e indefenso muchacho.
_

â€“Creo queâ€¦ â€“comenzÃ³ a decir Astrid sintiendo algo atorado en su garganta â€“queâ€¦ â€“le resultaba increÃ-blemente difÃ-cil decirlo â€“cometÃ- un error.

La joven mirÃ³ con tal lastima a su tÃ-o, que Ã©ste no puedo burlarse mÃ¡s de ella.

â€“SÃ- sientes que de verdad te equivocaste â€“le dijo â€“, debes de tratar de enmendarlo. Todo sabemos que Hiccup es un desastre andante, no porque sea su culpa, solamente que la mala suerte le sigue a donde quiera que va. Desde mi punto de vista, el hecho que chocharas contra Ã©l fue solo un accidente y eso le pasa muchos al muchacho, asÃ- que no deberÃ-as preocuparte por eso. Pero si de verdad te arrepientes de lo que hiciste, deberÃ-as pensar en pedir disculpas.

â€“Peroâ€¦

â€“Como solÃ-a decir tu tÃ-o Finn: "una disculpa merece mÃ¡s valor, que el orgullo de nuestras acciones" â€“la interrumpiÃ³ Fenrir alzando su dedo Ã-ndice recordando a su sabio hermano mayor â€“. En cuanto a Honey no es de sorprenderse su respuesta tan agresiva.

Astrid torciÃ³ la boca ante el comentario de su tÃ-o. Nadie sabÃ-a con exactitud que habÃ-a pasado entre ella y Honey, ni siquiera la gemela pecosa entendÃ-a por quÃ© habÃ-a sucedido. No podÃ-a ser que Fenrir tuviera el conocimiento del rencor bien ganado que Honey sentÃ-a hacia ella.

â€“No confundas mis palabras â€“dijo este como intuyendo sus pensamientos o por simple casualidad â€“, me dejo pasmado el hecho que pudiera tirarte al suelo, pero no su respuesta. Tal vez tÃº no lo entiendas porque tu padre se reuniÃ³ con nuestros antepasados mucho antes que Ã©l y tu madre pudieran darte hermanos; pero yo que si los tengo, habrÃ-a reaccionado exactamente igual para defenderlos de quien los hubiera lastimado, sin importar lo fuerte que fuera. Y ellos son gemelos, por OdÃ-n. Su lazÃ³ debe de ser mucho mÃ¡s fuerte. Honey solo estaba protegiendo a su hermano Â¿Acaso puedes culparla de ello?

Astrid encogiÃ³ los hombros recordando de nuevo esos aÃ±os en la casa Haddock cuando solÃ-a jugar al escondite entre los mueble y las armas de la casa. Honey solo tardaba un par de segundos antes de encontrar a Hiccup, como si siempre supiera donde estaba o si hubiera un hilo invisible que los conectara. Incluso, con el paso de los aÃ±os, seguÃ-a siendo inseparables, uno cerca del otro. Tal vez su tÃ-o tenÃ-a razÃ³n sobre el hecho de no tener hermanos, pero igualmente Astrid entendÃ-a el sentimiento, ella nunca permitirÃ-a que nadie lastimara algÃºn miembro de su familia.

â€“No, no puedo â€“contestÃ³ ella con firmeza en su voz.

DespuÃ©s de los largos minutos de charla, el tobillo de Astrid bajo del agua frÃ-a habÃ-a reducido de tamaÃ±o, pero su piel adquiriÃ³ un

tono azulado. La chica, apenas podÃ-a sentir su dedos entumecidos.

â€“Â¿QuÃ© fue lo que paso entre ustedes Astrid? â€“le preguntÃ³ repentinamente Fenrir mientras colocaba el pie de su sobrina sobre su rodilla y lo secaba con un pequeÃ±o pedazo de tejido â€“. SolÃ-an ser tan buenos amigos, no entiendo que fue los que les paso.

â€“A veces yo tampoco.

â€“Bueno, al menos ya decidiste que va hacer Â¿verdad, pies frÃ-os? â€“dijo su tÃ-o recuperando su tono burlÃ³n.

Astrid asintiÃ³ con la cabeza despuÃ©s de soltarle un puÃ±etazo en el hombro.

Tal vez no existÃ-a soluciÃ³n a su problemas con Honey, y lo mejor serÃ-a tratar de olvidar el asunto y evitar cualquier otro conflicto en el futuro (mÃ¡s fÃ¡cil decirlo que hacerlo). Pero definitivamente tenÃ-a que disculparse con Hiccup; ella habÃ-a cometido un error y debÃ-a enmendarlo. AdemÃ¡s, no podÃ-a quitarse los ojos lastimeros del muchacho de su cabeza.

â€¦.

â€“Hiccup, quieres quedarte quieto â€“le ordenÃ³ Honey â€“. Ya casi terminÃ³.

Ambos hermanos habÃ-a regresado a su casa despuÃ©s del fiasco que habÃ-a resultado el entrenamiento de ese dÃ-a. Honey habÃ-a logrado convencer a Hiccup que le permitiera revisar su brazo lesionado, generalmente era tan obtuso sobre su propios cuidados que rara vez permitÃ-a que alguien lo atendiera. Solo cuando Hiccup estaba seriamente herido o muy enfermo para cuidarse por sÃ- mismo, era cuando aceptaba la ayuda de otros a regaÃ±adientes.

El muchacho estaba sentando en la orilla de su cama con el torso al descubierto, mientras su hermana le colocaba unos largos vendajes sobre el brazo, hombro y pecho. Aquella maÃ±ana, cuando Astrid habÃ-a arrancado el escudo de Hiccup de su brazo, Ã©sta llegÃ³ a lesionarle varios mÃºsculos. Honey le colocÃ³ un ungÃ¼ento base de pÃ©talos de calÃ©ndula para ayudarle a contrarrestar el dolor, antes de dejarlo mÃ¡s cubierto que una momia.

Durante todo el proceso, Hiccup se mantuvo callado, atrapado en sus propios pensamientos, los recuerdos de esa misma maÃ±ana y las palabras de Astrid Hofferson que no dejaban de dar vueltas por su cabeza.

â€“Â¿QuÃ© tanto piensas, Hiccup? â€“le preguntÃ³ Honey descifrando su silencio.

El gemelo pecoso no le contestÃ³ de inmediato. Haciendo girar su ojos, soltÃ³ un suspiro en resignaciÃ³n antes de tratar de pasarse la tÃºnica de nuevo por la cabeza, pero su brazo adolorido lo hizo casi imposible. Su hermana terminÃ³ por ayudarle a colocarse correctamente la ropa sobre su torso.

â€“Â¿Estas pensando en Astrid? â€“dijo Ã©sta sentada justo detrÃ¡s de Ã©l, en la misma cama.

Hiccup no pudo evitar sonrojarse, pero no contradijo a Honey o confirmÃ³ sus sospechas. El muchacho clavÃ³ su mirada en sus pies, mientras las palabras de Astrid retumbaban en su cabeza como si la rubia estuviera en aquella habitaciÃ³n gritÃ¡ndole nuevamente.

Su hermana no lo presionÃ³ mÃ¡s, a pesar de que Hiccup solÃ-a sufrir de muchas humillaciones pÃºblicas, nunca habÃ-a sido por parte de Astrid, la misma persona por la cual sufrÃ-a un enamoramiento juvenil. Honey estaba furiosa con ella por eso. HabÃ-a perdido el control al abalanzar en su contra; la gemela ni siquiera lo pensÃ³, incluso si la rubia la hubiera terminado arrastrÃ¡ndola por el piso como una muÃ±eca de trapo, no le habrÃ-a importado en lo mÃ¡s mÃ-nimo.

â€“La forma en que mirÃ³â€¦ â€“soltÃ³ Hiccup despuÃ©s de unos minutos en completo silencio â€“como lo hacen todos los demÃ¡sâ€¦

Hiccup era considerado un raro, diferente y un inÃºtil por todos los habitantes de su aldea, y en cierta forma lo habÃ-a llegado a aceptar. Se habÃ-a acostumbrado a las burlas de los demÃ¡s, a decepcionar constantemente a su padre, al reproche de los demÃ¡s adultos e incluso, uno que otro golpe. Pero no importaba que tan mal fuera el insulto o como lo trataran, Astrid nunca lo habÃ-a humillado, insultado o agredido. Ellaâ€¦ solo lo ignoraba.

_Nunca creyÃ³ que extraÃ±arÃ-a ser ignorado. _

â€“Hiccup, escucha lo que voy a decirte â€“le dijo Honey tomÃ¡ndolo de su hombro sano y haciÃ©ndolo volverse hacia ella â€“. Lo que paso no fue tu culpa, fueâ€¦ solo un accidente y estos pasanâ€¦

â€“En especial a mÃ-â€¦

â€“MÃ¡s a ti, y por mayor razÃ³n, ella no debiÃ³ gritarte de esa manera.

Los ojos de Hiccup se clavaron en los de su hermana que se encontraban llenos de Ã-mpetu. A veces el muchacho se preguntaba: Â¿CÃ³mo ella podÃ-a tener tal determinaciÃ³n?

â€“Pero no podemos negar que tiene razÃ³n, Honey â€“dijo el muchacho cabizbajo â€“. Yo no soy parte de esta guerraâ€¦ soy diferente.

Hiccup eludiÃ³ los intensos ojos de su hermana, pero esta se agachÃ³ para quedar nuevamente a su nivel.

â€“Somos diferentes, Hiccup.

El muchacho titubeaba con la seguridad y fortaleza que le demostraba Honey, y en cierta forma lo hasta tranquilizÃ³. Siempre tenÃ-a ese efecto en Ã©l.

De nuevo, volvieron a retumbar los reproches de Astrid en sus oÃ-dos, pero ya no lo lastimaban como habÃ-a sido unos minutos atrÃ¡s. Pero la pregunta continuaba acechÃ¡ndolo:

Â¿QuÃ© bando iba tomar?

Hiccup no pudo evitar pensar en el night fury que se encontraba atrapado en la ensenada en lo mÃ¡s profundo del bosque de Berk. RecordÃ³ sus ojos verde brillantes clavados en Ã©l como si pudieran contemplar su propia alma. Aquella bestia negra como la noche le habÃ-a perdonado la vida, un acto de mayor piedad que habÃ-a recibido a comparaciÃ³n del resto de los habitantes de Berk, de su propio padre o de Astrid.

â€“Recuerdas que solÃ-a decirnos el abuelo â€“le dijo Honey llamando su atenciÃ³n.

â€""No son diferentesâ€¦ son como su madre" â€“contestÃ³ el chico frunciendo la frente al tratar de recordar las palabras exactas del viejo Wrinkly.

Cuando eran aÃºn mÃ¡s pequeÃ±os y su abuelo solÃ-a vigilarlos mientras Stoick se encargaba de atender las necesidades de la aldea, Ã©ste le solÃ-a relatar historia de su difunta madre. El padre de los gemelos no acostumbraba hablar de ella, su sola menciÃ³n solÃ-a trÃ¡ele mucho dolor. Pero cuando estaba fuera de la casa, el viejo Wrinkly les relataba todas las excentricidades y ocurrencia de la mujer.

Valka tampoco habÃ-a sido la persona mÃ¡s querida por los habitantes de Berk, y en un principio, muchos de ellos quedaron extraÃ±ados con la decisiÃ³n de Stoick de pedir su mano. HabÃ-a sido una mujer de ideales poco ortodoxos y tendencias extraÃ±as. TenÃ-a pocos amigos y preferÃ-a su soledad. A pesar de que era buena con la lanza y la espada, se negaba a luchar contra otros y mucho menos contra dragones. Era una mujer muy pacifica, para la agresividad natural de los vikingos.

â€“Veamos el lado positivo â€“comentÃ³ Honey tratando de conseguir una sonrisa de su hermano â€“. Por fin te has dado cuenta que Astrid no piensa diferente de los demÃ¡s chicos â€“dijo sin tener mucho Ã©xito â€“. Cree que eres un bueno para nada como lo hacen todos los adultosâ€¦ toda aldeaâ€¦ otras tribusâ€¦ e incluso papÃ¡ â€“pero con sus palabras solo consiguiÃ³ que Hiccup entrecerrada su mirada â€“. Â¿A dÃ³nde querÃ-a llegar con eso? â€“agregÃ³ apenada rÃ¡pidamente rascÃ¡ndose la barbilla.

â€“Nop, tienes razÃ³n â€“dijo Hiccup interrumpiÃ©ndola alzando su mano â€“, tal vez fue mi error ilusionarme con Astrid y imaginarme algo que nunca puedo ser â€“aÃ±adiÃ³ el chico pecoso con desilusiÃ³n pero aceptaciÃ³n â€“. Â¿Y a quien quiero engaÃ±ar? No soy un vikingo, no soy un guerreroâ€¦ Â¡No se quÃ© rayos soy! Pero de algo si estoy seguro, y no soy un mata-dragones.

Aunque las palabras de Hiccup no eran las mÃ¡s esperanzadas, Honey se sentÃ-a satisfecha que finalmente entrara en razÃ³n.

â€“Es estÃºpido lastimarme por algo que no creo â€“continuÃ³ el muchacho haciendo girar el hombro y sintiendo otra punzada de dolor.

â€“Gobber les dio el dÃ-a de maÃ±ana libre, eso te darÃ¡ la oportunidad de descansar tu brazo â€“dijo la jovencita de cabellos castaÃ±o bajando de la cama â€“. Â¿Ya tienes pensado que vas a hacer todo el dÃ-a?

Honey nunca se percatÃ³ de la profunda expresiÃ³n que adoptÃ³ Hiccup en ese momento. TenÃ-a planeado hacer otra visita a su amigo night fury.

* * *

><p>Hola de nuevo.<p>

Tarde un poco en este capÃ-tulo ya que se me ocurriÃ³ adicionar algo mÃ¡s a esta historia. Ya que como serÃ¡ un viaje a travÃ©s de la vida, no solo de Hiccup, sino de todos los dragon riders, se me ocurriÃ³ complementar sus familias, ya que durante el crecimiento de un individuo, la familia tiene un peso importante en su formaciÃ³n. AsÃ- que me puse a diseÃ±ar cada una de las familias y sus integrantes y eso se tomÃ³ tiempo.

Los nombres de la familia Hofferson son de mi invenciÃ³n, excepto Finn que es mencionado en la serie y Phlegma que otro personaje de la franquicia.

Otro detalle que empezara desde este punto serÃ¡ la relaciÃ³n de Hiccup y Astrid. Quise marcar el hecho de que no son tan diferente como ellos se imaginan.

En cuanto Honey defendiendo a Hiccup, es lo mÃ¡s natural que sucediera y ni siquiera lo pensÃ³, solo actuÃ³. Ella quiere y cuida mucho a su hermano y para desgracia de Astrid, ella no apoya el Hicctrid. Lo siento.

Pero no se preocupen, Astrid tendrÃ¡ otra oportunidad para disculparse.

Esos serÃ-a todo, les mando un saludo.

Recuerden: Capitulo nuevo cada semana (publicado entre domingo a martes).

18. Un dÃ-a en la ensenada

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Un dÃ-a en la ensenada

.

.

A la maÃ±ana siguiente Hiccup se levantÃ³ muy temprano, incluso antes de que el sol saliera del todo en el horizonte. TenÃ-a como objetivo del dÃ-a regresar a la ensenada para darle otro buen vistazo a ese night fury.

El muchacho no estaba tan seguro porque, pero no podÃ-a sacarse a ese dragÃ³n de Ã©bano de la cabeza, tampoco el hecho que Ã©ste le hubiera perdonado la vida despuÃ©s de haberlo derribado del cielo. HabÃ-a tanto que los vikingos podÃ-an asegurar sobre los dragones, pero el night fury estaba contradiciendo todos lo establecido con su extraÃ±o y enigmÃ¡tico comportamiento. AdemÃ¡s, Hiccup encontraba increÃ-blemente curioso cÃ³mo Ã©l podÃ-a descifrar facciones y expresiones en tales bestias, algo que al parecer, nadie mÃ¡s podÃ-a apreciar.

AsÃ- que, decidido continuar su peligrosa investigaciÃ³n. Hiccup saliÃ³ de su cama lo mÃ¡s silenciosamente posible para no despertar a su hermana, quien dormÃ-a plÃ¡cidamente al otro lado de la habitaciÃ³n. Se cambiÃ³ de tÃºnica, tomÃ³ su pequeÃ±o cuaderno de apuntes y bajo al piso inferior de su hogar, sin percatar algÃºn cambio en el tranquilo sueÃ±o de su hermana gemela.

Hiccup estaba por salir a la frÃ-a y hÃºmeda maÃ±ana en Berk cuando reparÃ³ que se le escapaba un detalle. Dejando la puerta abierta, el muchacho regresÃ³ sobre sus pasos en direcciÃ³n a la cocina y tomÃ³ el pescado mÃ¡s grande que encontrÃ³ en una barrica. Esperaba que fuera suficiente para distraer, aunque por unos segundos, al dragÃ³n negro como la noche y escapar vivo si la situaciÃ³n lo ameritaba.

Ya con la ofrenda escamosa y apestosa en sus manos, Hiccup saliÃ³ de su hogar procurando hacer el menor ruido posible.

Una vez afuera encontrÃ³ a Berk mÃ¡s solitario que nunca, inmerso en una intensa neblina hÃºmeda que no permitÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de un metro delante de uno. Debido a que el sol aÃºn no salÃ-a del todo, la aldea se encontraba a oscuras y solo era iluminada levemente por un par de antorchas, cuya dÃ©bil llama estaba por extinguirse despuÃ©s de una noche larga. Hiccup no pudo evitar comparar el ambiente que lo rodeaba con las historias y leyendas sobre los nueve planos del universo que solÃ-a contarle su abuelo; hasta por un momento imaginÃ³ que de entre la neblina aparecerÃ-a un gigante del Jotunhiem para devorarlo.

Â¿CÃ³mo si ya no tuviera suficiente con los dragones?

Antes de ir directo a la ensenada del night fury, Hiccup decidiÃ³ pasar primero por la forja de Gobber the Belch. En su camino, el muchacho no se topÃ³ con alguna alma y mucho menos un gigante.

â€“Â¿Gobber? â€“llamÃ³ el muchacho con cautela desde la entrada, a la oscuridad de su lugar de trabajo.

Estaba desierto.

Sin perder el tiempo y con la posibilidad de que su mentor sintiera la extraÃ±a y bizarra urgencia de madrugar e iniciar su jornada de trabajo (en contra de todas sus costumbres) Hiccup se apresurÃ³ a tomar un pesado escudo que yacÃ-a junto a un montÃ³n en una esquina de la herrerÃ-a.

â€“No se darÃ¡ cuenta si hay uno menos â€“dijo el muchacho para sÃ- despreocupadamente. Unos segundos despuÃ©s se lamentÃ³ a haberlo hecho tan a la ligera, ya que sintiÃ³ una intensa punzada de dolor en su hombro herido ante el peso repentino del escudo en su brazo.

A pesar de su primer impulso de dejarlo en su lugar, Hiccup necesitaba algo mÃ¡s que la pequeÃ±a daga que cargaba en su cintura, para protegerse del mortÃ-fero y peligroso night fury. No le quedo otra opciÃ³n que llevar el escudo en su brazo sano y el pescado apestoso en el otro. Esto le dificultÃ³ el cruzar todo el bosque en direcciÃ³n a la ensenada, por lo cual le tomÃ³ mÃ¡s tiempo de lo normal llegar a su destino.

Cuando finalmente alcanzÃ³ raven's point, el sol ya se encontraba en lo alto y la neblina habÃ-a desaparecido entre los troncos de los arboles. El siguiente reto de Hiccup fue encontrar un camino que le permitiera descender hasta el fondo de la ensenada con la carga extra en sus inÃºtiles y escuÃ¡lidos brazos.

DespuÃ©s de un par de minutos, Hiccup encontrÃ³ una pequeÃ±a abertura en la roca, perfecta para que su delgado cuerpo la atravesara, por desgracia no asÃ- para el gran y redondo escudo que quedo atrapado entre las piedras. El muchacho maldijo por debajo ante la frustraciÃ³n y su mala suerte.

Si llevar consigo nada mÃ¡s para defenderse, que la corta daga que colgaba de su cinto y el pescado maloliente en sus manos, Hiccup se introdujo cuidadosamente y en silencio a la ensenada. En un principio le pareciÃ³ no ver al dragÃ³n por ningÃºn lado que comenzÃ³ a temer que Ã©ste se hubiera marchado, pero al distinguir mÃ¡s escamas negras esparcidas por el suelo, Hiccup se convenciÃ³ a sÃ- mismo que el night fury no podÃ-a estar muy lejos.

â€“Bueno, esto serÃ¡ sencillo â€“dijo el muchacho para sÃ- â€“. Ofreces el pescado y te retiras. Ofreces el pescado y te retiras â€“repitiÃ³ una y otras vez ensayando el movimiento â€“. Â¿QuÃ© puede salir mal? â€“soltÃ³ sarcÃ¡sticamente con una risita nerviosa â€“. Que un terrible y enorme dragÃ³n me arranque la cabeza â€“se respondiÃ³ a sÃ- mismo.

De repente, sus ojos captaron un movimiento en unos arbustos cerca de Ã©l, lo cual lo puso en alertaâ€¦ o mÃ¡s bien, lo hizo soltar un gemido y dar un salto hacia atrÃ¡s aterrado. Con una mano sobre su acelerado corazÃ³n, Hiccup pudo percatarse que las ramas se movÃ-an solo a causa de la briza matutina que se colaba entre los Ã¡rboles.

â€“Es solo viento â€“dijo el joven soltando un suspiro aliviado.

â€“Â¿Esperabas al night fury? â€“soltÃ³ de repente una voz detrÃ¡s de Ã©l, haciendo brincar y gritar del susto.

No era otra, que su hermana gemela.

â€“Â¡Honey! â€“bramÃ³ Hiccup con el pescado apestoso presionado contra su pecho, mientras trataba de calmar su respiraciÃ³n â€“. Â¡En nombre Thor todo poderoso! Â¡Â¿QuÃ© haces aquÃ-?!

â€“AsegurÃ¡ndome que no cometas una estupidez â€“dijo ella con gran calma â€“. Cuando despertÃ© y no te vi en tu cama, estaba segura que habÃ-as ido a buscar al dragÃ³n â€“y la chica no requiriÃ³ de sus corazonadas para descifrarlo â€“. Â¿Por quÃ© rayos me dejaste atrÃ¡s? â€“ caminÃ³ hasta Ã©l para golpearlo en el pecho con su dedo Ã-ndice.

â€“Â¿Por quÃ©? â€“dijo Hiccup encogiendo los hombros â€“. A no sÃ©, querÃ-a llevarme toda la gloria de ser el primer vikingo devorado voluntariamente por un night furyâ€¦ Â¡Por quÃ© es muy peligroso! â€“agregÃ³ con tono mordaz ante de gritar a todo pulmÃ³n â€“. Ese dragÃ³n es considerado vÃ¡stago profano del rayo y la muerte misma. Â¡Buscarlo, es casi un maldito suicidio! â€“continuÃ³ histÃ©rico agitando su brazos sobre su cabeza.

Pero Honey no se intimido ante sus gritos, en cambio una sonrisa presuntuosa se dibujÃ³ en sus labios.

â€“Â¿Entonces admites que cometiste una estupidez al venir aquÃ-? â€“le preguntÃ³ ella.

â€“Â¡SÃ-! Â¡Digo no! Lo que quiero decirâ€¦ No deberÃ-as haber venido, es muy peligroso para ti.

â€“Â¿Y para ti no?

â€“Noâ€¦ Â¡No lo sÃ©!

â€“Â¿QuÃ© clase de respuesta tonta es esa?

â€“Â¡La Ãºnica que tengo! â€“gruÃ±Ã³ Hiccup con desesperaciÃ³n â€“. Y por desgracias no la quiero utilizarla cuando papÃ¡ regrese y se dÃ© cuenta que fuiste hecha pedazos por un demonio negro al que yo intentaba alimentar con un pescado â€“agregÃ³ sacudiendo el bocadillo escamoso frente al rostro de su hermana â€“. Â¿Tienes idea de que me harÃ-a si te pasa algo?

â€“Â¿Y tÃº puedes imaginarse cÃ³mo se pondrÃ-a Ã©l si tambiÃ©n te pasara a ti?

â€“Â¡Por todo los dioses! â€“bramÃ³ el muchacho frustrado â€“. Â¡Eso no le molestarÃ-a en lo mÃ¡s mÃ-nimo!

â€“No seas ridÃ-culo, Hiccup.

â€“Estoy cien por ciento seguro que papÃ¡ estarÃ-a mucho mÃ¡s aliviado que el night fury apareciera ahora mismo y me saltara encima, en lugar de que me encuentre a mÃ- en la arena decepcionÃ¡ndolo nuevamente.

Ambos hermanos estaban tan absortos en su discusiÃ³n, que no se percataron que eran observados por un habitante de la ensenada. El dragÃ³n de Ã©bano habÃ-a sido despertado por sus gritos y cautelosamente trepÃ³ sobre una formaciÃ³n rocosa donde podÃ-a observar con claridad a los gemelos discutir. Solo un par de rocas al caer ante el movimiento de su cola, fue lo Ãºnico que alertÃ³ su posiciÃ³n a los hermanos.

Hiccup y Honey enmudecieron al instante, en lo que sus ojos verdes como esmeraldas se clavaron en la bestia negra que los acechaba casi

como un gato a un ratÃ³n. El dragÃ³n bajÃ³ despacio y con cautela de su mirador en direcciÃ³n a los gemelos, los cuales reaccionaron apretÃ¡ndose el uno contra la otra.

â€“Por favor dime que tienes algo mÃ¡s para defenderte que un maloliente pescado â€“le preguntÃ³ Honey a su hermano ocultÃ¡ndose detrÃ¡s de Ã©l.

â€“Es curioso que lo menciones â€“comentÃ³ Hiccup irÃ³nicamente mirÃ¡ndola sobre su hombro por unos escasos segundos para no apartar mucho su vista del dragÃ³n. El cual parecÃ-a haber captado el olor del pescado en sus manos y lo olfateaba con interÃ©s.

â€“Â¡Hiccup! â€“soltÃ³ ella irritada ante la falta de tacto de su hermano al elegir los momentos para hacer sus bromas.

â€“El escudo se quedo atorado en la entrada â€“confesÃ³ Ã©l.

â€“Â¿Entonces un pedazo de madera fue mÃ¡s listo que nosotros?

â€“No precisamenteâ€¦

â€“Â¿Traes algo mÃ¡s?

â€“Una dagaâ€¦

Como atendiendo a las palabras del chico, el night fury soltÃ³ un gruÃ±ido en los que cambiaba su postura curiosa a una defensiva, amenazando a los gemelos con sus dientes.

â€“_Â¿Acasoâ€¦ entendiÃ³ lo que decimos? _â€“no pudo evitar pensar Hiccup al contemplar las acciones del dragÃ³n. Hasta por unos segundos, el miedo que sentÃ-a el muchacho fue remplazado por la curiosidad; la misma que lo habÃ-a impulsado a adentrarse a la ensenada esa misma maÃ±ana.

Mientras, a su espalda, se podÃ-a escuchar los gemidos tÃ-midos de Honey.

Siguiendo el concejo de su hermana y su corazonada, Hiccup hizo lo que todo Hooligan en su sano juicio habrÃ-a considerado demencial. TomÃ³ la daga que colgaba de su cinto y la arrojÃ³ lejos teniendo cuidado de que el dragÃ³n negro comprendiera por completo sus acciones.

â€“No, no, no, no â€“soltÃ³ Honey desesperada al ver el arma hundirse en el pequeÃ±o ojo de agua que cubarÃ-a gran parte de la ensenada â€“. Â¿Por quÃ© la lanzaste?

â€“Quiero que confiÃ© en que no vamos a lastimarlo â€“dijo Hiccup con gran seguridad voz que resultaba hasta alienÃ-gena en Ã©l.

â€“Â¿Y cÃ³mo vamos a confiar que Ã©l no nos lastime a nosotros? â€“soltÃ³ la chica histÃ©ricamente apretando sus puÃ±os contra el chaleco de piel de oso de su hermano.

â€“No tengo ideaâ€¦ tendrÃ¡s que confiar en mÃ-.

Sorprendida con el repentino cambio de actitud de su gemelo, Honey

dejo de temblar al instante, mientras contemplaba pasmada el semblante de Hiccup.

Ante las acciones del muchacho, el night fury rÃ¡pidamente cambio nuevamente su postura y comportamiento. Sus ojos de verde brillante se abrieron completamente, dÃ¡ndole un aspecto mÃ¡s curioso que amenazante. El gemelo resultaba tan interesante para el dragÃ³n como viceversa.

El night fury nunca habÃ-a estado tan cerca de los humanos antes y mucho menos de unos tan pequeÃ±os como los hermanos gemelos. Desde que habÃ-a sido derribado del cielo, seguÃ-a topandose a los dos niÃ±os constantemente, y hasta el momento, no lo habÃ-an llegado a lastimarlo. En cambio, justo en ese momento, uno de ellos le ofrecÃ-a alimento para satisfacer el hambre que atormentaba su largo vientre; pero aÃºn asÃ-, el dragÃ³n no perdÃ-a nada con ser precavido, no importaba que tan inofensivos y dÃ©biles parecieran los niÃ±os humanos, seguÃ-an siendo vikingos.

â€“Sin dientes â€“comentÃ³ Hiccup al contemplar las fauces de night fury desdentadas listas a tomar su ofrenda de paz â€“. PodrÃ-a jurar que tenÃ-aâ€¦ â€“pero cortÃ³ de golpe sus palabras cuando en un abrir y cerrar de ojos, el dragÃ³n sacÃ³ sus filosos colmillos desde la profundidad de sus encÃ-as y le arrebatÃ³ en milisegundos el pescado de las manos, si arrebatarle ningÃºn dedo en el proceso â€“ dientes â€“ agregÃ³ de ultimo el muchacho intimidado por la velocidad de la bestia.

Pero el pescado no durÃ³ mucho dentro del estomago del night fury, parte de Ã©ste regresÃ³ al regazo de Hiccup justo despuÃ©s que el animal habÃ-a conseguido acorralarlo a Ã©l y a Honey contra una roca.

â€“Â¿QuÃ© es lo que quiere? â€“le susurrÃ³ Honey espantada a su gemelo al oÃ-do sin comprender en los mÃ¡s mÃ-nimo el comportamiento del dragÃ³nâ€“. Â¿Por quÃ© lo escupiÃ³?

Pero para Hiccup resultaba extraÃ±amente natural leer cada uno de los movimientos y facciones del night fury. Aunque el tamaÃ±o del animal, sus garras y dientes resultaban sencillamente intimidantes, el muchacho podÃ-a asegurar que Ã©ste no le deseaba hacerle ningÃºn malâ€¦ al menos de momento. Lo contemplaba a travÃ©s de sus ojos, como una ventana a los pensamientos Ã-ntimos del dragÃ³n de Ã©bano.

â€“Creoâ€¦ que quiere compartirlo â€“dijo el muchacho levantado el pescado hasta su rostro. _No podÃ-a creer los que estaba por hacer._

â€“No me digas que vasâ€¦ â€“soltÃ³ Honey preguntÃ¡ndose exactamente lo mismo y antes de que terminara su oraciÃ³n, su hermano ya se habÃ-a dado una mordida al pescado regurgitado, cubierto de baba y jugos gÃ¡stricos de dragÃ³n â€“ Urgâ€¦ Â¡Asco! â€“agregÃ³ cuando Ã©ste lo tragÃ³ a demanda del night fury.

Algo definitivamente ocurrÃ-a entre ambos. El muchacho y el dragÃ³n (por los breves segundos en que sus miradas se conectaban) parecÃ-a que intercambiaban mensajes secretos Ã©l uno al otro. Honey, que a pesar del miedo que sentÃ-a, pudo presenciar de primera mano como ese lenguaje secreto ocurrÃ-a entre ellos y los impulsaba a interactuar

de manera que nunca nadie hubiera imaginado ver a un vikingo y a un dragÃ³n. La bestia era incluso capaz de imitar su sonrisa.

Pero Hiccup tuvo que arruinarlo.

â€“Creo que los night fury no dan la pata â€“soltÃ³ Honey posando las manos en su cintura, una vez que el dragÃ³n se alejÃ³ volando hasta el otro lado de la ensenada cuando su hermano habÃ-a intentado tocarlo â€“. Bueno, ya fue suficiente Â¿nos podemos ir?

â€“AÃºn no â€“alegÃ³ el muchacho marchando en direcciÃ³n de la bestia.

â€“Â¡Hiccup!

Honey sentÃ-a que habÃ-an tentado mucho la suerte por un dÃ-a, pero para Hiccup, cuya curiosidad era mÃ¡s grande que el ocÃ©ano, no habÃ-a sido suficiente. El muchacho intentÃ³ un par de veces mÃ¡s tocar al dragÃ³n negro, pero en cada ocasiÃ³n este se alejaba de Ã©l sin causarle daÃ±o.

â€“Â¿Acaso no entiendes que no quiere que lo toques? â€“insistiÃ³ Honey disgustada a su hermano, mientras ambos contemplaban a la bestia colgar boca debajo como murciÃ©lago de la rama de un Ã¡rbol, quedando fuera de su alcance â€“. Que por cierto, no entiendo tu necesidad de tocar todo lo que tienes enfrente â€“lo regaÃ±Ã³ frustrada.

Pero Hiccup estaba tan absorto en sus pensamientos que las palabras de su hermana le entraron por un oÃ-do, para salir por el otro.

Aunque el dragÃ³n no despertÃ³ de su siesta y no parecÃ-a que fuera hacerlo pronto, los hermanos permanecieron gran parte del dÃ-a en la ensenada, principalmente ante la testarudez de Hiccup.

El gemelo pecoso se dedicÃ³ gran parte de la tarde a vigilar al dragÃ³n mientras analizaba mentalmente cada uno de los movimientos de la bestia de Ã©bano. Por su lado, Honey requerÃ-a mÃ¡s para pasar el tiempo. FÃ¡cilmente pudo haber dejado a su hermano en la ensenada y regresar por su cuenta a la aldea, pero eso significaba dejar al joven adolecente impulsivo y con defectos de buen juicio junto a un night fury. Era como darle a los gemelos Thorston una antorcha en llamas dentro de un granero lleno de heno. Era una mescla para el desastre.

Por suerte y desgracia, Honey habÃ-a tomado un par de hogazas de pan por si acaso una al salir de la su hogar esa la maÃ±ana, pero no era suficiente alimento para ella y su hermano durante el resto del dÃ-a. Motivada principalmente por el hambre, la gemela comenzÃ³ a probar las hierbas y frutos que crecÃ-an salvajemente en el suelo de la ensenada.

Honey tenÃ-a suficiente conocimientos sobre la herbolaria de la zona para diferencias los arbustos peligros de la isla de los que eran comestibles. Para la mala suerte de su estomago, muchas de la hiervas y frutos que crecÃ-an en ese presido lugar del bosque no le resultaban familiares. Pero eso no la desanimÃ³.

Honey encontraba completamente fascinante el probar y experimentar

con nuevos ingredientes, no solo para sus recetas de cocina o remedios caseros. Describir todas las propiedades que tenÃ-an las plantas y otros mejunjes era su fascinaciÃ³n, una que se comparaba con el gusto de su hermano gemelo por sus invenciones y la construcciÃ³n de aparatos novedosos.

Era asÃ- como chica pecosa habÃ-a desarrollado su pequeÃ±o laboratorio secreto que ocultaba debajo de su cama, donde guardaba y fermentaba muchos productos lejos de la vista de su padre y la supervisiÃ³n de Gothi. Muchos de los cuales probaba en ella misma o en su hermano cuando lograba engaÃ±arlo. De esa forma descubriÃ³ que la rosa de Berk, una flor rustica y de mal aspecto que solÃ-a el regalo perfecto para los Hooligans enamorados, era un remedio perfecto para malestares del estomago cuando se bebÃ-a en tÃ©.

No todos sus descubrimientos habÃ-an resultado tan exitosos a la primera, a la mala (refiriÃ©ndonos a una fea urticaria que tuvo que ocultar con las mangas largas de su tÃºnica) descubriÃ³ que las raÃ-ces de Thor no eran buenas para eliminar las quemaduras como para sazonar un estofado. Algo muy similar habÃ-a pasado cuando Hiccup inventÃ³ la catapulta auto-recargable y el ojo morado que luciÃ³ por tres meses.

â€“Nunca habÃ-a visto este tipo de bayas â€“ comentÃ³ Honey tomando un par de un arbusto espinoso. Eran pequeÃ±os frutos redondos y macizos de color rojo. La chica la acercÃ³ a su nariz y le dio una buena olfateada sin presidir ningÃºn aroma de las mismas. Mala seÃ±al.

â€“Tel vez solo se dan en esta parte del bosque â€“comentÃ³ Hiccup sin ponerle mucho atenciÃ³n a lo que ella hacÃ-a. El muchacho estaba sentado a una roca, dibujando varios garabatos en arena con ayuda de una ramita de olmo.

â€“Me preguntoâ€¦ â€“murmurÃ³ la chica cometiendo la tonterÃ-a de darle un leve mordisco a una de las bayas. Era la Ãºnica forma de confirmar las propiedades del fruto y por desgracias, generalmente con consecuencias muy pÃ©simas â€“. Â¡Argggg! Â¡Arde, arde! â€“soltÃ³ la muchacha escupiendo los restos de la baya que habÃ-a irritado su lengua con el primer mordisco.

Los ojos de Honey comenzaron a llenarse de lÃ¡grimas, mientras tocia incontrolablemente haciendo arcadas.

â€“Â¡Â¿Por quÃ© tenÃ-as que comerlas?! â€“ la regaÃ±Ã³ Hiccup â€“. Â¡RÃ¡pido toma agua! â€“agregÃ³ indicÃ¡ndole el estanque en medio de la ensenada.

La chica paso corriendo a un lado de Ã©l y sumergiÃ³ completamente el rostro en el agua ante el profundo ardor que sufrÃ-a su boca. A pesar del efecto placentero que le proporcionaba el lÃ-quido en un principio, el ardor continuÃ³ persistente en su boca sin importar cuÃ¡nto bebiera.

â€“Definitivamenteâ€¦ necesito probar que mÃ¡s se pueden hacer con esa bayas â€“dijo para sÃ- sacando su rostro del agua y recuperando el aliento. Su fleguillo empapado goteÃ³ algunas pesadas gotas sobre sus ropas â€“. Â¿TÃº quÃ© dicesâ€¦? â€“se volviÃ³ para preguntarle a su hermano cuando se percatÃ³ que su gemelo ya no se encontraba solo.

Al parecer los gritos de la joven habÃ-an despertado nuevamente a night fury y llamado su interÃ©s; peros us ojos verdes brillantes habÃ-an quedado mÃ¡s pasmados con los dibujos que habÃ-a hecho Hiccup en la arena. Para sorpresa de ambos hermanos, la bestia de Ã©bano decidiÃ³ imitar de nuevo al joven pecoso y realizÃ³ su propio arte abstracto con una gigantesca rama que deslizÃ³ sobre el suelo.

Hiccup y Honey quedaron sin palabras. El night fury demostraba una gran habilidad de compresiÃ³n e inteligencia, una que nunca nadie se habÃ-a imaginado en un dragÃ³n. No pudieron evitar preguntarse si era solo ese dragÃ³n en particular o todas las bestias escupe fuego podÃ-an ser asÃ- de especiales.

Pero por el momento no tenÃ-an intenciones de poner en pruebas sus teorÃ-as, con la bestia negra como la noche tenÃ-an suficiente. Hiccup comenzÃ³ a jugar con el dragÃ³n evitando pisar las lÃ-neas que habÃ-a dibujado en la tierra, obteniendo diferentes reacciones por parte de la bestia y algunas risitas de Honey. En sus juegos, el chico no se dio cuenta de los cerca que terminÃ³ del dragÃ³n hasta que finalmente sintiÃ³ su caliento aliento encentra de su nuca.

El animal solo se le quedo mirando, sin ninguna seÃ±al de agresiÃ³n en el rostro de reptil, eso animÃ³ al muchacho el intentar tocarlo nuevamente.

â€“Â¡Hicâ€¦! â€“estuvo a punto de detenerlo Honey inquietada, pero de la nada sintiÃ³ una punzada cÃ¡lida en el pecho, como cada vez que tenÃ-a una de sus corazonada. Algo dentro de ella le dijo en voz calma y suave "que lo dejara seguir con su destino" tan claramente que creyÃ³ haberlo escuchado como un susurro.

Una sensaciÃ³n similar guiÃ³ a Hiccup de cerrar sus ojos y dejar al dragÃ³n decidir si se acercaba a Ã©l. Unos segundos despuÃ©s, el chico pudo sentir en la palma de su mano la piel escamosa y caliente del reptil. Y tan rÃ¡pido como habÃ-an iniciado, desapareciÃ³ la sensaciÃ³n. El night fury se alejÃ³ de Ã©l con un fuerte resoplido que sacudiÃ³ el cabello del chico.

â€“Â¿QuÃ© fue todo eso? â€“le preguntÃ³ Honey aproximÃ¡ndose a Ã©l justamente cuando el dragÃ³n aterrizaba otra vez del otro lado del estanque.

â€“No estoy seguro â€“contestÃ³ Hiccup examinando su mano, la cual aÃºn podÃ-a sentir el calor de la piel del night fury.

* * *

><p>Hola.<p>

Me tarde un poco en completar este capÃ-tulo porque no me sentÃ-a a gusto en cÃ³mo estaba quedando, por lo que tuve que escribirlo varias veces. Al final, quede satisfecha con mi esfuerzo.

Por cierto, para los que les preocupa que no haya Hicctrid en este fanfiction, le puedo asegurar que sus temores no estÃ¡n fundamentados. Incluso en la descripciÃ³n al principio de la pÃ¡gina, estÃ¡n marcados Hiccup y Astrid como pareja. AsÃ- que sÃ-, esta fic es un Hicctrid, solo que no se basa solo en su relaciÃ³n, sino que va

haber muchas mÃ¡s parejas entre los demÃ¡s personajes (incluso planeo un cuadrado amoroso). Solo lo que quise marcar en el capitulo anterior, es que HONEY no es fan del Hicctrid. Entienden ahora por dÃ³nde va el drama?

Bueno un saludo a todos y hasta la prÃ³xima.

*Capitulo nuevo todas las semanas, siempre publicado de entre domingo a martes.

19. El primer intento y Hacer, deber o no

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

El primer intento

.

.

Rayos de tormenta en el cielo oscuro,

Mjolnir que azota los nubarrones,

El dios que planea futuros augurios,

La marea asola las poderosas naves.

.

Bestia que vuela durante la noche,

Cuervo del caos y malos presagios,

NiÃ±o solitario victima de reproche,

Victoria silenciosa ante el fuerte rechazo.

.

DragÃ³n joven, dragÃ³n viejo,

Tus alas que acuÃ±an el viento,

Ancho sauce, pilar de vida,

Como telaraÃ±a, tus ramas seducen al lento.

.

Dulce alma humana seleccionada,

Dios de familia y vida, te llama hermano,

Su sangre tibia te ha consolado,

La amistad que se juro prohibida.

.

Uno dÃ©bil y el otro fuerte,

Sus bendiciones son infinitas,

La fuerza y el poder se le han conferido,

Son los primero guardianes de la lista.

.

Thor como siempre victorioso en sus planes,

Guerrero conquistador de batallas,

No vislumbrÃ³ los terribles males,

El tiempo resultÃ³ el mayor canalla.

.

NiÃ±o pequeÃ±o que ha curado tus heridas,

CumpliÃ³ con Ã©xito su destino,

Sacrificio de tierras vecinas,

Paz y caos para el imperio vikingo.

PÃ¡gina 4

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

Hacer, deber o no querer

.

.

â€“Escuchen bien, manada de energÃºmenos inÃºtiles â€“soltÃ³ Gobber con frustraciÃ³n a los jÃ³venes aprendices frente a Ã©l. De nuevo los futuros guerreros vikingos se encontraban en la arena, pero en esa ocasiÃ³n el viejo guerrero tenÃ-a otros planes para ellos, en lugar de alguna bestia escamosa escupe fuego. El herrero habÃ-a preparado el lugar como un salÃ³n de clases improvisado, utilizando barriles y tablones como mesas donde los seis aprendices se encontraban

distribuidos de dos en dosâ€“. Como no se les mete a su cabezota de piedra que deben conocer a la perfecciÃ³n a su enemigo, vamos a tener que repasarlo todo de nuevo hasta que finalmente aprendan lo que su oponente hace, piensa, comeâ€¦

â€“Â¡SueÃ±a y aspira al futuro! â€“agregÃ³ Tuffnut alzando la mano desde su puesto.

â€“ SÃ-, porque no â€“dijo Gobber â€“. El punto es que no estÃ¡n estudiando â€“con libro de los dragones en su Ãºnica mano les seÃ±alÃ³ â€“: Es por eso que hoy solo enfrentaremos los dragones de las pÃ¡ginas de la guÃ-a.

â€“Â¡Aaaaawwww! â€“gimieron al unÃ-sono la mayorÃ-a de los jÃ³venes vikingos.

â€“Aaaaaaâ€¦ Â¡A callar! â€“gruÃ±Ã³ el viejo guerrero, generando silencio â€“. Empecemos Â¿CuÃ¡les son los tres puntos dÃ©biles de un gronckle? â€“preguntÃ³ volviÃ©ndose hacÃ-a una larga losa de piedra que utilizÃ³ de pizarra.

â€“Â¡Yo, yo! â€“dijo Fishlegs sacudiendo su regordete brazo en aire â€“. Â¡Los ojos, la uniÃ³n del ala y el vientre!

â€“Muy bien, Fishlegs. Â¿CÃ³mo se pueden usar estos tres puntos para derribar al gronckle?

â€“ Â¿QuiÃ©n necesita puntos dÃ©biles? â€“comentÃ³ Snotlout altaneramente â€“. Solo debo embestir a esa estÃºpida bestia con ferocidad y terminara intimidado por mi valor.

â€“O estupidez â€“aÃ±adiÃ³ Astrid con hastÃ-a â€“. Se puede utilizar tierra o un golpe para segarlo, despuÃ©s uno debe aprovechar el aturdimiento para atacar las alas y cuando este derribado, se le da el golpe final en el vientre â€“explicÃ³ de Ãºltimo la chica la pregunta formulado por Gobber.

â€“Perfecto, Astrid â€“dijo el herrero seÃ±alÃ¡ndola con su garfio â€“. Â¿Pero quÃ© sucede si fallas o el dragÃ³n sale del aturdimiento antes de tiempo?

â€“Â¿Rezar a los dioses por piedad? â€“soltÃ³ involuntariamente Hiccup.

â€“Â¡Exacto! â€“aceptÃ³ Gobber asintiendo con la cabeza â€“. O llorar tambiÃ©n funciona.

A pesar de la participaciÃ³n del resto del grupo, habÃ-a otras dos personas que no compartÃ-an el mismo entusiasmo a la clase. Los gemelos Thorston se encontraban sentados hasta las Ãºltimas butacas del salÃ³n de clases improvisado, sumidos en el mÃ¡s impresionante aburrimiento y tedio.

â€“Urgâ€¦ urg... No puedoâ€¦ esto esâ€¦ tan educativoâ€¦ â€“mascullaba Tuffnut casi adolorido, con los codos clavados en la mesa y sujetando su cabeza con las manos.

â€“Lo sÃ© â€“comentÃ³ su hermana a su lado, con su torso desparramado en la misma superficie â€“. Puedo escuchar como mi cerebro comienza a funcionar.

Resultada difÃ-cilâ€¦ o hasta casi imposible, que dos personas tan inquietos y distraÃ-das como Tuffnut y Ruffnut tuvieran la capacidad de concentraciÃ³n para atender a las palabras de Gobber por mÃ¡s de cinco minutos. Los padres de los gemelos solÃ-an decir que estos habÃ-an nacido con mucha energÃ-a que probablemente era una bendiciÃ³n de los dioses (o maldiciÃ³n para aquellos que sufrÃ-an sus bromas pesadas). Fuera cierto o no que su capacidades creativas destructivas fueran milagrosos, nadie podÃ-a negar que tambiÃ©n lo llevaban en la sangre.

El clan Thorston era uno de los mÃ¡s peculiares de toda Berk, compuesto principalmente de vikingos quisquillosos hasta rozar en la demencia. Muchos miembros de esta larga (muy larga familia) se habÃ-a lanzado al mar en busca de aventuras y gloria, pero muy pocos habÃ-a regresado. El patriarca de los Thorston, Tuffnut padre, tambiÃ©n habÃ-a surcados los mares desafiando al mismo dios del mar Njord durante sus aÃ±os de juventud y rito de adultez. Cuando regresÃ³, trajo consigo la sorpresa de una radiante y bonachona esposa embarazada de los gemelos.

Nunca nadie supo o quiso preguntar de dÃ³nde sacÃ³ a la mujer o como consiguiÃ³ convencerla para que se casara con Ã©l; pero toda la aldea estaba segura que era mejor no preguntar.

AsÃ- que con padres tan locos y pasivos como los de los gemelos Thorston, era comprensible porque les resultaba imposible tener la menor pisca de paciencia, control y concentraciÃ³n.

â€“Â¡Es demasiado para mÃ-! â€“soltÃ³ el gemelo rubio jalÃ¡ndose con desesperaciÃ³n el cabello â€“. Â¡No puedo mÃ¡s! Â¡Arrrrggg! â€“gruÃ±Ã³ con fuerza poniendo se dÃ© pie. Acto seguido, tomÃ³ la orilla de la mesa donde habÃ-a estado recargado y la lanzÃ³ por los aires.

El fuerte impacto de la madera contra la roca de la arena, detuvo en seco las palabras de Gobber y provocÃ³ que los demÃ¡s jÃ³venes se volvieran hacÃ-a Ã©l dirigiÃ©ndole miradas incrÃ©dulas.

â€“Â¡Tuffnut! â€“lo llamÃ³ el herrero con la mano y el garfio a la cintura â€“. Â¡Â¿QuÃ© carajos ocurre contigo?!

â€“Â¡NO TENGO UNA RAZÃ“N COHERENTE! â€“gritÃ³ Tuffnut como si su vida dependiera de ello, antes de salir corriendo de la arena agitando los brazos sobre su cabeza y gimiendo como un animal.

Por unos breves segundos, el estupor reinÃ³ en la arena; hasta que Ruffnut, quien estaba tan impresionada como los demÃ¡s de lo que acaba de suceder, imitÃ³ los actos de su hermano. EmpujÃ³ el Ãºltimo barril que quedaba en pie de su mesa y corriÃ³ hacia la entrada de la arena lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo.

Gobber no le quedo mÃ¡s que soltar un resoplido en resignaciÃ³n.

DespuÃ©s de eso, y ya perdida la concentraciÃ³n de los demÃ¡s aprendices, el herrero terminÃ³ la clase y mandÃ³ a los jÃ³venes a cumplir su deberes del dÃ-a.

Los futuros guerreros se quedaron solos en la arena, siguiendo las instrucciones de su mentor mata-dragones, mientras el iniciaba la persecuciÃ³n de los gemelos Thorston por el resto de la aldea. Snotlout y Fishlegs se hicieron cargo de proveer a los dragones con su raciÃ³n de pescados del dÃ-a, a travÃ©s de la pequeÃ±a portezuela en sus jaulas. Por su parte, Astrid acomodaba con desgana los barriles y tablones que Tuffnut habÃ-a arrojado en todas direcciones en su berrinche.

Mientras la chica cumplÃ-a con su aburrida y tediosa obligaciÃ³n, no pudo evitar que sus ojos azules saltaran unos metros mÃ¡s adelante y terminaran en el joven de pelo castaÃ±o que barrÃ-a con desidia el centro de la arena. Astrid no habÃ-a dejado de pensar en lo que le dijo su tÃ-o Fenrir sobre disculparse, solo si lo sentÃ-a necesario, y vaya que le parecÃ-a preciso hacerlo. Pero en su terquedad y principalmente, por su orgullo, le resultaba algo difÃ-cil encontrar el valor (y le dolÃ-a admitirlo que por eso fuera) hacer lo que le parecÃ-a correcto.

No pudo evitar pensar, que si tan solo Fishlegs y Snotlout no estuvieran con ellos dos en la arena, tal vez le hubiera resultado mÃ¡s fÃ¡cil disculparse.

Pero el muchacho en cuestiÃ³n, que tenÃ-a cautiva la mente de Astrid, no se habÃ-a percatado en lo mÃ¡s mÃ-nimo de la batalla campal que ocurrÃ-a en su ser. En realidad, su propio pensamiento era prisionero de la enigmÃ¡tica criatura de Ã©bano que se ocultaba en la ensenada del bosque. Hiccup ni siquiera habÃ-a podido dormir bien la noche anterior, repasando mentalmente cada uno de los detalles de esa misma tarde y del dragÃ³n negro.

De repente, los pensamientos de Hiccup fueron interrumpidos, por el barullo que tenÃ-a otros de los dos jÃ³venes vikingos, con quienes compartÃ-a labores.

â€“Â¡Te digo Fishface â€“bramaba Snotlout con sujetando un gran cesto de mimbre â€“ , que aÃºn quedan pescados en la cesta!

â€“Pero ya no hay espacio â€“respondiÃ³ el regordete rubio empujando la pequeÃ±a portezuela que daba acceso al pesebre de nadder â€“, el comedero estÃ¡ a rebosar. Es extraÃ±o, es la misma raciÃ³n de siempre.

â€“Pescados menos, pescados mÃ¡s Â¡Â¿QuÃ© carajo importa?! â€“insistiÃ³ el chico moreno alzando los brazos â€“. Solo mÃ©telos ahÃ-, para que podamos largar de aquÃ- â€“empujÃ³ a un lado a Fishlegs y depositÃ³ a la fuerza el resto de los pescados por la portezuela, dejando algunos con la cola por fuera â€“. Tengo cosas mÃ¡s importantes que hacer con mi vida que alimentar a un grupo de feos dragones.

â€“Â¿CÃ³mo quÃ©? â€“preguntÃ³ el chico rubio con legitima curiosidad.

â€“Ehâ€¦ â€“balbuceÃ³ el moreno sin tener una respuesta â€“. Â¡Â¿Ahora es un interrogatorio?! â€“gruÃ±Ã³ Snotlout perdiendo la paciencia. Sin mÃ¡s arrojÃ³ el cesto de mimbre a un lado, antes de dirigirse directamente a la salida de la arena.

Un par de minutos despuÃ©s, Fishlegs y Astrid lo imitaron, dejando a

Hiccup por su cuenta. El muchacho se habÃ-a rezagado intencionalmente. Una vez que asegurÃ³ que nadie podrÃ-a verlo, Hiccup soltÃ³ la escoba y se aproximÃ³ a la jaula de nadder. Sin estar muy seguro de lo que estaba haciendo, pegÃ³ su oreja contra la superficie de madera tratando de escuchar a la bestia dentro. No percibiÃ³ el menor ruido.

AÃºn que toda lÃ³gica le indicaba que debÃ-a regresar a casa y olvidar al dragÃ³n, Hiccup siguiÃ³ a su corazÃ³n y comenzÃ³ a retirar los pescados atorados en la portezuela, hasta que logrÃ³ desbloquearla lo suficiente para asomar su cabeza por Ã©sta.

Hay que analizar esto un segundo Â¿QuiÃ©n en su sano juicio meterÃ-a su cabeza a la jaula de un animal peligroso y salvaje? Pero Hiccup ya habÃ-a hecho tantas locuras en los Ãºltimos dÃ-as, que ni siquiera se cuestionÃ³ tal estupidez.

Sus ojos tardaron un momento en acostumbrarse a la oscuridad de celda, que le costÃ³ un par de segundos poder distinguir al nadder azulado recostado contra una esquina, rodeada por su escamosa y letal cola. La dragona respiraba lentamente y sus ojos amarillentos brillaron con intensidad al percatarse de la presencia del gemelo fisgÃ³n.

Pero en lugar de levantarse o escupirle fuego, la nadder cacaraqueÃ³ dÃ©bilmente con su temblorosa mandÃ-bula. Sus pupilas se dilataron y sus papados temblaron ante tal movimiento.

â€“Estas herida â€“musitÃ³ Hiccup comprendiendo y recordando el fuerte golpe que Astrid le habÃ-a propinado al nadder en la quijada.

* * *

><p>Hiccup marchaba por la aldea, pasando su mirada por cada uno de los edificios buscando a alguien en particular. Pero Ã©sta no estaba en su lugar de trabajo, en casa, ni el mercado o el muelle. Comenzaba a preocuparse, cuando llegÃ³ al gran cobertizo donde guardaban las barricas de hidromiel, encontrÃ³ a quien andaba buscando a un lado de la edificaciÃ³n.<p>

â€“Â¡Honey! â€“la llamÃ³ tan repentinamente, que la chica dio un brinco del susto. Ella se encontraba de puntillas sobre un barril para alcanzar a ver por una de las ventanas superiores del almacÃ©n.

Al escuchar el grito de su hermano, perdiÃ³ el equilibro y callÃ³ de sentÃ³n en la frÃ-a y hÃºmeda tierra.

â€“Â¿QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo? â€“le preguntÃ³ su hermano aproximÃ¡ndose a su gemela.

â€“Â¿Yo? â€“dijo Honey con los ojos tan grandes como paltos y un leve sonrojo en sus mejillas â€“. Nada â€“su hermano le tendiÃ³ la mano y la ayudÃ³ a ponerse de pie â€“. Solo querÃ-a comprobar mis capacidades de aterrizaje.

Pero le resultaba imposible engaÃ±ar a Hiccup, quien no le costÃ³ ni un par de segundos descifrar lo que su hermana estaba haciendo apenas unos minutos atrÃ¡s.

â€“O estabas espiando como preparan el hidromiel en contra de las Ã³rdenes de papÃ¡ â€“comentÃ³ el muchacho cruzando los brazos sobre su pecho y lanzÃ¡ndole a Honey una mirada inquisitiva.

Aunque Hiccup y Honey no tenÃ-an una buena relaciÃ³n con su padre, y en el caso del muchacho resultado casi extraÃ±os, Stoick estaba completamente seguro de dos cosas sobre sus dos hijos: que tenÃ-an una inmensa curiosidad y que esta generalmente lo llevaba al desastre.

En el caso de Honey, el experimentar con diferentes ingredientes y conocer nuevas recetas era su debilidad, y desde que habÃ-a descubierto el proceso de fermentaciÃ³n, no habÃ-a otra cosa que deseara mÃ¡s, que saber el menor detalle de cÃ³mo se preparaba el hidromiel. Por desgracia, tal nÃ©ctar era como la segunda sangre de la aldea y el jefe no podÃ-a permitir que su hija curiosa la arruinara como muchas cosas en su vida. Por lo cual, le tenÃ-a completamente vetado acercarse a las barricas de tal licor.

â€“CorrecciÃ³n, papÃ¡ me prohibiÃ³ intervenir en la realizaciÃ³n â€“aclarÃ³ ella a su hermano alzando su dedo Ã-ndice â€“. No dijo nada de ver como lo hacen â€“y con una leve sonrisita que Hiccup no pudo reprocharle, Honey cambio de tema â€“: Â¿QuÃ© tal estuvo el entrenamiento?

Su hermano torciÃ³ una mueca en lo que dejo caer sus brazos a los costados de su cuerpo.

â€“Â¿Tan mal?

â€“En realidad fue extraÃ±o y perturbable â€“explicÃ³ Hiccup lo mejor que pudo encogiendo los hombros â€“. Pero hay algo que querÃ-a preguntarte.

â€“Â¿QuÃ© es? â€“dijo Honey ante la curiosidad que le despertÃ³ su hermano.

â€“Los ungÃ¼entos que preparas para Gothi, los especiales para deshincharâ€¦

â€“Â¿SÃ-?

â€“Â¿Funcionan para todos? Â¿Incluso animales?

Honey meditÃ³ por un segundo su respuesta.

â€“Una vez lo use en Bjorn Boar cuando Tuffnut y Ruffnut lo obligaron a arrastrar una carreta por el acantilado â€“explicÃ³ la gemela pecosa trayendo a su mente tan penosa situaciÃ³n que a veces le generaba pesadillas en las noches â€“. FuncionÃ³ muy bien, en realidad Â¿Por quÃ© la pregunta?

â€“Por quÃ© vas a ayudarme esta noche a curar a un dragÃ³n.

* * *

><p>Hola a todos,<p>

Este es un capitulo sencillo, espero que les gustara.

Creo que en veces anteriores ya he dicho que mÃ¡s adelante explicare sobre que son los dones de los dioses, asÃ- que sean pacientes; pero por el momento ya saben que son habilidades especiales en ciertos individuos y que generalmente se ven mÃ¡s en gemelos.

Sobre la familia Thorston se me ocurriÃ³ el hecho que sean principalmente aventureros por uno de los capÃ-tulos RTTE donde descubren que un antepasado de los gemelos ya habÃ-a estado en la isla. Tuffnut padre, el nombre se me ocurriÃ³ por los libros ya que hay un personaje que es Tuffnut jr. Y creo que ya he mencionado este Tuffnut igual. Y sobre su mamÃ¡, bueno ya sabrÃ¡n su historia mÃ¡s adelante.

Me cuestione si mencionar lo del proceso de fermentaciÃ³n, algo que no habÃ-a sido nombrado de tal forma en esa Ã©poca, pero ya que. Es mÃ¡s fÃ¡cil entenderlo para nosotros, al igual como tÃ©rminos mÃ©dicos como inflamaciÃ³n o infecciÃ³n. Y por Ãºltimo, pensaba en un principio basar los conocimientos de herbolaria de Honey en plantas reales, pero era mucho trabajo, por eso de ahora en adelante los voy a inventar.

Ya para acabar un importante aviso, ya que me voy a ocupar en ahora en adelante los fines de semana, este fic se publicara martes o miÃ©rcoles, pero seguirÃ¡ siendo uno por semana.

Eso es todo por ahora, nos vemos a la siguiente.

20. La realidad de la noche

**CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n** (_**How To Train Your Dragon**_) estÃ¡ basada en la serie de libros de mismo nombre de la autora britÃ¡nica Cressida Cowell, y realizada por Dreamworks Animation.

No poseo ningÃºn derecho sobre los personajes y detalles originales de HTTYD.

El propÃ³sito de este FanFiction es el de entretener, con eso ya dicho, por favor no me demanden.

* * *

><p>DRAGONS: A Twins Story<p>

La realidad de la noche

.

.

Esa misma noche, en el gran salÃ³n, dejando morir sus penas en el fondo de un tarro de hidromiel, Gobber bebÃ-a hasta el fondo gruÃ±endo para sus adentros toda la frustraciÃ³n que cargaba consigo.

El viejo guerrero habÃ-a visto cosas terribles en su vida, enfrentado devastadoras batallas y viajado mÃ¡s allÃ¡ de los confines del archipiÃ©lago barbÃ¡rico. HabÃ-a enfrentado a peligrosos y letales

enemigos, matado feroces bestias y sido acosado por otras. Su vida estuvo en riesgo muchas veces, y aÃºn asÃ-, nunca habÃ-a enfrentado una frustraciÃ³n tal como la que estuvo viviendo los Ãºltimos dÃ-as.

No tenÃ-a tregua y rompÃ-a su pobre espÃ-ritu.

Lo Ãºnico que deseaba era terminar en calma su bebida, regresar a casa y gritar incontrolablemente contra la almohada hasta quedar inconsciente.

Por desgracia, las cosas nunca podÃ-an ser tan sencillas.

â€“Â¡Gobber! Viejo Â¿Por quÃ© bebiendo tan solo? â€“le preguntÃ³ de repente el larguirucho Lars Thorston sentÃ¡ndose a un lado de Ã©l en la mesa.

â€“Pareciera que no quieres que te molestaran â€“soltÃ³ robusto Dogbreath Dubrain con una risita estÃºpida, ocupando el lugar frente al herrero.

â€“Â¿TÃº crees? â€“gruÃ±Ã³ Gobber con sarcasmo y amargura en su voz.

â€“Y Â¿CÃ³mo van los novatos en la arena? â€“preguntÃ³ Lars sin captar el tono del comentario anterior.

â€“SÃ- Â¿Son tan malos como todos dicen? â€“dijo Dogbreath con una sonrisa tonta en sus labios.

El viejo guerrero paso su Ãºnica mano por su rostro soltando un gruÃ±ido con hastÃ-a.

â€“Â¡Ja aja! Â¿AsÃ- de malos son? â€“se burlÃ³ Lars, mientras su amigo le daba al herrero una fuerte palmada en la espalda que casi lo hace tirar su bebida â€“. SabÃ-amos que la mayorÃ-a de ellos era unos lerdos, pero tanto.

â€“O tal vez Gobber es el que se estÃ¡ poniendo viejo â€“comentÃ³ gimoteando Dogbreath tratando de contener sus carcajadas.

El joven Thorston apoyÃ³ su opiniÃ³n soltando tremenda risotada, la cual fue como puÃ±aladas en la espalda para Gobber. El hombre perdiÃ³ lo Ãºltimo que le quedo de compostura y alargÃ³ su brazo por encima de la mesa para sujetar a Lars de gaznate.

â€“Vuelvan a decir eso y les aseguro que les pateare el culo tan fuete que tus ancestros en el Valhala lo van a sentir â€“los amenazÃ³ Gobber mientras apretaba con fuerza la garganta de Lars. El joven rubio inÃºtilmente tratÃ³ de liberarse de la enorme mano del guerrero que fÃ¡cilmente podÃ-a estrujarlo hasta morir. En cambio, Dogbreath saltÃ³ de su puesto y mirÃ³ con miedo y horror a su viejo maestro â€“. Solo porque ya no estÃ¡n bajo mi entrenamiento, no significa que pueda darles una madriza.

â€“Tranquiloâ€¦ tranquilo â€“musitÃ³ el Thorston casi inaudible y sin aire. Cuando su rostro comenzÃ³ a ponerse azul, finalmente Gobber decidiÃ³ dejarlo ir. Lars se acariciÃ³ el cuello mientras tocÃ-a incontrolablemente y trataba de recuperar el aliento â€“. Soloâ€¦

tenÃ-amos un poco de curiosidadâ€¦ eso era todo â€“agregÃ³ entre arcadas, en lo que Dubrain asentÃ-a con la cabeza enÃ©rgicamente.

â€“Viniendo de ustedes, debe de ser muy malo â€“dijo una cuarta persona que se unÃ-a a la conversaciÃ³n a espaldas del herrero. Los tres hombres se volvieron para toparse con la ancha y fornida Rubella "The Rude".

â€“Nadie te invitÃ³, Rubella â€“se quejo Lars seÃ±alÃ¡ndola con el dedo.

â€“Y tampoco a ustedes, perdedores â€“le respondiÃ³ Ã©sta con las manos en la cintura sin intimidarse en lo mÃ¡s mÃ-nimo â€“. Porque no dejan de fregar a Gobber y se van a joder a alguien mÃ¡s.

Lars y Dogbreath soltaron un gruÃ±ido como respuesta, pero sus miradas se toparon con la del herrero, que los desanimÃ³ en continuar la discusiÃ³n. Ambos amigos decidieron que serÃ-a mejor marcharse, pero si no antes de que Lars se inclinara hacia la joven mujer y le susurrara al oÃ-do:

â€“A ti, cuando quieras.

El Thorston terminÃ³ mordiendo su propia lengua al recibir el gancho derecho de Rubella directo en el abdomen. RequiriÃ³ de la ayuda de Dogbreath para salir huyendo de ahÃ-.

â€“Gracias, chica â€“dijo Gobber desanimado dejÃ¡ndose caer nuevamente en su asiento â€“. En realidad no estoy de humor para liderar con mÃ¡s estupideces.

â€“Por el amor de Freya, Gobber â€“agregÃ³ Rubella sentado con Ã©l a la mesa â€“. No te habÃ-a visto tan mal desde Adelaide Jorgenson se tragÃ³ la llave de tu casa y dormiste afuera por tres noches en pleno invierno hasta que decidiste a derribar la puerta con un hacha sin filo.

â€“SÃ-, no fue agradable para nadie â€“soltÃ³ el herrero pasmado trayendo malos recuerdos a su mente. Dio un Ãºltimo y largo trago a su bebida, antes de desplomarse sobre la mesa â€“. Por los dioses Rubella, creo que me estoy volviendo loco.

â€“Â¿QuÃ© es lo que sucede, Gobber?

â€“Los novatos, eso es lo que sucede â€“explicÃ³ el herrero casi con desesperaciÃ³n â€“. Son como terribles terrors despuÃ©s de comerse una barrica completa de azÃºcar.

â€“Â¿En realidad son tan malos?

â€“No. Â¡Son peores! No tienen disciplina, son tercos, obstinados, orgullosos, holgazanes y necios.

â€“Bueno, son adolecentesâ€¦ â€“dijo Rubella meditÃ¡ndolo un poco â€“ y vikingosâ€¦. y de Berk â€“aÃ±adiÃ³ hasta con gracia â€“, somos testarudos de nacimiento Â¿QuÃ© esperabas?

â€“Lo sÃ©, he pasado la mitad de mi vida entrenando jÃ³venes vikingos no solo para matar dragones, sino para convertirse en verdaderos

guerreros. Pero estosâ€¦. son inentrenables. Ya veÃ-a difÃ-cil la tarea cuando solo les enseÃ±aba a combatir con las armas, pero ahora con los dragones Â¡Es imposible!

â€""No existen imposibles Gobber, solo lo improbable" â€“recitÃ³ la joven robusta â€“. TÃº solÃ-a decÃ-rnoslo todo el tiempo.

â€“Â¡Pos era un mentiroso de mierda! â€“rugiÃ³ Gobber exasperado llamando la atenciÃ³n de varios comensales en el gran comedor y sorprendiendo a Rubella â€“. Nunca debiste creer en mis palabras. Hablo en serio Rubella, no sabÃ-a en lo que me estaba metiendo con estos muchachos; Snotlout es un inepto presumido que nunca se calla, Fighlegs es una albÃ³ndiga temerosa que sorprende que siga vivo, y los gemelos Thorstonâ€¦ Ã¡Arg! Â¡Son los peores! He entrenado tres generaciones de Thorstons y ninguno se les compara a esos dos. El dÃ-a de hoy, huyeron a la mitad de la clase y tuve que perseguirlos por media aldea. Y cuando finalmente los alcance, ya se habÃ-an cubierto en grasa de Yak. Â¡Â¿Sabe lo difÃ-cil que es atrapar a un Thorston cubierto de grasa de Yak?! Â¡ImagÃ-nate dos! â€“el herrero terminÃ³ su perorata chillando desconsolado como un chicuelo.

Rubella lo mirÃ³ pasmada sin saber exactamente quÃ© hacer para que dejara de llorar. Nunca en su vida habÃ-a visto a un guerrero temerario como Gobber reaccionar de tal manera.

â€“Me estoy volviendo viejo para esto â€“comentÃ³ de repente el guerrero recobrando la compostura.

â€“Gobber, creo que lo estas pensando demasiado â€“dijo la joven buscando las mejoras palabras para darse a entender; nunca habÃ-a sido buena en discursos, era por eso que siempre recurrÃ-a a recitar las palabras de otros â€“: "Nada bueno viene de pensar" es lo que siempre dice mi padre â€“agregÃ³ encogiendo los hombros â€“. De acuerdo, son ineptos. Â¿QuiÃ©n no lo es al ser joven? Cuando nos entrenaste a nosotros no Ã©ramos muy diferentes. Recuerdo que yo insistÃ-a en usar el arco, cuando tengo pÃ©sima punterÃ-a. Gullibird, Dogbreath y Lars eranâ€¦ mÃ¡s bien siguen siendo idiotas; incluso Ansred que es todo un prodigio, era un presumido de la chingada. AsÃ-que no lo tomes muy enserio Â¿QuÃ© serÃ-a lo peor que podrÃ-a pasarles?

â€“Â¿QuÃ© se los coma un dragÃ³n?

â€“Somos vikingos, gajes del oficio â€“contestÃ³ Rubella con una gran sonrisa â€“. Soloâ€¦ necesitas inspirarlosâ€¦ darles un objetivo.

Gobber le lanzÃ³ una mirada suspicaz. Tal vez la muchacha de pocas pulgas tenÃ-a razÃ³nâ€¦ probablemente no estaba tomando el camino correcto con sus nuevos aprendices.

â€“Ahora te dejo â€“dijo Rubella poniÃ©ndose de pie â€“, tengo que llevar un poco de pan de cangrejo a casa antes que mi abuelo trate de comerse al gato otra vez â€“aÃ±adiÃ³ antes de despedirse sacudiendo su redonda mano.

* * *

><p>En ese mismo momento, en otra parte de la aldea y cubiertos por

las sombras, Hiccup y Honey se escurrieron entre las casas en direcciÃ³n de la arena de entrenamiento. Era una noche bastante fresca para ser el corto verano en Berk, ya que la intensa humedad del ambiente incrementaba tal sensaciÃ³n tÃ©rmica. Con mucho cuidado y tratando de no ser descubiertos por los vigilantes de esa noche (el toque de queda para los jÃ³venes de su edad ya habÃ-a pasado), los gemelos alcanzaron sin muchas dificultades su objetivo unos pocos minutos.<p>

Debido a que no podÃ-an llevar consigo ninguna antorcha ya que delatarÃ-a su posiciÃ³n, la oscuridad les pareciÃ³ hermano mucho mÃ¡s profunda de lo normal, y con la tranquilidad de la noche, sus mentes les hicieron algunas jugarretas dÃ¡ndoles la impresiÃ³n de que eran observados, cuando en realidad estaban completamente solos.

Por suerte para ellos, la zona de entrenamiento se encontraba desierta y debido a que nunca nadie habÃ-a intentado acercarse por sÃ- solo a los dragones, la reja principal de la arena no tenÃ-a ningÃºn tipo de cerrojo. Solo necesitaron empujar una palanca al costado de la misma para que esta abriera dÃ¡ndoles paso.

â€“No hay nadie a la vista â€“dijo Hiccup dando un Ãºltimo vistazo a los alrededores y encaminÃ¡ndose a la jaula del nadder â€“. Tenemos que hacer esto rÃ¡pido antes de que se den cuenta que estamos aquÃ-.

â€“Espera un momento, Hiccup â€“soltÃ³ Honey tajantemente deteniendo el avance de su hermano.

â€“Â¿QuÃ© ocurre? â€“preguntÃ³ el muchacho volviÃ©ndose hacia ella, encontrÃ¡ndola plantada justo en el centro de la oscura arena.

â€“Hay que planear esto bien â€“objetÃ³ la muchacha con seriedad â€“. SÃ© que crees poder entender "algÃºn lenguaje secreto" de los dragones â€“agregÃ³ apoyando visualmente su declaraciÃ³n marcando las comillas con sus dedos â€“. Pero solo porque pudiste tocar a un night fury sin que este te arrancara la mano, no significa que todos los dragones sean iguales.

â€“Â¿Tu punto es? â€“preguntÃ³ Hiccup con suspicacia cruzando los brazos sobre su pecho.

â€“Estamos hablando de entrar en la jaula con un dragÃ³n, una bestia de mÃ¡s de dos metros de altura, cubierto de escamas y pÃºas, que estÃ¡ atrapada en una pequeÃ±a celda y ademÃ¡s, estÃ¡ heridaâ€¦

â€“Comienzo a entender tu punto â€“aceptÃ³ Hiccup sobrecogido â€“. Â¿QuÃ© sugieres?

â€“Un solo intento â€“explicÃ³ Honey indicÃ¡ndolo con su dedo Ã-ndice â€“, con mucho cuidado. Pero a la primera seÃ±al de agresiÃ³n, lo dejamos.

Su gemelo torciÃ³ la boca meditÃ¡ndolo.

â€“EstÃ¡ bien â€“dijo â€“. Contra oferta. Me acercare una sola vez y si pretende atacarme no lo intentare mÃ¡s â€“a su propuesta, una dÃ©bil sonrisa se dibujÃ³ en los labios de su hermana, por lo que se

apresurÃ³ a agregar â€“: Pero irÃ© yo solo, tÃº esperaras en la puerta de la jaula.

Honey imitÃ³ su primera reacciÃ³n, torciendo la boca de manera idÃ©ntica

â€“Hecho â€“aceptÃ³ la chica apretando la banda del pesado bolso que colgaba de su hombro.

Ya decidido, Hiccup dio media vuelta y continuÃ³ su camino hasta la jaula de nadder. Por unos breves segundos dudo de su propia decisiÃ³n lo cual se expresÃ³ en un leve temblor en sus manos cuando tocÃ³ la palanca que abrirÃ-a la jaula, pero solo requiriÃ³ de un resoplido para levantar de nuevo su valor y abrir la puerta.

Si la oscuridad que los rodeaba en la arena era muy intensa, la que emergÃ-a desde la celda de la dragona era mucho mÃ¡s, y hasta tÃ©trica. Hiccup necesitÃ³ un par de segundos para que su vista se adaptaba a tales profundas sombras y cuando lo hizo, pudo distinguir en una orilla de la jaula la figura reptante del nadder, hecha un estuchÃ³ ovillo de donde sobresalÃ-a en todas direcciones sus afiladas pÃºas.

En un principio les pareciÃ³ que habÃ-a muerto, pero para rechazar sus dudas, la dragona levantÃ³ su robusta cabeza hacia a los hermanos en la puerta, y sus ojos amarillo, brillaron con tal intensidad que les helÃ³ la sangre.

AÃºn asÃ-, el animal no se levantÃ³ o se moviÃ³ de su lugar.

â€“Tranquilaâ€¦ no voy a lastimarte â€“dijo Hiccup casi en susurro dando sus primero, lentos y cortos pasos en direcciÃ³n al nadder â€“. Solo quiero ayudarte, de acuerdo â€“ continuÃ³ extendiendo uno de sus brazos; la dragona respondiÃ³ a esto soltando un leve quejido que hizo temblar su mandÃ-bula â€“. Soloâ€¦ mantÃ©n tus poderosas y quebrantahuesos mandÃ-bulas cerradas â€“aÃ±adiÃ³ el chico nervioso.

Hasta el momento, no le pareciÃ³ que tuviera intenciones de lastimarlo, por lo cual el gemelo continuÃ³. Mientras que en la entrada de la jaula, Honey sudaba en frio en lo que su hermano seguÃ-a adelante, y la cabeza del dragÃ³n, como su intensa mirada, estaba clavada en Ã©l. En cierta forma, esperaba que en cualquier momento, la bestia tirara su fuerte mordida con la intensiÃ³n de destrozar a su gemelo.

Poco a poco, Hiccup se acercÃ³ mÃ¡s al nadder sin poder evitar encoger su cuerpo. Los ojos de la dragona brillaron con tal intensidad que al muchacho le pareciÃ³ que Ã©sta podÃ-a ver a travÃ©s de Ã©l, hasta lo mÃ¡s profundo de su alma. No pudo soportar su mirada e inconscientemente, bajo sus ojos en lo que su mano seguÃ-a extendida y sus pies avanzaban hacia adelante.

Ambos hermanos aguantaron la respiraciÃ³n por un par de segundo, hasta que finalmente Hiccup pudo sentir las cÃ¡lidas escamas del dragÃ³n en la palma de su mano. EspiÃ³ con un solo ojo y pudo darse cuenta de lo cerca que se encontraba de nadder y como esta se lo permitÃ-a sin la menor seÃ±al de agresiÃ³n.

â€“Eso es â€“dijo el chico pecoso alzando la cabeza, sin poder evitar sonreÃ-r como tonto â€“. Buena, niÃ±a.

â€“Â¿Es seguro? â€“le preguntÃ³ Honey desde la entrada, Ã©l la animÃ³ a aproximarse con un sutil movimiento de la mano, mientras que con la otra acariciaba suavemente el cuerno de la nariz de la dragona.

De una manera que no podÃ-a explicarlo, Hiccup sentÃ-a que la nadder estaba feliz de tenerlos ahÃ-.

â€“Tu mano â€“le pidiÃ³ el muchacho a su hermana tomÃ¡ndola fuertemente de la muÃ±eca. Con total calma, puso la mano de Honey sobre la suya y luego la apartÃ³ dejando solo la de su gemela sobre la nariz del reptil.

Era la primera vez que la chica tocaba a un dragÃ³n y ni es sus mÃ¡s retorcidos sueÃ±os o terribles pesadillas llegÃ³ a imaginarse de que asÃ- podrÃ-a sentirse las escamas de uno al toque. No pudo evitar sonreÃ-r como su hermano.

â€“Hola, linda â€“la saludÃ³ Honey maravillada poniendo su otra mano en la nariz de nadder.

Como si los saludara, la dragona moviÃ³ levemente su cabeza que provocÃ³ que su mandÃ-bula golpeara ligeramente el codo de Hiccup, justo donde esta herida. La nadder hecho la cabeza hacia atrÃ¡s y apretÃ³ sus parpados en lo que soltÃ³ un inconfundible chillido de dolor.

Hiccup y Honey reaccionaron de inmediato dando un paso hacia atrÃ¡s y rejuntando sus manos contra su pecho, pero una vez que paso el espasmo de la dragona, Ã©sta no les dio la menor seÃ±al de que fuera a lastimarlos por el leve accidente.

â€“PerdÃ³n, perdÃ³n â€“dijo Honey con ternura frotando nuevamente su nariz junto con su hermano â€“. Ne te preocupes, pronto dejara de dolerte â€“mientras el muchacho pecoso distraÃ-a a la nadder con unas caricias, su hermana aprovechÃ³ para sacar de su pesado bolso un par de ungÃ¼entos de nabos verdes peludos (excelentes para bajar inflamaciones y golpes).

Honey cubriÃ³ completamente sus manos con el apestoso ungÃ¼ento y teniendo mucho cuidado, comenzÃ³ a frotarlos sobre las escamas en la zona magullada de la mandÃ-bula de la dragona. Ha como sus manos incrementaban la fricciÃ³n, un cÃ¡lido y placentero calor emergiÃ³ de sus palmas y se trasmitiÃ³ a la herida.

â€“Eso esâ€¦ â€“le decÃ-a Hiccup con calma, tratando de no perder contacto visual con la nadder â€“ tranquila.

Algo en eso amarillentos ojos le decÃ-an que confiaba plenamente en Ã©l.

â€“Creo que le gusta â€“agregÃ³ el muchacho volviendo a sonreÃ-r. No podÃ-a explicar la sensaciÃ³n que sentÃ-a en ese momento, era algo similar a cuando miraba a los ojos verdes del night fury; habÃ-a paz en ellos y un nivel de entendimiento que no tenÃ-a comparaciÃ³n. Era como siâ€¦ fueran iguales.

Y eso le provocaba gran felicidad al gemelo pecoso.

â€“Listo â€“seÃ±alÃ³ Honey apartando sus manos de la dragona â€“. Es mejor que nos vayamos â€“aÃ±adiÃ³ ante la falta de respuesta por parte de su hermano.

â€“Ehâ€¦ sÃ- â€“soltÃ³ Ã©ste distraÃ-do cortando el contacto fÃ-sico con el nadder y asÃ- la conexiÃ³n que parecÃ-a haber generado con ella.

Sin mÃ¡s, ambos hermanos se retiraron sin apartar por un segundo los ojos de la dragona o dejarle de sonreÃ-rle. Juntos cerraron la jaula y esperaron de que el dÃ-a siguiente la nadder se encontrara mucho mejor.

â€“Cuando me pediste hacer esto, Hiccup â€“dijo de repente Honey mientras marchaban por la arena en direcciÃ³n de la entrada principal â€“, pensÃ© que habÃ-as perdido la cabeza â€“confesÃ³ con sinceridad provocando una mueca por parte de su hermano â€“. Pero ha sido increÃ-ble, no hay palabras para describirlo â€“aÃ±adiÃ³ con una enorme sonrisa cuando alcanzaron el otro lado de la reja â€“. Gracias por convencerme.

â€“Y gracias a ti â€“dijo Hiccup empujando la palanca que cerrÃ³ totalmente la entrada de la arena â€“, por siempre aceptar mis locos planes.

Esa noche, los hermanos Haddock durmieron con tal paz y calma como nunca en sus vidas, su estupendo humor continuÃ³ hasta la maÃ±ana siguiente y se intensificÃ³ cuando comprobaron que el comedero de la Deadly Nadder se encontraba vaciÃ³.

* * *

><p>Hola.<p>

Un saludo a todos en especial a los nuevos seguidores. Este fic ya sobre pasa los tres mil pageviews y es gracias a ustedes.

Una de las cosas que decidÃ- para esta historia es complementar las limitaciones de DreamWorks. No sÃ© confundan, me parece que hacen un trabajo excelente pero a veces se nota que por limitaciones de tiempo o presupuesto deben tomar algunas decisiones. Como las restricciones en personajes de relleno. Tienen muy buenos personajes de fondo, pero son muy pocos y en una aldea de Berk, Hiccup y los demÃ¡s no pueden ser los Ãºnicos adolecentes. AsÃ- que diseÃ±e las generaciones que precede a la de Hiccup, como la que le sigue.

Poco a poco los irÃ¡n conociendo. Algunos son personajes de los libros, mencionados o nombrados en la serie y otros de mi invenciÃ³n.

Eso es todo por ahora, hasta la siguiente.

Recuerde: capitulo nuevo cada semana, publicado en martes o miÃ©rcoles.

End
file.